Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este electrónico, fotocopia o cualquier otro, sin la previa autorización escrita por el autor.

EL COLEGIO DE MICHOACÁN, A. C.

CENTRO DE ESTUDIOS DE GEOGRAFÍA HUMANA

PRODUCCIÓN TERRITORIAL DEL COOPERATIVISMO EN TACÁMBARO, MICHOACÁN (1920-2012)

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN GEOGRAFÍA HUMANA

Presenta: Lic. Angel Lueza Ruiz.

Director: Doctor Octavio Augusto Montes Vega

La Piedad Michoacán, Marzo 2013

Tabla de contenido

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 8

RESUMEN 12

RELACIÓN DE MAPAS Y TABLAS 17

SIGLAS Y ACRÓNIMOS 19

INTRODUCCIÓN 22

Reseña del cooperativismo 24

Geografía humana, cooperativismo y antropología 29

Marco teórico 31

Hegemonía y resistencia 36

El particularismo militante 38

Los desarrollos geográficos desiguales 40

Economía social y solidaria 41

Metodología 44

Delimitación y caracterización espaciotemporal 45

Descripción de los capítulos de la obra 47

CAPÍTULO I 51

PRIMERAS REPERCUSIONES TERRITORIALES DEL COOPERATIVISMO 51

1.1. Origen del cooperativismo en Tacámbaro 51

Antecedentes al surgimiento de la Diócesis de Tacámbaro. 51

Surgimiento de la diócesis 54

La guerra cristera y la segunda cristiada 58

1.2. Las cooperativas de Tacámbaro dentro del cooperativismo mexicano 63

Las cooperativas y el liberalismo en México 64

Las cooperativas cardenistas en Tacámbaro 72

Cooperativa de Trasportes “Tacamba” S.C.L. 72

Cooperativa de usuarios del servicio de energía eléctrica 80

1.3. Cooperativismo independiente 81

CAPÍTULO II 86

CONFORMACIÓN DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO 86

2.1. Antecedentes de la organización de las primeras cooperativas católicas 86

2.2. Sociedad Cooperativa de Consumo San José S.C.L. 91

2.3. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda, S.C.L. 93

Situación actual de la cooperativa 104

2.4. Cooperativa Once de Abril. 110

Situación actual de la cooperativa 113

Las redes y el reto neoliberal 114

CAPÍTULO III 120

EXPANSIÓN TERRITORIAL DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO EN TACÁMBARO 120

3.1. Contexto de económico y político de la expansión del cooperativismo 120

3.2. El desarrollo de la política vaticana y el papel de la diócesis de Tacámbaro 125

3.3. El impuso del cooperativismo bajo los efectos del concilio 128

Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro 129

Sociedad Cooperativa de Venta en Común Avícola Ganadera “Zaragoza” S.C.L. 131

PROVESTA y Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre, S.C.L. 133

Sociedad Cooperativa de Construcción Tres de Mayo SCL. 135

Sociedad Cooperativa de Confección de Ropa María Esther Zuno de Echeverría S.C.L. Casa Taller Comunal de Costura de Tacámbaro 137

3.4. El Centro Roberto Owen 138

3.5. Sociedad Cooperativa de Consumo Micasa S.C.L. 141

Sucursal de la cooperativa Micasa en Pedernales 142

Servicio Médico Social de Tacámbaro A.C. “Clínica Fray Juan Bautista Moya” 143

CAPÍTULO IV NEOLIBERALISMO Y LOS DESAFÍOS DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO 144

4.1 Transformaciones territoriales en la provincia eclesiástica de Morelia 144

4.2. Inicio de rupturas 147

La influencia tardía del Concilio Vaticano II en el cooperativismo católico tacambarense..... 147
Cooperativas desarrolladas dentro del territorio de la Diócesis de Tacámbaro. 150
4.3. Neoliberalismo, geografía y cooperativismo 154
El cooperativismo frente al neoliberalismo 157
Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L. 158
Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L. 162
Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril S.C. de A.P. de R.L 168
Sociedad cooperativa de consumo "Micasa" S.C.L. de C.V. 172
Sociedad Cooperativa Ecológica "Tzipiku" SCL 174
4.4. Otras formas de organización cooperativa en Tacámbaro 175
4.5. El cooperativismo mexicano en el Estado Neoliberal 178
El Consejo Superior del Cooperativismo 179
CONCLUSIONES 181
ANEXOS 187
Tablas 187
Mapas 195
Fotografías 201
RELACIÓN DE ENTREVISTAS 203
BIBLIOGRAFÍA 206
FUENTES ELECTRÓNICAS 226

Resumen en español
Esta investigación se centra en el análisis de la producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro de Codallos, una ciudad mexicana del estado de Michoacán, como una forma de organización económica alternativa a la expansión del capitalismo hegemónico. Al ser un análisis de la producción del espacio a partir de la economía política se considera al territorio como una red de relaciones sociales locales y globales orientadas a generar estrategias de consumo y producción. El estudio recupera la experiencia del cooperativismo católico de Tacámbaro a partir de la creación de la diócesis en 1920 hasta el neoliberalismo. El marco teórico se orienta en la aplicación del particularismo militante y de los desarrollos geográficos desiguales, conceptos retomados de la geografía crítica, de la antropología social se retoman el campo de poder y la hegemonía como herramientas que permiten analizar el papel de los actores, las estructuras y las disputas que le son inherentes. El estudio concluye que el cooperativismo católico se originó como una estrategia de territorialización por parte del estado eclesiástico en contraposición con el estado nacional, ha permitido desarrollar estrategias de consumo y producción que se han distinguido del capitalismo al superar la relación obrero patronal e impedir la acumulación de plusvalía.
Palabras clave
Palabras clave: territorio, cooperativismo, geografía crítica, hegemonía, Tacámbaro.

Resumen en inglés:

This research focuses on the analysis of territorial production cooperatives in Tacámbaro of Codallos, a Mexican city of the state of Michoacán as a form of economic organization alternative to the hegemonic capitalist expansion. As an analysis of the production of space from political economy the territory is considered as a network of local and global social relations aimed at generate consumption and production strategies. The study recover the experience of Catholic cooperative in Tacámbaro from the creation of the diocese in 1920 to neoliberalism. The theoretical framework focuses on the application of militant particularism and uneven geographical developments, these concepts are retaken from the critical geography, and from the social anthropology we take up the field of power and hegemony as tools to analyze the role of actors, structures and disputes that are inherent. The study concludes that Catholic cooperatives originated as a strategy of to make territory of ecclesiastical state against the national state, these allowed the development of consumption and production strategies that have distinguished themselves from capitalism to overcome the relationship between worker-employer and prevent the accumulation of economic surplus.
Palabras Clave:

territory, cooperative, critical geography, hegemony, Tacámbaro.

AGRADECIMIENTOS

Mi primer agradecimiento es a El Colegio de Michoacán A.C., por haberme dado la oportunidad de cursar el programa de maestría dentro del Centro de Estudios de Geografía Humana, institución a la que también expreso mi gratitud. Al mismo tiempo agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, institución que con las aportaciones de los contribuyentes financió mis estudios por medio de una beca para el siglo escolar 2010-2012.

De manera especial agradezco al proyecto de Ciencia Básica-CONACYT, No. CB-2008-01-106985, "El cooperativismo en la región centro occidente de México. Análisis, perspectivas y desarrollo ante los retos de la globalización" realizado dentro del mismo colegio y presidido por el doctor Octavio Augusto Montes Vega, por la oportunidad de integrarme y desarrollar la investigación de forma particular en la ciudad de Tacámbaro.

No puedo dejar pasar mi reconocimiento y aprecio a la comunidad del Colegio, al doctor Octavio Augusto Montes Vega, quien fungió de tutor y de director de la misma, muchas gracias por todos sus aportes teóricos y metodológicos, por la convivencia y por su paciencia, al doctor Octavio Martín González por fungir como mi lector y por las enseñanzas sobre el México rural, que tanto me sirvieron para armar esta investigación, a la maestra Leticia I. Mejía Guadarrama le estoy especialmente agradecido por haberse sumado de última hora como lectora de la presente obra.

Manifiesto de forma especial mi gratitud al doctor Francesc Xavier Paunero Amigo quien me asesoró durante la investigación y quien por causas de fuerza mayor ya no pudo fungir como lector.

Agradezco a la doctora Martha Chávez Torres, coordinadora del Centro de estudios, al personal de apoyo, como Diana, Melba, a Jesús Medina quien me ayudó a hacer los mapas, a María Elena, a los trabajadores del Colegio, que nos brindaron siempre su amistad y hospitalidad. A mis compañeros de ambos centros y de tres generaciones, 2008-2014 muchas gracias por la convivencia.

Estoy profundamente agradecido con las personas de Tacámbaro de Codallos y su gente por toda su hospitalidad, en particular a Cinthia Castañeda y a toda su familia y amigos, muchas gracias por todo el cariño y el aprecio.

A los miembros directivos de la Unión de Cooperativas de Tacámbaro, o Centro Roberto Owen como le llaman aún les manifiesto mi respeto y aprecio, también a las personas que me apoyaron en la estancia en campo, que son muchas pero hago un saludo afectuoso a Concepción Sandoval, quien me orientó y me contactó con tantas personas y me trató con mucha amabilidad, a Felipe Gaitán

quien comenzó a darme tantas experiencias positivas de Tacámbaro desde mi primera estancia entre la comunidad cooperativa, muchas gracias también por toda su disposición. Mi gratitud a los maestros Julio Huerta, Arnoldo Estrada, Antonio Guillén y Abel Roldán, que me dieron puntos de vista muy críticos sobre su visión del cooperativismo local, al sacerdote Leoncio Tapia, quien me orientó sobre la labor que ha realizado la pastoral social que ahora él preside; a socios comisionados que como Laura Pérez, Mayra Guajardo, Felipe Álvarez Loera, me brindaron su apoyo y su tiempo para que realizara las actividades en cada una de las cooperativas en las que ellos día con día laboran, a los socios de la cooperativa Tzipiku, y a Zunchi y a Jesús Aguilar, muchas gracias por toda su atención. A Carlos Ortega, quien por medio de conversaciones y entrevistas me mostró aspectos de las cooperativas que desconocía, y a tantas personas que me hace falta mencionar pero que no caben en este documento, muchas gracias por aceptarme en la bella ciudad de Tacámbaro que por seis meses me abrigó y me llenó de vivencias de todo tipo, muchas gracias.

A Adela Olaya mi madre, que siempre me esperó,

a Sandra y a Paulina

a la memoria de m padre.

El capital no es una cosa física, sino una relación social.
Descansa sobre la aniquilación de una propiedad privada ganada por uno mismo,
en otras palabras, sobre la expropiación del obrero.
Históricamente esta expropiación se escribió en los anales de la
humanidad con letras de sangre y fuego[1]

[1] David Harvey retomando a Marx en *Espacios de esperanza* (Harvey 2007c, 43).

RESUMEN

Esta investigación se centra en el análisis de la producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro de Codallos, una ciudad mexicana del estado de Michoacán, como una forma de organización económica alternativa a la expansión del capitalismo hegemónico. Al ser un análisis de la producción del espacio a partir de la economía política se considera al territorio como una red de relaciones sociales locales y globales orientadas a generar estrategias de consumo y producción. El estudio recupera la experiencia del cooperativismo católico de Tacámbaro a partir de la creación de la diócesis en 1920 hasta el neoliberalismo. El marco teórico se orienta en la aplicación del particularismo militante y de los desarrollos geográficos desiguales, conceptos retomados de la geografía crítica, de la antropología social se retoman el campo de poder y la hegemonía como herramientas que permiten analizar el papel de los actores, las estructuras y las disputas que le son inherentes. El estudio concluye que el cooperativismo católico se originó como una estrategia de territorialización por parte del estado eclesiástico en contraposición con el estado nacional, ha permitido desarrollar estrategias de consumo y producción que se han distinguido del capitalismo al superar la relación obrero patronal e impedir la acumulación de plusvalía.

Palabras clave: territorio, cooperativismo, geografía crítica, hegemonía, Tacámbaro.

SUMMARY

This research focuses on the analysis of territorial production cooperatives in Tacámbaro of Codallos, a Mexican city of the state of Michoacán as a form of economic organization alternative to the hegemonic capitalist expansion. As an analysis of the production of space from political economy the territory is considered as a network of local and global social relations aimed at generate consumption and production strategies. The study recover the experience of Catholic cooperative in Tacámbaro from the creation of the diocese in 1920 to neoliberalism. The theoretical framework focuses on the application of militant particularism and uneven geographical developments, these concepts are retaken from the critical geography, and from the social anthropology we take up the field of power and hegemony as tools to analyze the role of actors, structures and disputes that are inherent. The study concludes that Catholic cooperatives originated as a strategy of to make territory

of ecclesiastical state against the national state, these allowed the development of consumption and production strategies that have distinguished themselves from capitalism to overcome the relationship between worker-employer and prevent the accumulation of economic surplus.

Keywords: territory, cooperative, critical geography, hegemony, Tacámbaro.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS 8

RESUMEN 12

RELACIÓN DE MAPAS Y TABLAS 17

SIGLAS Y ACRÓNIMOS 19

INTRODUCCIÓN 22

Reseña del cooperativismo 24

Geografía humana, cooperativismo y antropología 29

Marco teórico 31

Hegemonía y resistencia 36

El particularismo militante 38

Los desarrollos geográficos desiguales 40

Economía social y solidaria 41

Metodología 44

Delimitación y caracterización espaciotemporal 45

Descripción de los capítulos de la obra 47

CAPÍTULO I 51

PRIMERAS REPERCUSIONES TERRITORIALES DEL COOPERATIVISMO 51

1.1. Origen del cooperativismo en Tacámbaro 51

Antecedentes al surgimiento de la Diócesis de Tacámbaro. 51

Surgimiento de la diócesis 54

La guerra cristera y la segunda cristiada 58

1.2. Las cooperativas de Tacámbaro dentro del cooperativismo mexicano 63

Las cooperativas y el liberalismo en México 64

Las cooperativas cardenistas en Tacámbaro 72

Cooperativa de Trasportes “Tacamba” S.C.L. 72

Cooperativa de usuarios del servicio de energía eléctrica 80
1.3. Cooperativismo independiente 81
CAPÍTULO II 86
CONFORMACIÓN DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO 86
2.1. Antecedentes de la organización de las primeras cooperativas católicas 86
2.2. Sociedad Cooperativa de Consumo San José S.C.L. 91
2.3. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda, S.C.L. 93
Situación actual de la cooperativa 104
2.4. Cooperativa Once de Abril. 110
Situación actual de la cooperativa 113
Las redes y el reto neoliberal 114
CAPÍTULO III 120
EXPANSIÓN TERRITORIAL DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO EN TACÁMBARO 120
3.1. Contexto de económico y político de la expansión del cooperativismo 120
3.2. El desarrollo de la política vaticana y el papel de la diócesis de Tacámbaro 125
3.3. El impuso del cooperativismo bajo los efectos del concilio 128
Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro 129
Sociedad Cooperativa de Venta en Común Avícola Ganadera “Zaragoza” S.C.L. 131
PROVESTA y Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre, S.C.L. 133
Sociedad Cooperativa de Construcción Tres de Mayo SCL. 135
Sociedad Cooperativa de Confección de Ropa María Esther Zuno de Echeverría S.C.L. Casa Taller Comunal de Costura de Tacámbaro 137
3.4. El Centro Roberto Owen 138
3.5. Sociedad Cooperativa de Consumo Micasa S.C.L. 141
Sucursal de la cooperativa Micasa en Pedernales 142
Servicio Médico Social de Tacámbaro A.C. “Clínica Fray Juan Bautista Moya” 143
CAPÍTULO IV NEOLIBERALISMO Y LOS DESAFÍOS DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO 144
4.1 Transformaciones territoriales en la provincia eclesiástica de Morelia 144
4.2. Inicio de rupturas 147

La influencia tardía del Concilio Vaticano II en el cooperativismo católico tacambarense. 147
Cooperativas desarrolladas dentro del territorio de la Diócesis de Tacámbaro. 150
4.3. Neoliberalismo, geografía y cooperativismo 154
El cooperativismo frente al neoliberalismo 157
Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L. 158
Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L. 162
Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril S.C. de A.P. de R.L 168
Sociedad cooperativa de consumo "Micasa" S.C.L. de C.V. 172
Sociedad Cooperativa Ecológica "Tzipiku" SCL 174
4.4. Otras formas de organización cooperativa en Tacámbaro 175
4.5. El cooperativismo mexicano en el Estado Neoliberal 178
El Consejo Superior del Cooperativismo 179
CONCLUSIONES 181
ANEXOS 187
Tablas 187
Mapas 195
Fotografías 201
RELACIÓN DE ENTREVISTAS 203
BIBLIOGRAFÍA 206
FUENTES ELECTRÓNICAS 226

RELACIÓN DE MAPAS Y TABLAS

MAPAS

MAPA 1: PARROQUIAS CEDIDAS A LA NACIENTE DIÓCESIS DE TACÁMBARO (1913, 1920) 57
MAPA 2: EJIDOS REPARTIDOS EN LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO POR CÁRDENAS ENTRE 1928 Y 1932 59
MAPA 3: EXPANSIÓN DE LAS RUTAS DE LA COOPERATIVA DE AUTOTRANSPORTES "TACAMBA" 76
MAPA 4: UBICACIÓN DE LAS HUERTAS DE CUPANDA POR LOCALIDAD 106
MAPA 5: CREACIÓN DE LAS DIÓCESIS DE APATZINGÁN Y LÁZARO CÁRDENAS 146
MAPA 6: FORANÍAS DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO 149
MAPA 7: COOPERATIVAS DE AHORRO Y PRÉSTAMO EN LA DIÓCESIS 154
MAPA 8: COOPERATIVAS DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN EN LA DIÓCESIS 155
MAPA 9: COOPERATIVAS ASESORADAS POR LA FEDERECIÓN "HUMANISTA VASCO DE QUIROGA" S.C.L. 170
MAPA 10: USO DE SUELO Y VEGETACIÓN MUNICIPIO DE TACÁMBARO 195
MAPA 11: CARACTERIZACIÓN FÍSICA DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO 196
MAPA 12: PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE MORELIA 197
MAPA 13: SUBREGIONES HIDROLÓGICAS DEL BALSAS Y DIÓCESIS DE TACÁMBARO, CIUDAD LÁZARO CÁRDENAS Y APATZINGÁN (2013). 198
MAPA 14: DELIMITACIONES DE TIERRA CALIENTE CON LAS DIÓCESIS DE TACÁMBARO, APATZINGÁN Y CIUDAD LÁZARO CÁRDENAS 199
MAPA 15: GRADO DE MARGINACIÓN EN LOS MUNICIPIOS DE LA DIÓCESIS 2010. 200

TABLAS

TABLA 1: PARROQUIAS CONCEDIDAS A LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO EN 1920 55
TABLA 2: SOCIEDADES MUTUALISTAS CONVERTIDAS EN COOPERATIVAS. 66
TABLA 3: COOPERATIVAS FUNDADAS EN LA DIÓCESIS 151
TABLA 4: LISTA DE FUNDADORES DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE AUTOTRANSPORTES “TACAMBA” SCL. 187
TABLA 5: PRIMER CONSEJO DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMO “SAN JOSÉ” S.C.L. 188
TABLA 6: SOCIOS FUNDADORES DE LA SOCIEDAD 189
TABLA 7: DISPOSICIÓN ESPACIAL DE LAS HUERTAS DE CUPANDA 190
TABLA 8: PRÉSTAMOS Y PLAZOS DE LA COOPERATIVA 11 DE ABRIL 190

TABLA 9: MONTOS Y FIADORES EN LOS CRÉDITOS DE LA ONCE DE ABRIL 190
TABLA 10: COOPERATIVAS CATÓLICAS EN EL TERRITORIO DIOCESANO 191
TABLA 11: DIRECTORIO DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TACÁMBARO SCL EN 2011 ... 193
TABLA 12: DIRECTIVOS DE LA COOPERATIVA MICASA NOMBRADOS EN LA ASAMBLEA GENERAL DEL AÑO 2011 193

GRÁFICAS

GRÁFICA 1: COMERCIALIZACIÓN DEL AGUACATE PARA 2010 104
GRÁFICA 2: APLICACIÓN DE PRÉSTAMOS DE LA COOPERATIVA ONCE DE ABRIL EN EL PERIODO 2011-2012 113
GRÁFICA 3: COOPERATIVAS FUNDADAS EN LAS FORANÍAS DE LA DIÓCESIS POR AÑO DE CREACIÓN (1967-2000) 152
GRÁFICA 4: COOPERATIVAS FUNDADAS EN LA DIÓCESIS POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONÓMICA Y MUNICIPIOS (1967-2000). 152

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

A.P. Ahorro y Préstamo.

ACI: Alianza Cooperativa Internacional

ACJM: Asociación Católica de la Juventud Mexicana.

ACM: Acción Católica Mexicana.

Alcona: Alianza Cooperativa Nacional.

APEAM, A.C: Asociación de Productores y Empacadores Exportadores de Aguacate de México A.C.

Aproam: Asociación Agrícola Local de Productores del Aguacate de Uruapan Michoacán

ASEEAM: Asociación de Empacadores y Exportadores de Aguacate de México, A.C.

Bancomext: Banco Nacional de Comercio Exterior.

BANFOCO: Banco Nacional de Fomento Cooperativo S.A. de C.V.

BM: Banco de México.

BUO: Bloque de Unidad Obrera.

CANACINTRA: Cámara Nacional de la Industria de la Transformación.

CCAPM: Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México.

CEIMASA: Compañía Exportadora e Importadora Mexicana.

CELAM: Conferencia Episcopal Latinoamericana.

CEM: Conferencia Episcopal Mexicana.

CGT: Confederación General de Trabajadores.

CIATEJ: Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco.

CNVB: Comisión Nacional Bancaria y de Valores.

COM: Casa del Obrero Mundial.

Comacrep: Consejo Mexicano del Ahorro y Crédito Popular.

Conacyt: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Conasupo: Compañía Nacional de Subsistencias Populares.

Concamex: Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México.

CRB: Comisión del río Balsas.

CREFAL: Centro Regional para la Educación Fundamental en América Latina.

CRMDT: Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo.

CROC: Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos.

CROM: Confederación Regional Obrera Mexicana.

CRT: Comisión del río Tepalcatepec.

CTM: Confederación de Trabajadores de México.

DOF: Diario Oficial de la Federación.

DOF: Diario Oficial de la Federación.

FAT: Sector Cooperativo Frente Auténtico del Trabajo.

FDT: Frente Democrático de Tacámbaro.

Fecinema: Federación Mexicana de Sociedades Cooperativas de Cine y Medios Audiovisuales, S. C. L.

FINASA: Financiera Nacional Azucarera.

FIRA: Fideicomisos Relacionados con Apoyos a la Agricultura.

FMI: Fondo Monetario Internacional.

Focoop: Fideicomiso de Supervisión Auxiliar de Cooperativas de Ahorro y Protección a sus Ahorradores.

GATT: General Agreement on Tariffs and Trade. Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles.

IAUSA: Industrias Agrícolas Unidas.

ICATMI: Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Michoacán.

INAES: Instituto Nacional de la Economía Solidaria.

INIFAP: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrarias y Pecuarias.

IVA: Impuesto del valor agregado.

JLSV: Junta Local de Sanidad Vegetal de Tacámbaro.

LACP: Ley de Ahorro y Crédito Popular.

LNDL: Liga Nacional por la Defensa de la Libertad.

LNDLR: Liga Nacional por la Defensa de la Libertad Religiosa.

Lrascap: Ley para regular las actividades de las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo.

PAN: Partido Acción Nacional.

Papa: Pedro Apóstol Pontífice Augusto.

PCN: Partido Católico Nacional

PDM: Partido Demócrata Mexicano

PEA: Población Económicamente Activa.

PFP: Partido Fuerza Popular.

PIRE: Programa Inmediato de Reordenación Económica.

PP: Partido Popular

PPSM: Partido Popular Socialista de México

PRI: Partido Revolucionario Institucional

Pronase: Productora Nacional de Semillas.

R.L. Responsabilidad Limitada.

RENIECyT: Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas.

S.C: Sociedad Cooperativa.

SAF: Secretaría de Agricultura y Fomento.

Sagarpa: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural.

SAP: Sociedades de Ahorro y Préstamo

SCAP: Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo.

SCT: Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

SE: Secretaría de Economía.

SEP: Secretaría de Educación Pública.

SHCP: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

SIAME: Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México.

SIFIO: Sistema al Fomento de Organizaciones de Oaxaca.

SME. Sindicato Mexicano de Electricistas.

SSM: Secretariado Social Mexicano.

STPS: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

TLCAN: Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

UDECAM: Unión de Empacadores y Comercializadores de Aguacate de Michoacán.

UNS: Unión Nacional Sinarquista.

UPEAM: Unión de Productores y Exportadores de México.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis es un análisis de la producción territorial del cooperativismo católico en Tacámbaro, parte de la economía política hacia la geografía humana y la antropología social, de las que se retoman las herramientas el particularismo militante, los desarrollos geográficos desiguales y la hegemonía, el estudio enfatiza que el desarrollo de la actividad cooperativa ha logrado producir un territorio que se distingue de las dinámicas de expansión espacial capitalista.

Los antecedentes que guiaron al autor a realizar la investigación se condujeron por la búsqueda de formas de producción económica alternativas al capitalismo hegemónico recrudecido a partir del neoliberalismo, las estructuras mediáticas y hegemónicas en general han estado conducidas a reducir y alinear la economía y la política a su propia forma de organización, borrando todas las posibles propuestas que se diferenciaran del capitalismo, por lo cual era necesario saber si existían formas de organización para la obtención de bienes y servicios que fueran más humanas y que representaran una posibilidad viable para más personas.

La escasa información que se tenía sobre formas de economía alternativa en general y sobre organización de cooperativas, las ligaba a ideologías inviables que habían representado proyectos utópicos o demasiado radicales[2] y para nada deseados o funcionales. El caso del cooperativismo tacambarense, aparte de ser viable era accesible y muy reconocido dentro del ámbito de la economía social.

Los estudios que sirven como referencia del cooperativismo en Tacámbaro han sido generados por la Oficina de Investigaciones y Estadística de la diócesis, por el Centro Roberto Owen o la Unión de Cooperativas de Tacámbaro, destacan los escribieron a partir de su papel de asesores del movimiento como Abel Pedraza Pedraza, y el sociólogo José Zaragoza Pulido; refieren su experiencia personal sobre el tema, detallan el surgimiento de cada una de las cooperativas, el contexto en el que fueron gestadas, las necesidades a las que respondían, así como la importancia que tienen como alternativas económicas y como permiten el desarrollo de la sociedad tacambarense en ámbitos diferentes al económico, mencionan sus perspectivas a futuro los y

---

Es el caso especial de la literatura que reivindicó el estado nacionalsocialista y que señalaba que el papel del Estado era sostener la ideología a ultranza y subordinar la economía bajo un modelo infalible de beneficios colectivos que alcanzaría a todos los trabajadores: "aquel que cree que un estado nacionalsocialista se distingue de otros estados en el aspecto puramente mecánico, por efecto de una mejor estructuración de su vida económica, , es decir, por virtud de una compensación más equitativa entre riqueza y pobreza… (Hitler 2000, 151)" pero siempre en perjuicio criminal y genocida de otros.

análisis que se hace de las mismas: *Sociedad de Venta en Común Cupanda S.C.L. 1954, paso a paso…* en el que se hace referencia a la historia de la cooperativa desde su surgimiento y se detalla su desarrollo. El libro *Memorias del Lic. José Zaragoza Pulido, el Cooperativismo en Tacámbaro Michoacán a mediados del siglo XX*.

Otros de estos estudios sobre el cooperativismo local son los que han emanado de de cada una de las tres cooperativas, entre los que están los estudios de Abel Roldán Estrada, sobre el desarrollo de la cooperativa Once de Abril, los textos de Florencio Cruzaley Suárez, quien impulsara a las tres cooperativas. El estudio más reciente elaborado desde los agentes cooperativos es *Tacámbaro y su visión en el devenir cooperativo*, publicado en los cuadernos de economía social y solidaria por parte de la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados. El informe de Gibb, de la Universidad de Princeton, sobre el funcionamiento de las cooperativas *Tacámbaro, una experiencia en cooperativismo*, documenta el surgimiento y el funcionamiento de las cooperativas para el año 1960. Este texto fue hecho dentro del contexto geopolítico de la llamada Alianza para el Progreso, impulsada por los Estados Unidos de Norteamérica.

Una de las fuentes más importantes sobre el desarrollo del cooperativismo en Tacámbaro desde la década de los noventa es el boletín mensual, Tacámbaro Cooperativo, en el que se recogen las experiencias y los acontecimientos más relevantes de cada una de las cooperativas, este pequeño boletín es publicado de manera local y se encuentra disponible para su consulta en internet.

Los estudios científicos son variados y algunos se realizan por investigadores afines al cooperativismo y la economía social, los autores más citados son Juan José Rojas Herrera, Beatriz Díaz González, María Luisa Pires, María Arcelia González Buitrón, Juan José Rojas. Por su parte Flavia Echánove y Lois Stanford han escrito particularmente sobre el caso de la agricultura y las transformaciones organizacionales derivadas del cooperativismo tomando a Cupanda como ejemplo. Estos autores han considerado la importancia de la organización cooperativa desde la economía y la sociología.

Sobre el movimiento cooperativo en México, *Tratado de Cooperativismo Mexicano*, de Rojas Coria, recoge la historia desde sus antecedentes en la colonia y hasta los años cincuenta, esta obra es básica en los estudios del cooperativismo en el país. Una tesis muy importante, es la de Adriana Olvera, quien hace un estudio del sindicalismo y el cooperativismo, enfocándose al cooperativismo industrial, desarrollado en mayor medida durante el cardenismo. Por su parte Inostroza Fernández en su texto *Movimiento cooperativista internacional*, hace una revisión histórica desde el surgimiento

del cooperativismo, hasta su aplicación a nivel internacional, mencionando los organismos, asociaciones y tratados que se han llevado a cabo.

La intención de la presente investigación está en ampliar el conocimiento que hay sobre las cooperativas de Tacámbaro considerando su dimensión espacial a través de la economía política, que constate las transformaciones territoriales por medio del trabajo de campo antropológico.

Reseña del cooperativismo

El cooperativismo católico de Tacámbaro tiene sus raíces en la doctrina y organización cooperativa surgida a partir de los Pioneros de Rochdale, de la que retoman los principios, así como su afiliación a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) la organización que concentra gran parte del movimiento cooperativo mundial, a continuación se presenta un breve esbozo del cooperativismo internacional surgido de esta corriente, para pasar en el capítulo uno, a señalar la el caso de cooperativismo en México.

El cooperativismo generalmente es entendido como una doctrina socio-económica que promueve la organización de las personas para integrar asociaciones con las cuales pueda satisfacer de manera conjunta sus necesidades. Mientras que la cooperativa es "una asociación de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada (ACI Américas 2012, International Co-operative Alliance 2011)".

La propia acción de la cooperación, entre distintos sujetos, ha estado presente a lo largo del desarrollo de toda la humanidad, ha sido un aspecto que ha considerado la asociación y la acción conjunta destinada a la satisfacción de necesidades comunes y a enfrentar problemas de manera colectiva. La cooperación de los sujetos en las distintas sociedades en las diferentes épocas, se ha manifestado por medio de infraestructuras, que se han producido por la aplicación de trabajo colectivo, también la cooperación ha estado presente en las manifestaciones culturales, como mitos, rituales, tradiciones, etc.

El término cooperación, tiene un origen latino en la palabra *cooperatio* que significa realizar una acción en común (Inostroza 1989, 11), y sirve de base en las primeras doctrinas de pensamiento social surgidas en la edad moderna, que planteaban la posibilidad de desarrollar sociedades más justas en el sentido de la organización les permitiera a sus miembros condiciones más igualitarias,

que solo serían posibles a través del trabajo obligado y colectivo para todos, suprimiendo la posición de los dominantes sobre los dominados, así también de acuerdo a filósofos utopistas y a reformistas como Tomás Muntzer, era necesaria la supresión de la propiedad privada. De acuerdo a este líder de las guerras campesinas alemanas, la condición de la propiedad privada, la jerarquización del trabajo y la existencia de gobiernos imperfectos, generaba las condiciones de sometimiento de los siervos campesinos a los señores feudales.

Además de este autor, otros filósofos de los siglos XVI y XVII, hacían críticas duras al funcionamiento de las sociedades de su tiempo. Thomás Moro, para 1515 escribe *Utopía*, texto en el que se relatan la creación de una sociedad idealizada, basada en un modelo socialista en el que con la inexistencia de la propiedad privada, se lograba un mundo lleno de fraternidad y abundancia, lograda con base en la paz y la cooperación. Para 1600 Tommaso Campanella, en *Ciudad del Sol* narra el funcionamiento de una sociedad estratificada, en la que existe un gobierno constituido con base en dos asambleas, una compuesta por sacerdotes y magistrados, y la otra, por el resto de los habitantes del pueblo, en la que no existe la propiedad y la producción de bienes se logra a través de la solidaridad (Inostroza 1989, 15).

Para finales del siglo XVIII y XIX, en Europa, los socialistas utópicos son los que le dan una nueva fuerza a la cooperación, planteando que es necesaria la transformación de la sociedad y de las condiciones de los productores, tomando como base la generación de bienes y su consumo de manera colectiva. De los autores más destacados por su influencia que tuvieron en México y en el cooperativismo en Tacámbaro, están Saint Simon y Robert Owen, el primero, pugnaba por una distribución del ingreso con base a la labor que había desarrollado el trabajador, planteada y administrada por un gobierno, la aplicación constante de innovación tecnológica, producto del progreso científico, que favoreciera la producción, mientras que Robert Owen, proponía la necesidad de la propiedad social y una reorganización del trabajo colectivo que sería posible solo por medio de la organización total de la sociedad en pequeñas comunidades de tipo autónomo, que integraran una federación mayor, sólo por medio de la existencia de la propiedad social y de la modificación del sistema económico que se había provocado de la revolución industrial inglesa (Gorb 1951 e Inostroza 1989, 16). Tanto Owen como Simon visitaron México y expusieron sus ideas sobre la creación de cooperativas pero no tuvieron resonancia en ese momento.

Para el caso de México, se menciona que formas de producción y de propiedad relacionadas con el *calpulli* se han basado en la cooperación, sin embargo, el surgimiento de la *Rochdale Pionners*

Equitable Society fundada en 1844 por 40 tejedores ingleses, marca el inicio de un movimiento cooperativo que tendría repercusiones a nivel internacional, dado el grado de organización, el seguimiento de una doctrina, el planteamiento de principios cooperativos más estructurados y la ruptura que generó dentro del contexto de la revolución industrial, caracterizada por la expansión del modelo de producción capitalista.

Antes de esta cooperativa, hubo otros esfuerzos en cooperación en México, se contaba con cajas de ahorro o cajas de piedad asociadas a las parroquias, uno de estos ejemplos es la presencia de una caja de ahorros en Orizaba Veracruz en 1939 (Once de Abril 2011, 5), en los Estados Unidos, existía la Compañía de Seguros Mutuos contra incendios, fundada por Benjamín Franklin, en la propia Inglaterra, se considera que ya existían las asociaciones de producción de harina de trigo Chapman y Woowich, sin embargo, el movimiento de los pioneros de Rochdale, tuvo un seguimiento más constante y la experiencia de los trabajadores que la crearon se expandió y los principios que plantearon, aunque se fueron transformando posteriormente, contienen las bases de los principios del cooperativismo contemporáneo (Roldán 2005).

Inicialmente, se contó con 14 principios que fueron recomendados por Holyoake a la cooperativa, mismos que retomaron la ideas de Owen y que ampliaban la cooperación de una actividad económica, a un modelo que pugnaba por conductas solidarias y democráticas entre los agremiados, basadas en el principio de igualdad en la toma de decisiones, la necesidad de ahorro y el crecimiento de la organización, basada en el reconocimiento del trabajo como valor.

1. Establecer una tienda con los fondos reunidos de los propios socios cooperados.
2. Suministrar los artículos más puros que pudieran obtenerse.
3. Pesos y medidas justos y completos.
4. Venta a los precios del mercado sin reducción y sin establecer competencia con los tenderos.
5. No pedir ni concebir créditos, erradicar en los obreros la costumbre de comprar a crédito.
6. Distribuir los beneficios de los socios en proporción al importe de sus compras.
7. Inducir a los socios a dejar sus beneficios en el banco de la cooperativa para que se acumulen. De esta manera se fomenta la costumbre de ahorro en los miembros de la cooperativa.
8. Fijar el 5% como tipo de interés, para que el trabajo y el comercio pudieran tener buena posibilidad de ganancia.
9. Repartir los beneficios correspondientes al personal que los hubiera generado, proporcionalmente a sus salarios.

10. Asignar el 2.5 por ciento de todos los beneficios a obras de educación y enseñanza para fomentar la capacitación de los socios.

11. Conceder a todos los socios el derecho democrático a votar –una persona: un voto- sobre todas las proposiciones y nombramientos, concediendo a las mujeres el mismo derecho.

12. Promover y ampliar el comercio y la producción cooperativa con el establecimiento de una ciudad industrial donde dejarían de existir el crimen y la competencia desleal.

13. Propiciar la creación de sociedades de compras al por mayor.

14. Concebir la empresa cooperativa como institución y germen de una nueva vida social, la que mediante el propio esfuerzo –bien dirigido- pudiera asegura la moralidad y competencia sana de todos los hombres industriosos (Inostroza 1989, 25).

Estos extensos principios, de acuerdo a Inostroza, fueron posteriormente reducidos a:

1. Control democrático de la empresa.
2. Asociación libre de nuevos socios.
3. Pago de interés limitado al capital.
4. Retorno de los excedentes a los socios, en proporción de sus transacciones.
5. Compra y venta de productos al contado.
6. Fuerza y calidad de los productos.
7. Educación de los miembros.
8. Neutralidad política y religiosa de la asociación.

Con ello se lograba que fueran más generales y que centraran los objetivos de la cooperativa como empresa social, democrática, y abierta, principios que podían ser adaptados por una cantidad más amplia de cooperativas.

Estos principios fueron modificados de acuerdo a los diferentes contextos en los que se desarrollaron las cooperativas, pero mantuvieron la esencia en la cooperación, la democracia, el retorno de los excedentes en función al trabajo de cada uno de los socios. La Alianza Cooperativa Internacional (ACI) asociación que reúne a la mayor cantidad de estas empresas en la actualidad, con el fin de dar compatibilidad al movimiento cooperativo, ha emitido la Declaración de Identidad Cooperativa, producto de la Asamblea General, celebrada en Manchester en 1995, donde se publicaron los siguientes principios (ACI Américas 2012):

Membrecía abierta y voluntaria: Las cooperativas son organizaciones voluntarias abiertas para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membrecía sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa.

Control democrático de los miembros: Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros, quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones por medio de un voto por cada miembro.

La participación económica de los miembros: Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan a manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membrecía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual, al menos una parte debe ser indivisible, los beneficios de los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa; el apoyo a otras actividades según lo apruebe la membrecía.

Autonomía e independencia: Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua, controladas por sus miembros si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa.

Educación, formación e información: Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados, de tal forma que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas.

Cooperación entre cooperativas: Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo, trabajando de manera conjunta por medio de estructuras locales nacionales, regionales e internacionales.

Compromiso con la comunidad: La cooperativa trabaja para el desarrollo sustentable de su comunidad, por medio de políticas aceptadas para sus miembros (ACI Américas 2012).

El cooperativismo surgido a partir de los pioneros de Rochadle ha tenido antecedentes mucho más amplios, pero es en ese momento donde se institucionaliza, sin perder su capacidad de adaptación a una diversidad posturas desde los actores que lo han promovido (iglesia, estado socialdemócrata, sinarquistas, socialistas utópicos, socialistas, etc.) hacia distintos espacios y modelos económicos, subrayando que lo que distingue al cooperativismo son las relaciones sociales y laborales (no hay concentración de la riqueza y no existe una relación de dominación obrero patronal como tal) dando importancia al beneficio colectivo sobre el individual.

Las adaptaciones del cooperativismo en Tacámbaro se distinguen en tres momentos, en el primero de acuerdo a la influencia de cooperativas Raiffeisen, con la cual Leopoldo Lara y Torres, primer obispo de Tacámbaro, funda un sindicato con una sección de ahorros para dar auxilio y respaldo a sus miembros, para el segundo momento las cooperativas implementadas por el cardenismo como parte del estado corporativo, retoman el desarrollo del cooperativismo promovido por el Círculo de Obreros de México, que ya había tomado parte de los aportes de Owen y Saint Simón, el tercer momento de cooperativismo católico, continúa esta tendencia, pero fortalecida de acuerdo a la

Rerum Novarum (León XIII 1891) en un primer momento y enseguida de la *Mater et Magistra* (Juan XXIII 1961).

Geografía humana, cooperativismo y antropología

El análisis de la producción del espacio ha sido un tema abordado por distintas disciplinas de forma separada, entre las que destacan la geografía humana, la antropología social, la historia y la sociología. Este estudio sobre territorio y cooperativismo parte de la propuesta de que es necesario realizar un análisis con los aportes de la antropología social y de la geografía humana, puesto que más que divisiones comparten paradigmas y conceptos que las hacen coincidir en la economía política.

La propuesta del análisis de la producción del espacio ha sido abordada por Henri Lefebvre quien señalaba la pertinencia del análisis marxista en la economía política para el estudio de la expansión histórica y espacial del capitalismo (Lefevre 1974). Posteriormente Roseberry había señalado que el estudio de la expansión del capitalismo requería del análisis sus repercusiones a partir de espacios *micro* en los que se evidenciaba el funcionamiento de estructuras políticas y económicas *macro*. (Roseberry 1991).Por su parte David Harvey ha popularizado el análisis de la expansión capitalista en geografía humana por medio de los desarrollos geográficos desiguales y el particularismo militante.

Este estudio retoma las propuestas de ambos autores y el concepto de territorio porque permite el análisis del espacio y permite articularlo con la hegemonía, concepto clave para abordar el ejercicio del poder que circunda en las estructuras económicas y los mecanismos por los que la capacidad de agencia de los actores las confronta por medio de las actividades cooperativas.

Los conceptos anteriormente señalados nos permiten abordar el proceso de producción territorial cooperativa y ubicarlo temporal y espacialmente para su manejo metodológico, cabe hacer énfasis que las delimitaciones espaciales nunca están cerradas a una región, territorio o porción de espacio en particular, sino que se van transformando históricamente y siempre guardan distintos tipos de interrelaciones con el exterior, las escalas básicas que se retoman son: la diócesis de Tacámbaro (*Ver* , p. **¡Error! Marcador no definido.**), que ha sufrido varias transformaciones hasta quedar reducida a una primera parte de su dimensión original y en la que se han emprendido esfuerzos de promoción cooperativa católica en dos fases, la ciudad de Tacámbaro, sede de la diócesis y centro

del cooperativismo. Mientras que la delimitación temporal inicia en 1920 con la primera repercusión territorial y termina en 2012 con los procesos actuales que enfrenta el cooperativismo ante el neoliberalismo.

De acuerdo a ésta postura el movimiento cooperativo se encuentra interconectado por medio de los procesos de producción a diversas escalas con límite en la escala global y dentro de procesos históricos más amplios que subrayan la presencia del capitalismo como gran configurador del espacio, es necesario señalar que la globalización se está entendiendo de acuerdo a este planteamiento:

> La globalización se puede contemplar como un proceso, una condición o un tipo específico de proyecto político. Estos enfoques distintos no son, como espero demostrar, mutuamente exluyentes. Pero propongo empezar considerándola como un proceso. Contemplarla de esta forma no supone que el proceso sea constante ni impide decir, por ejemplo, que el proceso ha entrado en una fase radicalmente nueva o avanzado hacia una condición particular o incluso "definitiva" y tampoco "naturaliza" la globalización, como si se hubiese producido sin unos claros agentes que trabajan para promoverla (Harvey 2007c).

La globalización es proceso que ha surgido desde hace mucho tiempo como uno de los procesos anteriores al capitalismo[3]. La expansión de los mercados, como condición necesaria para la reproducción de la economía capitalista se inicia desde antes del propio descubrimiento de América en Europa, pero dentro de un proceso económico con otro funcionamiento en los valores, el mercantilismo (Harvey 2007a), que posteriormente se convirtió en capitalismo y se logró reproducir por la misma globalización.

> construye y reconstruye una geografía a su propia imagen [...] un espacio producido de transporte y comunicaciones, de infraestructuras y organizaciones territoriales que facilita la acumulación durante una fase de su historia del capital (Harvey 2007c, 72).

Al existir los territorios de forma específica, como espacios locales, son reproducidos por actividades económicas particulares que tienen vigencia como fragmentos de una economía global, pero que

[3] El capitalismo como sistema económico se basa en la propiedad individual o corporativa de los medios de producción y mercancías, empresas o servicios que busca obtener beneficios por medio de la plusvalía y el manejo de los valores económicos en un mercado.

expresan particularidades en tanto a sus formas de organización propias Ya sea en tenor con el modelo de producción capitalista hegemónico o en resistencia al mismo.

Es este binomio entre hegemonía y resistencia el que nos permite discernir el papel de los sujetos individuales y de los actores (como entidades e instituciones) y su capacidad de acción dentro de procesos históricos y espaciales más amplios, son los sujetos los que se resisten o continúan una estructura hegemónica más amplia.

Es en este punto donde ésta investigación sitúa al movimiento cooperativo tacambarense, en cuya hipótesis se afirma que ha logrado repercutir en el territorio y se ha resistido de la producción del espacio que realiza el capitalismo en función de permitir el ejercicio de una economía que destruye la relación patrón-trabajador[4] y crea en su lugar un territorio basado en redes de relaciones sociales empleadas en estrategias de consumo y producción que a su vez reproducen el territorio por medio de la construcción y el uso de infraestructuras.

Mientras que el objetivo general de la tesis se orienta a analizar las repercusiones que ha producido el cooperativismo en sus diferentes momentos y de acuerdo a la acción de diferentes actores, en términos territoriales a partir de las dinámicas espaciales, políticas, económicas y sociales, por medio de la propuesta del particularismo militante, de los desarrollos geográficos desiguales y de la hegemonía inmersa en el campo de poder.

Marco teórico

La presente investigación se centra en el análisis de la producción territorial del cooperativismo como una forma de producción económica alternativa a la expansión del capitalismo hegemónico. Al ser un análisis de la producción del espacio a partir de la economía política se centra en considerar al territorio como una red de relaciones sociales encaminadas a generar estrategias de consumo y producción, éstas redes se considera que no están limitadas a una escala en particular sino que se expanden a través de diversas escalas entre lo local y lo global.

[4] El capital no es el recurso económico, sino una relación, entre el trabajador asalariado y el patrón, para el funcionamiento del capital se requiere que el trabajador exista y sea despojado de la posesión que pudiera haber tenido de los medios de producción, esta es la parte elemental sobre la acumulación originaria, el despojo de los medios de producción de los trabajadores, para que pasen al poder del capitalista, y con ello, la fuerza de trabajo pase a ser una mercancía, así como los medios de producción y las mercancías mismas, pasen a manos del capitalista (Harvey 2007c, 43).

Se hace especial énfasis en la aplicación del particularismo militante y de los desarrollos geográficos desiguales, ambos parten de la corriente crítica de la geografía humana, mientras que de la antropología social se retoma el campo de poder y la hegemonía como herramientas que permiten analizar el papel de los actores, las estructuras y las disputas que le son inherentes.

Al abordarse la producción del espacio a partir de la economía política se ha considerado que son múltiples las disciplinas científicas que han abordado el espacio y se han generado múltiples conceptos y categorías, muchos de ellos que se han cercado encerrado en una sola disciplina y no se ha posibilitado su estudio por parte de otras ciencias, mientras que otros conceptos se han generado con tal especificidad que no han permitido un análisis de la realidad. Los conceptos y propuestas que se retoman en esta tesis hilan principalmente a la geografía humana con la antropología social por medio de la economía política, cuyos aportes más conocidos provienen desde Henry Lefevbre, William Roseberry, Raymond Williams y David Harvey.

A continuación se refiere un debate de los distintos conceptos y se cierra con los desarrollos geográficos desiguales y el particularismo militante como las principales guías que han conducido la investigación.

Espacio

Más que concepto se le ha definido como una de las dos dimensiones de la realidad (Massey 2006, 2005), bajo el binomio de tiempo y espacio se establece también el núcleo necesario para explicar el desenvolvimiento de las actividades de la vida cotidiana, de la acción humana en general.

José Luis Coraggio, define que el espacio como una categoría cuya aplicación en las ciencias sociales deviene en relación a los procesos naturales y ver de qué forma esta categoría entra en los procesos sociales a través de la relación entre naturaleza y sociedad y, asimismo, ver cuál es la relación con el espacio ideal de las geometrías (J. Coraggio 1987, 21).

Mientras que Bozzano refiere que las concepciones del espacio han entrado en la geografía, más desde esta ciencia solo pueden ser traslapados a sus objetos de estudio y no al debate epistemológico y filosófico, por ello opta por hacer una clasificación en la que se mencionan dos grandes interpretaciones, las euclidianas y las topológicas (Bozzano 2009, 160).

Señala que en el territorio se dan éstas confluencias de espacios euclidianos y topológicos, así como los ámbitos dominantes, los cuales se ven manifestados en las prácticas que hacen los actores sociales.

Territorio

Con respecto al concepto de territorio, Bozzano ha realizado una síntesis partiendo desde diversos autores, entre ellos Milton Santos. Bozzano parte desde la dialéctica y destaca que el territorio es un concepto híbrido entre naturaleza y cultura, concluye que:

> El territorio es un lugar de variada escala: -micro, meso, macro- donde actores públicos, privados, ciudadanos, otros- ponen en marcha procesos complejos de interacción –complementaria, contradictoria, conflictiva, cooperativa, solidaria- entre sistemas de actores y sistemas de objetos, constituidos estos por un sinnúmero de técnicas –híbridos naturales y artificiales- e identificables según instancias de un proceso de organización territorial en particulares acontecimientos –en tiempo-espacio- y con diversos grados de inserción en la relación local-meso-global. El territorio se redefine siempre (Bozzano 2009, 146).

Para Bozzano, no hay espacios ni territorios sin actores, ni actores sociales sin espacios, desde su perspectiva, es un hibrido dialéctico entre naturaleza y sociedad.

Por su parte, Gilberto Giménez señala que el territorio es:

> Cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos y delimitada en diferentes escalas: local, municipal, regional, nacional o supranacional (Giménez 1996, 10).

El territorio desde esta perspectiva es un espacio valorizado construido y delimitado como un instrumento para determinados fines o valorizado culturalmente; lo cual lo transforma y enriquece, su análisis acerca del territorio y la cultura, remite a un territorio construido y transformado constantemente, señalan que esta construcción es producto de un arraigo de los sujetos que lo viven y de una posición social y política, lo cual nos lleva al proceso de territorialización.

Para Aceves González, el territorio también es resultado de la conjunción entre naturaleza y sociedad, pero agrega la dimensión psicológica con respecto a la participación de la sociedad al crear y ejercer intereses y dominios:

> El territorio remite a un espacio material (físico, psicológico) que precisa una determinada especie para garantizar su supervivencia. El establecimiento de límites de dicho espacio responderá a lo que determinen los intereses de la especie en cuestión (Aceves 1997, 279).

Este autor señala que el territorio refiere necesariamente a la posesión, ejercicio del poder y disposición de los recursos de un espacio, a lo que llama dominio.

Uno de los aportes más importantes sobre el estudio del territorio y el poder, es el de Raffestin en el texto *Geografía del Poder* (Raffestin 2011) analiza como el poder sobre el territorio, no se ejerce solamente por medio del Estado, señalando la participación de otros autores y superando la geopolítica tradicional.

Hasta aquí se han señalado cuatro posiciones particulares acerca del concepto de territorio. Las tres acepciones consideran la unión entre el espacio físico y las acciones o procesos sociales que se llevan a cabo el él.

El debate que existe sobre el propio concepto de territorio, así como de su delimitación, trae a colación el concepto de territorialidad y sus múltiples acepciones; la territorialidad es un proceso de construcción y delimitación territorial, mientras que para autores como David Harvey, dentro de la geografía crítica, refiere a la construcción del territorio como producción de acuerdo a que el término refiere a la creación consciente por parte de actores sociales y que requiere del empleo de la imaginación y la innovación; esta concepción del territorio, parte de que los territorios son resultado del seguimiento o la ruptura con el modo de producción en el que se han originado, en este caso en el capitalismo (Harvey 2007c, 234-236).

Ya habiendo referido de manera muy general alginas consideraciones sobre el territorio, es necesario exponer algunas cuestiones de la territorialidad. Aceves González y Sack refieren que

> Territorialidad proviene del ejercicio de hacer territorio, de dominar un territorio; enunciando que tiene una doble acepción, de dominio político y delimitación física, representa un elemento conceptual que tiene un valor metodológico, en cuento puede ser utilizado como herramienta para el acotamiento espacio temporal de las acciones sociales (Aceves 1997, 299).
>
> Territorialidad es una tentativa o una estrategia, de un individuo o de un grupo para alcanzar, influenciar influenciar o controlar recursos y personas a través de la delimitación y del control de áreas específicas – los territorios (Schneider y Peyré Tartaruga 2006, 5).

Por su parte Horacio Bozzano, centra el debate sobre la territorialidad como un reforzamiento del propio concepto de territorio, pero tomando aún más en cuenta el proceso social, económico, político o de escala por el que se definió o delimitó el territorio, señala que así como hay tantas delimitaciones de territorio dadas desde las diversas teorías o escuelas, al mismo tiempo hay múltiples definiciones de territorialidad, de las cuales, nos brinda una clasificación de las tres acepciones más relevantes para clasificarlas:

> Territorialidad referida a un presente sobre construido a partir de una historia social con sus cargas psicológico simbólicas, sobre la base de una historia natural previa.

> La territorialidad dada por la condición o el carácter dominante del territorio, urbano, rural, natural, periurbano y rural urbano
>
> Territorialidad entendida a partir de las espacialidades absolutas, relativas y relacionales más significativas de cada territorio o lugar (Bozzano 2009, 172).

Entre los diversos autores que han retomado el concepto de territorialidad y de las delimitaciones está Milton Santos, que señala que gracias a procesos como el actual impacto de los flujos y el mercado global, términos relacionados a la territorialidad, que servían para delimitarla y explicarla, han necesitado redefinirse, reorientarse y las mismas diferencias entre ellos se han perdido, tal es el caso de región y lugar, de los que señala que la diferencia entre lugar y región es menos relevante que antes (Santos 1996, 145), ya que han ocurrido profundos cambios que han dado nuevas dinámicas a los espacios producto de lo que el llama la redefinición global de los espacios de la globalización.

De la discusión del concepto del territorio con respecto al lugar, Bozzano refiere que hay una distinción entre territorio y lugar, el territorio, ya explicado como concepto híbrido, remite a la relación entre la sociedad y la naturaleza, es un concepto más amplio y general que el del lugar.

> El lugar es explicado como la relación pero solo entre algo y alguien, remite a una delimitación, pero en otra escala muy diferente a la del territorio, pues en el lugar se identifican personas o actores, al menos a los más representativos. También desde el lugar se explican procesos sociales, pero desde una lógica que los descubre de manera más que los personaliza (Bozzano 2009, 83).

Para Gilberto Giménez, la territorialidad también es un acto de hacer territorio, más el le da un peso muy importante a la identidad cultural como medio de apropiación del territorio, mientras que el lugar, remite a una forma particular de territorialidad, pero que se construye a partir del arraigo dado por la emotividad.

Habiendo revisado varias de las acepciones que se han hecho sobre el territorio, se retomarán principalmente tres, la de Harvey, que la refiere como red de relaciones, útil desde la economía política, la de Robert Sack, que permite dimensionar la influencia del estado eclesiástico sobre su feligresía y el de Raffestin, que permite abordarlo como una cuestión de poder no necesariamente ligado al estado. Las tres acepciones son coincidentes en considerar la importancia del dominio implícita en el territorio.

La región

El estudio de la región ha sido abordado desde diferentes vertientes, los geógrafos parten de considerar la convivencia de lo natural y lo social en este concepto, mientras que desde la economía se le ha abordado a partir de la distribución espacial de actividades económicas e infraestructuras, por su parte Guillermo de la Peña ha señalado que no sólo se reducen a sus condiciones naturales y sociales sincrónicas, sino que demandan una consideración diacrónica. De acuerdo a Roseberry, debe de evitarse el problema de dilucidar la región como un espacio cerrado, menciona que el mercado, por ejemplo, realiza y ejecuta conexiones de redes, instituciones y sujetos a partir de distintas escalas que demuestran la incapacidad de considerarlas como espacios cerrados.

Campo social y campo de poder

De acuerdo a William Roseberry, dentro de la economía política es necesario delimitar campos sociales, los cuales se pueden definir como series de relaciones sociales con una configuración única social e histórica, en lugares específicos y tiempos particulares, donde lo local se vuelve global y lo global solo puede entenderse a partir de lo local (Roseberry 1998, 89).

El estudio de los campos sociales a partir de la economía política requiere del análisis de las redes, en las que las económicas estructurales resultan de gran trascendencia, sin olvidar la importancia de las demás. El campo de poder señala la existencia de estas redes basadas principalmente en lo económico, a partir del modo de producción y en el poder.

> El concepto de campo de poder está diseñado para identificar un campo multidimensional de relaciones sociales que demarca posiciones particulares para los sujetos [...] a través de las cuales los sujetos individual y colectivamente, entablan relaciones con otros sujetos e instituciones y agencias que forman parte del campo. El campo nunca está delimitado a una localidad particular, en tanto a que las relaciones sociales centrales que lo definen forman parte de "tejidos" o "redes" más amplias de relaciones (Roseberry, Cuestiones agrarias y campos sociales 1998, 96-97).
>
> La ventaja del concepto de campo es que concibe las posiciones estructurales relacionalmente, y que se percibe que las relaciones están marcadas por tensiones y fuerzas. En este punto de vista, la "estructura" y la "agencia" no pueden separarse: la estructura está, por así decirlo, en la acción y surge de la acción (Roseberry 1998, 97).

Hegemonía y resistencia

Para esta tesis, se retoma la hegemonía, como una herramienta teórica útil para analizar el proceso en el que surge el Estado, así como el funcionamiento de la economía capitalista hasta la fase del neoliberalismo, el Estado no es entendido como un ente monolítico, sino como una organización formada por un conjunto de organizaciones, que constituidas los grupos humanos que las integran, mantienen el poder (Roseberry 1989) mientras que una de sus primeras condiciones de poder, es precisamente el dominio territorial que el Estado ejerce (Abrams 1988). Este concepto parte de la teoría marxista y refiere a que el poder se ejerce de acuerdo a la superestructura y de las clases dominantes hacia el proletariado. Pero este ejercicio del poder no se da solamente por medio de la fuerza o los aparatos represivos que posee el Estado, sino por medio de estrategias y aparatos de control más sutiles, como puede ser para el contexto actual, el sistema educativo, los medios de comunicación, las instituciones religiosas y en gran medida a partir del funcionamiento de las lógicas de mercado y de consumo (Harvey 2004, Roseberry 1989).

Dentro de la presente investigación, se retoma el concepto de hegemonía para nominar a los grandes capitalistas que imponen a partir de diferentes recursos como el Estado, las reglas que hacen funcionar el sistema económico. Mientras que las clases dominadas, se someten al ejercicio de ese poder, y solo mediante la organización, para este caso, la organización cooperativa, se pueden convertir en sujetos que tienen la capacidad de negociar, resistir, ceder o entrar dentro de las mismas reglas de funcionamiento del sistema económico (Simon, Villegas y Ortega 2008). Las cooperativas son empresas económicas que actúan dentro de las reglas del capitalismo, pues buscan el mercado, pero tienen cierta distancia del modelo económico, en la manera en que la concentración de la ganancia que ha surgido de la producción de bienes y servicios, es repartida para no permitir la concentración y la polarización social, al tiempo de que por medio de estas estrategias se convierte en una alternativa económica para sus propios socios.

La hegemonía también ha sido retomada para analizar el poder ejercido desde la cúpula de la iglesia católica que como estado eclesiástico funciona con estructuras posicionales verticales como el episcopado y el vaticano, que median con los otros estados y ejerce influencia política sobre la población, pero por medio de instrumentos doctrinales desde los que modelan un orden ético político.

El particularismo militante

La aplicabilidad de este planteamiento para la presente investigación surge a partir de poder considerar precisamente las particularidades del cooperativismo como un proceso territorial local que tiene incidencia global, con un trasfondo económico, siendo la cooperativa una empresa dedicada a la producción de bienes y servicios; político y social a partir de que la posesión y dominio de recursos materiales, así como en el ejercicio de la territorialidad a partir de estrategias de resistencia contra la acumulación y concentración de capital (como únicas formas de producción económica), a partir de la producción de redes sociales en las que actúan empresas, organismos e individuos, desde las que ocurren en el ámbito local y hacia lo global en dos sentidos, el primero con las estrategias de ahorro, consumo y producción, y el segundo mediante el establecimiento de redes con filiales cooperativistas. Mientras que la dimensión política del conflicto ocurre en la confrontación con instituciones gubernamentales, instituciones empresariales y otros grupos de poder, así como con las dinámicas neoliberales, especialmente a las referidas a la agilización del mercado como estrategia de enriquecimiento de los grandes capitalistas internacionales, estas dinámicas caracterizadas por la confrontación ocurren de manera indirecta, con una gama de campos de acción entre los que están diversas formas de tensión y negociación.

De acuerdo a lo anterior, el desarrollo del cooperativismo puede ser entendido a partir de su dimensión espacial con base a la producción de un territorio, creando un binomio entre cooperativismo y territorio que en el aspecto político pude ser analizado a partir del particularismo militante considerando que

> La teoría del particularismo militante, sostiene que todos los movimientos políticos de base amplia, tienen sus orígenes en luchas particulares, en lugares y tiempos determinados (Harvey 2007c, 275).

Esta teoría, que ha sido retomada por David Harvey, mismo que la enriquece a partir de Raymond Williams, sostiene que algunas luchas se dan de forma proactiva y en oposición o resistencia al capitalismo y a la globalización (entendiendo que el capitalismo es un proceso económico, mientras que la globalización se inicia desde antes del capitalismo y ambos, actualmente constituyen una hegemonía dominante), esto es, que los sujetos, a partir de su acción individual o colectiva, con base en las instituciones que producen, desde sus contextos particulares toman una conducta de

modo activo, empleando su iniciativa en el desarrollo de acciones creativas y audaces para buscar mejoras, o reivindicar sus derechos ante las circunstancias adversas de sus propias vidas (Harvey 2007c).

La riqueza de este planteamiento, está en su utilidad geográfica, al permitir explicar con base en la dialéctica que lo universal siempre existe en relación con lo particular, en este caso, referido al espacio global frente al espacio local[5]

> Repleto de mecanismos de conversión de lo particular (incluso lo personal) en universal y viceversa, en una manera dinámica e interactiva (*Ibídem*).

Y entre ambas, se desarrollan recursos mediadores, que fungen como partes útiles para la integridad del sistema, donde el Estado destaca como principal mediador. Lo anterior conecta el análisis a la dimensión política, enfocándose en las diversas facetas y dinámicas del poder, en este caso, a la resistencia como recurso de reivindicación, al referir el desarrollo de la economía basada en la cooperación y una distribución de la ganancia, que se presume, tiende a la repartición más equitativa y menos polarizada; frente a la economía basada en el mercado y la acumulación, en la concentración y polarización de la ganancia (*Ibídem*).

Finalmente, el aspecto histórico esta en el análisis de los procesos a partir de un seguimiento temporal más prolongado, necesario para interpretar la presencia actual, además de los procesos sociales y económicos, de las relaciones y los grupos que detentan el poder, así como los procesos por medio de los cuales lo han hecho.

Sobre lo anterior, podemos referir que el aspecto político del cooperativismo como estrategia económica, refiere una forma particular de lucha, al existir una confrontación entre la hegemonía económica presente en el espacio local del Tacámbaro y las acciones cooperativistas que se llevan a cabo en este mismo espacio. Observando los antecedentes históricos es posible constatar que el cooperativismo surgió y se encuentra conectado con otro tipo de organizaciones filiales a nivel internacional; lo anterior, puede ser analizado a partir de la forma en que Harvey explica, de acuerdo al planteamiento del particularismo militante, que toda lucha se traduce en lucha política y surge en un punto geográfico.

> El problema crítico de que la enorme gama existente de las luchas localizadas y particularistas es trascender la particularidad y alcanzar una concepción más global, sino universal, de la política. Para los movimientos de oposición (opuestos a aquellos fundamentalmente dedicados a reforzar la situación existente) esto significa definir una alternativa a ese sistema social que es la fuente de sus dificultades. Los movimientos de base solo

[5] Quien también retoma mocho este aspecto es Milton Santos, en su texto *De la totalidad al lugar* (Santos 1996)

adquieren interés para el teórico o el partidario del cambio social en la medida en que trascienden a dichas particularidades. Harvey.

Con lo anterior, se ha caracterizado el cooperativismo en Tacámbaro como proceso territorial, se han señalado sus aspectos económicos, políticos y sociales, así también se señala que la historia es fundamental para poder realizar el análisis de las repercusiones territoriales precisamente como un proceso en el cual se enfrentan las dinámicas cooperativas con el capitalismo como hegemonía (Roseberry 1989).

De las dinámicas cooperativas y su desarrollo histórico, se puede considerar su mayor importancia no a partir de la magnitud económica que ha tenido, o en su desenvolvimiento en 95 países o los mil millones de personas que representa y que constituyen una red internacional desde 1895 (International Co-operative Alliance 2011), sino en la alternativa que representa ante el capitalismo y la forma en que existe como opción sólo mediante la existencia del neoliberalismo económico y la globalización. Pero no se puede soslayar que los procesos de cambio, de cambio estructural real, que derivan en cuestiones sociales, económicas y políticas, deviene de que la posición y el ejercicio de acciones para el cambio sea permanente y trascienda lo particular, al mismo tiempo de que tenga la capacidad de asimilación y evolución en situaciones particulares y pueda modificar las instituciones mediadoras, tal como ocurre en el cooperativismo como alternativa económica con presencia internacional, que se enclava en el espacio local de Tacámbaro como uno de sus eslabones (Harvey 2007b).

La aplicabilidad de esta teoría para la presente investigación surge a partir de poder considerar precisamente las particularidades del cooperativismo como proceso local y territorial, con un trasfondo político y económico, que repercute territorialmente con sus acciones y que se confronta con base a la resistencia a instituciones gubernamentales y otros grupos de poder, pero de manera no directa, sino con una gama de campos de acción entre los que están diversas formas de tensión y negociación, al mismo tiempo de que tiene un trasfondo económico en el modelo de economía solidaria, ante el capitalismo neoliberal (Joseph y Nuget 2002).

Los desarrollos geográficos desiguales

Modelo teórico propuesto también por David Harvey que en términos generales propone que las configuraciones territoriales que existen y han existido históricamente son producto de

> Dos componentes fundamentales. El primero hace referencia a la producción de la escala espacial y el segundo a la producción de la diferencia geográfica (Harvey 2007c, 95).

Para el primer caso, las escalas espaciales, el mismo autor señala que los seres humanos producen formas de organización, que poseen jerarquías, y estas atañen a sus formas de ver el mundo y de realizar sus actividades, por ello; la construcción de una escala espacial que responde a los procesos territoriales que en él se realizan y son resultado de procesos en múltiples dimensiones, por ello

> Los cambios en la territorialización muestran claramente que no hay nada "natural" en los límites políticos, aunque a menudo las características naturales hayan desempeñado un cierto papel en su definición. La territorialización es finalmente el resultado de luchas políticas y de decisiones tomadas en un contexto de condiciones tecnológicas, políticas y económicas (*Ibídem*).

Estas escalas son dinámicas, redefinidas, impugnadas y reestructuradas en lo referente a su extensión, contenido, importancia, relativa e interrelaciones (*Ibídem*). Es necesario confirmar que una de las condiciones básicas de su existencia es el poder, esto refiere de los sujetos y los instrumentos que emplean para dominar el territorio y con en que intensidad lo realizan.

Mientras para el segundo caso, la producción de las diferencias geográficas se señala que son algo más que

> Legados históricos y geográficos. Son perpetuamente reproducidas, sostenidas, socavadas y reconfiguradas por los procesos político económicos y socio ecológicos que tienen lugar en el presente (Harvey 2007c, 98).

Estas diferencias aparecen a nivel mundial y generan y reproducen conductas para de reproducción social que están en permanente transformación.

La aplicabilidad del modelo anteriormente enunciado está en la capacidad de ver la forma en la que el territorio se construye, cuya característica principal es el dinamismo, cuyo motor principal para este caso, es el de la creación de redes que funcionan de manera interna y externa a él, en las cuales se puede observar la importancia de las de dos tipos, las políticas económicas, entre las que entran el mercado y las funciones del poder, de las que también se pueden ver las iteraciones y relaciones que guardan con la Iglesia y el Estado como instituciones reguladoras que tienen incidencia directa en la construcción territorial cooperativista en Tacámbaro.

Economía social y solidaria

Una parte de los objetivos de la investigación es valorar si el movimiento cooperativo católico tacambarense pude ser considerado dentro de las empresas que se insertan dentro de la llamada economía social o solidaria.

Existe un debate entre los conceptos de economía social y economía solidaria y ninguno de ambos conceptos se encuentra definido, hasta hace unos años el empleo de los términos era prácticamente el mismo y las diferencias que han aparecido entre ambos conceptos han sido inicialmente por los países en las que se han aplicado y posteriormente se han delimitado por el tipo de proyecto al que se dirigen. Ambos conceptos señalan formas económicas que se distancian de la forma de capitalismo convencional, y surgen a condición de éste, mientras que el concepto de la economía solidaria señala un proyecto económico que emplea medidas más amplias o radicales para enfrentar el capitalismo hegemónico y señalan que la economía no se limita a la producción de bienes y servicios para cumplir necesidades, sino que involucra diversos aspectos de la vida humana. Más que construir términos de teoría económica, la economía social y solidaria (que puede ser considerada como una especificidad) buscan fomentar un conjunto de estrategias que se oponen a la polarización económica.

Dentro del uso indistinto de los conceptos de economía social y solidaria para definir un conjunto de actividades que tienen por fin producir bienes y servicios o generar estrategias de consumo caracterizadas por:

> Prácticas de trabajo mercantil y autogestionado y del trabajo de reproducción de las unidades domésticas y comunidades mediante la producción del valores de uso (J. L. Coraggio 2009, 79).

Dentro de este tipo de prácticas el trabajo, las organizaciones consideran el trabajo como el principal valor, mientras que las actividades se enfocan en el beneficio colectivo sobre el individual.

La economía social y solidaria son consideradas una opción al capitalismo neoliberal en la medida en que ha dejado de ser viable para buscar el bienestar de las mayorías, proporcionarles empleo y opciones de vida. Debido a que su funcionamiento se inclina a la ganancia por medio de la pobreza, la polarización y asimetrías sociales a nivel mundial, son su resultado (García Jané, Via Llop y Xirinacs Damians 2006).

Las diferencias entre ambos conceptos se han producido a partir de la dimensión económica, política, espacial e histórica, antes que teórica. En Europa se ha considerado que la economía social y solidaria no se distingue y entre sí y que incluso ambos proyectos pueden integrarse sin mayores diferencias a la hegemonía capitalista, mientras que en América Latina es donde se comienzan a señalar las variaciones.

> Desde el punto de vista latinoamericano, es interesante mencionar que se viene desarrollando otra visión de economía solidaria, que la contempla como una fuerza de transformación social portadora de un proyecto de "sociedad alternativa" a la globalización neoliberal. A diferencia de los idearios europeos, que consideran la economía solidaria compatible con el mercado y con el Estado, la perspectiva latinoamericana defiende la idea de un proyecto global alternativo al capitalismo (Pereira Morais y Bacic 2011, 88).

Una de las primeras diferencias entre ambos conceptos señala la capacidad de integración entre las redes sociales que generan las actividades productivas o de consumo, se considera que la economía social se convierte en economía solidaria en la medida en que el trabajo auto gestionado logre que sus redes propongan alternativas viables para la producción, consumo y distribución de satisfactores y se confronte con el modelo económico capitalista (Galaz y Prieto 2006).

El paso a la economía solidaria, se da al concebir que las prácticas económicas no estén aisladas y son sólo de tipo económico, puesto que tienen como causas, matices y circunstancias, aspectos políticos, sociales y culturales que las preceden y las continúan, como es el caso del capitalismo y el neoliberalismo. Ante esto, la economía solidaria no es sólo un modelo que plantea la reproducción económica, sino el resto de los ámbitos que están ligadas a ella.

Para autores como Galaz y Prieto, la economía solidaria remite a un cambio de valores explicables desde *la complejidad*[6].

> Que el capital deje de ser el centro de las relaciones de intercambio,...revalorizando los otros valores económicos, como el trabajo, la tecnología, la gestión, el ahorro, el consumo, etc. (Galaz y Prieto 2006, 67).

Mientras que Singer, Galaz y Prieto resaltan que sobre la base del trabajo como recurso más valioso esta la política.

> Economía solidaria son formas de organización económica que adoptan los valores de la democracia llevados hasta las últimas consecuencias dentro del área económica [...] La igualdad y la democracia son esferas absolutamente centrales (Singer 2001, 4-5).

La participación de los sectores sociales de la manera más amplia en los espacios de toma de decisiones, para conseguir que sus propios espacios y territorios sean autogestionados que no estén concentrados en un macropoder concentrado y burocratizado, que les es ajeno a sus intereses y dinámicas encaminadas a promover el desarrollo de las mayorías (Galaz y Prieto 2006, 61).

La postura más radical está dentro de la corriente neomarxista, en la que la economía solidaria señala un modo de producción distinto al capitalismo y fue inventada desde los obreros como

---

[6] Señalando que la complejidad considera la confluencia de un conjunto de elementos y factores que se encuentran interconectados y que actúan dialécticamente, como es la incidencia de lo moral en lo ideológico y lo político, o la reproducción de las prácticas de manera recursiva (Morín 1997).

respuesta a la pobreza y el desempleo y la solidaridad es el principal recurso de los desprovistos de capital (Pereira Morais y Bacic 2011, 89-90).

> La economía solidaria es, nada más ni nada menos, que la tentativa de llevar al campo económico todo aquello que, en el capitalismo, no se debe llevar. En otras palabras: no a la competición; no a la propiedad privada; no a los ganadores y perdedores del mercado. Vamos a intentar crear exactamente en la economía, exactamente en el mercado, una economía tan solidaria, tan comunitaria, tan igualitaria, tan democrática como la sociedad que queremos crear en el plano político, en el plano religioso, en el plano de convivencia social. La economía solidaria es por tanto una propuesta integradora (Singer 2001, 22-23).

Metodología

Los ejes que sostienen la investigación son el trabajo de campo etnográfico desarrollado por medio de una primera estancia exploratoria el mes de marzo de de 2011, en el que se detectó la viabilidad de la investigación y el desarrollo de una segunda estancia los meses de octubre de 2011 a marzo de 2012. El segundo eje es la recopilación de información del Archivo General de la Nación[7], el archivo de la Unión de Cooperativas de Tacámbaro y Centro Roberto Owen, el archivo de la Oficina de Investigación y Estadística de la Pastoral Social de la Diócesis de Tacámbaro. Ambas partes han sido necesarias para poder conocer de cerca el desarrollo de las cooperativas en el presente y el uso de archivo ha sido necesario para considerar el desarrollo de la actividad cooperativa a través del tiempo a lo ancho del territorio diocesano.

Las herramientas cualitativas

Al emplear esta investigación aportes de la antropología social, empleará como primer elemento la investigación de tipo cualitativo principalmente de etnografía, en la que se desarrollo observación participante, entrevistas no estructuradas y semiestructuradas con informantes clave con los que se comenzó a trabajar desde marzo de 2010.

Las herramientas cuantitativas

Principalmente el desarrollo de encuestas a los socios de las cooperativas, que fueron útiles para corroborar algunas generalidades relacionadas con las causas por las que los informantes eran

[7] La cual fue desarrollada por parte del proyecto "El cooperativismo en la región centro occidente de México, análisis, desarrollo y perspectivas ante los retos de la globalización" donde se contó con el apoyo de Dante Celis quien se encargó de recopilar el material.

miembros de las cooperativas, como de la información que poseían sobre el desarrollo de las mismas.

Delimitación y caracterización espaciotemporal

El territorio en el que se ha delimitado el fenómeno cooperativo, involucra el espacio en el que se ha establecido la diócesis de Tacámbaro, que en sus inicios ocupaba lo que actualmente son 31 municipios de los estados de Michoacán y de Guerrero y que posteriormente se fracciono en las diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas, Tacámbaro y Apatzingán (*Ver* MAPA 5, 146).

De acuerdo al tema de estudio, es necesario señalar dos tipos de caracterizaciones, la de la diócesis de Tacámbaro actual, que abarca todas las cooperativas que surgieron de la misma; y la caracterización del municipio de Tacámbaro, en el que se encuentra la sede de la diócesis y donde el cooperativismo ha tenido mayor desarrollo y ha sido el centro de coordinación y desarrollo del fenómeno.

El municipio de Tacámbaro, sede del fenómeno cooperativo católico, se localiza al centro del Estado, en las coordenadas 19º14' de latitud norte y 101º28' de longitud oeste, a una altura de 1,640 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con los municipios de Pátzcuaro y Acuitzio, al este con Madero y Nocupétaro, al sur con Turicato, y al oeste con Ario y Salvador Escalante (CEDEMUN s.f.). Tiene una superficie de 787.15 Km² y representa 1.33 por ciento del total del estado de Michoacán, las localidades más importantes que lo integran son: Pedernales, dedicado al cultivo de la caña de azúcar, Chupio, también con caña de azúcar, Yoricostío, dedicado al cultivo de aguacate, San Juan de Viña, con aguacate y productos de madera, Tecario, con cultivo de chile y aguacate, así como Tacámbaro de Codallos, que es la cabecera y el centro urbano más importante (*Ver anexos*).

El municipio de Tacámbaro, es un fragmento del sistema volcánico transversal. En términos generales, su morfología es de una pendiente con una inclinación general aproximada de 22.5 grados, siendo que en la parte norte del municipio se alcanza una altura de 3000 m.s.n.m. y en el punto más bajo de la parte sur, corresponde a 1000 m.s.n.m.

Los elementos hidrográficos están compuestos por corrientes de agua, ríos perennes e intermitentes que resultan del escurrimiento de agua de los cerros. También hay dos cuerpos de agua. Su clima es tropical y templado con lluvias en verano. Tiene una precipitación pluvial anual de 1,451.6 milímetros y temperaturas que oscilan entre 8.8 a 26.9º centígrados (Gobierno del Estado de Michoacán 2009).

La diócesis involucra una superficie aproximada de 12 315 kilómetros cuadrados de la parte centro y sureste del estado de Michoacán (cerca del 21% de la entidad), con 14 municipios y una población aproximada de 342 mil 585 habitantes[8] (0.07% de la entidad), de los cuales, cerca del 94.59% son católicos (INEGI 2011), los municipios que concentran la mayor cantidad de población, son el propio Tacámbaro, con 69 mil 955 habitantes, seguido de Salvador Escalante, con 45 mil 217, y Ario de Rosales, con 34 mil 848. La actividad económica más importante es la agricultura de productos como aguacate, que ha aumentado en su producción desde la introducción de la variedad hass en la década de los cuarenta, maíz, caña de azúcar, que han visto reducida su producción, trigo, sorgo, garbanzo, arroz, chile, papa, zarzamora, que ha tenido auge en el mercado para la exportación, cebada, garbanzo, en la parte sur, predomina cultivos como alfalfa, melón, durazno, limón sandía, mango y lima. Con respecto a ganadería, destaca la cría de bobino, caballar, porcino, mular, ovino, y asnal. Las actividades secundarias, en realidad no se encuentran muy desarrolladas, sólo hay poca producción de alimentos embasados y muebles de madera, con respecto a las actividades terciarias, el turismo aprovecha las riquezas naturales e históricas de los municipios, pero no tienen mucho impacto económico (Gobierno del Estado de Michoacán 2009). La población se encuentra centralizada en la parte noroeste, que es la que tiene mayor desarrollo, en general la diócesis tiene un alto grado de marginación, de acuerdo a la Sedesol, tiene seis municipios en alto grado de marginación (*Ver* MAPA 15, 200).

Respecto al medio físico, en la diócesis conviven las regiones de tierra caliente[9] y tierra fría (Ver MAPA 14, 199 y MAPA 13, 198), hay cuatro grandes unidades climáticas, en la parte norte, el templado sub húmedo se extiende desde Ario hasta Madero, seguido del cálido sub húmedo, que cubre la mayor proporción de superficie, el semi seco muy cálido, que cubre parte de los municipios de Churumuco y La Huacana, y finalmente el seco muy cálido, en la parte sur de menor altura. Con respecto a la orografía, en la parte norte, específicamente sobre el municipio de Tacámbaro, se tienen las mayores alturas de 2 mil 900 metros sobre el nivel del mar, que corresponden al sistema volcánico transversal y las sierras de Santa Clara, el Coco y Acuitzio, mientras que en la parte sur, se presentan alturas de 200 metros sobre el nivel del mar, especialmente en las partes cercanas a los cuerpos de agua de los municipios de La Huacana y Churumuco, la diócesis, en general presenta la forma de una pendiente de norte a sur, lo que da motivo a los rasgos de su hidrografía, de la que destacan los escurrimientos de las partes altas, superiores a los 1 400 metros, sobre el

[8] La densidad de población es cercana a los 28 habitantes por kilómetro cuadrado.
[9] En Municipios como Susupuato, Tiquicheo de Nicolás Romero, Tuzantla, Carácuaro, Nocupétaro.

resto de la superficie, son cerca de 124 corrientes de agua perenes y 30 intermitentes, de las principales destacan las que se originan en el río Lerma, así como el rio Tacámbaro (INEGI 2011ª y Gobierno del Estado de Michoacán 2009).

Descripción de los capítulos de la obra

La confrontación entre la Iglesia y el Estado ha sido el evento inicial que ha desembocado en el proceso de producción del territorio cooperativo de Tacámbaro, los elementos culturales, políticos, económicos e ideológicos al interior de este proceso señalan la construcción de una hegemonía a la que se opone una resistencia, dialéctica que puede ser analizada a partir del particularismo militante.

El desarrollo de la guerra cristera tuvo su antecedente en la formación del estado emanado de la revolución y en el deseo de la jerarquía de la iglesia católica de tener presencia dentro del gobierno. Sobre la postura política de la Iglesia, es necesario señalar que no se debía únicamente a cuestiones que ocurrieran dentro del país, sino que estaban relacionadas con el avance del secularismo y del liberalismo en Europa, con lo que la iglesia mexicana reaccionó y fundamento con la *Rerum Novarum* una doctrina social útil para enfrentar el anticlericalismo, el comunismo y que diera al clero una fuerte presencia social y política.

La Iglesia inició una campaña contra el reparto agrario, al que percibió como la amenaza de la anarquía, como el medio por el que se fortalecería el poder del Estado y como el instrumento que socavaba la influencia que tenían los obispos y párrocos, basada en gran medida en formas de organización tradicional y comunitaria en las localidades campesinas. El reparto agrario también fue considerado por la Iglesia como una de las estrategias del Estado con el que se comenzaría a limitar la libertad de profesar la religión católica.

Desde la erección de la diócesis de Tacámbaro en 1920, el carácter social[10] e intransigente[11] de la Iglesia se hacen patentes, el obispo Leopoldo Lara y Torres, desarrolló desde sus inicios un proyecto social basado en sindicatos y cooperativas, en tenor de lo establecido por de la *Rerum Novarum*[12] y

[10] Se define a partir de su penetración en los aspectos de la vida pública, independientemente de su participación en la vida espiritual de sus seguidores.

[11] La característica general en la que se basó la posición antiliberal y que sirvió como discurso para fundamentar posteriormente la acción social católica fue llamada catolicismo intransigente, cuyos elementos son los siguientes: Rechazo del individualismo, organicismo, defensa de la familia, sueño y alianza del pueblo y el clero contra los notables, corporativismo, descentralización, hostilidad contra el orden establecido [...] búsqueda de una tercera vía entre el liberalismo y el socialismo, anti industrialismo, anti capitalismo con un tinte de antisemitismo (Mayeur 1986, 29).

[12] Carta encíclica *Rerum Novarum* (León XIII 1891).

respondiendo altivamente ante el carácter liberal del estado mexicano y de la constitución política que se estaban comenzando a consolidar como los dos grandes pilares del edificio jurídico y político. La jurisdicción de la diócesis de Tacámbaro surgía así como un territorio en resistencia al liberalismo enarbolado por el estado nacional y a la propia ideología política y económica del liberalismo hegemónico internacional.

En el segundo capítulo se han abordado a las tres primeras cooperativas católicas y se han trazado las interrelaciones políticas que han tenido con otros actores externos a las mismas, así también se han señalado varios aspectos con relación a su funcionamiento interno y las complejidades políticas que se han entretejido a su interior.

El surgimiento de éstas cooperativas ha sido el resultado del *modus vivendi* y de la ejecución de la *Rerum Novarum*, donde la iglesia católica marcó el fin de la política electoral para centrarse en consolidar un territorio diocesano por medio de estrategias de influencia social y económica que hicieron surgir a la diócesis de Tacámbaro como una jurisdicción singular del arzobispado de Morelia y emergieron nuevos actores que se distinguieron del proceder de las líneas del episcopado mexicano y distinguieron su diferencia política con el Estado.

Los matices de este proceso tuvieron su antecedente en Lara y Torres y su afinidad con los cristeros, posteriormente el episcopado tomó el mando de la diócesis y la pacificó con el segundo obispo Pío López Estrada, durante este periodo logró alinear a los grupos que quedaban de la guerra cristera y estableció nexos con el PFP y el PAN para tener influjos con el poder político por la vía electoral.

En este periodo que va de la década de los treinta a finales de los cuarenta, el episcopado se convirtió en la hegemonía de la institución eclesial y del catolicismo en general, lo que repercutió en la diócesis. Esta etapa estuvo marcada por varios matices, desde el rechazo al reparto agrario durante el periodo de Lázaro Cárdenas como gobernador de Michoacán, por considerarlo como una medida de *sovietizar* a México (*Ver* MAPA 2, 59) hasta los acuerdos que realizó con Cárdenas en la presidencia por medio de Luis María Martínez y Rodríguez[13] como arzobispo de México fueron indispensables para trazar el *catolicismo social* como el nuevo tipo de política en la que incluso se apoyó la expropiación petrolera.

En el tercer capítulo se ha expuesto las repercusiones territoriales que tuvo el cooperativismo después de que ya se había consensuado su existencia y era uno de los motores de la economía de

[13] Fue arzobispo de la diócesis de Morelia al comenzar la guerra cristera, para 1937 es nombrado arzobispo primado de México, con lo que sucede a Pascual Díaz y modifica la política eclesiástica en relación con el Estado (Monroy 2011).

la ciudad, donde la contraposición entre las dos formas de cooperativismo se empieza a desdibujar, ya que no se promovieron cooperativas por parte del Estado que fueran significativas para la transformación del lugar y el cooperativismo católico se convierte en la prioridad más importante de la pastoral social, esta es la fase donde se desarrollaron más cooperativas.

Este proceso de producción de cooperativismo católico, ha sido englobado para su explicación en el Centro Roberto Owen, ya que funcionó como la instancia operativa entre la sociedad civil y la diócesis que logró expandir el cooperativismo y se baso en los éxitos de las cooperativas anteriores, la cooperativa de usuarios del servicio telefónico fue su primer esfuerzo, de ahí continúa una fase de apogeo y de trasformaciones del territorio que van desde la modificación por medio de infraestructuras, como las telefónicas o la fundación de una colonia de albañiles cooperativistas, hasta la ampliación de las redes cooperativas hasta Europa y Norteamérica, relaciones que ocurrieron bajo la promoción de la Iglesia, La última cooperativa que se ha agrupado en esta fase es la Micasa, debido a que es la última en la que intervino el Centro Owen y que tuvo detrás la protección de la diócesis. La puesta en marcha de esta cooperativa se encuentra en el límite anterior al establecimiento del modelo neoliberal, a la separación de la asesoría moral de la diócesis, que empieza a desarrollar una territorialización breve ya no en la ciudad de Tacámbaro, sino en sus foranías.

En el cuarto y último capítulo se han expuesto las repercusiones del neoliberalismo en el cooperativismo de Tacámbaro, el capítulo consta de dos partes, en la primera se expone la conformación más reciente que ha tenido la diócesis de Tacámbaro y la última parte de las transformaciones territoriales producto del desarrollo de la Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec-Balsas, que ha repercutido en el espacio donde confluye la diócesis con la cuenca del Tepalcatepec y la llamada tierra caliente de Michoacán. También se retoman las consecuencias finales de los movimientos relacionados con el Concilio Vaticano II, que provocaron una nueva división administrativa de la diócesis y que originaron la producción de múltiples cooperativas de producción, consumo y ahorro y préstamo.

En la segunda parte se regresa a la ciudad de Tacámbaro de Codallos, sede de la diócesis y del movimiento cooperativo católico y se retoman los acontecimientos más recientes de la cooperativa Once de Abril relacionados con la lucha lega y política que ésta ha emprendiendo junto con otros organismos contra las reformas neoliberales en materia de ahorro y préstamo. De la cooperativa Micasa se ha retomado su consolidación con la sociedad civil, como una tienda de abasto inserta en

el tejido social que ha logrado sobrevivir ante la competencia ejercida por las trasnacionales que han llegado a Tacámbaro. En este apartado se hace un acercamiento sobre la ampliación de los comercios al interior de la ciudad.

El tema de la cooperativa Cupanda y la exportación de aguacate a los Estados Unidos de Norteamérica cierra la tesis y manifiesta por medio de redes de relaciones políticas y económicas que se manifiestan en el espacio por medio de infraestructuras y exhiben a Tacámbaro como una periferia económica revestida bajo la apariencia positiva de la exportación de aguacate, así como del inicio de las primeras cadenas agroindustriales del lugar y finalmente, muestra la habilidad de los cooperativistas tacambarenses de haber logrado un movimiento que funge de resistencia ante los embates del capitalismo en su fase neoliberal, que han invadido las actividades económicas, políticas e incluso religiosas.

Nota metodológica

La cartografía se ha desarrollado en ArcGis, la mayor parte de las capas de los mapas se han hecho con delimitaciones municipales, por lo que equivalen a aproximaciones. La mayor parte de datos vectoriales han sido obtenidos de Inegi y Conabio.

Se ha empleado Chicago Fiftheenth Edition para las referencias bibliográficas, las fuentes electrónicas y las citas de las entrevistas.

CAPÍTULO I

PRIMERAS REPERCUSIONES TERRITORIALES DEL COOPERATIVISMO

La producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro ha sido un proceso originado hace cerca de cien años, cuya presencia se expande en el territorio que abarca la jurisdicción de la actual diócesis y se centraliza en la ciudad de Tacámbaro de Codallos, capital del municipio y sede diocesana. En este primer capítulo se analiza el tema del cooperativismo y las formas de organización que antecedieron a la organización cooperativa y la evolución que se ha mantenido hasta el neoliberalismo, posteriormente se retoma la producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro, en el que se confrontan dos formas de cooperativismo, el católico y el cardenista.

1.1. Origen del cooperativismo en Tacámbaro

Antecedentes al surgimiento de la Diócesis de Tacámbaro.

El surgimiento de la diócesis de Tacámbaro es el primer antecedente y la primera repercusión del territorial del cooperativismo católico, donde más que plantear el espacio que ocupa la jurisdicción religiosa, se parte de la idea de un espacio en disputa entre dos proyectos de nación confrontados, por un lado, el Estado nacional mexicano posrevolucionario que comenzaba a constituirse y por otro, la diócesis como jurisdicción dependiente de la Iglesia y contraria al laicismo propuesto por la facción triunfante de la revolución (grupo de Sonora).

A partir de 1918 ocurrieron cambios de posición al interior de los poderes políticos institucionales que consolidaron un Estado producto de la revolución, con tintes corporativistas y paternalistas. Por otro lado, la Iglesia, como una de las instituciones más poderosas y con fuerte presencia en el ámbito nacional, participó de manera indirecta en proceso revolucionario, inicialmente con la formación de un partido con el que se buscaba formar parte del edificio del nuevo gobierno institucional, posteriormente enarboló la acción social como política internacional. Una de las primeras repercusiones territoriales de que ejemplifican esta disputa ocurrió en una porción del estado de Michoacán y una pequeña sección de Guerrero[14], donde la provincia eclesiástica de

[14] Que corresponde a los municipios de Coahuayutla de José María Izazaga, la Unión de Isidro Montes de Oca y Zihuatanejo de Azueta, se incluye debido a la extensión de la diócesis de Tacámbaro en 1920.

Michoacán[15], territorio de corte eclesiástico, cambió su situación administrativa al delimitarse a su interior la Diócesis de Tacámbaro.

Los antecedentes de la formación de la diócesis refieren a un informe que hizo Tommaso Boggiani, delegado apostólico de México, al cardenal Rafael Merry de Val[16], en Roma; en donde informó que al evaluar la situación política de la Iglesia católica en México no encontró mejoras comparadas con el anterior diagnóstico. Señala que la Iglesia, desde las leyes de reforma, había quedado muy empobrecida y tanto los seminarios, como las campañas de catequización en las zonas rurales, no fueron promocionadas, ya que los altos mandos de la nación eran anticlericales.

La formación del Partido Católico Nacional de México[17], no llevaba ningún acierto en dirimir asperezas con el gobierno en turno, a esto se suma que las clases altas estaban dejando de apoyar al clero y optaban por el liberalismo. Otro aspecto que perjudico aún más a largo plazo la relación de la Iglesia con el Estado, fue que dentro de éste informe de Boggiani a la secretaría de Estado del Vaticano, se mencionó que Victoriano Huerta, recibió dinero de Mora y del Río, así como del Partido Católico, para financiar el asesinato de Madero (Vera 2005). Debido a todo esto, la Iglesia estaba quedando fuera de toda participación directa en la construcción del nuevo Estado. Lo que llevó al desarrollo de estrategias de acercamiento con el pueblo, una de estas acciones fue la formación de la diócesis de Tacámbaro, que traería como repercusión territorial el seccionamiento de la provincia eclesiástica de Michoacán, y con esto influenciar a su feligresía constituida por sectores de campesinos que actuaban a través de sus propias estructuras políticas y que se habían visto perjudicados en el nuevo orden. Esta estrategia incluía la formación de nuevas parroquias (sub unidades territoriales que permiten el control y orden de la comunidad) y seminarios dedicados a la formación de cuadros dedicados a difundir la doctrina y a apuntalar la posición política de la Iglesia.

La territorialización paralela producto de la confrontación entre la Iglesia católica y el Estado revolucionario, es el principal antecedente que marcaría el desarrollo de la producción del territorio cooperativo de Tacámbaro por parte de la Iglesia. La proyección de la diócesis reflejaba la visión que tenía el Vaticano sobre los hechos que se desarrollaban en el mundo y en México, y mostraba su franca posición contra el comunismo. Esto no significaba la militancia católica a favor del capitalismo, sin embargo si veía con buenos ojos a la propiedad privada. Ante esto, la Iglesia buscó una política

---

[15] Que cambiaría su nombre posteriormente a Provincia Eclesiástica de Morelia.

[16] Secretario del estado Vaticano durante el periodo del papa Pio X.

[17] Fundado por Miguel Palomar y Vizcarra, diputado del Congreso del Estado de Jalisco, también fue promotor de las cooperativas de ahorro y préstamo bajo el sistema Raiffeisen, que funcionaron de 1903 a 1910 (Simon, Villegas y Ortega 2008, 6). La dirección del partido estaba a cargo de monseñor Mora y del Río, arzobispo de México

que condenara los excesos del capitalismo y que militara a favor de los trabajadores sin ser comunista, esta política, fue plasmada en la *Rerum Novarum*[18] del papa Pío XI.

> La íntima ambición de León XIII, fue la de relanzar el pontificado político. Para ello, debía restablecer el dominio temporal y realizar una política mundial del papado, que asignase al pontificado un rol de primer plano en el tablero europeo e internacional (Laboa 2003, 47).

A diferencia de lo ocurrido en Europa, la *Rerum Novarum* en América y particularmente en México resultó funcional a los mecanismos de pequeña propiedad privada y de lucha contra el socialismo. Esta encíclica ponía en marcha la doctrina social de la Iglesia, señalaba el papel contra el socialismo y era un medio que propagaba desde la bondad de los acaudalados, de los propios obispos, sacerdotes y jefes de Estado, a la elaboración de programas y acciones de tipo asistencial para evitar las injusticias del capitalismo imperante. De esta manera, la Pastoral Social se convirtió en la línea política de la Iglesia católica mexicana.

En 1913 se creó la Confederación Nacional de Círculos Católicos de Obreros, organización que comenzó a constituir sindicatos profesionales, que buscaban el reconocimiento jurídico, se retomaron temas como el salario mínimo. En 1911 se creó el Partido Católico Nacional, apoyado por el sacerdote jesuita Bernardo Bergöend[19]. En este contexto se formaron las cooperativas católicas, que coadyuvaron al desempeño de la política social católica y combatir la influencia del marxismo.

> La violencia de las revoluciones ha dividido a las naciones en dos clases de ciudadanos, abriendo un inmenso abismo entre una y otra. En un lado, la clase poderosa, por rica, que monopoliza la producción y el comercio, aprovechando en su propia comunidad o beneficio toda la potencia productiva de las riquezas [...] En otro la multitud desamparada y débil, con el alma lacerada y dispuesta en todo momento al alboroto. Más si se prudentemente a despertar el interés de las masas con la esperanza de adquirir algo vinculado con el suelo, poco a poco se iría vinculando una clase a la otra al ir cegándose el abismo entre las extremadas riquezas y la extremada indigencia [...] El derecho de poseer bienes en privado, no ha sido dado por la ley, sino por la naturaleza, y por tanto, la autoridad pública no puede abolirlo, sino solamente moderar su uso y compaginarlo con el bien común (León XIII 1891).

Para ese momento, el movimiento cooperativo católico internacional se había desarrollado bajo las ideas del socialismo utópico, bajo los estatutos de las cooperativas de Rochdale y de las cooperativas de crédito basadas en el sistema Raiffeisen, para inicios del siglo XX, el cooperativismo mexicano cobró fuerza y aceptación social. Hicieron presencia las Cooperativas de Crédito Rural

---

[18] Carta *Encíclica Rerum Novarum del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros*. Documento emitido para el 15 de Mayo de 1891.

[19] Fundador de la Unión Político-Social de los Católicos Mexicanos y de la Liga Nacional por la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR) y de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) y colaborador en la fundación del Partido Católico Nacional en 1911 (Escontrilla 2009, 144-146 y Guerra Manzo 2005).

Sistema Raiffeisen, fundadas por Miguel Palomar y Vizcarra[20] en 1903 y de las cuales se hizo un proyecto en 1913, ante el Congreso del Estado de Jalisco, donde además de brindar los créditos a sus miembros, fungieran como sociedades de compra venta (Inostroza 1989, 101-102, Simon, Villegas y Ortega 2008, 6). Sin embargo la vida de estas cooperativas concluyó al finalizar la estabilidad política del pofiriato. (Inostroza 1989, 101-102 y Simon, Villegas y Ortega 2008, 6).

Surgimiento de la diócesis

Después de la caída de la dictadura porfirista la posición de la Iglesia mexicana se vio comprometida a crear nuevas estrategias que iniciaron con modificaciones en la disposición de las diócesis y sus jurisdicciones. Estos procesos implicaron diferentes modalidades de territorialidad en la que el cooperativismo se convirtió en una herramienta más con la que la Iglesia buscó mantener su influencia sobre las poblaciones, tal es el caso ejemplar de la diócesis de Tacámbaro. El 26 de junio de 1913, el papa Pío X dicta la *Hodierni Sacrorum Antistites* por medio de la cual, se seccionaría una parte de la arquidiócesis de Michoacán[21] en favor de la diócesis de Tacámbaro, orden que no se ejecutaría hasta el 20 de junio de 1920 dada la inestabilidad provocada por la presencia del ejército villista en Michoacán y la fuerte influencia del laicismo emanado de la Constitución política de 1917[22].

Ante esto, la Iglesia ve indispensable mejorar los mecanismos para incidir sobre la vida de sus feligreses y enfrentar lo que calificaban como agravios del Estado. Como consecuencia, el 20 de junio de 1920bajo la ejecución del arzobispo de la arquidiócesis de Morelia, Leopoldo Ruiz y Flores. Se nombra para el 23 de diciembre del mismo año a Leopoldo Lara y Torres, obispo de Tacámbaro, quien es consagrado hasta el 29 de junio de 1921 (Cárdenas 1980, 246-248, Pedraza 1991, 13-16,

[20] Miguel Palomar y Vizcarra, fue el fundador del ya mencionado Partido Católico Nacional de México, así como diputado jalisciense.

[21] La arquidiócesis de Michoacán (arquidiócesis de Morelia a partir del 22 de noviembre de 1924), para 1913 sólo contaba con Zamora como diócesis sufragánea. Desde su fundación la jerarquía católica mantuvo gran injerencia política sobre los pobladores y ha emprendido campañas en contra de los gobiernos liberales, tal es el caso de los grupos *religioneros* de 1874 a 1876.

[22] En el Artículo 27 se dota a la nación de la propiedad de tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional y sólo la nación misma puede transmitir este derecho a particulares y la puede expropiar con motivos de utilidad pública mediante indemnización (Georgetown University 2008). Esto fue considerado por la Iglesia como una égida al socialismo y como una forma de reducir la calidad a la propiedad privada. En materia de cultos, la Iglesia era limitada en su capacidad de acción y de y de organización de los fieles: la constitución prohibió la existencia de las órdenes monásticas, se negó toda forma de posesión de bienes que había ya logrado durante la dictadura de Díaz, se reglamentaron las funciones religiosas, se limita la cantidad de sacerdotes que pueden estar en activo y se promueve que la educación que se imparta en la nación, sea de tipo laica (López 2011, 38). La ley negó toda personalidad jurídica a "las agrupaciones religiosas denominadas iglesias" dentro del artículo 130 (Georgetown University 2008).

Vera 2005). La nueva sede episcopal fue la parroquia del templo de San Jerónimo. Esta diócesis, representó un reto en administración religiosa e impartición de servicios a la feligresía, ya que abarcaba una gran área de la llamada *tierra caliente*, toda la costa de Michoacán y una parte de municipios de Guerrero

(Huetamo, Coahuayutla de José María Izazaga, la Unión de Isidro Montes de Oca y Zihuatanejo de Azueta, con un área aproximada de 39 220 kilómetros cuadrados).

> Es sumamente difícil de administrar por falta de vías de comunicación adecuadas y por las enormes distancias que hay de un lugar a otro. Para dar una idea de estas distancias baste considerar que de la Sede Episcopal a la costa (límite sudoeste de la Diócesis), hay una distancia de más de 500 km., es decir, una distancia mayor que la que hay entre la Sede Episcopal y la Ciudad de México, Capital de la República (aproximadamente 440 km) (Vera 2005)

Los sacerdotes que le habían sido encomendados, también eran insuficientes, se tiene una relación de sólo 46. Para la aplicación de los servicios, la diócesis abarcaba terrenos que llegaba hasta la costa del Pacifico, cubriendo toda la costa de Michoacán en la que no se tenía ni una sola parroquia.

> El traslado de los sacerdotes y del obispo, se llevaba a cabo por medio de lanchas, no se contaba con ninguna parroquia en esta zona y en un mismo recorrido se tenían que celebrar todos los bautizos, las confirmaciones y las bodas posibles, ya que no se vislumbraba la fecha en la que los sacerdotes pudieran regresar (J. L. Castro 2011).

Las parroquias que le fueron asignadas y que pertenecían a las diócesis anteriores son las siguientes (*Ver* MAPA 12, p. 197):

TABLA 1: PARROQUIAS CONCEDIDAS A LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO EN 1920

DIÓCESIS	PARROQUIAS
Arquidiócesis de Morelia	Tacámbaro, Ario, Carácuaro, Huetamo, Tiquicheo, Turicato, y Tuzantla.
Diócesis de Zamora	Aguililla, Acahuato (perteneciente al municipio de Apatzingán), Apatzingán, Aquila, Arteaga, Coahuayana, Coalcomán, Coyre (actualmente Coire), Chinicuila, Churumuco, Huacana, Nuevo Urecho, Parácuaro, Tepalcatepec, Tomatlán (Buenavista) y Tumbiscatío.

Fuente: *Tacámbaro, Carácuaro, Nocupétaro, Turicato* (Arreola 1979)

El obispo Lara Y Torres se comprometió a ejercer un ministerio basado en la *Rerum Novarum* y comenzó la formación del sindicato León XIII[23]. A su interior, una cooperativa con el mismo nombre.

[23] Cuyos estatutos iniciales son los siguientes: Artículo 1º. Se constituye en la ciudad de Tacámbaro, del Estado de Michoacán, una unión interprofesional con la denominación de Sindicato León XIII[...] Su circunscripción será la de todo este mismo Distrito de Tacámbaro.
El sindicato se dividirá en tres grandes secciones: Sección Obrera (de obreros y artesanos), Sección Agrícola (de campesinos), y Sección Urbana (de las demás Clases Sociales).

Esto significó, por un lado, la intervención del clero en la economía de sus fieles como respuesta a la carestía propiciada por la revolución y como perspectiva para dar soluciones a las necesidades materiales. Por otro, la diócesis se empezó a funcionar como un territorio donde las redes de relaciones que se trazaban entre los partidarios del catolicismo, tendrían que marcar el rechazo a las instancias propiciadas por el gobierno, excluyendo cualquier tendencia que los uniera con los sindicatos asociados a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM)[24], una de las organizaciones más poderosas que tenía nexos con el Estado.

Al interior del sindicato León XIII se reforzaba la posición política de la Iglesia católica. No sólo se trataba de la inclusión de los trabajadores a un sindicato, sino a todo un conjunto de valores religiosos y culturales y de prácticas políticas que se oponían al Estado y a la inercia política del liberalismo que tenía implícita. Otra de las estrategias que tenía el obispo para ganar adeptos era la formación de seminaristas, por ello inaugura los seminarios, espacios donde se formarían los nuevos sacerdotes que dieran servicio a la diócesis. Tanto, sindicatos, como cooperativas y seminarios se vieron obstaculizados por la guerra cristera. Sin embargo Lara Y Torres fue un precedente de la aplicación de la acción social de la iglesia bajo lo planteado por la *Rerum Novarum*.

Artículo 2º. El Sindicato en sus secciones urbana y obrera, tiene por objeto la organización social, la elevación integral, el mejoramiento moral y económico de los miembros.

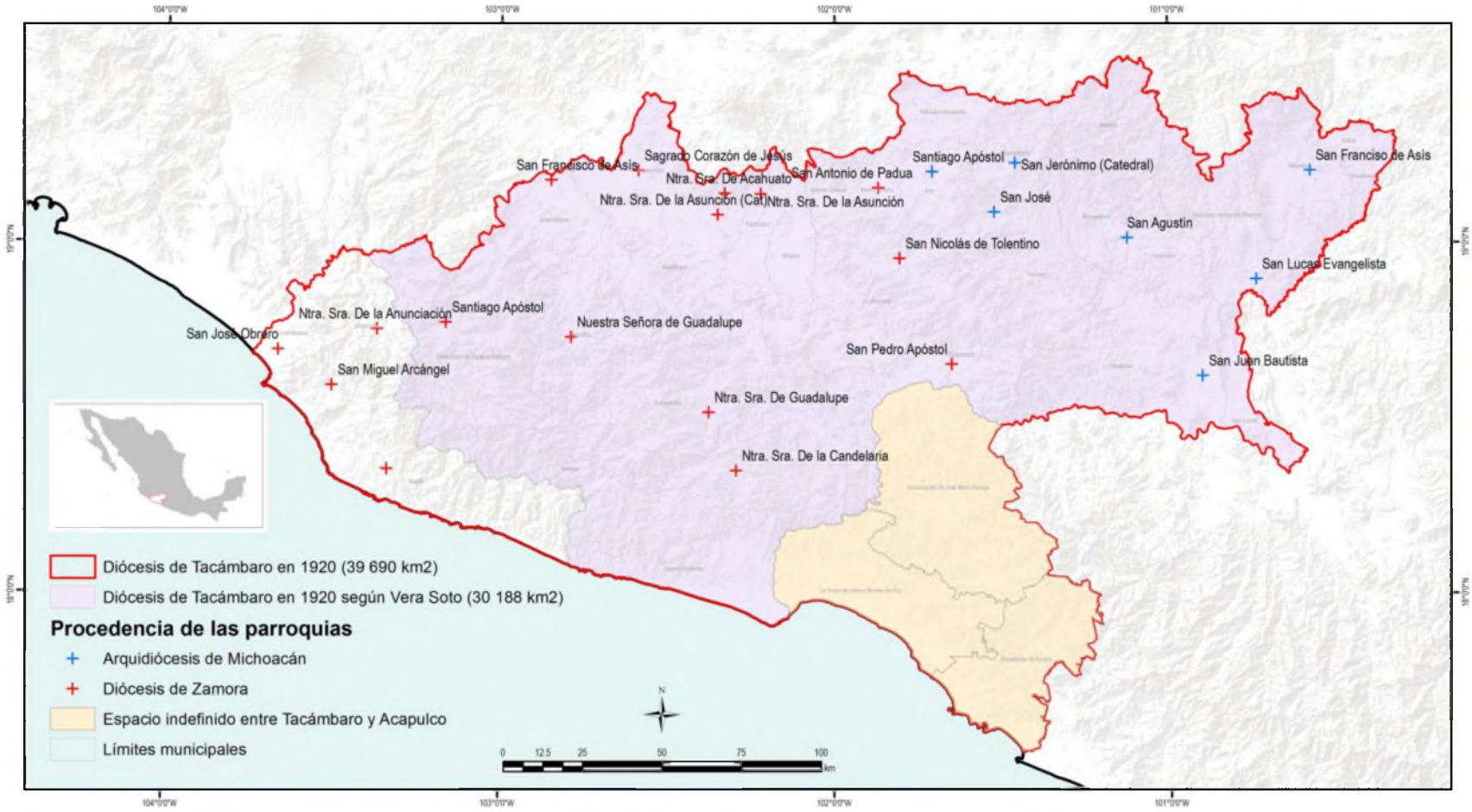
Se esforzará por alcanzar en su objetivo lo siguiente: a) Desarrollar entre sus miembros el espíritu de fraternidad y sano compañerismo. b) Procurar la educación moral, social e intelectual de sus miembros, tanto para la asistencia a escuelas, círculos de estudio, como por la prensa, conferencias y sanas lecturas. h) Crear cajas de auxilios mutuos, cajas de ahorros, cooperativas, instituciones de crédito, seguros contra riesgos y accidentes, y otras obras similares en beneficio de sus socios.

Artículo 4º. El sindicato como tal, es extraño a la política y no puede contraer compromisos con ningún partido político.

Artículo 5º. El Sindicato tiene a federarse establemente, con otras agrupaciones, sobre todo sindicatos que profesen los mismos principios y tengan iguales tendencias. Podrá también asociarse transitoriamente con otras agrupaciones de cualquier carácter que sean y en todo ello, que no se oponga a aquellos principios y tendencias (Lara 1972, 25-26).

[24] La Confederación Regional Obrera Mexicana o CROM, se creó el 12 de mayo de 1918, estaba ideada para aglutinar el movimiento obrero nacional durante la gestación del orden social político emergente. Luis Napoleón Morones fue su fundador y pudo encabezar un grupo de cerca de 100 organizaciones obreras (CROM 2012).

MAPA 1: PARROQUIAS CEDIDAS A LA NACIENTE DIÓCESIS DE TACÁMBARO (1913, 1920)



Fuente: Elaboración propia a partir de trabajo de campo, archivo y fuentes bibliográficas (J. L. Castro 2011, Cárdenas 1980, Arreola, Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato 1979, Vera 2005).

La guerra cristera y la segunda cristiada

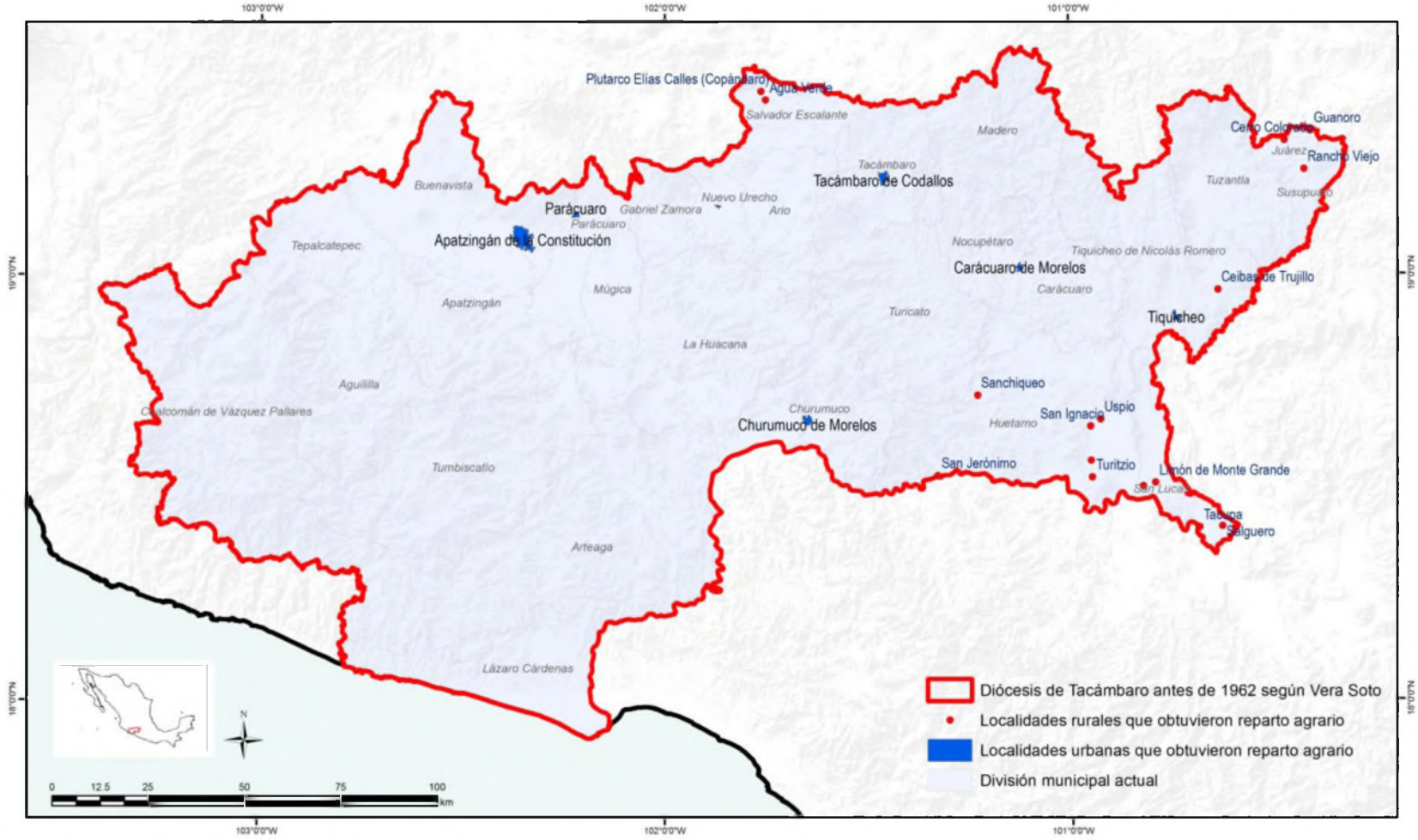
La *guerra cristera* (1926-1929) es una de las partes necesarias para explicar el posterior desarrollo del cooperativismo, dadas las transformaciones de la vida social del lugar y en la aplicación de la acción social católica. Es necesario analizar el conflicto de acuerdo al caso particular de la diócesis de Tacámbaro, cuyas particularidades que desembocarían en la producción de un territorio en el que los actores locales se disputarían la influencia sobre los habitantes de las comunidades, se fortalecerían grupos que posteriormente aparecerían en apoyo del cooperativismo local como la Unión Nacional Sinarquista (UNS) y los diferentes mandos de la Iglesia. Al finalizar la guerra cristera seguiría la *segunda cristiada*, movimiento armado de menor envergadura, paralela a un lenguaje de confrontación y resistencia entre la Iglesia y el Estado en el que la lucha armada se traduciría en disputas por espacios económicos y políticos.

El ascenso de Plutarco Elías Calles a la presidencia de la república en 1924 terminó por romper la tensa calma que se tenía entre el Estado y la Iglesia. Calles representaba la parte más anticlerical de los constitucionalistas, mientras que la Iglesia, estaba creciendo en tanto formación de organizaciones de apoyo, las cuales reaccionaron de forma violenta ante la llegada de Elías Calles. El pretexto fue la puesta en marcha de los artículos anticlericales de la Constitución. La Iglesia le solicita al general Calles, la abolición de dichos artículos, el general en lugar de flexibilizar su postura gira órdenes para que se clausuraran las iglesias católicas y los conventos. El seminario de Tacámbaro es clausurado y el arzobispo Leopoldo Ruiz y Flores[25] acude a la secretaría de gobernación, para tratar de arreglar el conflicto, pero las cosas se agravan aún más y Calles expulsa a los sacerdotes extranjeros para el 15 de marzo de 1926. (Cárdenas 1980, 262).

Ante esta situación, Lara y Torres, dirige un memorial al presidente de la república, mismo que se imprime a manera de propaganda, protesta y petición, en la que habla también por sus 150 mil fieles. Tras la misiva, Lara Y Torres es encarcelado el 26 de abril de 1926 y liberado con el pago de la multa de 2 mil 500 pesos. Los cargos eran: injuria, difamación,

[25] Quien representa a la arquidiócesis de Morelia.

MAPA 2: EJIDOS REPARTIDOS EN LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO POR CÁRDENAS ENTRE 1928 Y 1932



Fuente: Elaboración propia a partir de *Lázaro Cárdenas Gobernador de Michoacán (1928-1932)* (Ginzberg 1999).

calumnia y ataques a la paz pública. Para el mes de mayo del mismo año, en Tacámbaro se lleva a cabo una manifestación de protesta.

Después del 1 de agosto de 1926 el conflicto armado estalla de manera abierta, especialmente en algunas poblaciones de la región centro occidente de México, donde se arman grupos como la Liga Nacional por la Defensa de la Libertad Religiosa (LNDLR), formado por Bernardo Bergöend en 1925 que tenía como finalidad la defensa de los "intereses católicos". Este grupo, convocó un levantamiento armado a nivel nacional para el 1 de enero de 1927, además de que solicitó el apoyo a los obispos, para que legitimaran la lucha, que dotaran a sus fuerzas de vicarios castrenses para dar entrenamiento a los alzados y que pidieran el apoyo de los ricos católicos para poder financiar la guerrilla. La posición del Comité Episcopal, en general, se mantuvo con la tendencia de no apoyar al movimiento y buscar la negociación con el Estado.

En realidad, éste grupo logró que solo muy pocos campesinos se levantaran, y los que lo hacían, no lo hacían directamente con la coordinación de la LNDLR, sino por medio de movimientos armados locales, que tenían menor impacto que una guerrilla, no contaban con la capacitación ni con la coordinación de un ejército en sus acciones. El poco apoyo conseguido por parte de la Liga provenía de José María González y Valencia, arzobispo de Durango, José de Jesús Manríquez y Zárate, obispo de Huejutla y don Leopoldo Lara y Torres, obispo de Tacámbaro (Mutolo 2005 y Vera 2005).

Tanto la Liga como algunas comunidades se mantenían en combate contra las brigadas federales, en Tacámbaro el conflicto armado no respondió a lo dictado por la el Episcopado, sino a un conjunto de guerrillas que eran libradas desde las comunidades, comandadas por jefes locales, que estaban en un amplio territorio compuesto por 32 municipios actuales. Como ya es tradicional de la región el medio geográfico fue favorable para el desarrollo de las guerrillas, las escasas vías de transporte permitían el desplazamiento de contingentes informales que conocían las zonas, además de contar con el apoyo de la gente que siempre tuvo el afán de defender su religiosidad local y conservar el orden social, en donde el sacerdote ocupa un alto lugar jerárquico.

La figura carismática de Leopoldo Lara y Torres, radical y agresiva, condujo a los fieles a crear un imaginario de padre defensor del territorio y de un Estado que amenazaba cambiar las formas de organización política y económica de las localidades, así como desaparecer el culto que permitía su reproducción social e ideológica. A diferencia del resto del Episcopado y las autoridades del Vaticano, el obispo de Tacámbaro se mantuvo a favor del conflicto y dispuesto a que continuara el enfrentamiento. Esto se tradujo en el debilitamiento de la LNDLR. Después de tres años de cruentas

luchas que habían dejado un saldo cercano a ocho mil quinientos muertos, los grupos cristeros ya habían mejorado bastante en su organización y se comenzaban a convertir en una fuerza importante de ataque que pudo haber tenido capacidad de desestabilizar al Estado, sin embargo el panorama político ya había cambiado, el episcopado mantenía relaciones diplomáticas directas con Pio XI, quien quedó convencido de que la LNDLR no tenía posibilidades de triunfar, por lo que decidió dar la orden unilateral de detener el conflicto[26], aunque Lara y Torres nunca estuvo de acuerdo con las negociaciones. En 1931 escribe:

> *El Episcopado va perdiendo influencia, prestigio y fuerza.*
> *Va perdiendo fuerza porque va perdiendo unidad. […]*
> Va *perdiendo prestigio*, por su silencio, indiferencia y falta de acción. […]
> El Episcopado va perdiendo mucho de su *prestigio e influencia*, porque va perdiendo la confianza que el pueblo tenía en él. Y va perdiendo esa confianza: porque ha visto el pueblo que han sido inútiles los sacrificios por conservar la libertad e independencia de la Iglesia, a la que ve ahora claramente sometida al Estado, y a los Obispos y sacerdotes esclavos del gobierno. […] Porque el Episcopado ha condescendido ahora con lo que antes había dicho que no condescendería jamás. […] Porque ha visto que fueron *abandonados a su triste suerte*, los que sacrificaron sus vidas, sus familias y todos sus bienes temporales, por defender los derechos de la Iglesia (Lara 1972, 622-623)

Al haberse pactado la solución del conflicto, el Estado consolidó su posición de poder sobre la Iglesia y la *guerra cristera.* Fue un elemento que sirvió para manifestar que estaba en proceso de constituirse como hegemonía. De acuerdo a lo que plantea Roseberry, y que puede ser aplicado para analizar la confrontación Estado-Iglesia, los mandos revolucionarios que habían llegado al poder y que comenzaban a producir un nuevo Estado, requerían de la fundación y permanencia de ciertos códigos que se convertirían en leyes. La Constitución de 1917 se fue incorporando en prácticas culturales. Tal y como señala Abrams (1988), la consolidación del Estado, requiere la imposición de ciertos símbolos y mitos, para poder funcionar y encubrir que no es más que el posicionamiento de cierto tipo de mafias en el poder.

A pesar de haber cedido en algunas cuestiones la Iglesia no perdió su influencia sobre la sociedad por medio de las *prácticas sociales*[27] arraigadas desde hacía siglos. Para lograr su reproducción y permanencia, siguió utilizando su larga tradición ritual y el arraigo que tenía en la región centro occidente mediante la estructura de organización y vigilancia sostenida en la personalidad de los

---

[26] De acuerdo a Mutolo, en su texto *El episcopado mexicano frente al conflicto religioso*, cuando el obispo de Tabasco Pascual Díaz, acompañado del delegado apostólico de Estados Unidos Pietro Fumasioni Biond y el obispo de Nueva York Patirck Joseph Hayes, se reunieron con el papa Pió XI en el Vaticano, lo convencieron de que el triunfo de la LNDLR era imposible. A través de esta acción, el papa ordenó que se detuviera la contienda.

[27] Todas aquellas acciones que, inspiradas, motivadas, dirigidas, asesoradas o legitimadas por la jerarquía eclesiástica, están destinadas a mejorar, transformar o cambiar las condiciones sociales, materiales, culturales o económicas de vida de los fieles católicos (Escontrilla, El catolicismo social en la Iglesia mexicana 2009, 141).

párrocos y el dominio territorial que le proporcionaban las parroquias. Después de 1932, la represión por parte del Estado hacia la Iglesia continuó, pero de un modo más selectivo, tal como lo señala la expulsión del país del propio Leopoldo Ruiz y Flores, arzobispo de Morelia, por órdenes del entonces Procurador de la República Emilio Portes Gil, bajo los cargos de favorecer y actuar bajo órdenes de una potencia extranjera, el Vaticano, al hacer pública la *Acerba Animi* y adherirse a su contenido. el destino de Leopoldo Lara y Torres, se interpreta bajo dos versiones, la primera establece que para 1932 renuncia voluntariamente al obispado, debido a incapacidad física (Cárdenas 1980, 272) mientras que la otra, sugiere que su renuncia se debió a que fue presionado por el papa (Guerra 2005, 562).

Guerra Manzo, subraya que después de los *arreglos* de 1929, continuaron ciertas acciones de guerrilla por parte de grupos católicos, especialmente por la LNDL, ahora ya como un movimiento totalmente independiente al Episcopado. A partir de ese momento la Iglesia trata de reestablecer su territorio de acuerdo a su influencia con el pueblo. Por lo que los desacuerdos con el Estado siempre tendrían la vía de la negociación. El camino a seguir, por sugerencia del arzobispo Morelia, era el fortalecimiento de la Acción Católica Mexicana (ACM)[28], "pues en ella se trata de formar cristianos fervorosos, verdaderos apóstoles" defensores del bien público, obedientes del prelado y del párroco" (Guerra 2005, 536). Al lado de esta asociación, surge la Unión Nacional Sinarquista (UNS)[29] como una derivación del integracionismo laboral europeo de corte fascista. Esta unión tenía mucha presencia en lugares rurales, y en un primer momento no se optaba por la vía armada, pero sí participaba dentro de la estructura jurídica y política impuesta por el Estado para participar por diferentes cargos dentro del gobierno. La UNS, serviría a la Iglesia desde su lucha por posiciones gubernamentales para poder ejercer presiones al Estado, para tener representatividad entre la gente por medio de acciones paralelas y de cooperación; así como para el desarrollo de sus prácticas políticas, que para el caso de la diócesis de Tacámbaro, referían a la pastoral social.

---

[28] También conocida como Acción Católica Mexicana (ACM). Este grupo se formó bajo la iniciativa del propio para Pío XI quien dicto la Encíclica "Ubi Arcano Dei" (Donde está el tesoro de Dios), en la que se convoca a la creación de asociaciones de seglares que participaran en el "apostolado jerárquico de la Iglesia", que se convirtieran en organizaciones oficiales y sujetos a la Iglesia. Para el caso de México dirige la encíclica *Paterna Sane Solicitudo*, para crear la ACM, más el Episcopado Mexicano ya se había adelantado a constituirlo. La ACM, absorbió a otro grupo, la Acción Católica de la Juventud Mexicana, fundada también por Bernardo Ber goend (Acción Católica Mexicana s.f. y Guerra 2005, 521).

[29] La Unión Nacional Sinarquista había sido fundada en León Guanajuato en 1937 bajo la iniciativa de Salvador Abascal. Su nombre refería a la lucha y el combate en contra de la anarquía, que desde la perspectiva del grupo, el Estado posrevolucionario, era un estadio de anarquía de falta de orden y moral, "El ateísmo oficial, militante, obligatorio, nacional, para suplantar a Dios y establecer la absoluta soberanía del Estado sobre los bienes materiales […] y más que nada, sobre las almas, sobre las conciencias" (Ludlow 1988, 203).

La presencia de la UNS resulta relevante para la producción del territorio cooperativo católico de Tacámbaro, campo en el que la Iglesia tendría amplia incursión, el territorio político de Tacámbaro, significaba para la Iglesia, lucha dentro del campo social, económico y político, pero sin tratar de atacarlo de manera frontal, sino por medio de la influencia sobre la población.

Otra institución importante en la conformación del espacio cooperativo fue el Secretariado Social Mexicano (SSM), órgano coordinador de la Iglesia para llevar a cabo las acciones de *pastoral social*, la fundación del SSM fue planeado por el Episcopado Mexicano sobre la Acción Católica en Asuntos Sociales, esta organización coordinó todas las acciones de pastoral sobre asuntos sociales, su estructura era vertical y los proyectos y asociaciones que se producirían al interior de ella, estaban sujetas al Comité Episcopal (Escontrilla, El catolicismo social en la Iglesia mexicana 2009, 148).

Para 1940 el conflicto armado ya había terminado y tanto la Iglesia como el gobierno ya habían reafirmado sus posiciones en el territorio. La segunda fase o momento tenía que ver con el inicio de nuevos procesos territoriales dentro de la jurisdicción de la diócesis que pueden ser analizados a partir de los campos de fuerza que actúan frente a la hegemonía.

> El campo de fuerza se vuelve mucho más complejo a medida que las leyes, los preceptos, programas y procedimientos del estado central son aplicados en regiones particulares, cada una de las cuales se caracteriza por diversos patrones de desigualdad y dominación, que a su vez, son productos sociales cuyas configuraciones son únicas de procesos históricos que incluyen relaciones y tensiones previas entre centro y localidad (Roseberry 2002, 226).

A lo largo de los años 40, el panorama mostraba dos fuerzas de Estado confrontadas en un mismo territorio, en donde el Estado Vaticano ejerce dominación sobre el episcopado, mismo que detentaba el poder al interior de las diócesis de la Iglesia mexicana, mientras que la diócesis de Tacámbaro funciona como un espacio local sujeto a la estructura eclesiástica. Por otro lado, el Estado mexicano, requiere posicionar su soberanía sobre la Iglesia mexicana y con ello, de la propia diócesis.

1.2. Las cooperativas de Tacámbaro dentro del cooperativismo mexicano

El cooperativismo mexicano se confunde con otras formas de organización laboral existentes desde antes de la colonización que posteriormente fueron evolucionando y se institucionalizaron hasta que muchas de ellas formaran parte de un movimiento cooperativo internacional. Aquí se revisarán los casos más representativos de cooperación y se hará un enfoque en las cooperativas de Tacámbaro fundadas a partir del cardenismo, mismas que contrastan con las transformaciones del movimiento cooperativo mexicano.

Los distintos matices de la organización cooperativa son parte de las formas de organización social del trabajo y de propiedad que intervienen en la producción de bienes y servicios ligadas a ideologías que revisten los intereses e intenciones de sus promotores. Se pueden identificar actividades productivas en las que se ha aplicado la cooperación desde los pueblos precolombinos y en la Nueva España. Sin embargo el cooperativismo se hace presente durante el liberalismo decimonónico y en el siglo XX, en que han coexistido primordialmente tres modelos cooperativos, el católico en el que la iglesia promovió sindicatos y cooperativas bajo la corriente socialdemócrata; el cooperativismo de Estado impulsado principalmente durante el cardenismo en el cual las cooperativas se encontraban ligadas a sindicatos y su función era la expansión del capitalismo bajo un sistema corporativo y en el neoliberalismo el cooperativismo y otras formas de economía solidaria que se ligan a una economía paliativa que permite a los trabajadores subsistir durante las crisis hasta que el mercado se recupere y los absorba (O. A. Montes 2012a).

Hasta principios del siglo XIX, los gremios se convirtieron en la principal forma en la que se organizó la producción artesanal, se distinguió por su estructura jerarquizada, cuyos cargos más distintivos eran de maestro y oficial. La organización del gremio era impuesta de acuerdo a los parámetros de las autoridades coloniales. La iglesia, también tenía cabida en la forma de organización gremial ya que por medio de las cofradías se sujetaba a los artesanos a acudir a las actividades religiosas y el clero las empleaba como forma de administración de la feligresía (Olvera 2001, 27-28). Los gremios y obrajes fueron básicos para la organización de la producción colonial[30] basada en el sistema despótico tributario, pero al aplicarse el liberalismo a partir de la independencia ambas formas tuvieron que transformarse, los obrajes quedaron como antecedentes de la producción industrial y los gremios quedaron restringidos a ciertos oficios artesanales.

Las cooperativas y el liberalismo en México

La independencia de México, trajo al país profundos cambios en la organización económica, política, social y cultural; destruyó gran parte de las relaciones económicas del régimen colonial y dejaría detrás la sujeción a la metrópoli para dar paso al liberalismo como forma de organización del mercado y el gobierno, sin embargo esta transición fue lenta debido a la inestabilidad política y social

[30] Durante la colonia existieron tres modos de producción: despotismo tributario, feudalismo y capitalismo embrionario (Semo 1973).

causada por las confrontación constante entre centralistas y federalistas. Este periodo de estancamiento ha sido llamado *siglo del deterioro*[31] (Moreno y Ros, México Instituciones y desarrollo económico: la relación Estado-mercado en México desde una perspectiva histórica 2004).

Durante la transición al liberalismo surgen formas de organización que pueden ser calificadas como precursoras del cooperativismo, debido a que su funcionamiento interno requería de la colaboración de sus integrantes de manera igualitaria y con fines de auxilio común, tal es el caso de las mutualistas, que provenían de la organización gremial y funcionaron como asociaciones de solidaridad, apoyo y convivencia; cobraron fuerza ya al final del siglo XIX.

> Fondos de asistencia mutua, con aportaciones de los socios, para garantizar a estos la asistencia médica, gastos de entierro en caso de defunción y ciertas pequeñas ayudas en estos casos de necesidad extrema (R. Rojas 1952, 117).

Las cajas de ahorro promovidas por el Estado tuvieron auge hasta 1830 y se aplicaron principalmente en las juntas de la industria y en los fomentos de artesanos. En 1839 aparece la Sociedad Mercantil y de Seguridad de la Caja de Ahorros de Orizaba, creada con el fin de combatir la usura y ya poseía una estructura que le permite brindar los servicios de banco, montepío y caja de ahorros (R. Rojas 1952, 84). Esto significó una gran innovación[32], ya que su nacimiento se dio en el periodo en de transición de la economía mercantilista a la liberal, por lo que la necesidad de crédito comenzó a incrementarse. Por otro lado la iglesia ya había desarrollado cajas y cofradías destinadas a combatir la usura, sin embargo el establecimiento de los gobiernos liberales y la instauración de una economía que buscaba fortalecer la propiedad privada, deterioraron las funciones asistenciales que brindaba el clero a la sociedad[33].

A la llegada del porfiriato, las sociedades mutuales y el mutualismo como proceso se fortaleció, los impulsores de éste movimiento laboral no eran ciertamente los trabajadores más pobres, se trataba principalmente de oficiales con mejores condiciones de vida, de maestros y propietarios de talleres, no eran en realidad núcleos de trabajadores que tuvieran entre sus fines, realizar una transición económica importante basada en la lucha de clases. Debido a esto las organizaciones mutuales funcionaban y eran permitidas por el Estado.

> Más que un movimiento de buena fe entre los obreros, la formación de estas sociedades representaba un intento por parte del gobierno de impedir un movimiento como tal (Clark 1979, 13)

---

[31] Periodo de 1780 a 1870.

[32] Esta caja de ahorros ya había introducido el principio democrático de un socio un voto (Martínez y Rojas 2003, 202).

[33] Sobre este tema ver *Antecedentes del Sector de Ahorro y Crédito Popular* (Anaya Merchant 2012).

Las sociedades gremiales que se transformaron en sociedades mutualistas durante el porfiriato se caracterizaban por [34] integrarse con trabajadores urbanos que comúnmente trataban de asistirse en casos de urgencia económica (muerte, invalidez), el capital no se empleaba para inversión por lo que paulatinamente fueron desplazadas por las primeras cooperativas, ya que presentaban amplias ventajas; el ahorro se aplicaba en inversión y también permitían organizar el trabajo. Estas cooperativas no resultaron de una evolución de las formas de realizar el trabajo en México, sino que procedieron de modelos europeos traídos por los partidarios y los herederos ideológicos de sus fundadores: Philippe Buchez[35], Carlos Gide[36], Raiffeisen y Schulze-Delitzsch[37] (Inostroza 1989, Martínez y Rojas 2003, Olvera 2001, Rojas 1952).

Tanto las sociedades mutualistas como las primeras cooperativas lejos de poseer un proyecto político que mantuviera una conducta radical que se confrontara con el liberalismo (exeptuando las cajas Raiffeisen), fueron organizaciones destinadas a reinsetrar a pequeños sectores de trabajadores en el proceso de producción capitalista, como lograr que mejoraran algunas de las condiciones de su vida, desde las cooperativas de consumo, en las que podían organizarse para obtener mejores costos, en las de producción, que lograban que que los trabajadores recibieran una proporción más ampla y en las de ahorro y préstamo, con las cuales se les permitían condiciones para que salieran de las manos de los usureros.

Una de las organizaciones que construyó un proyecto político fue El *Círculo de Obreros de México*, surgido de la unión de sociedades mutualistas que adoptó diferentes ideologías, desde cristianismo hasta el prudhonismo y el liberalismo. Este círculo buscó defender los derechos de sus integrantes sobre temas como la jornada de trabajo, el derecho de huelga (Rojas 1952, 154-155 y Olvera 2001, 35-37), sin embargo no logró gestar la identidad de clase obrera y sus dirigentes más radicales fueron encarcelados y asesinados por la dictadura del porfiriato.

TABLA 2: SOCIEDADES MUTUALISTAS CONVERTIDAS EN COOPERATIVAS.

Asociación	Entidad federativa	Año
Asociación Potosina de Obreros	San Luis Potosí	1871
Suprema Hermandad	Aguascalientes	1872
Fraternidad Jalisciense de Guadalajara	Jalisco	1874

[34] Estas características han sido retomadas de Olvera.
[35] Socialista cristiano impulsor de cooperativas en su natal Francia.
[36] Presidente de sociedades cooperativas de consumo y teórico de la economía social.
[37] Impusor de las cooperativas Bancos Populares (Vorschussverein), en Alemania.

Sociedad de Artesanos Católicos de Morelia	Michoacán	
Cooperativa Textil Poblana	Puebla	
Xicotencatl, Unión de Tablajeros y Comerciantes del Ramo de Carnes	Estado de México	
La Mutuocooperativa el Porvenir	Veracruz	
Mutuocooperativa del Bramador	Jalisco	
Mutuocooperativas de Sombrereros, Cigarreros y Zapateros, etc.	Ciudad de México	

Fuente: Olvera 2001, 36.

Aunque no tuvo una ideología sólida, El Círculo de Obreros de México se destacó como una organización con un proyecto de lucha definido y trazó la perspectiva de que la lucha de los trabajadores por sus derechos debía iniciarse como una lucha de clases, para el cooperativismo contribuyó con la formación del *Primer Taller Cooperativo* en 1873, que posteriormente se transformó en la *Compañía Cooperativa de Obreros de México* (Martínez y Rojas 2003, 203).

En contraste, el Banco Social del Trabajo, Sociedad demócrata, industrial y capitalista fundada en 1877 y La Caja Popular Mexicana (fundada por José Barbier[38]) dedicadas al ahorro y crédito (R. Rojas 1952, 228-238) fueron creadas para apaciguar la inestabilidad social producida por la polarización social, el ahorro y préstamo era una estrategia de mediación entre ambos extremos de clase, los socios con mayores recursos los ponían a disposición de los socios más pobres por medio del crédito y se lograba desarrollar una economía paliativa, este modelo fue adaptado para crear pequeñas cajas, pero al interior de las mismas no había ningún respaldo ideológico o capacitación. Un matiz de este modelo estaba en las cajas y cofradías promovidas por la Iglesia en donde contaban con el respaldo de la estructura del clero y tenían funciones económicas e ideológicas más definidas.

Para inicios del siglo XX el porfiriato comenzó a entrar en crisis, las reformas liberales propuestas desde Juárez que proponían la abolición de la propiedad comunal y el deseo de un capitalismo industrial habían fallado, la industrialización del país no se había logrado, las consecuencias eran una polarización económica que había creado una clase latifundista que acaparó gran cantidad de tierra, se desarraigó a una gran cantidad de campesinos que se convirtieron en fuerza de trabajo explotada, la producción basada en la propiedad comunal se había deteriorado y el sector rural comenzó a tornarse improductivo (Moreno y Ros 2004, 160, Rojas 1952, 275, Olvera 2001, 40).

[38] José Barbier, era también líder cooperativista, quien también participó en la realización de los estatutos del Segundo Congreso Obrero (*Ídem*).

El régimen se volvió cada vez más represivo, las incipientes cooperativas y las organizaciones laborales, aunque la mayoría controladas o aniquiladas por el gobierno ya no pudieron seguir funcionando, la contradicción del crecimiento económico elevado a costa de la pobreza generalizada y los escasos avances en materia política y social alcanzaron su límite. Al interior de los sindicatos y las cooperativas, las ideas socialistas y anarquistas comenzaron a volverse propuestas de cambio político, económico y social. Tal fue el caso del ya mencionado Círculo de Obreros de México, que se encargaba de publicar el periódico *El Socialista*. El descontento y la difusión de la prensa insurgente propiciaron un sindicalismo, que si bien no era del todo crítico si tendía a evaluar las condiciones de su tiempo y comenzaba a exigir derechos para sus agremiados.

La intervención del régimen de Díaz no se hizo esperar y el resultado fue que los sindicatos de mayor peso fueron controlados, mientras que en otros no se generó una conciencia de clase obrera, ya que no hubo las suficientes condiciones de industrialización. Para el final del porfiriato las organizaciones sindicales comienzan a tener más participación política, prueba de ello, fueron las huelgas de Cananea y Rió Blanco, que el Estado reprimió con sangre. Después de la derrota de Díaz los sindicatos adquirieron una nueva posición política. Para la llegada de Madero a la presidencia, existió un margen más amplio de libertad de expresión y de organización, lo que permitió que surgiera la Casa del Obrero Mundial (COM) en 1912 (Olvera 2001, 48), que contó con apoyo gubernamental y había sido proyectada para coordinar al movimiento obrero en expansión.

Los sindicatos bajo el control o supervisión del Estado eran instrumentos de control social, donde había un fuerte individualismo por parte de los líderes obreros, impidiendo que funcionaran como instituciones de discusión sobre la posición que los trabajadores ocupaban al interior de la estructura social y sobre las contradicciones del capitalismo. Esto impedía el desarrollo de estrategias de lucha en forma coordinada (Clark 1979). Ejemplo característico de esto, fue el Círculo de Obreros de México, en que a pesar de la presencia de varias corrientes ideológicas a su interior, funcionó como un organismo útil para controlar las rebeliones de los trabajadores.

La COM, para el año de 1918, comenzó a desarrollar la coordinación de los sindicatos con mayor presencia de la que lo había hecho el Círculo de Obreros de México, al principio fue una organización plenamente apolítica, pero dadas las condiciones que había sufrido el país durante la revolución, tomó una postura de apoyo a las causas revolucionarias. Posteriormente empezó a aglutinar grandes contingentes de trabajadores y organizaciones obreras, a la par fue incorporando

ideas socialistas y fue fraguando conciencia de clase entre sus miembros. (Couffignal y Buj 1990, Clark 1979, Olvera 2001).

El movimiento cooperativo no participaba de forma directa con ninguno de los mandos revolucionarios, la fuerza que adquirió el sindicalismo le permitió concentrar mayor número de trabajadores (incluso se encargaron de promover algunas cooperativas de consumo y producción, ya que consideraron que estas podían crecer y fortificarse posteriormente). Las cooperativas habían quedado desfasadas de las corrientes ideológicas y los movimientos políticos que se estaban fraguando y en su interior sólo se optaba por crear los mecanismos para una repartición de la riqueza equitativamente, no cuestionaba los aspectos que generaban la riqueza ni sobre la perspectiva que debían tomar los trabajadores ante su posición en la estructura social, ni se debatió sobre el rumbo que debía tomar la sociedad después de la caída de Díaz.

En contraparte el Estado posrevolucionario empezó a producir cooperativas, muchas de ellas afiliadas a los sindicatos[39] y empezó a promoverlas en el campo, amparándolas bajo la Constitución y el Código de Comercio. En ellas se impulsaba la unión entre campesinos que tuvieran una pequeña propiedad, sin embargo la burguesía agraria se oponía a la formación de éstas, ya que atentaban contra sus intereses de monopolización de la producción, costumbre que habían heredado como antiguos latifundistas. La ventaja que presentaba la formación de las cooperativas rurales, en relación a las que habían impulsado en las ciudades, era que el tejido social, las costumbres, el escaso nivel de productividad frenaba la ambición de volverlas empresas agrícolas privadas, la existencia de un pequeño mercado local, así como el autoconsumo, permitía que funcionaran por mucho más tiempo.

Otra estrategia del cooperativismo de Estado fue la creación de una plataforma política popular y de instrumento de infiltración. Caso de ello es el Partido Cooperativista Mexicano[40] y la implantación de cooperativas de producción y crédito fundadas por, Ramón P. De Negri, como Secretario de Agricultura y Fomento en 1923, quien crea todo un procedimiento para su organización, en el que buscaba propiciar el reparto agrario (R. Rojas 1952, 66).

---

[39] Para varios autores, el cooperativismo impulsado por el Estado fue apéndice de los movimientos sindicales y estuvo destinado a los mismos fines políticos.

[40] Surgió de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Nacional y se integró por profesores, estudiantes, obreros textiles, tranviarios, choferes. El partido ganó varios puestos entre los regidores de la Cuidad de México y durante las elecciones presidenciales de 1920, se volvió un grupo de apoyo a favor de Obregón, en el periodo presidencial de éste, el partido adquirió 60 diputaciones y gobernó en cinco estados de la república, su vida fue tan breve como el objetivo para el que fue diseñado (Martínez y Rojas 2003, 203, Rojas 1952).

Durante el maximato de Calles las instituciones gubernamentales tenían control sobre la iglesia y los sindicatos. Con la llegada de Lázaro Cárdenas se intentó implantar un capitalismo de Estado que fomentara el desarrollo de la industria, razón por la cual su buscó la colaboración de sectores estratégicos de la sociedad y realizó reformas al interior del propio Partido Oficial. Al exterior, concretaría la división de los movimientos agrario y obrero. Para el primero se revitalizaría el reparto de tierras y en el ámbito urbano optaría por el fortalecimiento de los sindicatos, siempre y cuando estuvieran supeditados al poder central del gobierno. Las cooperativas como apéndice de los sindicatos, gozaron de gran promoción y tenían la ventaja de que podían ser promovidas en espacios rurales.

Gran parte del movimiento cooperativo ya se había comenzado a desarrollar durante los gobiernos anteriores de Obregón y Calles. Por lo que Cárdenas amplió el movimiento en cuanto a la cantidad de cooperativas que fueron promovidas. Desde uno de sus discursos, el presidente, refleja la importancia del cooperativismo dentro de su plan sexenal:

> …No olvidemos que un país como el nuestro, de innumerables recursos naturales, exige para su desarrollo la organización y esfuerzo unánime de todos los mexicanos, y es por esto que insisto tan constantemente en recomendar a hombres y mujeres de todo el país, la unión; que dejen a un lado todos sus egoísmos, que sean liquidadas las divisiones, que estudien y experimenten el movimiento cooperativista, que nos ofrece fórmulas eficaces de lucha y éxito para que se persuadan de las grandes ventajas que reporta la unión de los trabajadores, quienes en su doble carácter de productores y consumidores, constituyen la médula de la economía nacional (R. Rojas 1952, 365).

Destaca la importancia política del movimiento cooperativo, como parte del movimiento social, que debía ser unificado, así como la utilidad económica que tenía la creación de las cooperativas. Para que estos elementos entraran en operación, Cárdenas impulsó la creación del Banco Nacional Obrero y de Fomento Industrial[41], cuya finalidad se centraba en otorgar créditos a empresas creadas por trabajadores y cooperativas (Olvera 2001, 95).

Con estas acciones, se formaron importantes cooperativas. Otro mecanismo importante fue la conversión de empresas sociedades cooperativas. Por lo que el registro aumentó considerablemente (la suma era de más de mil e incorporaron a 131 739 socios de 1934 a 1940)) las cuales dejaron un profundo impacto debido al aumento en el bienestar social y en el impulso del consumo interno y la promoción de infraestructuras, tal es el caso de las cooperativas promovidas por la Secretaría de Economía, en el apoyo de las sociedades forestales, cuyos socios pertenecían a ejidos o usufructuaban los recursos ejidales, se crearon cooperativas de salineros, de consumidores de

[41] Fundado el 11 de abril de 1936.

energía eléctrica, de consumidores y productores de fuerza hidroeléctrica, de pescadores, entre otras (Martínez y Rojas 2003, 205, Olvera 2001, 99).

Durante el cardenismo existió el cooperativismo de tipo socialista impulsado por Vicente Lombardo Toledano[42], líder sindical, que chocaba con la postura adoptada por el Estado y como con la línea que seguía el movimiento cooperativista. Para Lombardo Toledano, el único y auténtico cooperativismo que era funcional y que permitía el desarrollo y la emancipación de los trabajadores, era el que surgía con base a un planteamiento de la economía y del estado socialista (R. Rojas 1952, 372-373). Sin embargo esta postura no progresó debido a que el Estado también tenía que negociar con la iglesia para lograr hegemonía.

> En pocas palabras diremos que las ideas de tres personas mencionadas concebían el cooperativismo como un apéndice del movimiento de revolución mundial que trataba de provocar el marxismo-leninismo; el cooperativismo, decían, sólo puede ser eficaz en un régimen comunista (*Ibídem*).

Durante el periodo de Cárdenas, el cooperativismo tuvo el mayor impuso que se le había dado en toda la historia del país. Ésta fue una estrategia que evolucionó como parte del sindicalismo, respaldado por un modelo económico y la participación de un Estado que lo apadrinaba, condiciones que comenzaron a desaparecer para el sexenio de Manuel Ávila Camacho, quien viró la política económica descuidando muchos aspectos del desarrollo del campo para promover el crecimiento de la ciudad deteriorando el mercado interno, al mismo tiempo que buscaba fortalecer la exportación (Moreno y Ros 2004). Hasta 1940, las cooperativas se convirtieron en el aliciente para el que fueron programadas e impulsaron el desarrollo del comercio interno y del creciente proceso de industrialización (Martínez y Rojas 2003, 205), tal como aparece el caso de las cooperativas regionales de Tacamba y el Ingenio de Puruarán.

> Los lugareños afirman que en los años treinta del siglo XX el ingenio azucarero fue un regalo del general Lázaro Cárdenas al pueblo de Puruarán para proporcionar trabajo y un modo de vida a sus habitantes (Paleta 2001, 10).

Las cooperativas, como organizaciones económicas fueron parcialmente funcionales dentro de un liberalismo que intentaba dirigir al país a una intensa industrialización, su escasa funcionalidad se debió a que aceptaba los principios liberales de capital, trabajo y propiedad, mientras que parte de su ineficacia se debía a que habían sido implantadas a partir de modelos de sociedades en los que

[42] Fundador del Partido Popular (PP) el 20 de junio de 1948, se distinguió como un luchador por el socialismo, entre sus aportes están sus escritos sobre revolución y sindicalismo (Comité Central del PPSM 2009).

se tenían una experiencia industrial más amplia con una ideología liberal más intensa[43] por ello en México fracasaban tan fácilmente, dado que no podían brindar los frutos que tenían en Europa.

Las cooperativas con mayor éxito fueron las promovidas por la Iglesia más que por el Estado, especialmente en las comunidades rurales y bajo el amparo de los párrocos que siguieron los planteamientos de la *Rerum Novarum*, donde las relaciones de parentesco, identidad y pertenencia permitían su desarrollo, parte de su fortaleza radicaba en que su principal finalidad no era generar ganancias, sino que eran vehículos de coacción social entre ricos y pobres y su promoción estaba plenamente estructurada como una forma de combate al liberalismo y como una estrategia en la que la asistencia social generaba influencia política y recursos económicos[44].

Las cooperativas cardenistas en Tacámbaro

En Tacámbaro existieron tres de este tipo, una de consumo que brindaba el servicio de energía eléctrica a sus socios y dos de transporte. Todas ellas fueron fundadas en los últimos años del sexenio de 1934-1940. Durante la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) ya se había fortalecido el mercado nacional interno, se había logrado la nacionalización de la industria petrolera y continuaba el reparto agrario. El gasto público se orientó al desarrollo de la industria básica y el petróleo, y se dejó en segundo plano el desarrollo de infraestructuras en las regiones rurales (Imaz 1980, Moreno y Ros 2004).

Con respecto al cooperativismo, ocurrieron grandes cambios, se liquida el Banco Nacional Obrero y de Fomento Industrial, para dar paso al Banco Nacional de Fomento Cooperativo S.A. de C.V. (BANFOCO), institución que se dedicará a dar respaldo financiero y fungir de fondos a las finanzas de éste tipo de empresas, lo que continúa como una medida de apoyo al interior de las mismas, al mismo tiempo de que se comienzan a depurar a todas aquellas cooperativas que no cumplían lo establecido por la ley.

Cooperativa de Trasportes "Tacamba" S.C.L.

---

[43] La mayor parte de modelos fueron importados de Francia, con ideólogos como Charles Gide y las cooperativas de consumo, de Inglaterra procedían las cooperativas al estilo de Rochdale y de Alemania el modelo Raiffeisen no era propiamente liberal, optaba por generar cajas en comunidades rurales y fue el que más aplicación tuvo adaptándose incluso a las antiguas cofradías.

[44] Como ya se ha señalado la *Rerum Novarum* trazó el camino de la política social de la Iglesia desde la *cuestión obrera*, sin embargo siempre ha existido ambigüedad sobre la transparencia e interés del clero en la administración de la riqueza.

Debido al impulso en la creación de la organización de cooperativas a nivel nacional, al crecimiento en la producción azucarera en los municipios de Tacámbaro y Puruarán, al crecimiento del mercado interno en algunas localidades del municipio[45] y ante la necesidad de una interacción comercial directa con Pátzcuaro y Morelia, surge en 1941 la cooperativa de autotransportes Tacamba, bajo el decreto federal de que todos los permisionarios que exploten servicios de autotransporte debían conformarse bajo la figura de cooperativas. El municipio de Tacámbaro estaba inmerso en un ambiente rural, las vías de comunicación existentes eran muy escasas y la necesidad de trasladar los productos de la región estaba en aumento, principalmente azúcar de los ingenios de Pedernales y Puruarán. Un grupo de transportistas poseedores de sus propias unidades, deciden formar una cooperativa (Silva Nuñez, Sociedad Cooperativa "Tacamba" Remembranza Histórica s.f.), impulsados por el decreto del presidente Manuel Ávila Camacho[46]. Así, inician sus gestiones y pasan de ser transportistas aislados a miembros de una unión bien conformada y con el respaldo jurídico para el desempeño de su actividad.

De acuerdo a la entrevista con el actual encargado de la cooperativa, el grupo pionero se formó entre 1936 y 1937, y los primeros socios en integrarse fueron los de la ciudad de Morelia.

> …Juan Silva Corona, Aristeo Córdova Zavala, Manuel Chávez, Perfecto Ruiz Ortega, o de otros lugares como Luis Novoa Moreno, que junto a otros transportistas locales como José Molina Calderón, que transportaban los productos comerciales de la región: cascalote, ajonjolí, pero su fuerte era el piloncillo que se elaboraba en los ingenios de Pedernales y Puruarán, y en numerosos trapiches que por entonces estaban en su apogeo (Silva Nuñez 2011).

También informó que aparte del azúcar, otros de los productos que se transportaban era el ajonjolí, que transportaban a los molinos de Santa Lucia, en Morelia, para elaborar aceite, mientras que ya, en un mercado más amplio, se dedicaban a transportar el piloncillo que se llevaba a Pátzcuaro, Moroleón y Uriangato, este producto, servía para la elaboración de aguardiente de caña. Mientras que el cascalote, servía para curtir cuero, elaborar zapatos y productos de piel. Este producto se transportaba a la ciudad de León. Las infraestructuras de transporte para ese momento eran demasiado escasas, se contaba solo con una brecha que unía a Tacámbaro con Pátzcuaro,

---

[45] La intensa producción de azúcar en la región fue el detonante que transformó el mercado, la comercialización del producto rompió con el sistema de autoconsumo local, e introdujo a Tacámbaro y Turicato en el mercado nacional.

[46] Que con fines de aumentar el transporte y el desarrollo económico, así como para hacer partícipe al Estado de esta importante actividad para su política de industrialización y desarrollo, decide decretarse que para el 8 de febrero de 1941 que "todos los permisionarios que exploten servicios de transporte en todos los caminos nacionales o particulares de concesión federal (calles o plazas o calzadas de jurisdicción federal)" contarían con un plazo de 365 días para constituirse en sociedades cooperativas (Olvera 2001, 112).

pasando por Opopeo y a Morelia, se conectaba por otra brecha que pasaba por Cruz de Caminos (lo que actualmente es Villa Madero) y Acuitzio. En 1939, se encontraba en funcionamiento un tren de vía angosta, que conectaba a Pedernales con Chupio y luego, pasaba hasta Tacámbaro donde había una pequeña estación y se conectaba en Zitzio con otra vía que lograba conducir hasta Pátzcuaro, donde se encontraba la red ferroviaria nacional de vía ancha (Silva Nuñez s.f.).

Para el año de 1940, se concluyó la carretera que unía a Tacámbaro con Opopeo logrando conexión con las carreteras más importantes. Esta implementación modificó el orden espacial-local y trastocó la experiencia de las actividades que se tenían hasta el momento. Antes de 1940 parte del comercio local empleaba estructuras más rudimentarias que el tren de vía angosta[47], se habla de cargas de caballos, mulas y carretas que se dedicaban al transporte de azúcar y todos los productos mencionados. La economía era prácticamente de autoconsumo, y como se puede constatar, la ciudad de Tacámbaro de Codallos, donde ya se había asentado la sede de la diócesis de Tacámbaro, era la ciudad más importante de prácticamente toda la región costera de Michoacán, ya que el municipio de Lázaro Cárdenas se desarrolló hasta la década de los años setenta mediante la industria acerera.

Después de construida la carretera, los trasportistas se dieron cuenta de que estaban compitiendo entre ellos, de que los precios que cobraban y la seguridad que tenían para un buen desempeño de su trabajo eran muy frágiles, fue así como aprovecharon la fama que tenía el desarrollo de las cooperativas entre los obreros, los campesinos y los ejidatarios. Por ello, decidieron realizar las gestiones y se reunieron en la presidencia municipal de manera formal, para constituir la Sociedad Cooperativa de Autotransportes Tacamba, la cual funciona hasta la fecha (Silva Nuñez s.f.).

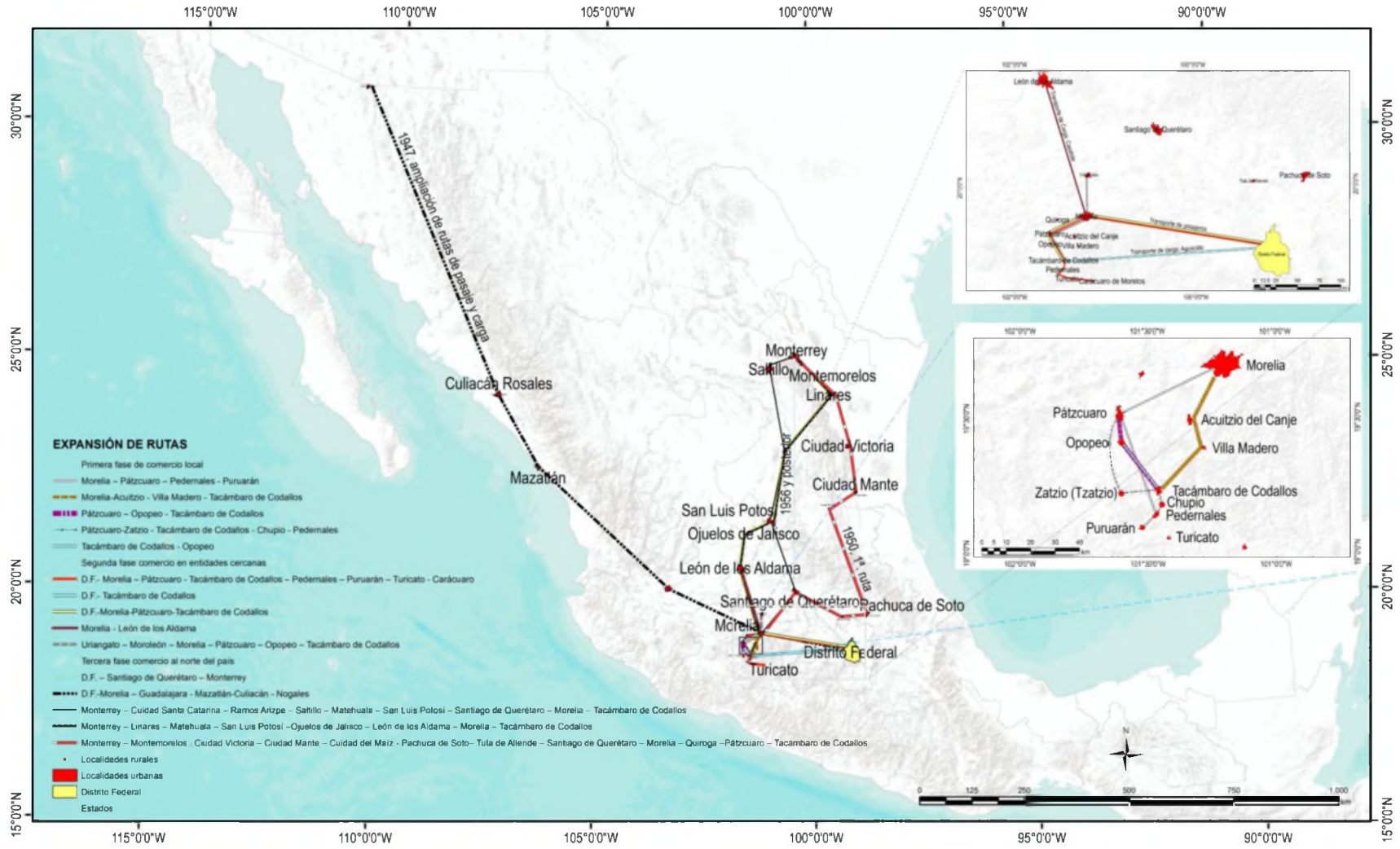
Teniendo el capital necesario y de acuerdo a la Ley General de Sociedades Cooperativas los socios de Tacamba tramitaron su registro ante el Departamento de Fomento Cooperativo, de la Secretaría de Economía. La ruta fija era Morelia Pátzcuaro Tacámbaro (el servicio de transporte y carga de segunda clase se oficializó el día 20 de septiembre de 1941). Los primeros consejos estuvieron integrados por Prefecto Ruiz Ortega, como primer presidente del consejo de administración, José Molina al frente del consejo de vigilancia, así como Alfonso Servín, en el cargo de representante del consejo de choferes. Posterior a esta fecha, la cooperativa continuó afiliando nuevos socios, y ampliando las rutas a las que les brindaría servicio (Dirección General de Fomento Cooperativo 1941). Las primeras bases materiales que tuvo la cooperativa para su operación fueron diez

[47] Para mayores referencias sobre la red ferroviaria consultar *Tacámbaro y su trenecito* (Valencia 1983).

unidades de pasaje y 16 unidades de carga, las primeras las mercancías transportadas fueron principalmente ajonjolí, azúcar y piloncillo (Silva Nuñez s.f.). En ese mismo año, se dio el auge del azúcar en los ingenios de Pedernales y Puruarán, por lo que la cooperativa gestionó el registro para ampliar su segunda ruta, y llevar el azúcar a Pátzcuaro y Morelia. Tanto la cooperativa, como los ingenios lograron prosperidad por lo que se integraron nueve socios más (*Ibídem*).

El 28 de julio de 1947, la cooperativa volvió a ampliar sus rutas, esta vez con una de carga y tres de pasaje. Las de pasajeros fueron: México-Morelia-Pátzcuaro-Tacámbaro; la segunda México-Morelia-Guadalajara-Mazatlán-Culiacán-Nogales; la tercera de Morelia a León, Mientras que la ruta de carga que se logró ampliar fue la México-Morelia-Pátzcuaro-Tacámbaro-Pedernales- Puruarán-Turicato-Carácuaro. Con el aumento de rutas, ingresaron otros 6 socios, con lo que ya sumaban 36. Dentro de la región hubo cierto auge en la producción de ganado, que se llevaba de Michoacán a los frigoríficos de la Ciudad de México, con lo cual; la cantidad de excedentes producido y cierto mejoramiento de las infraestructuras, habían logrado abrir el mercado del municipio, primero a los seis municipios que lo rodean, y posteriormente al centro del país (Dirección General de Fomento Cooperativo 1940, Silva Nuñez s.f.).

MAPA 3: EXPANSIÓN DE LAS RUTAS DE LA COOPERATIVA DE AUTOTRANSPORTES "TACAMBA"



Fuente: Entrevista y texto de Ramiro Silva Núñez, las rutas representan las localidades que alcanzaron no los trayectos (Silva Nuñez 2011).

RUTA	TIPO	USO	FECHA
Pátzcuaro – Opopeo - Tacámbaro de Codallos	Brecha	Transporte de carga: Ajonjolí, piloncillo	1940 y desde antes
Morelia-Acuitzio - Villa Madero - Tacámbaro de Codallos	Brecha	Transporte de carga: Ajonjolí	1940 y desde antes
Pátzcuaro-Zatzio - Tacámbaro de Codallos - Chupio - Pedernales	Vía Férrea	Transporte de carga. Azúcar, piloncillo	1940 y desde antes
Uriangato – Moroleón – Morelia – Pátzcuaro – Opopeo – Tacámbaro de Codallos	Pavimentada y Brecha	Transporte de carga: Piloncillo	1940 y desde antes
Tacámbaro de Codallos - Opopeo	Pavimentada	Transporte de carga: Piloncillo	1940 y después
Morelia – Pátzcuaro – Pedernales - Puruarán	Pavimentada	Transporte de carga: Azúcar	1940 y en el auge del azúcar
D.F.-Morelia-Pátzcuaro-Tacámbaro de Codallos	Pavimentada	Transporte de pasajeros	1947, ampliación de rutas de pasaje y carga
D.F.-Morelia – Guadalajara - Mazatlán-Culiacán - Nogales	Pavimentada	Transporte de pasajeros	1947, ampliación de rutas de pasaje y carga
Morelia - León de los Aldama	Pavimentada	Transporte de Carga: Casatote	1947, ampliación de rutas de pasaje y carga
D.F.- Morelia – Pátzcuaro - Tacámbaro de Codallos – Pedernales – Puruarán – Turicato - Carácuaro	Pavimentada	Transporte de carga: Azúcar, ganado	1947, ampliación de rutas de pasaje y carga
Monterrey – Montemorelos . Ciudad Victoria – Ciudad Mante – Cuidad del Maíz - Pachuca de Soto– Tula de Allende – Santiago de Querétaro – Morelia – Quiroga – Pátzcuaro – Tacámbaro de Codallos	Pavimentada	Transporte de carga: Aguacate	1950, 1ª. ruta
Monterrey – Linares – Matehuala – San Luis Potosí –Ojuelos de Jalisco – León de los Aldama – Morelia – Tacámbaro de Codallos	Pavimentada	Transporte de carga: Aguacate	1950, 2ª. ruta, sustituye a la 1ª
D.F. – Santiago de Querétaro – Monterrey	Pavimentada	Transporte de carga: Aguacate	1956 y posterior
D.F.- Tacámbaro de Codallos	Pavimentada	Transporte de carga: Aguacate	1956 y posterior
Monterrey – Cuidad Santa Catarina – Ramos Arizpe – Saltillo – Matehuala – San Luis Potosí – Santiago de Querétaro – Morelia – Tacámbaro de Codallos	Pavimentada	Transporte de carga: Aguacate	1956, 3ª ruta, sustituye a la 2ª

Tanto la política económica del proteccionismo, como el crecimiento al exterior ocurrido en la posguerra, fueron factor para que los municipios de Tacámbaro y Turicato, se volvieran medulares en el proceso de producción de azúcar requerida para la demanda del estado de Michoacán y el centro del país. Así también el decreto de que las compañías transportistas funcionaran a manera de cooperativas le permitía al gobierno asegurar el abastecimiento de infraestructura, carreteras y transportes necesarios para fomentar una agricultura destinada al suministro de insumos para la industrialización de las ciudades, principalmente el Distrito Federal y Morelia.

Otro aspecto de desarrollo fue el aumento de población en Tacámbaro, que después de haber experimentado una caída entre 1921-1940, para 1950, había logrado repuntar con una población de casi 6 mil habitantes. Ello trajo consigo que se revitalizaran las actividades económicas y que la ciudad de Tacámbaro de Codallos lograra centralizar gran parte del comercio, ya que ninguna otra ciudad de Michoacán estaba teniendo el mismo incremento.

Como se ha señalado, el Estado impulsaba la formación de cooperativas de transporte como parte de los recursos que le permitían ampliar la red de transporte en el país; por ello la cooperativa Tacamba estuvo involucrada en la ampliación de caminos. En 1948 recibió un préstamo de la Unión Nacional de Productores de Azúcar S.A., para el arreglo de las brechas que unían a los ingenios de Pedernales y Puruarán, camino estratégico para unir al comercio local con el nacional. Durante ese periodo, Tacamba logró su máximo apogeo, ya que la concesión de las rutas que conectaban a los ingenios implicaba la participación en la comercialización del azúcar, el producto regional más importante en ese momento.

Para 1950, de acuerdo con un decreto presidencial de Miguel Alemán, se dividieron las cooperativas de transporte de pasajeros de las de carga, con ello se inicia la gestión de la Cooperativa Codallos S.C.L. de C.V. En ese año, el mercado de aguacate comenzaba a entrar en auge y se comercializaba a las ciudades de Monterrey y el Distrito Federal.

> En Monterrey se entregaba en el Mercado Estrella y en México en diferentes bodegas del mercado de la Merced, principalmente en las calles de Manzanares y Las Cruces (Silva Nuñez s.f.).

Por ello, se ampliaron las rutas y se otorgaron 16 permisos eventuales para continuar usufructuando las rutas anteriores. La ampliación abarcó: Tacámbaro-Pátzcuaro-Quiroga-Morelia-Querétaro-Pachuca-Tula- Ciudad del Maíz-El Álamo -Mante-Ciudad Victoria-Montemorelos-Monterrey. Poco después se sustituyó por otra ruta más corta Tacámbaro-Morelia-León-Ojuelos-San Luis Potosí-El Huizache-Linares-Monterrey. En 1956, se incluyó a Querétaro y la Ciudad de México, quedando de

la siguiente manera: Tacámbaro-Morelia-Querétaro-San Luis Potosí-Matehuala-Saltillo-Ramos Arizpe-Santa Catarina-Monterrey, Monterrey-Querétaro-México, y de México a Tacámbaro (Silva Nuñez s.f.)[48].

La última concesión lograda por Tacamba fue el tramo Morelia, Pátzcuaro, Tacámbaro, Puruarán, que concedió la SCT en 1959, por medio de un concurso en donde participaron las sociedades El Duero, Azteca, Eréndira, Puruarán y la ganadora Tacamba (Dirección General de Fomento Cooperativo 1940, Silva Nuñez s.f.).

De 1960 a 1980 Tacamba se mantuvo estable, fue hasta la puesta en marcha del neoliberalismo cuando comienza la debacle. En 1994, se escribe un decreto en el que las cooperativas quedan libres de concesiones e ingresan a la competencia empresas privadas, tanto de transporte de carga como de pasajeros. La Dirección General de Fomento Cooperativo, quedó extinta, al igual que el Banco Nacional de Fomento Cooperativo. Tacamba comenzó a entrar en decadencia y se perdió el cumplimiento de los lineamientos que exigía la ley. Se perdió el apoyo y la protección del Estado. De acuerdo a las entrevistas, al liberarse las carreteras, los transportistas comenzaron a trabajar por su cuenta, ya no tenía mucho caso seguir manteniendo el funcionamiento de la cooperativa, sin embargo ésta sigue activa aunque sin el mismo éxito.

Tacamba ya no cuenta con ningún convenio con ninguna federación ni confederación y está en aislamiento dentro del desarrollo actual del cooperativismo en Tacámbaro. Las cooperativas afiliadas a la Unión[49], tienen cierto recelo hacia esta cooperativa, debido a un origen ideológico y político distinto y una percepción diferente de la manera de operar de las mismas.

La importancia de la cooperativa Tacamba dentro de la producción del territorio cooperativo de Tacámbaro se debe a su colaboración como parte del desarrollo económico en la región. Lo que incluye la ampliación de los mercados derivada de la expansión de rutas que impulsó esta cooperativa hasta la década de los ochenta[50]. También se debe tomar en cuenta su participación como promotor del aguacate y el azúcar elaborado en la región (lo cual significó la debacle de los alimentos producidos en la región para la región). Todos estos aspectos de participación de

[48] Las gestiones sobre estos permisos se realizaban ante la Secretaría de Comunicaciones y Transportes SCT.
[49] Unión de Cooperativas Tacámbaro, S.C.L., organización que coordina a 3 de las cooperativas de la ciudad.
[50] Ya que a partir de los procesos de exportación, las rutas que se trazaron a partir de ésta cooperativa, ya no permiten explicar la ampliación de los mercados desde la década de los ochenta hasta la fecha, así también la decadencia de la misma cooperativa, deja de caracterizar el funcionamiento de los mercados actuales.

Tacamba se encuentran relacionados de una u otra forma con la construcción de un espacio territorial en términos económicos y culturales.

Cooperativa de usuarios del servicio de energía eléctrica

La cooperativa de usuarios de energía eléctrica de Tacámbaro[51] se creó a partir de 1940 como parte del plan de desarrollo de cooperativas industriales implantadas en zonas rurales con el fin de llevar hacia ellas infraestructuras que favorecieran la modernización (Olvera 2001, Gibb 1963, La Red de la Gente / Bansefi 2012). Desde sus inicios la cooperativa tuvo problemas de administración y con el cumplimiento de la Ley General de Sociedades Cooperativas, lo que hizo que el servicio fuera deficiente y costoso para los socios. La cooperativa se había organizado con 70 miembros, los cuales habían sufragado 149 certificados de aportación que tenían un valor de $1,490[52], pero que solamente fueron costeados cada uno con $158[53]. Por ello fue solicitado un préstamo de $50,000[54] que nunca se pagó y no todos los usuarios del servicio fueron adscritos como socios (Gibb 1963b).

El caso de la cooperativa de usuarios del servicio de energía eléctrica y su extinción (sólo duró trece años) fue provocada por elementos operativos internos como los errores y la ambición del consejo de administración, mientras que las causas fueron provocadas por motivos políticos e ideológicos locales y los problemas estructurales del cooperativismo posterior al cardenismo que eran la manifestación de un cambio de política económica.

Los problemas políticos e ideológicos se derivaron de la división entre católicos ligados al sinarquismo y agentes del Estado anticlerical. Todo lo que estuviera relacionado con el gobierno y las instituciones, entraba en desagrado de la mayoría de los ciudadanos tacambarenses. Ya que es importante que se trata de una región de transición geográfica y un área de confluencia comercial, política y religiosa. Lo que las fricciones formaban parte de lo cotidiano. La presencia de la UNS, manifiesta la continuidad de esta ideología cristera, en donde sus miembros relacionaban al Estado con el socialismo y le tenían profundo rechazo al catalogarlo como el enemigo de la Iglesia y militante del comunismo ateo (Guerra 2005).

---

[51] La información obtenida sobre esta cooperativa parte del al texto *Tacámbaro, una experiencia en cooperativismo* de Bruce Lorenzo Gibb, investigador del Instituto Woodrow Wilson de la escuela de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Princeton.

[52] Equivalente a aproximadamente 980 salarios mínimos. Fuente: Nacional Financiera.

[53] Cercano a 104 salarios mínimos (*Ibídem*).

[54] Cercano a 33 mil salarios mínimos (*Ibídem*).

El problema más profundo de la cooperativa era la corrupción al interior de esta cooperativa, lo cual colmaba de desánimo al pueblo en general quien también criticó a la cooperativa de transporte que, a pesar de estar bien constituida, los operadores no eran socios y los únicos beneficiados eran los permisionarios que empleaban a la cooperativa para exentar el pago de muchos impuestos (Pedraza 1994, Guerra 2005, Gibb 1963b).

Los problemas estructurales se agravaron con la llegada de Miguel Alemán (1946-1952), la prioridad que tenía el impulso de cooperativas durante el sexenio de Cárdenas se debía a que la fuerza del corporativismo se sustentaba a partir de la inclusión y la negociación con las clases populares, por lo cual los trabajadores debían formar parte del aparato productivo dirigido desde el Estado, en lo que se llamó *administración obrera*. Pero, a partir de 1947 se volvió útil únicamente para reforzar el aparato corporativo[55] (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 111). El cambio de políticas sujetas al presidencialismo agudizó aún más la desigualdad geográfica, los espacios rurales como Tacámbaro estaban condenados a segur siendo rurales, el apoyo a la industrialización, era una estrategia que volvía al municipio un punto de comercialización parcial, principalmente con las ciudades de Morelia y Pátzcuaro, con lo que los municipios aledaños a Tacámbaro aledaños se destinaban a solamente ser proveedores de materia prima. Tacámbaro, debido a que construyó un territorio cooperativo se vuelvió una excepción en muchos aspectos, debido al desarrollo de infraestructuras propias.

1.3. Cooperativismo independiente

Al finalizar el cardenismo las cooperativas, los sindicatos obreros y las organizaciones campesinas entraron en una fase de deterioro debido a la pérdida de promoción y respaldo institucional que les había dado el gobierno. La política económica fomentada por el presidente Cárdenas que buscaba lograr el desarrollo económico por medio de la expansión del capitalismo conducido por el corporativismo llegó a su fin desde el inicio del periodo de Ávila Camacho, con lo que desde 1940 hasta la fecha el cooperativismo se desarrolló sin la promoción del estado, pero sujeto a éste por medio de la Ley General de Sociedades Cooperativas de 1938, reformada el 3 de agosto de 1994 por el presidente Carlos Salinas de Gortari.

[55] Integraba principalmente organizaciones de campesinos, obreros y cooperativas. El sindicalismo "charro", producto del corporativismo estaba presente en Tacámbaro por medio del sindicato Félix Ireta, el cual no tenía representatividad dentro de la ciudad, se explicará más del mismo en el Capítulo III.

Pérdida de apoyo institucional

Desde el inicio del periodo presidencial de Miguel Ávila Camacho el proyecto económico se centró en la industrialización, para favorecer la economía del sector secundario. Esta nueva política económica que recibió el nombre de *Unidad Nacional* se enmarcó en la *Segunda guerra mundial* y las transformaciones del mercado que se experimentaban a nivel internacional. Se favoreció el comercio exterior ya que la industria mexicana abastecía al mercado de los Estados Unidos de Norteamérica de productos agropecuarios y de manufacturas de tipo alimentario. Para poder generar las cadenas de abastecimiento y continuar suministrando al mercado interno, se fomentó el crecimiento urbano y el empleo en los sectores industriales, medida que trajo un conjunto de cambios relacionados con el esquema laboral que se tenía en el cardenismo y tanto la organización de los sindicatos como de las cooperativas, se vieron profundamente afectados.

> Ante este panorama social en que la población urbana se perfilaba a ser la mayoría, y la población industrial cobraba cada vez una importancia mayor, el Estado debía continuar trabajando por incluir a las clases subalternas y, por ello, la década de 1940 se convierte en la década de los Pactos; los cuales se encaminaban a hacer de la explotación y la alianza entre la clase trabajadora y la burguesía, el sustento del crecimiento económico del país (Olvera 2001, 110).

Para el periodo de Ávila Camacho (1940-1946), las cooperativas comenzaron a decaer debido al fortalecimiento de sindicatos de Estado como la CTM, CROM, Confederación General de Trabajadores (CGT) y el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), con las que el gobierno pudo intervenir para prevenir cualquier forma de huelga simultáneamente de que eran incluidas en el corporativismo. Las cooperativas agrícolas, que habían fortalecido a la propiedad común en su capacidad productiva, comenzaron a fracasar por la pérdida de apoyo que el Estado había de proporcionar al ejido, el propio BANFOCO[56] comenzó a otorgar créditos a pequeñas y medianas empresas industriales sin importar si eran cooperativas o no. La Ley de Pesca de 1948 fue uno de los únicos beneficios que recibieron los cooperativistas por parte del Estado, ya que les permitía manejar de forma exclusiva la explotación de ciertas especies, como camarón, langosta y aluvión (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 112-113). A partir de 1950 el abandono de apoyos al cooperativismo se profundiza y a partir de ese momento, la iglesia católica promueve el movimiento, en especial en la producción de cajas de ahorro y préstamo. Es el momento en que la *acción social* de la Iglesia inspirada en la *Rerum Novarum* comienza a tomar auge.

[56] Antes Banco Nacional Obrero de Fomento Industria, convertido en Banco Nacional de Fomento Cooperativo S.A. de C.V. el año de 1941 bajo decreto del presidente Ávila Camacho.

> En 1951 surgió el Movimiento Nacional de Cajas Populares gracias al impulso del Secretariado Social Mexicano[57] de la Iglesia Católica, como consecuencia del activismo del cura Pedro Velázquez Hernández, Ramón Imperial y Fidel Ramírez (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 118).

Este movimiento, llamado *tercera generación de cajas en México* había adaptado el modelo de cooperativas de ahorro y préstamo de Antigonish, Nueva Escocia de Canadá. Los sacerdotes que lo integraban habían recibido formación científica, muchas veces fuera del país y aunque las cajas no estaban jurídicamente reguladas[58], empezaron a afiliar una cantidad mayor de cooperativistas que las sociedades de consumo y producción[59] (La Red de la Gente / Bansefi 2012, Roldán 2005).Para 1964 este movimiento ligado a la Iglesia pudo constituir la Confederación Mexicana de Cajas Populares, en la que cerca 30 mil asociados de 500 cajas ya federadas de las entidades de Yucatán, Jalisco, el Distrito Federal, el Estado de México, Zacatecas, Coahuila y Querétaro (Ruiz 2012), con lo que se convirtió en el movimiento cooperativo más importante del país, gestado de manera independiente al Estado y sin un sostenimiento legal.

A la par de las cajas de ahorro promovidas por el SSM se crearon cooperativas promovidas al interior de las diócesis, tanto de ahorro y crédito como de consumo y producción, con lo cual la iglesia católica se convirtió en el principal protagonista del movimiento cooperativo a nivel nacional[60].

A partir de la década de los sesenta y hasta mediados de los ochenta el papel del Estado en la promoción del cooperativismo es prácticamente nulo. El populismo del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), más que apoyar al movimiento cooperativo trato de colectivizar las empresas ejidales que ya existían, para tratar de convertirlas en un recurso de incremento en la producción agrícola, sin embargo esta acción sólo ocurrió en el discurso dado que muchos de los ejidatarios tenían formas de organización del trabajo de tipo tradicional.

El neoliberalismo iniciado en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) se ha caracterizado por la desaparición de organismos e instancias sobre las que se apoyaba el cooperativismo y la incorporación del sector cooperativo al libre mercado. La extinción de la Dirección General de Fomento Cooperativo y del Banco Nacional de Fomento Cooperativo termino

---

[57] Fue una de las organizaciones que se fortaleció después de la guerra cristera y una de las primeras en desarrollar la *acción social de la iglesia católica*.

[58] La Ley General de Sociedades Cooperativas de 1938 no contempla la figura de cooperativas de ahorro y crédito y sólo da cabida a mecanismos de ahorro al interior de las cooperativas y el BANFOCO es la fuente de financiamiento institucional.

[59] Para el 2010 se contempla que un 10% de la PEA está inscrita en alguna cooperativa de ahorro y préstamo o en una institución de ahorro similar (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 148).

[60] Sergio Méndez Arceo, obispo de la diócesis de Ciudad Guzmán promovió las cajas populares en Morelos.

con la política de proteccionismo y de financiamiento que el Estado había brindado a las cooperativas. En el campo jurídico se implementaron una serie de transformaciones orientadas al mismo fin; la constitución política se reformó para posicionarlas a la par del resto de las empresas privadas.

> Bajo criterios de equidad social y productividad se apoyará e impulsará a las empresas de los sectores social y privado de la economía, sujetándolos a las modalidades que dicte el interés público y al uso, en beneficio general, de los recursos productivos, cuidando su conservación y el medio ambiente.
>
> La ley establecerá los mecanismos que faciliten la organización y la expansión de la actividad económica del sector social: de los ejidos, organizaciones de trabajadores, cooperativas, comunidades, empresas que pertenezcan mayoritaria o exclusivamente a los trabajadores y, en general, de todas las formas de organización social para la producción, distribución y consumo de bienes y servicios socialmente necesarios (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión 2012).

La Ley de Pesca fue modificada en junio de 1992, quitando a las cooperativas la exclusividad en la explotación de especies de alto valor[61], y la reforma más significativa fue la emisión de la Ley General de Sociedades Cooperativas el 3 de agosto de 1994 por el presidente Salinas de Gortari que derogaba la de 1938.

En general, las transformaciones realizadas por el Estado se han orientado a una mayor regulación del cooperativismo[62] concomitante a una reducción de los apoyos económicos y jurídicos y se le ha dejado a la deriva del mercado.

Las cooperativas y cajas de ahorro y crédito son las que más han experimentado estas transformaciones, la nueva ley ha sido la única que les ha dado un reconocimiento jurídico, lo que ha desembocado en nuevas de leyes y negociaciones entre el Estado y las cooperativas, con lo que se han erguido intermediarios y confederaciones que han tomado protagonismo en este proceso, particularmente la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNVB) y la Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México, S.C. de R.L. de C.V. (Concamex), provocando que este tipo de instituciones de crédito compitan en el mercado como bancos y pongan en duda su función social.

El fenómeno cooperativo en general, ubicado legalmente dentro del sector social de la economía enfrenta ahora nuevos retos, por lo cual es urgente que genere nuevas estrategias, a escala

---

[61] Las modificaciones a esta ley dieron entrada a la explotación de especies por parte de empresas privadas que obtuvieron concesiones de entre cinco y veinte años, lo que favoreció la privatización de la flota pesquera que antes era propiedad de las cooperativas (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 113).

[62] La parece ser un proceso aún incipiente, ya que actualmente no se tiene información precisa sobre la cantidad de cooperativas presentes en el país, así como sobre su funcionamiento.

nacional existen propuestas cooperativas que van desde la economía solidaria encaminada al desarrollo de lo local, por otro lado están las cooperativas que se han insertado en el mercado y su capacidad de competencia las ha llevado a la expansión, mientras que del lado más desafortunado están las cooperativas destinadas a desaparecer por su incapacidad de competencia o sin afinidad económica, política o cultural a sus espacios locales.

Hasta aquí, se ha tratado la producción del cooperativismo en Tacámbaro, tomando en consideración sus dos vertientes más importantes, por un lado, el proceso que conllevo el establecimiento de la diócesis, mismo que nutrirá el contenido ideológico de las cooperativas creadas a partir de la *Rerum Novarum*, y por otro lado, la creación de las dos únicas cooperativas que aparecieron con el cardenismo.

La presencia de ambas formas de cooperativismo, contiene un trasfondo de estructuras políticas, económicas y culturales que confluyen en un espacio con dos formas distintas de territorialidad, por un lado el del Estado que por medio del cooperativismo, impone su hegemonía y crea el marco de las relaciones económicas, políticas y jurídicas y por otro lado el cooperativismo católico, que a partir de la década de los cincuenta contrasta como resistencia al Estado y territorializa por medio de las relaciones que posee al interior de la comunidad, afianzadas en un pasado histórico y de su contenido ideológico, que traslapará el conflicto de la guerra al campo político, social y económico en el que ejercerá su influencia territorial.

CAPÍTULO II

CONFORMACIÓN DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO

Este capítulo analiza el proceso de producción de las cooperativas desarrolladas bajo la influencia de la *Rerum Novarum* que materializaron la iniciativa de don Leopoldo Lara y Torres[63], su fundación congregó a grupos locales católicos herederos de la guerra cristera en torno a la diócesis de Tacámbaro y constituyó, por medio de la *acción social,* una respuesta paralela a los planes de desarrollo del Estado nacional mexicano

2.1. Antecedentes de la organización de las primeras cooperativas católicas

Para la década de los años cuarenta la hegemonía del estado mexicano se encontraba en pleno desarrollo, el corporativismo de matriz cardenista había logrado la coerción de grupos estratégicos importantes. La iglesia católica respondió a la estructura hegemónica de diversas maneras, entre ellas el cooperativismo católico. Uno de los principales pilares estratégicos en los que se sostuvo fue diócesis de Tacámbaro. Este movimiento de tipo local, impulsado desde el obispado de José Abraham Martínez Betancourt e inspirado en la *Rerum Novarum,* logró reunir a grupos cristeros[64] en torno a la *acción social* y a otros grupos de resistencia que la Iglesia había desarrollado en la década de los veinte.

El principal antecedente para entender el cooperativismo católico en Tacámbaro se puede encontrar en los últimos años de la Revolución mexicana, cuando la Iglesia busca una participación directa en la construcción del nuevo Estado mexicano. Sin embargo, el espíritu de la nueva carta magna proponía un Estado laico y anti comunal. La contrariedad de los grupos católicos no se hizo esperar, su participación en la vida política del país continuó, sobre todo si se piensa en la existencia del partido católico dirigido por el sacerdote jesuita Bergöend, así como otros grupos y organizaciones de gran relevancia (Escontrilla 2009, Vera 2005).

Aunado a la formación de cuadros antes de la guerra cristera, los católicos trataron de reivindicar su presencia política en espacios locales, por medio de actos simbólicos en los que difundían sus propios discursos sobre la parafernalia cívica nacional, promovían su presencia sin violar la

[63] El primer obispo de Tacámbaro quien impulsó una cooperativa al estilo Raiffeisen, la Caja de Ahorros León XIII, al interior del sindicato León XIII; ambos proyectos surgieron de manera inmediata a la erección de la diócesis y no se pudieron desarrollar por la guerra cristera.

[64] Tanto los que se habían fraguado en la guerra cristera y la segunda cristiada.

Constitución y advirtieron a los gobiernos locales su capacidad de convocatoria, tal es el caso de la celebración de los festejos cívicos en la diócesis de Tacámbaro durante el primer centenario de la consumación de la Independencia del 15 de abril de 1920 al 12 de abril de 1921, donde ocuparon las calles y plazas de la cuidad para mostrar simbólicamente su fuerza (F. J. Tapia 2012, 22).

> Más aún, el centenario abría la posibilidad para que los católicos pidieran tutelar las conmemoraciones y con ello tuvieran influencia sobre la construcción de la memoria histórica, estrategia que por cierto venía empleando desde finales del siglo XIX (*Ibídem*)[65].

La guerra cristera reivindicó símbolos y héroes locales, simultáneamente acentuó el rechazo al Estado posrevolucionario. Uno de los mártires de esta lucha que sirvió de arma popular fue el primer rector del seminario de Tacámbaro José Ramírez, quien fue ejecutado a manos del teniente Pineda el 21 de mayo de 1928 en Huetamo (para ese entonces diócesis de Tacámbaro). Después de tales hechos, el episcopado acepta su exclusión como protagonista en el proyecto de nación, con lo que muchas asociaciones y sociedades católicas se reagrupan de acuerdo a lo planteado por la cúpula de la Iglesia, por medio del Secretariado Social Mexicano (SSM) y Acción Católica Mexicana (ACM) (Escontrilla 2009, Guerra 2005).

Dentro del territorio michoacano, el proceso de pacificación de los cristeros sería mucho más lento que en otras regiones ya que hubo reacciones conocidas como la segunda cristiada. Debido a su favorecimiento a la lucha armada, el obispo Lara y Torres, fue retirado de su cargo en 1932. Posteriormente llega como interino el canónigo de la catedral metropolitana de Morelia Estanislao Reyes. El 13 de julio de 1934, es nombrado obispo Manuel Pío López[66], originario de la diócesis de Cuernavaca, su nombramiento respondía al deseo del Vaticano y del episcopado mexicano de apaciguar la zona y continuar con los acuerdos logrados con el Estado nacional, mismos que ya habían sido avalados por Emilio Portes Gil[67] quien había afianzado el papel del Estado sobre la Iglesia, mientras que Lázaro Cárdenas[68] primero en la gubernatura del estado de Michoacán y

---

[65] Se menciona que este año, fue particularmente especial, porque habían regresado los sacerdotes exiliados por el carrancismo, los discursos de los festejos eran una contraposición a la historia que exaltaba el liberalismo de los revolucionarios mexicanos, por ello recuperaban figuras como Hernán Cortés, Cristóbal Colón, Agustín de Iturbide (*Ídem* p. 23).

[66] De acuerdo a entrevista con José Luis Castro Medellín, obispo actual de la diócesis de Tacámbaro, el obispado de Manuel Pío López, 1934 a 1939 sólo logró la pacificación del territorio diocesano y se logró la creación de un centro de misiones para la catequización de *tierra caliente* a partir de reforzar Huetamo como sede, la parroquia de este municipio era de las pocas que se encontraban en la parte de la costa de Michoacán y Guerrero. Fuera de la pacificación, su obispado pasó desapercibido (J. L. Castro 2011).

[67] Desde su cargo como Procurador General de la República (1932-1934).

[68] La participación del general Lázaro Cárdenas, tanto a la sombra del general Plutarco Elías Calles, ocupando el puesto de gobernador de Michoacán, se dedicó a tratar de conciliar con todas las fuerzas y a restar el poder de algunos

posteriormente desde la presidencia de la república buscó la conciliación con la Iglesia institucional (Anaya 2010, Gilly 2009, García y Pacheco 2009, Puente 2009).

La *segunda cristiada* el reordenamiento de fuerzas católicas en la cúpula del clero y entre los actores regionales, el nombramiento de Manuel Pío López corresponde a la estabilización de las relaciones entre la Iglesia y el proyecto de nación. Hubo grupos que se quedaron fuera de las negociaciones y continuaron con la lucha armada bajo coordinación de la LNDL sin el apoyo del episcopado ni de la diócesis. Para 1932 sus levantamientos armados se extendieron en Michoacán, Guanajuato, Colima, Zacatecas, Oaxaca y Veracruz[69]. Los líderes regionales de la LNDL creían que la guerrilla aumentaría y se presentarían levantamientos a partir de las protestas contra el Artículo 3º constitucional, en las que se optaba por una educación socialista. Su confianza en ganar la lucha se basó en combatir lo que pensaron era la *sovietización de México.* Incluso creyeron en que les favorecería una posible fractura entre los revolucionarios al quedar Cárdenas como presidente de México, sin embargo, esto no sucedió y la decadencia de los ligueros llegó en poco tiempo y tuvo que buscar su transformación.

El grupo que comenzó a consolidar su influencia política fue la UNS, su asenso marca la transición entre la lucha armada y el desarrollo de la *acción social* de la Iglesia católica, así como la estabilización de las relaciones políticas entre ambos estados (eclesiástico y nacional) y el control que estaba logrando el episcopado sobre los grupos católicos que habían participado como disidentes. Para la década de los cuarenta, la diócesis de Tacámbaro con la primera experiencia de la producción de cooperativas generadas por el impulso del corporativismo cardenista, mismas que no habían funcionado a causa del trasfondo político e histórico. En las comunidades rurales había un rechazo tenaz al estado nacional afianzado históricamente por los acontecimientos que se agudizaron dentro del conflicto cristero, en estas comunidades la parroquia servía de centro de organización social, política, religiosa y cultural. Eran espacios donde se propagaban contenidos ideológicos sobre temas relacionados con la construcción del Estado, en la cabecera de Tacámbaro los grupos conservadores y la sociedad en general tenían desde decepción hasta oposición ante el papel que había desempeñado el gobierno. Mientras que el pensamiento hacia el episcopado, es

---

caciques en importantes zonas de Michoacán, tal es el caso de la creación de municipios como estrategia para frenar la influencia y romper los territorios de estos jefes locales, que además de temer peso económico y político, involucraban la influencia religiosa y su aversión al reparto agrario (Oikión 2007, Anaya 2010). La finalidad de Cárdenas, era, buscar acrecentar el poder y la presencia del Estado en prácticamente todos los ámbitos.

[69] La cantidad de levantados a partir de 1932 no rebasó los 600 hombres, en comparación de los diez mil que se especula, actuaron de manera directa en la guerra cristera.

que este había realizado los *acuerdos* y el *modus vivendi* sin haber tomado en cuenta la posición de los católicos de base (Gibb 1963, Gilly 2009).

La formación y consolidación de la UNS en el Bajío y Michoacán, estuvo orientada en desplazar a la LNDLR y formar un nuevo orden que atrajera a las masas, reivindicara la personalidad y los derechos de la Iglesia ante el estado revolucionario y recuperara los derechos, las costumbres, el manejo de las autoridades y el funcionamiento político de las localidades distanciadas u opuestas con la política hegemónica nacional. La UNS trasladó la lucha armada por la lucha política, en la que el mando del episcopado se mantenía oculto, operaba por medio de la atracción e influencia sobre las masas por medio del rechazo a las medidas violentas y configurando una identidad que se amoldara a valores locales:

> El sinarquismo se constituyó en el representante principal de una sociedad conservadora, tradicionalista, hispanista, nacionalista y católica que no encontraba cabida en el nuevo orden de vida que la "modernidad" posrevolucionaria estaba imponiendo. De esa búsqueda por permanecer, por imponerse contra un proyecto, el sinarquismo se nutrió ideológica, mental y socialmente. De ahí provino su expansión y fuerza sociopolítica. Para 1940 estaba claro que el sinarquismo era el representante más exacto, más poderoso de aquella sociedad que se oponía a los cambios fruto de la revolución (Serrano 1991, 208).

A partir de 1940, el sinarquismo encontró mejores condiciones de desarrollo, ya que Ávila Camacho pactó el apoyo político mutuo con la UNS por medio de Manuel Zermeño[70], lo que permitió que la UNS ampliara su base de militantes con el discurso de rechazo contra el comunismo y el sindicalismo[71], pero también sujetó a la Unión con el Estado nacional y el episcopado (Serrano 1991, Ludlow 1988). El discurso de la UNS se desarrolló al interior de las comunidades rurales, donde forjó fuertes núcleos de militantes que actuaron de acuerdo con la *acción social* impuesta desde el episcopado. Otra de las caras del sinarquismo era la lucha política electoral que no logró ampliarse debido a la influencia del gobierno y a las fricciones internas en el alto mando de la organización.

La presencia de la UNS en la diócesis de Tacámbaro se dio por medio de la *acción social* a partir de la formación de la cooperativa de Consumidores San José y por medio del Partido Fuerza Popular[72] (PFP). La militancia del cooperativista Austreberto Gaitán Cornejo[73] al PFP para las elecciones municipales manifiesta el juego de poder local entre los distintos grupos y partidos que se oponían al

---

[70] Manuel Zermeño Pérez fue uno de los fundadores de la UNS y participó como el primer vicepresidente de la organización.

[71] Comunismo y sindicalismo considerados como manifestaciones del liberalismo.

[72] El PFP se fundó el 13 de mayo de 1946, se proclamaba así mismo continuador de la rebelión cristera, su fuerza política se concentró en los estados del Bajío (Serrano 1991, 229-230, Cámara de Diputados, LIX Legislatura 2004, 19-20).

[73] Quien se volvió uno de los más importantes sujetos en la promoción de las cooperativas, fue el socio número 1 de la cooperativa Cupanda.

Estado. Se presume que ganó las elecciones, dada la fuerza del sinarquismo en las comunidades y a su popularidad en la ciudad de Tacámbaro, por lo que se inició una protesta que no tuvo resultados (E. Estrada 2003, Gibb 1963).

> Las gentes de la resistencia no querían aceptar la capitulación de su lucha sinarquista frente al palacio municipal. Dicen que el Sr. Pablo Loeza, jefe de Morelia, aconsejaba a la gente que no se rindiera, pero no lo hizo como jefe, sino al margen de la reacción y Gallegos, asustado tal vez, se impuso y logró ser obedecido. El militar trataba de quemar su último cartucho con tan buena suerte que dio resultado. También se sabe que si esta estratagema no daba resultado, se tenía orden de entregar el poder al grupo. Al día siguiente, cuando debían entregar las llaves del edificio municipal de parte del gobierno, ya no había a quien entregárselas. Este acto de capitulación sinarquista, repercutió en las masas en forma desastrosa porque mató el espíritu cívico del pueblo. Así que el sinarquismo ya no volvió a tener la fuerza anterior al movimiento (Chávez 1976, 39-40).

El Partido Acción Nacional logró conformarse como un partido de oposición al partido oficial gracias a la influencia de la UNS sobre los electores. Por ello el Lic. Miguel Ramírez Murguía, logró una diputación, la primera que tuvo el partido a nivel nacional (Nateras 2005, 265). Esto no se trató de un triunfo aislado, ya que fue producto de los aciertos del partido y de la fuerza del catolicismo en la región del Bajío y en Tacámbaro. Se trataba de un catolicismo conservador y militante, que actuaba como resistencia ideológica y política al Estado y al proyecto liberal. El PAN lograba agrupar católicos beligerantes que consideraban necesaria la transformación del estado mexicano y la obtención del poder político por la vía electoral. Este partido permitió en su interior la participación de católicos liberales, empresarios que planteaban el liberalismo económico y que defendían la propiedad privada por encima del derecho que sobre ella tomaba el Estado y el derecho a una educación católica (T. Hernández 2008).

La UNS a través del PFP y el PAN fueron los dos recursos básicos por los que la Iglesia católica buscó el reposicionamiento político ante el Estado, además, por medio del episcopado recurrió a la creación de la Acción Católica Mexicana[74] (ACM), institución que no participaba en política electoral, ni se mezclaba con ningún tipo de actividad bélica ni de confrontación directa con el Estado, el obispo Pascual Díaz[75] colaboró en la creación de los estatutos de esta organización en 1929 y declaró su carácter espiritual asistencial destinado a la reconstrucción interna de la Iglesia, la cual incluía, el alineamiento total de la feligresía a la estructura del Episcopado, para evitar cualquier tipo

---

[74] El movimiento de Acción Católica se inicia por medio de la encíclica *Ubi Arcano Dei* del papa Pío XI, para el caso de México, se aplicó de manera especial la *Paterna Sane Solicitudo.* La participación de Acción Católica Mexicana, se detuvo por la guerra cristera, sin embargo uno de los grupos que absorbió al terminar la guerra y al conformarse oficialmente fue la Acción Católica de la Juventud Mexicana ACJM, cuya presencia fue importante para desplazar la lucha armada que realizaban la LNDL al ocurrir la segunda cristiada (Guerra 2005, Acción Católica Mexicana 2012).

[75] Pascual Díaz Barreto. Obispo de Tabasco, quien había participado de manera directa con la Santa Sede en los *arreglos* con los que finalizó la guerra cristera (Escontrilla 2009, 149).

de insurgencia y autonomía que propiciara algún desorden social (Escontrilla 2009, 149-150). La ACM tuvo mayor dinamismo a la llegada del tercer obispo de Tacámbaro, José Abraham Martínez Betancourt. Su aplicación permitía participar en los campos social y económico que dictaba la *Rerum Novarum*, así como mantener el control de la diócesis desde la figura del obispo. Sus acciones se vieron reflejadas en la creación de cooperativas católicas (Diócesis de Tacámbaro 2012a, Pedraza 1991).

Los actores políticos involucrados en el *catolicismo social* a la conclusión de la *guerra cristera* terminaron por actuar dentro de la hegemonía del estado mexicano y optaron por formas de lucha[76] con un espectro de acción que incluía el campo electoral y que mantuviera la conducción del episcopado de manera oculta. Por su parte, el PAN actuó con mayor distancia de la Iglesia, su objetivo primordial no se centró en el apoyo al clero y constituyó su militancia con simpatizantes del liberalismo y de católicos de derecha, moderados y progresistas. Mientras que el grupo que actuaba de acuerdo los planteamientos de la diócesis, era la ACM.

La actividad de cada uno de estos grupos, no se refiere solamente al espacio de la diócesis, sino de toda la región centro occidente, donde los grupos católicos, mantenían una historia en común, un pasado que había sido motor para la formación de una ideología vinculada a la tradición católica, dotada de sus propias luchas, sus héroes y mártires. La acción de estos actores regionales se centró en puntos específicos, uno fue la ciudad de Tacámbaro, sede del obispado y jurisdicción territorial del estado eclesiástico. Desde la que se condujo la *acción social* a la creación de cooperativas, instrumentos destinados a influenciar a la población por medio de la alternativa social y económica útiles para cubrir las necesidades que el estado no había cubierto.

2.2. Sociedad Cooperativa de Consumo San José S.C.L.

En la década de los cincuenta la Iglesia católica mexicana redefine en la *acción social*[77], su política y la *intransigencia*[78] vuelve a caracterizar su presencia ideológica, orientada en capitalizar los errores del Estado nacional.

> Esta necesidad de demarcación ideológica era más apremiante por el contexto nacional, en el que el gobierno de Miguel Alemán atravesaba por una crisis de legitimidad, acusado de permitir la corrupción y de incapacidad

[76] Los que no, desaparecieron, se fusionaron o se transformaron, como fue el caso de la LNDL, de la cual, sus miembros y dirigentes Salvador Abascal, comenzaron a actuar dentro de otros campos políticos.

[77] La *acción social* estuvo inspirada en la *Rerum Novarum* (encíclica emitida en 1891) que cumplía sesenta años de su publicación, ante este evento se emite la *Carta Encíclica Quadragesimo Anno* (Pío XI 1931).

[78] Postura de la iglesia católica identificada con el rechazo al liberalismo.

> para controlar la inflación, lo que afectaba notablemente a las capas más desfavorecidas de la población (Blancarte 1991, 101-102).

En este contexto resurgen las cooperativas católicas, impulsadas contra el liberalismo y su ineficacia para resolver los problemas de pobreza y explotación. En el ámbito nacional, el SSM las cajas de ahorro y préstamo desde las parroquias[79]. Dentro de la diócesis de Tacámbaro, el obispo José Abraham Martínez Betancourt materializó los planteamientos de la *Rerum Novarum* y apoyó a los campesinos sinarquistas[80] para que constituyeran la Sociedad Cooperativa de Consumo San José, S.C.L.[81], para resolver el problema del bajo precio que recibían los productores por sus cosechas, las necesidades de crédito agrícola y la baja productividad del campo. La creación de la cooperativa estuvo a cargo de la UNS que planeó la formación de círculos de estudio y la educación en doctrina cooperativista[82], posteriormente contaron con el apoyo de la diócesis por medio de José Zaragoza Pulido[83] (Pedraza 1994, 18-19, Comité de Educadores 2004).

El objetivo de la cooperativa era abastecer a la población de los productos de abarrotes necesarios para su subsistencia y combatir a los acaparadores e intermediarios. Sin embargo fracasó en 1959,[84] a los siete años de su fundación, con el argumento de que no fue entendido su objetivo social de empresa de propiedad común destinada al beneficio de la comunidad a través de sus socios, falta de confianza entre socios, insuficiente educación en doctrina cooperativa y escasa capacitación técnica. Los motivos externos que hicieron fracasar a la cooperativa fueron las rupturas al interior de la UNS, la rivalidad entre el sinarquismo con el poder político corporativo y el cacicazgo de la familia Cárdenas presente en el gobierno municipal a cargo de Cándido Solórzano Morales[85] y la campaña de difamación de los comerciantes tacambarenses en contra de la cooperativa.La cooperativa San José, mostró rasgos positivos que serían recuperados para la creación de la Cupanda: La creación de una empresa instalada al interior del sistema económico capitalista que busque atenuar las

---

[79] Pedro Velázquez del SSM funda la primera caja popular "León XIII" en el Distrito Federal, a partir de ésta comenzaron a crecer y pronto se constituyeron algunas en Jalisco, Guanajuato, Michoacán, San Luis Potosí y Zacatecas. En 1954 ya sumaban 64 cajas (Urbiola y Lara 2003, 147-148).

[80] Los productores sinarquistas se encontraban organizados en la Unión Local de Campesinos (organización existente sólo de 1951 a 1952), en la Confederación Mexicana del Campo y con los miembros de ACM.

[81] Promovida oficialmente a partir del 30 de junio de 1951 y constituida con base en la Ley General de Sociedades Cooperativas para el 14 de junio de 1953 con 31 miembros que pagaron 50 pesos por cada certificado de aportación.

[82] La UNS contaba tenía la capacidad de brindar cursos sobre doctrina social católica y cooperativismo por medio del Comité Nacional Sinarquista ubicado en la Ciudad de México.

[83] Sacerdote y sociólogo, fue el primer asesor del movimiento cooperativista católico.

[84] Fue liquidada oficialmente por José Zaragoza con un capital social de Once mil pesos repartidos entre los socios, equivalentes a aproximadamente 1279 salarios mínimos de acuerdo a un salario urbano de 8.13 pesos (Nacional Financiera 1978).

[85] Presidente municipal de 1953 a 1957, comerciante y molinero, padre de Amalia Solórzano y suegro del general Lázaro Cárdenas (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal 2009).

desigualdades económicas y sociales, la fidelidad de los socios para con las empresas sociales, la reducción de impuestos para dar mejor precio a los socios y reducir gastos de operación, las muestras solidarias de los dirigentes que trabajaron sin recibir remuneración económica. La cooperativa amplió las redes entre la sociedad civil de forma independiente al sinarquismo o la Iglesia como fue el caso de algunos periódicos que le brindaron su apoyo (Comité de Educadores 2004).

> La tendencia que busca atenuar las contradicciones del capitalismo. Promueve una forma alternativa de cooperación, apoyándose del trabajo asociado, para sustraerse del dominio del capital y permitir el desarrollo de unidades cooperativas que se integren al sector social, operen eficazmente y sean dirigidas –con la participación de todos los cooperados- para promover la autogestión, es decir, realizar la función gerencial y administrativa con participación directa de los trabajadores (Inostroza 1989, 112).

En el campo de poder[86] la cooperativa San José inició la aplicación de la *acción social de la iglesia católica* como una de las estrategias sobre la que se sostuvo la influencia eclesiástica. Con esto de da paso a una nueva forma de territorialización por parte de la Iglesia basada en la resistencia ideológica al liberalismo y a los excesos del capitalismo por medio del cooperativismo[87]. La resistencia de la Iglesia ante el Estado influenció al pueblo tacambarense por la decepción de estos a la política económica impuesta por el gobierno. El modelo de industrialización produjo el intercambio desigual de recursos hacia las ciudades de Morelia y Pátzcuaro como centros del mercado local. Este desplazamiento de recursos dejaba a ciudades pequeñas como Tacámbaro y a las comunidades que las rodeaban, en una desventaja económica aún más grande, traducida a desarrollos geográficos desiguales que se manifestaban por medio de la expansión de las redes de transporte hacia las grandes ciudades, y aunque se fortalecía el mercado interno, no implicaba que se priorizara el desarrollo para las propias comunidades.

2.3. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda, S.C.L.

[86] El concepto de *campo de poder* refiere a la multiplicidad de relaciones sociales que demarcan las posiciones particulares de sujetos y actores, así como las interacciones que hay entre ellos, mismas que ocurren en localidades o espacios particulares, pero no se delimitan únicamente a ellas, ya que forman "tejidos o redes más amplias". Éstas interacciones entre los sujetos individuales o colectivos generen tensiones y fuerzas en los que la estructura y la agencia actúan y se transforman recíprocamente (Roseberry 1998, 96-97).

[87] El cooperativismo se distingue como matiz del capitalismo a partir de sus relaciones sociales y laborales, impide la concentración de la riqueza y favorece la presencia de la pequeña propiedad y favorece el beneficio colectivo sobre el individual. Los preceptos sobre la doctrina social que orientaron la actuación de los obispos y del episcopado son *Rerum Novarum* (León XIII 1891) y *Quadragesimo Anno* (Pío XI 1931).

Cupanda fue la segunda cooperativa católica tacambarense. Desde su fundación transformó algunas de las relaciones de crédito e intermediación agrícola, ya que logró que el cooperativismo se convirtiera en un actor relevante dentro del *campo social*[88] local. A pesar del retiro de apoyo por parte del Estado a las cooperativas, como parte de una política de fortalecimiento al sindicalismo como instrumento esencial para absorber masas de trabajadores, la diócesis promovió la fundación de Cupanda.

> El Estado se apropió del discurso ideológico proveniente de las clases oprimidas o producidas por ellas. La retorica estatal y la retórica sindical se volvieron homotéticas. El Estado mostro una perfecta capacidad de recuperación de las reivindicaciones surgidas en uno u otro lado, gracias a la extraordinaria capilaridad de la red corporativa desarrollada a lo largo de muchos años (Couffignal y Buj 1990, 202-203).

En 1940 el municipio de Tacámbaro tenía una población de cerca de 22 mil habitantes, la cabecera municipal tenía una población de cerca de seis mil habitantes, en ella se centralizaba la vida económica y política de toda la diócesis, que abarcaba una superficie de 39 700 km^2 en lo que actualmente son 41 municipios. La agricultura y el comercio acaparaban las actividades económicas, más del 70% de la población económicamente activa, mientras que en el país era cerca del 50%.

La producción de aguacate comenzaba a tener auge y aunque las condiciones físicas del lugar brindaban un producto de muy buena calidad, las plantaciones no estaban técnicamente planeadas, los capitales que se invertían eran muy bajos, se tenía una escasa organización para su cosecha y los campesinos no contaban con una organización eficaz que los capacitara en la producción y en la comercialización hacia mercados externos, además que no se contaba con caminos ni transportes adecuados. A pesar de esto, la producción aguacatera comenzó a propiciar la formación de cadenas entre intermediarios y productores, se desarrollaron las primeras normas informales y acuerdos que incluían relaciones de parentesco, confianza, amistad, costumbre, valores y convencionalismos locales donde los caciques y acaudalados que tenían relaciones comerciales fuera de la comunidad se fortalecieron mediante la formación un núcleo de cerca de cincuenta acaparadores del producto que se especializaron en el manejo del crédito y la comercialización, buscaban comprar la mayor cantidad de producto posible, a veces pagaban por adelantado o daban préstamos a los productores para asegurarse de la venta del fruto. Para controlar el costo del aguacate, los que tenían mayor

[88] El concepto de *campo social* refiere a la "serie de relaciones sociales con una configuración única, social e histórica en lugares específicos y tiempos particulares, donde lo local se vuelve global y lo global solo puede entenderse a partir de lo local (Roseberry 1998, 89)". Con ello la cooperativa Cupanda como parte de las cooperativas católicas está compuesta por un conjunto de redes de relaciones que forman parte del *tejido* o *campo social* local y los actores que en ella participan se encuentran ligados a las esferas ideológica, política y económica y están insertos en escalas espaciales interconectadas al espacio local.

capacidad económica y relación con los mercados externos, se dedicaron a reunir a sus homólogos para fijar un precio en común y eliminar la competencia entre ellos mismos, situación que no siempre se lograba, pero que consistía en un acuerdo útil para que no fluctuara el precio. (Zaragoza 7-10).

El mercado y la producción de aguacate reunía al menos a tres eslabones, el primero contenía dos tipos de productores locales, los dueños de sus huertos con extensiones muy pequeñas y generalmente resultaban ser los más vulnerables para acordar negociaciones y productores medianos que tenían más de tres hectáreas y cuyas ganancias por una cosecha se volvía más significativa, tenían más recursos económicos y eran capaces de negociar con menor desventaja que los anteriores. El segundo eslabón eran productores propietarios de más de diez hectáreas frecuentemente eran acaparadores, dada su capacidad económica tenían mayor experiencia para negociar, frecuentemente tenían mayor educación escolar y relaciones con funcionarios y personas adineradas externos a la comunidad, su actividad era de intermediarios locales. El tercer eslabón eran los proveedores de recursos económicos, generalmente ajenos a la comunidad, poseedores de mayor capital de inversión, operaban entre los intermediarios locales y los nacionales que se encargaban de colocar la fruta en los mercados del Distrito Federal y en Monterrey Nuevo León, plaza que dejaba mayores ganancias (*Ibídem*).

Toda la cadena de intermediación era informal, la exclusividad de las redes que mantenía el segundo y tercer eslabón se sostenía en la falta de liquidez de la que también ellos eran parte, este intrincado sistema de relaciones se sostenía en la deuda permanente de cada eslabón con el siguiente y provocaba la falta de innovación técnica, encarecimiento e incremento del costo del producto para el consumidor final. Los productores pequeños estaban siempre en desventaja, sometidos a lo que llamaban *deuda esclavizante*, consistente en la necesidad del crédito del intermediario o agiotista para poder sobrevivir y sufragar la poca inversión que requerían para sembrar y cosechar la fruta. (Zaragoza 2000, Gibb 1963).

El frágil equilibrio de estas relaciones se rompió en 1950 debido a que la productividad del campo bajó, se tuvieron malas cosechas por las heladas, plagas y sequías[89]. El gobierno revaloró y

[89] Este hecho afectó a muchos productores a nivel nacional, y provocó la carestía de alimentos, ante lo cual, el presidente Ruíz Cortines, decide implementar el Plan Agrícola de Emergencia, que consistía en incrementar la producción de las medianas y grandes empresas agrícolas, controlar los precios de los productos, suprimir la especulación, reorganizar las áreas de los cultivos, terminar las obras hidrológicas que habían quedado inconclusas, incrementar el crédito agropecuario (medida preferida desde la implementación del modelo de sustitución de importaciones), apoyo tecnológico e impuso a la investigación genética para mejorar las semillas de trigo y maíz. Medidas que no resolvieron el problema de fondo y beneficiaron a los grandes productores de trigo y a los inversionistas

aumentó el cobro de impuestos a los propietarios de los bienes inmuebles y de las propiedades agrarias[90]. Por lo que los campesinos se organizaron en la Unión de Agricultores[91] y exigieron al gobierno soluciones con respecto a la revalorización de la tierra, el reclamo atrajo a más campesinos y para el final de ese mismo año ya se contaba con un grupo cercano a 200 miembros (Pedraza 1991, 22, Gibb 1963).

La organización consiguió asesoría técnica y venta de semillas y fertilizantes. Al haber adquirido gran cantidad de socios, lograron contactos con la Comisión Nacional del Maíz[92], con la Productora Nacional de Semillas[93] y con el agente de extensión agrícola[94]. Pronto se establecieron tierras experimentales y se enseñaron nuevas técnicas de agricultura a los productores, especialmente a los ejidatarios. Sin embargo los oficiales del Banco Ejidal que otorgaban los recursos para las semillas y los fertilizantes engañaron a los campesinos de que debían pagar con la cosecha los recursos que se les habían otorgado y vendieron el producto por su cuenta. Con ayuda del agente de extensión agrícola descubrieron el fraude y no volvieron a aceptar ninguna ayuda del gobierno, razón que hizo que aumentara su rechazo al Estado y a los bancos (Gibb 1963, 5-7).

La Asociación Agrícola Local se fortaleció y sus miembros analizaron las problemáticas de los pequeños productores y decidieron romper con todo el sistema de intermediación, de *deuda esclavizante* y *jineteo*[95]. Rompieron las relaciones con acaparadores y buscaron apoyo de la Iglesia. Acudieron al obispo José Abraham Martínez Betancourt, quien les asigno a José Zaragoza Pulido, un sociólogo y sacerdote para que les asesorara en la formación de una cooperativa[96]. Zaragoza armó un circulo de estudio sobre cooperativismo que inició con veinte personas, entre ellos

---

privados, sin modificar o favorecer la estructura agraria y sin dar una alternativa viable a los pequeños productores (Velasco 1995).

[90] *Catastro estatal y municipal, diagnóstico del marco legal catastral* (INEGI 2009, 52)

[91] Cuyo nombre posterior fue el de Asociación Agrícola Local, organización promovida por los diez productores más progresistas de Tacámbaro originada desde 1945.

[92] Organismo creado por la Secretaría de Agricultura y Fomento (SAF) el 14 de enero de 1947, dedicada a mejorar el maíz, como cereal básico de la alimentación mexicana, para así hacer posible la autosuficiencia alimentaria, el organismo, se dedicaría a crear campos experimentales para mejorar la semilla, multiplicarla y proveerla (Aboites, Martínez y Torres 1999).

[93] La Productora Nacional de Semillas, o PRONASE, fue un organismo creado por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), cuya finalidad también era la mejora de la semilla de maíz y la distribución en todo el país (Espinosa, Sierra y Gómez 2003).

[94] Representada por el Ing. Anastasio Morales Esparza, quien había sido enviado en 1952 por parte del Banco Ejidal de Pátzcuaro a Tacámbaro, para cumplir los procedimientos del Plan de Emergencia Agrícola.

[95] Práctica que consiste en retener el dinero para negociar con él o generar intereses.

[96] Iniciativa que no fue bien recibida debido a la mala reputación de las cooperativas de energía eléctrica y de transportes.

Austreberto Gaitán Cornejo[97], Hilario y Florencio Cruzaley[98] y Dionisio Fernández, entre otros. El grupo debatió los problemas de la comunidad, la posición de los productores en el intrincado sistema de intermediación y en la estructura económica, y la forma en que con una cooperativa se conseguían beneficios colectivos e individuales de la venta en común, así como las fortalezas que implicaría crear una organización basada en la solidaridad y en la confianza mutua y el riesgo que implicaba a los intermediarios la promoción de la misma (Gibb 1963, 10-11, Pedraza 1994, F. Gaitán 2010, Zaragoza 2000, Comité de Educadores 2004, Montes Vega, Gaytán Gómez y Lueza Ruiz 2011). Finalmente, para el 26 de noviembre de 1954, la cooperativa Cupanda[99] inició sus operaciones y se registró ante la Dirección General de Fomento Cooperativo el 22 de julio de 1955 según consta en el acta:

> Esta secretaría, de acuerdo con lo previsto en el artículo 18 de la Ley General de Sociedades Cooperativas, determina autorizar el funcionamiento de la Sociedad Cooperativa de Venta en Común "Cupanda" S.C.L. con domicilio en la ciudad de Tacámbaro de Codallos, estado de Michoacán, que llevará a cabo las actividades siguientes: a) La venta en común de productos agrícolas en general que produzcan individualmente los socios en las huertas de la propiedad. b) La compra y distribución de artículos que necesiten los socios y sus familiares. c) La compra de bienes y la prestación de servicios que los socios necesiten para llevar a cabo sus actividades productivas. Así mismo solicita permiso para adicionar su escritura constitutiva (Dirección General de Fomento Cooperativo 1955).

El primer consejo de administración[100] se integró por Austreberto Gaitán Cornejo (presidente), Aurelio Gallegos Padilla (secretario), Hilario Cruzaley Suárez (tesorero), Florencio Cruzaley Suarez (vocal de educación) y Leovigildo Ortega Cornejo (vocal de venta en común), el reglamento fue redactado por el presidente y el vocal de educación (*Ibídem*).

El primer año de funciones enfrentaron la adversidad de los acaparadores que difamaron la organización, mientras las autoridades locales sospecharon que la empresa era una estrategia de la diócesis para confrontar al gobierno. Los problemas internos de la cooperativa eran deficiencias en el transporte de la fruta y otros productos que comercializaban[101], el crédito fue la mayor demanda, aunque después se convirtió en lo que liberó a los campesinos de la *deuda esclavizante*, y de las

---

[97] Sinarquista que había sido candidato a la presidencia municipal por el PFP y posteriormente por el PAN, era uno de los comerciantes más respetados y acaudalados de la comunidad.

[98] Los miembros de la familia Cruzaley, aún son parte del movimiento cooperativo de Tacámbaro, Florencio Cruzaley, colaboró a la fundación de tres cooperativas en Tacámbaro, una sub variedad de aguacate lleva actualmente su nombre.

[99] Cupanda en purépecha significa aguacate.

[100] Este primer consejo de administración sesionó para dos periodos seguidos, de acuerdo a la decisión democrática que así tomaron sus socios. Conforme a la Ley, sólo está permitida una sola reelección para los cargos del consejo de administración.

[101] La mayoría eran productos agrícolas, pero también se lograba comercializar pequeñas cantidades de piloncillo de panela, alimento proveniente de la caña de azúcar y uno de los únicos artículos que muestra la incipiente industria de la región.

instancias del Estado. La necesidad de crédito se resolvió con la creación de una sección de ahorros[102] convertida después en caja la popular Once de Abril[103]. Funcionó inicialmente como servicio de previsión social financiado con el 10% de las ganancias obtenidas el primer año y se emplearon para otorgar préstamos a los socios más pobres, situación que fue crucial para romper las relaciones de intermediación.

Se promovió el ahorro habituando a los agricultores que solían gastar la ganancia de las cosechas en la cantina. Por ello la primera oficina de la caja de ahorros se instaló junto con la caja de Cupanda. Al recibir el pago de su producción se les peguntaba cuánto dinero ahorrarían, así también se les ponía un sello con la palabra *ahorra* en cada uno de sus recibos.[104]. En los primeros tres años, el ahorro fue cercano al 300%, los cursos de cooperativismo se volvieron constantes, había reuniones mensuales en las que se analizaban los problemas y el funcionamiento de la empresa. Lo que sirvió para afianzar relaciones de solidaridad y confianza entre sus miembros y con la comunidad.

La evolución de Cupanda es parte del paso de una economía de subsistencia a una economía de mercado que experimentaba Tacámbaro, su desarrollo era resultado de su organización interna, el crédito le había dado autonomía e independencia de los intermediarios y agiotistas. Los mecanismos de toma de decisiones crearon lazos de identidad entre los miembros y dotaron de significación a la cooperativa en ámbitos que pasaban de lo económico a lo político, ya que se adoptó una postura de alternativa a la resolución de las necesidades materiales que el Estado no había resuelto. La imagen de la diócesis representada en la figura del padre Zaragoza estaba mejor posicionada que las instituciones del Estado, los círculos de estudio adaptaron los planteamientos de la *acción social* de la Iglesia al *campo social* de Tacámbaro, e integraron sólo los elementos que le eran útiles de la política eclesiástica y de las redes de relaciones de poder[105] del episcopado.

Junto con Zaragoza Pulido, Austreberto Gaitán Cornejo fue determinante en la cooperativa y los círculos de estudio, y conocía las necesidades de los campesinos, lo que lo impulsó a apoyarlos. Con el apoyo de Gaitán Cornejo y el crecimiento del cooperativismo, las repercusiones en la política

---

[102] Cuyo reglamento estuvo a cargo de una comisión a cargo de Florencio Cruzaley.

[103] Para el 18 de diciembre de 1955 quedó formalizada la creación de la caja de ahorros, sin embargo aún no cubría todos los requisitos legales y no podía solicitar préstamos a otros bancos para brindar el capital a los socios productores, por lo cual, algunos de los socios de Cupanda, dejaron sus firmas para solicitar un crédito bancario de 30 mil pesos -cantidad cercana a 4,732 salarios mínimos de 1955- (Nacional Financiera 1978), (Gibb 1963b, 21-22).

[104] Entrevista mantenida con Carlos Ortega Trejo, presidente del consejo de administración de la cooperativa Once de Abril.

[105] El fracaso de la cooperativa San José se debió a que en su funcionamiento intervinieron las redes de poder que tenía en alto mando de la UNS con el episcopado y con el Estado.

electoral no se hicieron esperar. Gaitán fue candidato a la presidencia municipal y tuvo mucho apoyo, pero la estructura del Estado y del PRI no permitió su triunfo lo que reforzó la desconfianza con el gobierno y fortaleció las relaciones entre la diócesis y los campesinos (Gibb 1963, 53-54, E. Estrada 2003, F. G. Gaitán 2012b).

Para 1964 la cooperativa tenía 161 socios, era la empresa más grande e importante de la ciudad y la creencia de las autoridades gubernamentales locales de que era un instrumento de la Iglesia para tener poder siguieron en aumento. El principio de no intervención de los partidos políticos al interior de la cooperativa fue claramente respetado, el grado de influencia de la Iglesia ya no se definía por medio de la lucha electoral[106] sino por el paso de lo religioso a lo político, la diócesis había logrado que su jurisdicción fuera el territorio donde se crearan las relaciones, se produjeran los mecanismos de poder local, se respetaran los principios y la cultura política de la comunidad, las instituciones y los manejos de la autoridad por medio de la acción e iniciativa de los campesinos y sus jerarquías.

Como ya se ha enunciado Tacámbaro entraba en una economía de mercado que potenciaba las desigualdades a las que Cupanda se tuvo que enfrentar, la más clara era la plusvalía que se obtenía de la producción de los recursos agrícolas, los campesinos que aportaban el trabajo y todos los riesgos sobre la cosecha estaban en una amplia desventaja con respecto a los compradores; de la venta final de una caja de aguacate en la ciudad de México el productor solamente había recibido el 20% del valor del producto, mientras que el 80% restante, había sido absorbido por los intermediarios, así mismo, el valor del aguacate en la ciudad de México o en Monterrey, era mucho más bajo que el que se tenía dentro de los mercados locales. Mientras que la política económica fomentaba la desigualdad geográfica, económica y política, ya que por medio de la industrialización los espacios rurales dedicados a la agricultura se convertían en espacios tributarios de ciudades medias y en proveedores de trabajo y mercancía de poco valor.

De 1956 a 1960 Cupanda, se estabilizó y comenzó a desarrollar la asistencia técnica. Se especializó a una cuadrilla en el corte de aguacate y se elaboraron proyectos de mejora, como la formación de un vivero[107], que estuvo vigente hasta 1973, posteriormente, la cooperativa pudo comprar un campo de experimentación en el rancho del Testerazo (F. Gaitán 2010, Pedraza 1994, 75-77). De 1970 a 1980 Cupanda se amplió territorialmente, la organización interna de su administración se hizo más eficiente, aumentaron los asociados y los servicios que se les proporcionaba (O. A. Montes 2012c,

[106] De hecho las herramientas que había usado para ello desde el PCN, hasta la UNS, habían sido abandonadas.

[107] Que se encontraba sujeto a la responsabilidad de la comisión de previsión social, misma que brindó los fondos para que este se pudiera desarrollar.

Díaz, Martel y Rojas, Modelos de intercooperación para las Américas 2004, Rojas, Díaz y Pires 2006). Cupanda colaboró con la diócesis de Tacámbaro a través de José Zaragoza para extender el cooperativismo a las actividades económicas secundarias y terciarias. Sin embargo esto trajo el debilitamiento de la educación cooperativa por privilegiar la capacitación técnica.Con respecto a la organización, se exhortó a los socios a que debían llevar toda la fruta que producían, para que pudieran competir en el mercado. Se especializaron las funciones internas, se creó el puesto de gerente, los trabajadores asalariados fueron integrados como socios comisionados[108], la sociedad estaba creciendo y con ello requería de crédito para poder elaborar algunas inversiones, sin embargo sus bases constitutivas solo le permitían comprar bienes, más no disponer de servicios por lo cual se a realizaron las modificaciones necesarias que concluyeron el 22 de octubre de 1961.[109] Se especializaron campañas de fumigación para acabar con el hongo barrenador que se expandía por medio del gusano del mismo nombre (Álvarez 2011).

El funcionamiento de la venta en común de Cupanda y sus mecanismos de respetar la propiedad privada había logrado que los pequeños y grandes productores participaran de los beneficios de una empresa beneficios mutuos. Uno de los logros relevantes para la cooperativa al final de la década de los sesenta fue establecer la sección de consumo, una pequeña tienda de artículos de primera necesidad para los socios, ya que la cooperativa de consumo San José se extinguió y no había un solo proveedor cooperativo de abarrotes (Villaseñor 1999, Pedraza 1994).

Para la década 1960, las cooperativas Cupanda, Once de Abril, de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro[110], de Producción Avícola "Zaragoza"[111], Tres de Mayo[112] y la asesoría del Centro Roberto Owen habían producido un círculo de empresas basado en los principios de

---

[108] Según consta en el acta de la asamblea dentro del archivo de la cooperativa Cupanda, perteneciente a la Dirección General de Fomento Cooperativo del 7 de octubre de 1968.

[109] Gilberto Guijosa Ortiz, Secretario del Consejo de Administración de la Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda [...] Se reúne en asamblea general para tratar lo relativo en la aplicación de la clausula 4ª de las bases constitutivas de la sociedad y la adición a la clausula 60ª de las mismas bases y que son como sigue: Texto actual de la Cláusula 4ª. El objeto de la sociedad será "a)-LA VENTA EN COMÚN DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN GENERAL QUE PRODUZCAN INDIVIDUALMENTE LOS ASOCIADOS EN LAS HUERTAS DE SU PROPIEDAD. b)-LA COMPRA Y DISTRIBUCIÓN DE ARTÍCULOS QUE NECESITEN LOS SOCIOSY SUS FAMILIARES. y que deberá quedar "a)-LA VENTA EN COMÚN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN GENERAL QUE PRODUZCAN INDIVIDUALMENTE LOS ASOCIADOS [...] c)-LA COMPRA DE BIENES Y LA PRESTACIÓN DE SERVCIOS QUE NECESITEN PARA LLEVAR A CABO SUS ACTIVIDADES PRODUCTIVASCon esta modificación, la cooperativa tenía la capacidad de solicitar créditos a bancos comerciales, así también, podía solicitar servicios especializados. El texto es un extracto del acta de asamblea de ese mismo día, perteneciente al archivo que formó parte de la Dirección General de Fomento Cooperativo.

[110] Creada en 1957.

[111] Creada en 1962.

[112] Creada en 1964 y dedicada a los servicios de construcción.

economía solidaria: autogestión del trabajo y su valoración por encima del capital, tendencia hacia la democracia como principio político de organización, búsqueda de una vía alternativa al capitalismo de acuerdo a la directriz de la *Rerum Novarum* en la que se implican las estrategias de combate a la pobreza. Una de las debilidades del modelo cooperativo católico recaía en la conducción paternalista de la propia diócesis por medio de los asesores de pastoral social y la falta de inversión en recursos humanos y técnicos para la educación cooperativa, muchos socios de Cupanda no comprendían los objetivos del cooperativismo y privilegiaban su interés económico.

El aumento en el mercado de aguacate propició que se especializaran las plantaciones y se fortaleciera el monocultivo en la región, con lo que aparecieron nuevos empaques y grandes productores con mayor capacidad de inversión en la región, procedentes de Uruapan. A partir de la década de los setenta la competencia con otras regiones de Michoacán y la lógica de exportación modificó as relaciones entre los productores, impulsó la competencia desleal y especializó todo el proceso de producción[113]. Para 1980, el cambio de política económica fomentó la rivalidad entre los productores y los empaques definitivamente. Con la apertura internacional emergieron nuevas instancias gubernamentales y asociaciones privadas, por lo que la vieja pugna entre gobierno y diócesis se adelgazó.

Expansión de la cooperativa, proyectos de innovación y redes comerciales.

Los setenta es el momento en que la Cupanda poseía el capital para emprender proyectos de innovación técnica que mejoraron la calidad y la cantidad de producción, incrementaron el valor agregado al aguacate y le dieron mayor probabilidad para su exportación. Los proyectos de innovación se centraron en transformar la fruta para darle valor agregado inicialmente tanto al aguacate como a frutos dulces y el café, por ello Austreberto Gaitán presentó una iniciativa el 21 de noviembre de 1971 para: mejorar la cantidad y calidad de la fruta, capacitación y diversificación de clientes potenciales. Para el 13 de octubre de 1974, inició un proyecto para instalar una fábrica de envase para dar mayor valor a la fruta e introducirla en nuevos mercados con el fin de crear el primer proceso agroindustrial en la región, el proyecto comisionó a Florencio Cruzaley para analizar las

[113] Bajo las normas sanitarias se tenía que evaluar desde la plantación hasta el empaque y su transformación, para ello el mercado regional ya estaba más integrado y en general, el precio del producto había aumentado, con lo que empezó a formarse cierta competencia, sin embargo, los productores y los compradores más poderosos (conocidos como *brokers*), eran los que tenían injerencias en el precio general en prácticamente todo el estado de Michoacán (Gaitán y Camargo 2011a)

alternativas, la empresa Ball de origen norteamericano ofreció infraestructura para el enlatado[114], el proyecto fue aprobado por los socios pero por carencias técnicas y cambio de miembros en los consejos de administración no se realizó. (Treinta años después el proyecto fue replanteado) (Pedraza 1994). El segundo intento de industrialización surgió en 1981 a petición de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CANACINTRA) y fracasó debido a los márgenes de calidad requeridos por lo que la cooperativa formó una comisión que investigara todo sobre la transformación del producto y la exportación (Pedraza 1994, 50, Contreras 2011).

La instalación de bodegas de Cupanda indica los puntos de distribución que lograba y los mercados en los que encontraba acceso. En 1957 abrió una bodega en Pátzcuaro, sitio que garantizaba el mercado con esta ciudad y el trasporte a Morelia y con los estados que se encuentran más al norte. Para 1981 se instalaron dos bodegas en Iztapalapa, con capacidad de refrigeración de 220 toneladas, con lo que se garantizó el comercio de aguacate al centro de la república. En los primeros años el mercado del norte era considerado el más importante, por lo cual se abrieron bodegas en Monterrey y Saltillo, pero nunca prosperaron (Contreras 2011, F. G. Gaitán 2011, Pedraza 1994).

En 1985 el cambio de modelo económico neoliberal cambió la organización, funcionamiento y metas de las cooperativas del país, tanto los grandes conglomerados cooperativos dueños de un gran capital, como las pequeñas cooperativas implementaron mecanismos de mercado y fortalecer sus redes solidarias que les permitieran desarrollarse o subsistir.

> Construcción de redes estratégicas de asociación y acción financiera con mercados nacionales e internacionales que condujeran a una amplia y flexible política de alianzas con diversos actores sociales y agentes económicos (O. A. Montes 2012c, 55).

Para las décadas de 1980 y1990, Cupanda logró consolidar el mercado de exportación de aguacate, esta fue la estrategia para hacer frente a la crisis económica y a la competencia abierta producida la aplicación de las políticas económicas que se inician a partir del sexenio de Miguel Alemán y que favorecieron la propiedad privada agrícola extensa en detrimento de la pequeña propiedad y del ejido que se consideró como una forma de explotación agrícola incapaz de integrarse al proceso productivo que el país requería. Sin embargo, esto causó una polarización interna. Los productores con mayor competitividad adoptaron nuevas formas de apropiación de los recursos y de innovaciones en cuanto a los aspectos técnicos de producción, mayores inversiones para consolidar cosechas de mayor calidad y cantidad. Emergieron formas de vida contrarias, campesinos

[114] El proyecto constaba de maquinaria e instalación útil para un monto mediano de producción, ya que podía encalar, cocer, esterilizar y enlatar 800 kilos diarios, el costo era de 65 mil pesos.

desposeídos y migrantes por un lado, y productores poderosos por el otro. Así el mercado internacional se convirtió en el protagonista de la transformación territorio y las disparidades económicas, políticas y culturales.

> La existencia misma de una periferia económica no puede comprenderse sin hacer referencia al impuso económico por parte de las economías capitalistas avanzadas, responsables de la formación de una periferia capitalista y de la integración de economías no capitalistas tradicionales al mercado mundial[115] (Roseberry 2001b, 29).

El espacio agrícola de Tacámbaro se anexó a lo que se llamó la franja aguacatera, cuyas distinciones internas se dan por el cultivo donde se privilegian las huertas dedicadas a la exportación[116]. Las disposiciones globales sobre la producción han repercutido en el espacio local como la aplicación de tecnologías e innovaciones externas y de normativas mexicanas que continúan los modelos internacionales[117].

La economía de mercado privilegió la exportación como el único camino para sobrevivir, la competencia entre empaques hacía que sólo los que tuvieran mayor capital, redes comerciales y alianzas políticas con sectores empresariales y gubernamentales fueran eficientes. Como consecuencia, Cupanda realizó alianzas estratégicas a escala local y global, ingresó a la Unión de Productores y Exportadores de Aguacate Mexicano e intentó exportar aguacate al mercado sueco en 1986, pero las exigencias de calidad los hizo suspender, para el año siguiente Israel fue otro intento fallido, sin embargo se logró mandar a Inglaterra tres contenedores semanales mediante las compañías Intermex y Sunset Limited. En 1990 enviaron contenedores a Francia, Ingleterra, Japón y Canadá, pero se suspendieron debido al empleo del intermediarismo. La exportación se logró consolidar hasta 1992 cuando Cupanda logra ingresar al mercado francés bajo la compañía Tropic International. Ese intermediarismo contradijo los principios iniciales de la cooperativa junto con[118] la promoción de la competencia en una organización en la que los productores pequeños no estaban técnicamente preparados causó polarización interna y prácticas antidemocráticas.

---

[115] El texto original es una cita que hace Roseberry de Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto, Dependency and Development in Latin America (Berkeley, 1979), xvii.

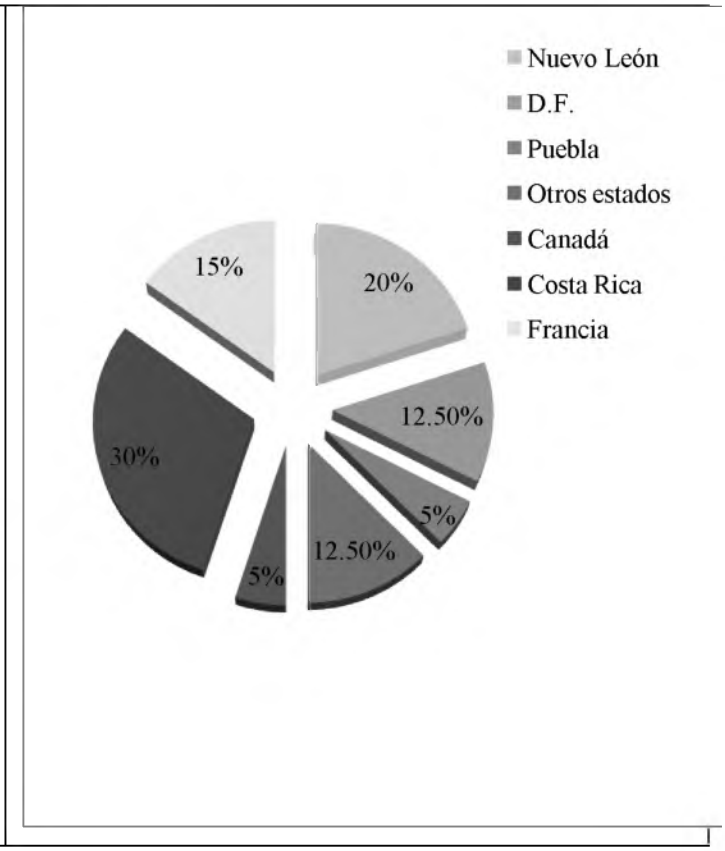
[116] En Tacánbaro Francia, Costa Rica e Israel son los mercados privilegiados, ya que ningún empaque ha conseguido que la SAGARPA le otorgue el ingreso al mercado de los Estados Unidos de Norteamérica.

[117] SAGARPA creó un conjunto de normas destinadas a "incrementar la competitividad del aguacate mexicano", creando la Norma Oficial Mexicana NOM 066 FITO 2002, que incluye especificaciones sobre el manejo sanitario y movilización del aguacate (V. H. Torres 2009).

[118] El principio que dio impuso a la Cupanda fue suprimir el intrincado sistema de intermediación y sus consecuencias inherentes, en el mercado internacional este elemento es casi imposible de cumplir y con ello, de desligarse de sus perjuicios.

GRÁFICA 1: COMERCIALIZACIÓN DEL AGUACATE PARA 2010

Estados de la República o naciones extranjeras	**Porcentaje de ganancias**	
Nuevo León	20%	Mercado nacional
D.F.	12.50 %	
Puebla	5%	
Otros estados	12.50 %	
Canadá	5%	Mercado internacional
Costa Rica	30%	
Francia	15%	
TOTAL	**100%**	



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de entrevista con el socio comisionado del departamento de ventas de Cupanda.

> El 70% de los socios controlan tan solo un 40% de la producción y el 60% de la producción se controla por el 30% de los socios restantes (Guillén 1989, 109)

Actualmente se suprimieron algunas redes de intermediación internacionales y se vende al mercado nacional cerca del 80% de la producción. El 20% es para exportación; esto a diferencia de los otros empaques trasnacionales que logran colocar cantidades importantes en el extranjero, especialmente en los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, aunque la cantidad de fruta que saca Cupanda al mercado extranjero es solo el 20%, el nivel de ganancias es el mismo que lo que se obtiene con el mercado nacional.

Situación actual de la cooperativa

Cupanda se ha fortalecido y continúa en crecimiento, tiene finanzas sanas, e innovación tecnológica. Pero la educación cooperativa representa una de sus peores debilidades internas, consecuencia de

ello son sus problemas de organización, falta de lealtad entre los socios, y carencia de estrategias ambientales. Además, tiene una crisis de integración con organismos cooperativos y con el cumplimiento de los principios de democracia interna.

Cupanda cuenta con los siguientes recursos humanos: la cantidad de socios que existe dentro del padrón de Cupanda del 2012 es de 299, aunque no se encuentra actualizado. De los 299 socios que integran la cooperativa, 29 son comisionados (10%) laborantes en los departamentos de administración, vivero, transporte, vigilancia y asistencia técnica, de éstos 29 solamente 3 son socios productores (1% del total) (Álvarez 2011a). La cooperativa opera con trabajadores eventuales que no son socios comisionados, en el área de empaque se cuenta con 10 trabajadoras, en el estibado y el manejo de la máquina de selección hay 4. En ambas áreas, los trabajadores reciben el pago semanal, las contrataciones de muchos de ellos aunque sean eventuales son recurrentes y obtienen el pago del seguro social (García Rojas 2011).

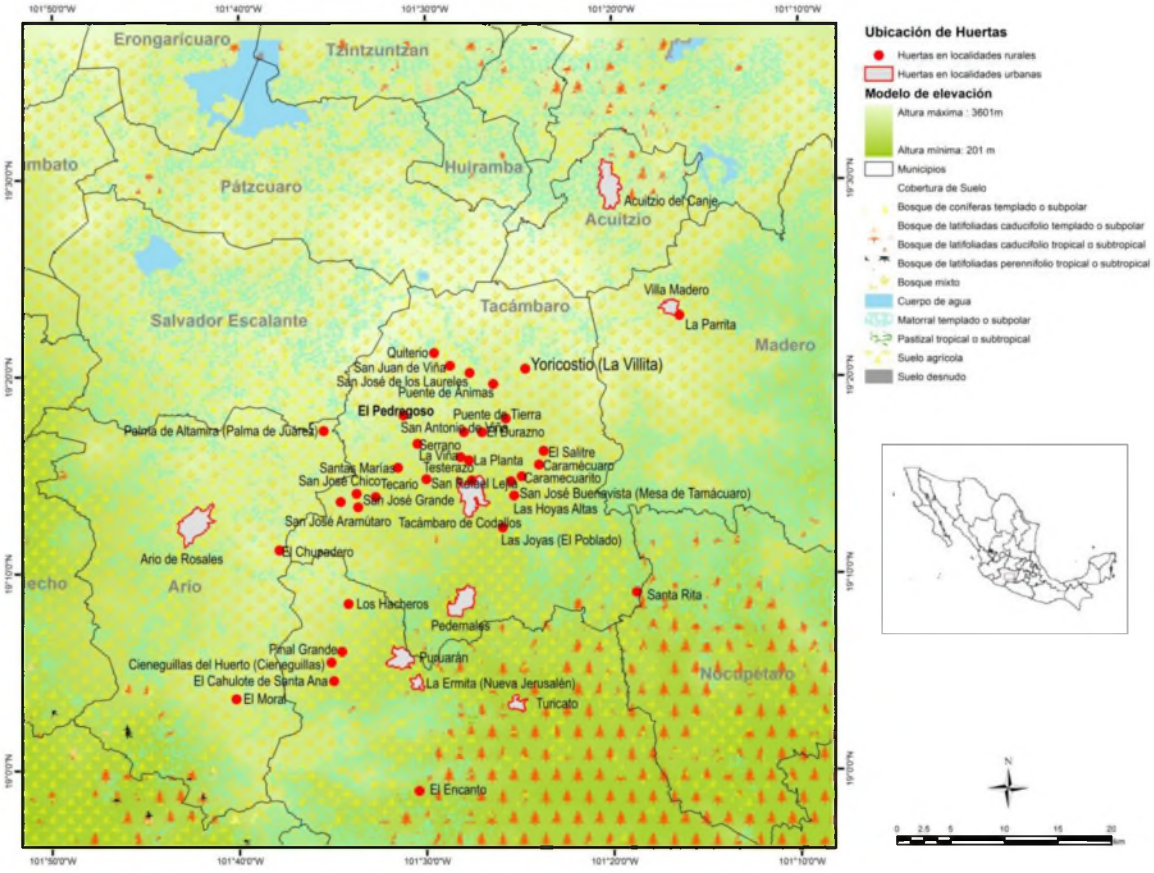
Con respecto a la dispersión de las parcelas (Ver TABLA 7, 190), se cuenta con un padrón provisional que muestra los 5 municipios en los que se tiene la mayor cantidad de huertas en las localidades de Tacámbaro, Villa Madero, Ario de Rosales, Turicato y Acuitzio (Álvarez 2011a, Álvarez 2011b). Sobre la distribución y de las huertas, se tienen registradas 275 parcelas, de éstas 225 parcelas son de riego (82%) y 48 son de temporal (18%). Se cuenta con 49 ejidatarios (18%) y 224 pequeños propietarios (82%). Cupanda tiene contabilizadas 900 hectáreas, de las cuales el 30% es de temporal, 70% de riego. De las 900 hectáreas el 60% es pequeña propiedad y el 40% ejido. Según Álvarez Loera, el departamento de asistencia técnica se encarga de dar la capacitación y atención a todos los socios, este trabajo se encarga a tres ingenieros. Al ser una cooperativa de venta en común, no administra ni regula sobre las parcelas de los socios, sólo les solicita al momento de su inscripción, que presenten documentos legales sobre la tenencia de la tierra[119] y que sean ellos los directos poseedores o responsables de las huertas.

La planta de elaboración de aguacate al alto vacío ya ha sido completada pero aún no inicia funciones, al momento sólo cuenta con 2 ingenieros que están realizando las pruebas de fabricación de pulpa, se proyecta que cuando la planta trabaje, se requerirá de una plantilla de 60 mujeres dedicadas a separar la pulpa y 15 hombres en el área de empaque.

[119] Los requisitos que se deben cumplir es el pago del certificado de aportación de 1000 pesos, el Registro Federal de Causantes, la copia de las escrituras o algún documento o contrato que acredite la capacidad de negociar la fruta (F. G. Gaitán 2012b).

Cupanda, contrata personal para el corte de aguacate, se trata de cuadrillas contratadas con los encargados de cada una de ellas y depende de la aceptación del productor que se realice el servicio dentro de sus huertas, cerca del 69% de los productores lo hacen y pagan menos del 5% del valor de la cosecha. El 31% restante lo realizan ellos mismos, generalmente son productores que poseen menos de 3 hectáreas. Los beneficios para todos los socios son el pago del 50% del seguro social voluntario, apoyos en seguro dental, funerario, compra de anteojos y los beneficios del panteón cooperativo.

MAPA 4: UBICACIÓN DE LAS HUERTAS DE CUPANDA POR LOCALIDAD



Fuente: Elaboración propia a partir de entrevistas y trabajo de campo (Álvarez 2011b).

El patrimonio de la cooperativa continúa en crecimiento, posee una bodega en la ciudad de Tacámbaro que recibe una cantidad muy pequeña de producto, generalmente recibe y empaca aguacates criollos, no exportablrs[120]. El Rancho de El Testerazo inició con la instalación de una

[120] Antes de que se comprara la bodega del Testerazo, el salón Los Pinos (actualmente administrado por la Unión de Cooperativas) fue la bodega central, comprada en 1983, sin embargo, las condiciones de calor de la misma (se

bodega adquirida en la década de los noventa, junto se encuentra un área de experimentación[121], una bodega de 50 por 70 metros con dos cámaras de refrigeración, una máquina seleccionadora electrónica para el pesado de la fruta y la planta procesadora de pulpa de aguacate. Cupanda tiene dos bodegas en la ciudad de México[122]. Los vehículos de la empresa son un tráiler termo de 22 toneladas, dos camiones, uno de veinte y otro de diez toneladas, una camioneta de cinco toneladas, dos camionetas de una tonelada y una flotilla de tres Volks-Wagen para la asistencia técnica (F. G. Gaitán 2011).

La planta procesadora de aguacate es un proyecto para dar valor agregado al producto, está diseñada para producir pasta al alto vació para consumo humano, es la primera industria en el municipio y aunque Cupanda no tiene la visión de convertirse en agroindustria[123], si aprovecha el aguacate sin calidad. Está planeada para fabricar 1 500 toneladas anuales (F. G. Gaitán 2012b, J. Martínez 2007). La inversión total es cercana a los 40 millones de pesos y es resultado de los últimos 50 años de trabajo y de la necesidad de innovar la producción del aguacate[124]. El proyecto se inició en el 2003, bajo la dirección del consejo de administración de Felipe Gaitán Cortés, en el 2006 se comienza a materializar el proyecto con la compra de infraestructura. El apoyo gubernamental[125] fue fundamental iniciar la construcción de la planta. Esta es una unidad de negocios ajena a la contabilidad de la venta en común. Se plantea como una palanca de desarrollo para los próximos 10 años, esta industria es la alternativa más fuerte de la cooperativa ante las

---

encuentra en la parte sur de la ciudad de Tacámbaro, lugar donde empieza la *tierra caliente* michoacana), hicieron que fuera necesario adquirir otra bodega.

[121] Para la producción y mejoramiento de variedades de aguacate, con una dimensión de 2 has.

[122] De 5 por 49 metros y de 5 por 53 metros con la capacidad de refrigerar 220 toneladas.

[123] "La agroindustria refiere a un conjunto de procesos y relaciones sociales de producción, transformación, distribución y consumo de alimentos (frescos y procesados) en diferentes escalas espaciales… En ella participan grupos de actores sociales que se caracterizan por su heterogeneidad sociocultural y su diversidad de intereses, los cuales entran a menudo en contradicción (Fletes 1998, 98)". Ya que la propia capacidad de procesamiento de la máquina no lo permite, ni tampoco representa una competencia para los productores de pasta de aguacate de Uruapan.

[124] Cupanda ha implementado diversas innovaciones para tratar de mejorar su posición en el mercado, uno de ellos, fue la especialización en venta común de aguacate, ya se ha señalado que fue el primer empaque de Tacámbaro en exportar, también contó con la maquinaria para realizar el enlatado de aguacate, proyecto que nunca se logró.

[125] El primer apoyo fue durante el gobierno de Lázaro Cárdenas Batel (Gobernador del estado de Michoacán 2002-2008) quien dio un apoyo inicial a fondo perdido de 1 millón 200 mil pesos. Este apoyo fue complementado por los recursos de Cupanda de 800 mil pesos para la compra de la primera infraestructura que consistió en una nave industrial. Posteriormente, se presenta al Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO) el proyecto y entrega un apoyo de 5 millones de pesos, a los que Cupanda respondió con otros 5 millones. La cooperativa gracias al acercamiento que se tenía con Esteban Cruzaley Díaz Barriga (ex gerente de Cupanda y delegado estatal de Sagarpa), logra obtener un apoyo más de 5 millones de pesos de FIRCO y Sagarpa, que se complementó con otros cinco millones más. Cupanda ya contaba con los 22 millones necesarios para poder adquirir la mitad de la infraestructura, sin embargo, hacían falta cerca de 18 millones que fueron obtenidos mediante un préstamo de Banco del Bajío (FIRCO 2010, F. Gaitán 2012a, F. G. Gaitán 2012b).

vicisitudes del mercado que pretende impulsar el desarrollo del municipio (F. G. Gaitán 2012b, La Coperacha 2012).

Otra innovación es la producción orgánica, elaborada con un conjunto de productores que desean cambiar sus huertos de convencionales a manejo orgánico. Se están iniciando los cursos de capacitación que incluyen el conocimiento de los productos permitidos para el desarrollo de este tipo de agricultura. La producción de aguacate de bajo impacto ecológico se inició como uno de los proyectos que la cooperativa está impulsando. Ambos son practicados con mayor interés por los productores de la localidad del Cahulote de Santa Ana en el municipio de Turicato, (A. Silva 2011c).

Educación cooperativa

A pesar de que se tuvo un buen inicio con los cursos de cooperativismo proporcionados por José Zaragoza. Con el paso del tiempo hubo transformaciones y debilitamiento, con lo que se han propiciado vicios entre los miembros de su directiva y en el resto de los socios.

> La educación cooperativa es la columna vertebral de las transformaciones socio-organizacionales de la sociedad cooperativa, es un elemento vital para generar auténticos cooperadores y, en consecuencia, auténticas cooperativas (G. Hernández 2012, 8).

La primera etapa de educación cooperativa (1963-1965) estuvo en manos de Zaragoza, quien impartía los cursos con una base filosófica y enfocada a acrecentar los lazos entre los socios con la comunidad. Luego el Centro Owen se responsabilizó de la educación, pero a la postre (1980) se soslayó el cooperativismo y se privilegió el conocimiento técnico. Con lo que decayeron los lazos solidarios y se enfatizaron prácticas antidemocráticas, el capital económico languideció al social. En 1990 las políticas neoliberales se acentúan en la región y la cooperativa se independiza de la diócesis, se trata de resolver el problema educativo con la reestructuración de las comisiones de educación y ecología y se revive al Centro Owen bajo la modalidad de Union de Cooperativas Tacámbaro, sin embargo no se les dota de los recursos necesarios y cae en crisis. Actualmente, la impartición de cursos es un requisito más para el ingreso de los nuevos socios dividido en cuatro sesiones a cargo de la comisión de educación y de la Unión de Cooperativas que ha dejado de tener financiamiento de Cupanda.

> La educación cooperativa hace esbozos, cuando un pintor pinta acá, pinta acá y acá, hace esbozos, no hace pintura, no hace una obra de arte; así hacen en Cupanda con la educación, los dirigentes pasamos por una crisis educativa en Cupanda, los dirigentes no creen en la educación como un arma de crecimiento y desarrollo social, esta mucho muy débil (F. G. Gaitán 2012b).

El departamento de asistencia técnica es una de las partes en educación y capacitación que la cooperativa ha fortalecido y ha apoyado de forma personalizada, se ha mejorado el manejo y la calidad del fruto y se han incrementado sus ganancias y la lealtad hacia la cooperativa, aunque aún falta educación ecológica.

Integración cooperativa y nexos con otras organizaciones

Una de las fortalezas del cooperativismo católico es el fomento a las relaciones entre las empresas y los organismos bajo la supervisión y control de la Iglesia desde una estructura vertical, su parte negativa es el paternalismo y dependencia a instituciones eclesiásticas que generan pérdida de principios democráticos. Las cooperativas regionales fueron impulsadas con objetivos económicos, sociales y políticos, sin embargo las transformaciones en la Iglesia católica y la falta de formación en cooperativismo y economía solidaria propició dificultades para mantener relaciones con otros organismos cooperativos.

La relación con la diócesis prácticamente ya no existe y algunos directivos allegados a la misma quieren cumplir la función de asesores morales sin lograrlo. Las relaciones de Cupanda con la Unión de Cooperativas son cada vez más frágiles. Por otro lado, ha construido alianzas estratégicas con empresas y dependencias gubernamentales con fines económicos y educativos, mantienen convenios con el Instituto Tecnológico de Tacámbaro, con la Universidad Autónoma de Chapingo, el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (CIATEJ), y con el Instituto de Capacitación para el Trabajo del Estado de Michoacán (ICATMI) se mantiene un convenio sin ejercerse. Se tiene una alianza estratégica con Industrias Agrícolas Unidas (IAUSA) empresa proveedora de fertilizantes que ofrece un crédito a Cupanda, mismo que se sufraga a final del año.

Las relaciones que más han favorecido el crecimiento económico de la cooperativa se basan en las relaciones personales de algunos de los socios, las cooperativas de la Unión, han mantenido el principio de independencia con los partidos políticos, lo que los ha favorecido a aprovechar las alianzas y relaciones positivas que poseen algunos de sus socios de manera personal con los partidos políticos, sin que se vea afectada la imagen de la cooperativa ya que se realiza a título personal del socio.

2.4. Cooperativa Once de Abril.

La evolución de las cooperativas de ahorro y préstamo y su personalidad legal ha tenido muchas particularidades que la han distinguido del resto de las cooperativas e instituciones de crédito debido al manejo de recursos económicos que van desde los más escasos, hasta poderosos capitales.

La iglesia católica ha sido el antecedente de las cooperativas de ahorro y crédito por medio de las cajas de ahorro ligadas a las parroquias, con lo que ha adquirido presencia en las comunidades. Para finales del siglo XIX y principios del XX el Gran Círculo de Obreros de México promovió a las cooperativas de ahorro y crédito como asociaciones dependientes de las cooperativas de ahorro y producción, mientras que la Iglesia sostenía cajas de ahorro en las ciudades por medio de la organización de cofradías (Olvera 2001, Macías 2012, Anaya Merchant 2012). Después de 1917 formaron parte de los sindicatos y no prosperaron de manera funcional debido al marco jurídico que se había diseñado para el cooperativismo.

> Las instancias del Estado las hicieron a un lado debido a dos causas, la primera, es que estos grupos eran pequeños y en ese momento sin mucha capacidad económica, sin estructura fuerte, sin infraestructura operativa, y eran los "pobres" del momento; la segunda, que la rectoría de la actividad económica estaba bajo la lógica de utilización de los recursos económicos tanto del Estado como de la nueva burguesía, que se había reacomodado posteriormente al movimiento armado de 1910 e impulsaba el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) con base en las actividades agropecuarias (Macías 2012, 4).

Después de la guerra cristera el SSM mediante Pedro Velázquez las impulsó mediante la Federación de Cajas Populares (Macías 2012, 4, Caja Popular Mexicana 2012, Educadores cooperativistas 2004). La cooperativa Once de Abril experimentó otros procesos que la definieron desde lo local y manifestaron la fuerza de la pastoral social de la diócesis ante el alto mando del episcopado y el gobierno ya que operó sin una personalidad legal definida. Esta cooperativa surgió a expensas de la cooperativa Cupanda, para otorgar préstamos a los socios, promover la cultura del ahorro y generar una institución de auto gestión de crédito que sustituyera el servicio de los bancos convencionales.

Los problemas de los campesinos ante las instituciones de crédito eran continuos. El Banco Nacional de Crédito Agrícola estaba alejado de la cultura de los campesinos, ya que ellos no acostumbraban pedir crédito, otros no sabían saber leer y escribir[126] o entender el lenguaje institucional. Estos elementos provocaron sentimiento de inferioridad. Por otro lado estaban los

[126] Aproximadamente el 43% de la población sabía leer y escribir (INEGI 1950), por lo cual, cerca de 6 de cada 10 campesinos, no podían cubrir el requisito mínimo, que era firmar documentos y leer las condiciones a las que se sometían.

agiotistas que tenían mayor acercamiento a la experiencia de los campesinos y buscaban sacar la mayor ventaja posible en sus préstamos sometiéndolos a una *deuda esclavizante* (Zaragoza 2000, Educadores cooperativistas 2004, Gibb 1963, Lueza 2012).

El crédito se convirtió en el punto que definiría la supervivencia de Cupanda y la independencia económica de los productores, Once de Abril enfrentó dificultades económicas y legales al crear una cooperativa independiente de las dependencias estatales. Una de las primeras opciones fue recurrir al Banco Nacional de Fomento Cooperativo[127], y bajo la personalidad legal de Cupanda solicitar el crédito, pero no fue concedido debido a la carencia de fondos de reserva, por lo cual Florencio Cruzaley diseñó un proyecto de una caja de ahorros independiente que se capitalizó con préstamos personales a instituciones bancarias, he impelió la nueva cooperativa (Pedraza 1994, Roldán 2011).

La Once de Abril medró gracias a la pertinencia de su objetivo social, a las relaciones de confianza entre sus socios, soportadas en la base social[128] e ideológica del cooperativismo católico. Después de haberse constituido como caja de ahorros, logró convertirse en caja popular, lo que le daba la capacidad de ofrecer sus servicios a las personas de la comunidad externas a Cupanda[129] (Ponce, Sobre la cooperativa Once de Abril, aspectos generales 2011).

Desde su inicio, 11 de abril, operó bajo el modelo de cooperativas de crédito para el sector rural Raiffeisen que permite el dominio territorial de la parroquia y su funcionamiento por medio de las relaciones de confianza basada en la vecindad y cultura agrícola de sus miembros, que gestionan los mecanismos de circulación de los recursos y evitan que salgan del grupo. El modelo está diseñado para que las personas con mayores recursos los pongan a disposición de los que no los tienen y en una segunda fase los retornen con un pequeño interés, dinámica que reduce la confrontación entre clases al impedir las prácticas ventajosas en los intercambios de bienes (Klein 2009, 8-9). La implementación del Raiffeisen inició con éxito, el predominio de las actividades agrícolas entre los socios propició que sus interacciones fueran adecuadas, el trabajo y las necesidades comunes favorecieron una experiencia local de valores culturales e históricos

---

[127] Institución creada el 30 de abril de 1941, con el fin de respaldar al movimiento cooperativo nacional por medio de operaciones de crédito, de aval en préstamos, esta institución fue liquidada para 1994, en que también desaparece la Dirección General de Fomento Cooperativo.

[128] Once de Abril fue la tercera experiencia de cooperativas de ahorro y préstamo en Tacámbaro, la primera se originó como Caja de Ahorros León XIII a iniciativa de Lara y Torres, la segunda estuvo en manos de la cooperativa de Consumo San José, donde los socios Antonio Ramírez, Prisciliano Peralta, Ciriaco Hernández, Román Ruiz, Alfredo Chávez entre otros, quisieron hacer una caja que no prosperó, pero al recibir la iniciativa de Leovigildo Ortega y Florencio Cruzaley Suárez de unirse en la Once de Abril, con lo que se formó un grupo de 40 socios (Educadores cooperativistas 2004, 20).

[129] El proyecto en general estuvo a Cargo de Florencio Cruzaley Suárez.

compartidos que fue correctamente conducido por la diócesis. La aplicación del modelo permite apoyar al desarrollo del municipio, ya que el capital no se traslada a las matrices y actúa como instrumento para reducir la pobreza pues privilegia los créditos destinados a la inversión.

El obispo Martínez Betancourt y José Zaragoza lograron que la caja popular tuviera un papel relevante para resolver las complejidades en el *campo político* y cumpliera su función económica.

11 de Abril era parte de la acción del complejo *campo de poder* y pudo resistir a las fuerzas más amplias de la Iglesia y a los poderes locales del Estado. El movimiento cooperativo se involucró en la oposición electoral frente al partido de Estado[130], aunque se respetaba el principio de independencia política, la militancia de algunos de sus miembros y los círculos de estudio influían en la preferencia partidista de los socios[131].

En los primeros años, la Caja Popular Once de Abril[132], daba servicio a los socios de Cupanda y San José. Para 1970 al público en general, incluyendo a gente de escasos recursos y a temporaleros, bajo el lema *por una cultura del ahorro* fomentaba a ahorrar en cantidades pequeñas (Roldán 2005, 80). Su trayectoria manifiesta la naturaleza del cooperativismo local, distinto al movimiento cooperativo de Estado a al de las cooperativas de la Confederación de Cajas Populares[133] sujetas al SSM y al episcopado.

> Sería más serio que la Federación y Confederación de Cajas Populares decidieran integrarlas a su organización y presionarla para qué acataran sus normas y se sometiera a su disciplina. Esto era inconveniente y perjudicial para la sociedad cooperativa de Ahorro y Crédito Once de Abril y totalmente inadmisible [...] Este supuesto cambio convertiría al capital en amo y al hombre en servidor del amo. Lo que llevaría al corazón del sistema capitalista, lo opuesto diametralmente al sistema Cooperativista. Por lo tanto, la cooperación la amistad, la justicia, etc., también dejarían su lugar a la frivolidad, a la crueldad, explotación y acumulación de capital como bien supremo, sin reparar en daños que esto pudiera hacer a las personas (Zaragoza 2000, 52-53).

Para los años 60 la cantidad de socios aumentó, para 1970, eran aproximadamente 500 y apara 1980 rebasaban los 2 500. Actualmente el número se ha mantenido (Roldán 2005, 106).

---

130 Caso característico de este proceso es la militancia de Austreberto Gaitán Cornejo en el PFP y el PAN. Gaitán colaboró con la fundación las cooperativas católicas de Tacámbaro Sus hijos Carmen y Felipe continuaron en el cooperativismo y sostuvieron candidaturas municipales por el PRD.

131 De acuerdo a Gibb, muchos socios cambiaron su preferencia política hacia el PAN.

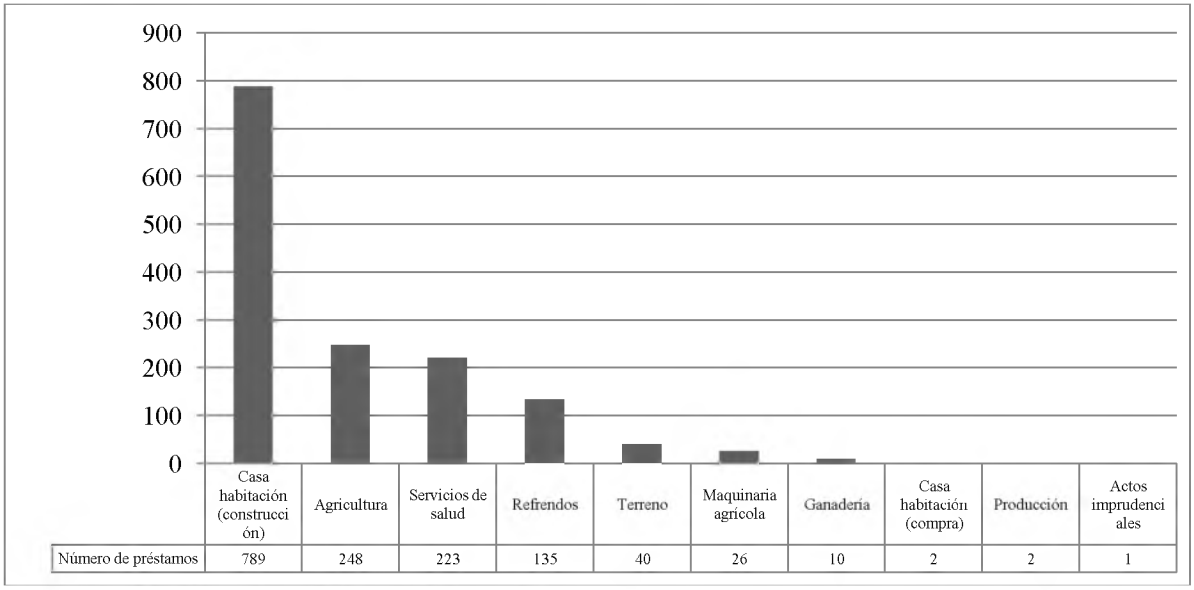
132 El empelo del término Caja Popular o cooperativa presenta muchas dificultades ya que de manera formal no se le podía considerar como una cooperativa y el propio borrador de Florencio Cruzaley, quien crea el proyecto sobre la creación de la Once de Abril, lo enuncia como caja popular, sin embargo José Zaragoza, emplea siempre el término de cooperativa, para distinguirse de las cajas propiciadas por el Episcopado.

133 Gran parte de las cooperativas de esta confederación se transformaron en Caja Popular Mexicana, con la que Once de Abril se opone a partir de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo "Humanista Vasco de Quiroga"

Situación actual de la cooperativa

Debido a su labor social, los préstamos que otorga la Once de Abril buscan desarrollar el nivel de vida de sus asociados, impulsar el trabajo productivo y fomentar el hábito del ahorro permanente. Para dar un préstamo se toma en consideración su destino, la solvencia moral y económica del socio. Los plazos para del crédito se definen de acuerdo a la inversión en la que se aplicarán (ver TABLA 8, p.190) y el monto que se solicita con relación a la antigüedad que tenga el socio dentro de la cooperativa, otra restricción con respecto a la suma otorgada se fija de acuerdo a los salarios mínimos que se solicitaron, con relación a la cantidad de fiadores que requiere un socio (ver TABLA 9,. 190). De acuerdo al funcionamiento del sistema Raiffeisen, los socios deben residir en el municipio de Tacámbaro y presentar un aval que sea socio de la cooperativa y garantice su solvencia económica y moral y haber recibido un curso de formación en cooperativismo (Once de Abril 2011). El funcionamiento de la cooperativa promueve la inversión local, de acuerdo al informe de abril de 2011 a marzo 2012, de los 1 476 préstamos otorgados, 1 117 (76%) fueron inversiones productivas (Once de Abril 2012).

GRÁFICA 2: APLICACIÓN DE PRÉSTAMOS DE LA COOPERATIVA ONCE DE ABRIL EN EL PERIODO 2011-2012



	Casa habitación (construcción)	Agricultura	Servicios de salud	Refrendos	Terreno	Maquinaria agrícola	Ganadería	Casa habitación (compra)	Producción	Actos imprudenciales
Número de préstamos	789	248	223	135	40	26	10	2	2	1

Fuente: *Asamblea General 2012* (Once de Abril 2012).

La cooperativa ha ampliado sus servicios, cuenta con una funeraria, venta de ataúdes y traslado al costo, el apoyo de un seguro de vida y con la Unión de Cooperativas de Tacámbaro ha fundado el panteón cooperativo San Rafael, otorga apoyos para la compra de útiles escolares, en 2004 creó un

café internet y a partir del 2009 ha fundado un centro recreativo con balneario (Pérez, Sobre los servicios que brinda la cooperativa Once de abril a sus socios 2012, Lueza 2011a).

Las redes y el reto neoliberal

Once de Abril ha respondido al desarrollo de la economía capitalista y a las diferentes políticas económicas. El neoliberalismo implica la creación de las distintas leyes destinadas a unificar en organismos estatales y privados así como la regulación de las cooperativas de ahorro y préstamo, con el fin de aumentar la recaudación fiscal y homogeneizar los servicios; por lo que en 1992 la cooperativa se convierte en una sección de ahorros de Micasa, para 1996 se transforma en Cooperativa de Consumo Once de Abril S.C.L. de C.V (L. Tapia 2011b, Roldán 2011).

> El reconocimiento de las cooperativas de ahorro y préstamo, como intermediario financiero implica la necesidad de su supervisión, con un impacto positivo sobre la seguridad ofrecida a sus ahorradores y al mercado en general [...] En principio, las cooperativas de ahorro y préstamo han de financiar su supervisión lo que plantea un problema de desigualdad, con respecto al resto de los intermediarios existentes en el sistema, en caso de que la supervisión realizada por la federación sea la única (Buendía y Tremblay 2002, 202).

Como medida de resistencia a estas políticas, la cooperativa amplió y fortaleció sus redes con la diócesis de Tacámbaro para crear la Federación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo "Humanista Vasco de Quiroga (Roldán 2005, 115), es parte de la Alianza Cooperativa Nacional (Alcona), de la Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México[134] S.C. de R.L. de C.V (Concamex), y a través de la Unión de Cooperativas de Tacámbaro es parte de la ACI .La federación "Humanista Vasco de Quiroga" se formó como respuesta a la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) emitida por la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNVB) en 2001 y logró su registro para 27 de febrero de 2006, ha reunificado a las cooperativas de ahorro y préstamo promovidas por la diócesis por medio de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y ha fungido como enlace con organismos del sector de ahorro y crédito y de la jerarquía católica. Actualmente integra las cooperativas:

1. Caja Popular 15 de Septiembre S.C.L. de C.V., ubicada en la localidad de Tecario, Tacámbaro.
2. Caja Popular Severo Hurtado Chávez, localidad de Pedernales, Tacámbaro.
3. Sociedad de Ahorro y Préstamo "Tata Vasco" S.C.L. C.V. Santa Clara del Cobre, municipio de Salvador Escalante.
4. Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "Cruz de Caminos" S.C. de R.L. de C.V. Villa Madero, municipio de Madero.
5. Cooperativa 14 de Febrero, localidad y municipio de Tuzantla.
6. Cooperativa "San Pedro" S.C.L. de C.V., Churumuco de Morelos, municipio de Churumuco.
7. Cooperativa José Abraham Martínez, localidad de Benito Juárez y municipio de Juárez.

[134] Organización interlocutora entre el Estado y las cooperativas de ahorro y préstamo a nivel nacional.

8. Caja Popular "Nuestra Señora de las Mercedes S.C.L. de R.L., Morelia, pertenece a la diócesis y a la pastoral social de Morelia.
9. Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril S.C. de A.P. de R.L., Tacámbaro de Codallos, municipio de Tacámbaro.

Todas estas cooperativas siguen los reglamentos de la Ley General de Sociedades Cooperativas, tienen procedimientos análogos para la inscripción de sus socios y en la estructura de sus consejos, se inclinan y brindan los mismos servicios. En todas las cooperativas hay más socias ahorradoras que hombres, generalmente madres de familia, el ahorro en la cooperativa por muy modesto que sea su abono, es parte de sus estrategas de administración económica.

La federación "Vasco de Quiroga" brinda orientación en la organización interna de las cooperativas, por medio de un plan de educación que incluye cursos de capacitación en contabilidad, educación financiera. Asesora legalmente y gestiona sus trámites ante la SHCP, principalmente con respecto a la Ley para regular las actividades de las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo. Los estatutos que rigen la federación son similares a los de una cooperativa Al interior de la federación se expresa la centralización del movimiento cooperativo en Tacámbaro de Codallos y la dirección de la Once de Abril[135], y el peso político que aún posee la diócesis y la iglesia católica mediante la conducción del asesor moral[136], el sociólogo Leoncio Tapia Cruz, encargado de la Comisión Episcopal de Pastoral Social[137] es decisiva para la consolidación de las redes con las cooperativas que la integran, con la jerarquía católica y con los organismos relacionados con el catolicismo, con quienes se busca el apoyo político y su intermediación ante las instancias del Estado[138]. Las tareas que realiza son las de representar al grupo de cooperativas de la diócesis, tanto en la lucha legal mediante el cabildeo en el gobierno y la Concamex, actual organismo que integra a las asociaciones de ahorro y préstamo del sector social de la economía a nivel nacional y funge de interlocutor único ante el gobierno federal. La posición que mantiene la federación ante la Concamex es minoritaria, por lo cual ha actuado con el respaldo de Alcona[139].

---

[135] La ciudad de Tacámbaro aún representa la concentración política, económica y religiosa sobre el resto de los municipios de la diócesis, la presencia de las oficinas de la federación en las instalaciones de la Once de Abril es parte de la misma inercia del centralismo de las ciudades latinoamericanas (Gilbert 1997).

[136] El antiguo cargo de asesor moral de las cooperativas designado por la diócesis se ha transformado en un nombramiento legitimado por votación a través de la asamblea general.

[137] Ahora absorbida como CEPS-Cáritas, organismo dependiente de la CEM y de Cáritas Internacionalis (Juan Pablo II 2004, CEPS-Cáritas 2013).

[138] Caso característico es el apoyo de los obispos de la Región Pastoral Don Vasco y su intermediación ante Manlio Fabio Beltrones, presidente de la Junta de Coordinación Política del Senado de la República (Roldán 2005, 115-120, Roldán 2011).

[139] ALCONA es una asociación civil, que integra a más de 200 cooperativas de gran parte del país, tenemos representación en 18 estados de la República Mexicana y somos más de un millón de socios [...]Sabemos que la política

Alcona fue la primera asociación en oponerse a la LACP ley que pretendía convertir a las instituciones de ahorro y préstamo popular en servicios financieros regulados por la CNBV, la oposición de esta organización junto con la Unión de Cooperativas de Tacámbaro, la Federación "Humanista Vasco de Quiroga" y otras asociaciones, lograron que la ley fuera derogada para 2009 y dar paso a la Lrascap, ley elaborada por la Cámara de Diputados con la consulta del Consejo Mexicano del Ahorro y Crédito Popular (Comacrep)[140] y Alcona (J. G. Domínguez, El movimiento cooperativo mexicano, sus luchas y avances en el 2005 2006b, Unión de Cooperativas "Tacámbaro" S.C.L. 2012).

La Concamex se consolida a partir de la emisión de la Lrascap en abril del 2010 para agrupar al movimiento de cooperativas de ahorro y préstamo y cajas populares. Se integra por 20 federaciones[141] de 226 sociedades con 4.3 millones de socios a las que representa como órgano consultivo ante el Estado. Su estructura está integrada por los miembros de las federaciones que se conforman en consejos, la máxima autoridad es el consejo directivo (CCAPM 2010, La Red de la Gente / Bansefi 2012, 198-199).

Al interior de la Concamex se enfrentan las dos formas de cooperativismo de ahorro y crédito, unas más filiales al sistema Raiffeisen y otras con una visión de crecimiento. La confrontación entre ambas ha surgido por la regulación del gobierno y responde a una lógica de acaparar a todas las instituciones de ahorro y préstamo. El logro que han tenido como cooperativas es que la Lrascap por primera vez ha dado personalidad legal, les ha reconocido la designación de cooperativas y las distingue como instituciones de ahorro y préstamo distintas a los bancos, ubicándolas legalmente dentro del sector social de la economía[142] con el nombre de SCAP (Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamo) y permite que sean reguladas dentro de la Ley General de Sociedades Cooperativas.

---

neoliberal que opera en el país en manos de la derecha pretende despojar de todos sus recursos a los cooperativistas para colocarlos al servicio de las minorías, las cuales se han caracterizado por ser pequeños grupos que únicamente se preocupan por sus intereses y por concentrar la riqueza para su propio beneficio (Grupo Tacuba 2012).

[140] Comacrep fue creado en 2001 para integrar a todo el sector financiero popular del país y actuar como interlocutor ante el gobierno, propuso la creación de la LACP y promovió la visión de que las cooperativas se regularan como servicios financieros, sus promotores fueron las grandes cooperativas o monstruos financieros como Caja Popular Mexicana, donde Ramón Imperial Zúñiga desempeñó el cargo de director general y presidente de la misma Comacrep, organismo que se extinguió junto con la LACP y sus miembros pasaron a formar parte de los consejos de la Concamex (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública 2006).

[141] Entre ellas la "Humanista Vasco de Quiroga" que representa sólo a cinco de sus cooperativas -13 564 socios, con cerca de 374 millones de pesos en activos- (Concamex 2013).

[142] Recientemente se ha emitido la *Ley de Economía Social y Solidaria* que también tendrá repercusiones en éstas sociedades (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión 2013).

La tendencia general a partir de la regulación es el desgaste y la desaparición de las cooperativas que no se guíen bajo parámetros de expansión y acumulación de capital, con lo que las pequeñas cooperativas incapaces de solventar los gastos en infraestructuras[143], de federarse y confederarse suponen su extinción, las cooperativas medianas son las que han desarrollado estrategias de resistencia ampliando sus redes, empleando recursos mediáticos y estableciendo alianzas dentro de la Concamex.

La lucha que enfrenta Once de Abril es inherente a su carácter de cooperativa Raiffeisen, incompatible con las regulaciones neoliberales que reducen la actividad del sector social de la economía a una actividad económica capitalista, la resistencia que ha emprendido en el ámbito legal ha sido soportada por formas de lucha política en la que ha sido indispensable reforzar sus nexos con la diócesis a partir de la Comisión Episcopal de Pastoral Social y establecer redes solidarias con sectores cooperativos al interior del país a los que se asemeja.

Aunque Once de Abril es la cooperativa que más recursos invierte en educación[144], comparte las debilidades en educación de las cooperativas tacambarenses, su formación en cooperativismo se reduce a un curso inicial, la cantidad de información que poseen sobre las dificultades legales es muy escasa y por ende su capacidad de convocatoria y movilización de sus socios se ha visto reducida, lo que incrementa el paternalismo y el problema de falta de movilidad en los cuadros directivos.

Finalmente se puede decir que la estrategia de los cooperativistas desde el espacio local de la ciudad de Tacámbaro de Codallos, resistió a la desigualdad geográfica a la que se sometió a la región suroeste de Michoacán bajo el modelo de expansión que le otorgaba el papel de productor de materias primas para el desarrollo de las ciudades. En este escenario el cooperativismo auspiciado por el estado nacional[145] y el católico en mayor medida, transforman su propio espacio y situarlo en

---

[143] Éstas cooperativas generalmente insertas en comunidades rurales, usualmente se encuentran ligadas a las parroquias, en su interior no existe una especialización y de funciones y el único gasto que sufragan son los honorarios de un contador y el pago a un socio que se encarga de la cooperativa, tiene muy poca capacitación contable y un educación media básica, con lo que les es imposible solventar los gastos del software que solicita la SHCP y la membrecía a las federaciones y confederaciones. Como es el caso de la cooperativa "San Pedro", la Caja Popular Severo Hurtado Chávez, la "Tata Vasco" y "Nuestra Señora de las Mercedes" dentro de la federación "Humanista Vasco de Quiroga". La finalidad de éstas cooperativas está más ligada a establecer lazos de amistad entre los socios con distinto nivel económico y apoyar a los miembros de la comunidad en los momentos de mayor necesidad económica que en generar remanentes (Ornelas Tinoco 2011, Varios 2011, Acosta 2011, Lueza 2012b).

[144] Es la que se encarga de crear folletos de fomento cooperativo, aunque no ha logrado proyectar la TV Cooperativa, es la que invierte en los pagos de infraestructura, subsidia becarios, da matinés didácticas a los niños y el café internet fue ideado para tener biblioteca.

[145] Había perdido el respaldo que le había dado el cardenismo y se había convertido en un instrumento para fines políticos, sin embargo aún quedaba la cooperativa Tacamba, que apoyándose y coadyuvando en la ampliación de vías

una mejor posición económica, por medio de la expansión de infraestructuras, el aprovechamiento de los recursos naturales y el desarrollo de formas de organización laboral y de producción económica. Por su parte el desarrollo del cooperativismo católico permitió crear nuevas empresas cooperativas que cubrían las actividades de producción, transformación y servicios[146] que estaban amalgamados al campo social y resolvían necesidades donde no "alcanzaba" el desarrollo económico emprendido por el Estado.

La actividad de la pastoral social de la diócesis se distinguió de las posiciones políticas del episcopado mexicano, principalmente con el papel de los obispos Martínez Betancourt y de los asesores José Zaragoza y Luis Morales Reyes (sucesor de Martínez Betancourt) fue el de crear un movimiento cooperativo católico alterno, tal como lo señala la independencia de Once de Abril del resto de cajas de ahorro circunscritas al SSM. El cooperativismo evolucionó al interior del mercado y Cupanda se volvió la empresa más grande del municipio y la primera en exportar el aguacate, en aplicar proyectos de innovación y producir la primera industria en el municipio dedicada a la producción de pasta de aguacate para el mercado nacional y de exportación, con lo que se manifiesta su capacidad de forjar redes globales, al mismo tiempo de que exhibe la existencia de periferias agrícolas que se supeditan al poder de las grandes potencias internacionales a través del mercado[147].

El movimiento cooperativo tacambarense funciona dentro del *campo social,* y ha involucrado grandes sectores de la sociedad que se benefician directa e indirectamente del mismo, sin embargo se pueden distinguir a las familias que han conducido gran parte del movimiento y que están por abarcar tres generaciones de cooperativistas, los Gaitán desde Gaitán Cornejo, Gaitán Cortés y las nuevas generaciones que se van introduciendo paulatinamente, los Cruzaley, desde Cruzaley Suárez hacia Cruzaley Díaz Barriga son las dos familias más emblemáticas, seguidas de los Guijosa, Guijosa Salas, Guijosa Ortíz, los Villaseñor Becerra, Tavera, Tavera Guijosa, los Chávez. Postrero de las familias, varios maestros tacambarenses se han implicado en la formación de cooperativas pero de forma individual: Guillén Vargas, Roldán Estrada, Estrada Cortés, entre otros.

---

de comunicación construidas por el Estado lograba conectar el mercado local con el nacional y daba a los miembros transportistas la capacidad de usufructuar las carreteras.

[146] Entre las que se encuentran las cooperativas del servicio telefónico, de construcción, de venta avícola y fabricación de alimentos, así como del Centro Owen (capítulos III y IV).

[147] La exportación de aguacate manifiesta el mono cultivo y la reducción de la producción agrícola destinada a la seguridad alimentaria mexicana.

La presencia de la diócesis continúa conduciendo el movimiento cooperativo, ahora considerado heredero del cooperativismo católico[148] al haberse suprimido la asignación de un asesor moral, sin embargo continúa existiendo cierta dirección paternalista que lo ha conservado con mayor fuerza que en otras diócesis y ha solventado las deficiencias de educación cooperativa. La falta de una formación integral en cooperativismo se ha convertido en la debilidad más fuerte y la que más conflictos ha creado en el movimiento, ha sido causada por la falta de inversión y es reflejo de las deficiencias educativas estructurales de la sociedad tacambarense, su ausencia facilita las prácticas antidemocráticas y paternalistas, inexistencia de debate en las asambleas generales que ha conducido a que se vuelvan arenas de legitimación de los cargos directivos subsecuentes, falta de generación de nuevos cuadros directivos y ausencia de participación de los socios en la resolución de las problemáticas que enfrentan las cooperativas frente al neoliberalismo.

Las cooperativas de Tacámbaro, a razón de estar afiliadas a la ACI promueven principios de neutralidad política y religiosa, sin embargo no dejan de estar insertas dentro del *campo social*, lo que ha matizado esta neutralidad, las cooperativas como redes de relaciones de Tacámbaro han tenido en el catolicismo uno de sus elementos básicos de cohesión social, mientras que en el campo electoral, inicialmente actuaron con tendencia al cuestionamiento al partido de estado y se propició una militancia de oposición, posteriormente se vieron ligados a la izquierda y actualmente han fortalecido sus redes hacia los tres partidos políticos a título personal de sus miembros lo que les ha permitido desligar al movimiento y negociar con los tres niveles de gobierno, sin embargo ante el arribo del neoliberalismo han optado por el cabildeo con las fuerzas de izquierda.

[148] Los asesores han sido el P. José Zaragoza Pulido, P. Luis Morales Reyes, quien la apoya desde su surgimiento hasta 1976, relegado el cargo al P. Luis Torres Díaz, quien la acompaña de 1976 hasta 1987, P. Abel Pedraza de 1987 a 1995 (ocupa el último cargo), posteriormente la diócesis nombra al P. Tarciso Barajas, quien no ejerce el cargo. La participación de P. Leoncio Tapia Cruz ha sido legitimada por medio de asambleas que le han permitido tener cargos de consejero en Once de Abril y Micasa, dentro de la diócesis está asignado como encargado de la CEPS-Cáritas, que lo liga a formalmente a la estructura de la diócesis, al episcopado mexicano y al Vaticano, más actúa de acuerdo a las necesidades del movimiento cooperativo distinguiéndose de la línea episcopal y vaticana.

CAPÍTULO III

EXPANSIÓN TERRITORIAL DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO EN TACÁMBARO

En la década de los sesenta el cooperativismo católico de Tacámbaro se fortaleció, la prosperidad de las cooperativas Cupanda y Once de Abril, el Concilio Vaticano II y la coordinación del Centro Roberto Owen, lograron fomentar el desarrollo de nuevas cooperativas de producción, transformación y servicios.

3.1. Contexto de económico y político de la expansión del cooperativismo

Para la década de los sesenta Tacámbaro experimentaba la consolidación de la hegemonía sin oposición real. El PRI se había afianzado como partido de Estado y mantenía el control del gobierno por medio de una burocracia jerarquizada en los tres niveles de gobierno, las dependencias gubernamentales y la estructura corporativa de los sindicatos. La confrontación política más fuerte era el PAN, principal fuerza de oposición electoral y el movimiento cooperativo que a partir de la *acción social* sostenía la presencia de la diócesis. Sin embargo, se trataba más de un reformismo que de una franca alternativa.

Es en la década de los ochenta que la aplicación del modelo neoliberal modificó las relaciones entre las principales fuerzas políticas y económicas, la política económica a nivel nacional se inclinó en abrir el libre comercio y permitió el surgimiento de nuevos actores que debilitaron el cooperativismo, grandes empresas y trasnacionales se instalaron en el municipio y provocaron que se generaran nuevas estrategias y condiciones para entrar al mercado.

Tacámbaro vivió dos décadas (1960 y 1970) de una confrontación de fuerzas políticas determinantes. Por un lado, el peso político del PRI, que contaba con los aparatos corporativos del Estado, de la burocracia federal, estatal y municipal, los funcionarios públicos como parte de la estructura corporativa del partido y de la influencia que ejerció Lázaro Cárdenas con la Cuenca del

Balsas. Por otro lado, la Iglesia católica, que desde el episcopado tenía nexos con el PAN[149], mientras que la diócesis por medio del cooperativismo había logrado consolidar su influencia sobre la sociedad.

A pesar de estos dos polos de fuerzas, el movimiento cooperativo nunca participó directamente en los procesos electorales, más el peso económico y el prestigio que tenía en la sociedad provocó que tuviera relevancia dentro del *campo de poder*. La formación de círculos de estudio de José Zaragoza y la influencia de los fundadores, propició una militancia contraria (aunque nunca abierta) al partido de Estado. La confrontación entre la diócesis y el estado nacional se exhibía en la desconfianza que existía entre el gobierno municipal y los representantes de la diócesis de Tacámbaro, al interior de la ciudad se reproducía esta desconfianza y los habitantes se posicionaban de un extremo u otro según sus intereses:

> La extrema derecha opina que todo lo que el gobierno hace o trata de hacer es motivo para elementos subversivos i. e., "comunistas" o por aquellos que están tratando de destruir la fe del pueblo (…) Los miembros más moderados de la extrema derecha están desilusionados del gobierno, ejemplos de corrupción en el gobierno refuerzan los prejuicios de este grupo (…) Aquellos que tienen una posición en el gobierno (…) describen una alianza entre la iglesia, los hombres de negocios y los ricos para frustrar los programas de gobierno concernientes a la igualdad social. Críticas de que la Iglesia "gobierna el pueblo" se hacen frecuentemente por las autoridades locales (Pedraza 1994, 45).

Los procesos electorales, eran los que más avivaban las discrepancias políticas, en 1964, durante la campaña a la presidencia de la república de Gustavo Díaz Ordaz el presidente municipal J. Eleazar García Viveros[150], impidió la creación de la cooperativa de constructores Tres de Mayo, ya que la misma, le implicaba perder poder sobre éste gremio al disminuir la fuerza del sindicato priista Félix Ireta, (Comité de Educadores 2004). Para 1971 el movimiento cooperativo quedó involucrado, una vez más por la campaña a la presidencia municipal de Austreberto Gaitán Cornejo[151]. Para ese momento la diócesis de Tacámbaro cambio su posición con respecto al conflicto, ésta vez no fue involucrada como una de las fuerzas que apuntalaban la oposición contra el PRI[152], fue mediador entre las autoridades municipales y los simpatizantes de Gaitán Cornejo, con lo que se comienza a

[149] En este partido se habían integrado algunos de los integrantes del sinarquismo y del PFP, que veían en el PAN la posibilidad de manifestarse como oposición.

[150] Presidente municipal de 1963 a 1965 (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal 2009).

[151] Quien ya había sido candidato a la presidencia municipal por el PFP.

[152] El poder que detentaba el PRI en Tacámbaro y los mecanismos por medio de los cuales lo ejercía, eran prácticamente los mismos por los que operaba a nivel nacional, ya se había constituido para la década como el partido hegemónico, en palabras de Jorge Zepeda Patterson era "esa ambigua combinación de aparato de control político, ámbito de conciliación y síntesis de intereses, instrumento de legitimación, y por supuesto, agencia de coaliciones (Zepeda 1988, 103)"

notar que la participación de la diócesis con respecto al Estado comenzaba a seguir la misma inercia nacional entre el episcopado y gobierno[153].

Las consecuencias más amplias fueron, la separación de Austreberto Gaitán Cornejo del PAN[154] debido a que el partido no continuó las protestas contra el fraude y la formación del Frente Democrático de Tacámbaro (FDT) como organización civil[155] que haría resurgir parte del sinarquismo local y propiciaría nuevas escisiones entre la oposición electoral, los campesinos tendieron a simpatizar con el Partido Demócrata Mexicano (PDM)[156], el PAN conservó su militancia en la ciudad y para la década de los ochenta surge el PRD[157] en Tacámbaro como principal oposición electoral a la que se afiliaron las familias cooperativistas más progresistas, este partido también mantuvo afinidades con la lucha política del cooperativismo frente al neoliberalismo. De este intrincado proceso derivó que el movimiento cooperativista tacambarense fortaleciera el punto de independencia de los partidos políticos y en su interior pudiera captar una amplia red de relaciones útiles en momentos específicos sin convertirse en parte de la red clientelar partidista.

Con respecto a la esfera económica, para esa época Tacámbaro era el punto de producción y comercialización más importante de la diócesis que aún involucraba los territorios de las actuales diócesis de Apatzingán y Lázaro Cárdenas. Gran parte de la actividad económica del municipio se concentraba en la ciudad de Tacámbaro de Codallos, especialmente el comercio, la transformación y los servicios, donde el movimiento cooperativo fue pionero en diversas actividades.

Una de las características y fuerzas externas que impulsaron la transformación de la economía de Tacámbaro fue la decadencia del modelo de sustitución de importaciones[158]. Aunado a esto, una

---

153 Para la década de los setenta el gobierno pide la colaboración del episcopado mexicano para restaurar su legitimidad. Así la Iglesia pasó de ser rechazada a ignorada y en este momento solicitada.

154 Partido en el que señaló, nunca había militado, sólo había aceptado ser postulado por el mismo, reiterando que su participación y su ideología política era sinarquista, no panista (E. Estrada 2003).

155 Se formalizó la creación del FDT el día 23 de diciembre de 1971, a modo de una organización civil integrada por sinarquistas y ciudadanos independientes (Chávez 1976, 11-13, E. Estrada 2003).

156 Se formó el 15 de junio de 1975 en la ciudad de México y estuvo respaldado por militantes de la UNS, abiertamente manifestaba que su ideología partidista se basaba en principios sociales del cristianismo y buscaba "alcanzar mediante una revolución pacífica, una sociedad pluralista y democrática" (Cámara de Diputados, LIX Legislatura 2004, 26). Su presencia en Tacámbaro se dio hasta 1979.

157 Las rupturas que se generaron de este fraude electoral, tuvieron repercusiones en el proceso electoral de 1988, en el cual se presentó nuevamente un fraude a nivel nacional, muchas de las familias cooperativistas, en especial de las más progresistas comenzaron a militar con el PRD, al mismo tiempo de que comenzaron a aprovechar las relaciones con el resto de los partidos políticos.

158 Modelo económico que dedicó fuerte atención e impulso a la industrialización del país, a inicios de la década de los años cincuenta, había logrado el crecimiento de la base industrial, pero que sin embargo contó con graves altibajos debido a los desajustes económicos como el de 1954, con el que el peso se devalúo y llegó a 8 centavos de dólar. Para la primera parte de la década de los sesenta, este modelo continuó (se centró en la producción de alimentos y de

clave de transformación fue la Comisión de la Cuenca del Río Balsas,[159] la cual tuvo repercusiones económicas y políticas provocadas por una nueva delimitación territorial que permitieron el fortalecimiento de redes de poder alrededor de Lázaro Cárdenas del Río[160] quien es nombrado primer vocal ejecutivo de la comisión.

El 11 de noviembre de 1960 se crea la Comisión del Río Balsas[161] (ver MAPA 13 198), las principales tareas que incluyó fue las de crear fuentes de irrigación, la construcción de vías de transporte, sin embargo ambas comisiones no lograron tener el éxito esperado, no se pudieron construir las infraestructuras deseadas para impulsar la agricultura y combatir la pobreza de los habitantes ya que los pequeños productores locales no superaron sus deficiencias técnicas y de crédito, con lo que se terminó por favorecer a la burguesía agrícola que se benefició de las obras de irrigación que empleaban en sus grandes explotaciones, principalmente de cultivos de algodón y de melón.

Por su parte, el espacio de Tacámbaro, se encontraba desde la década de 1950 en un proceso de transición económica que se intensificó en los años sesenta, en la que las actividades agrícolas de autoabastecimiento se transformaron con la intensificación del cultivo de la caña y del aguacate. Aunado a la intensificación de la agricultura, el comercio y los servicios fueron las dos actividades que agilizaron el funcionamiento de la economía e incrementaron las diferencias entre el municipio y el resto de la diócesis, incluyendo la región de *tierra caliente*. Se trataba de transacciones de pequeña monta, destacando la presencia de escasas tiendas de abarrotes, almacenes de ropa, venta de alimentos en fondas y restaurantes, una estación de gasolina, bancos, agencias de casas

---

materias primas) para luego transformarse en los modelos de desarrollo estabilizador y desarrollo compartido (Imaz 1980, 839-841, Moreno y Ros, México Instituciones y desarrollo económico: la relación Estado-mercado en México desde una perspectiva histórica 2004).

[159] La Comisión del Rió Tepalcatepec (CRT) fue creada el 17 de junio de 1947 para generar la integración regional y el desarrollo económico e imitó el proyecto de Tennessee Valley Authority (se implementó en todo el país y pretendía impulsar el desarrollo por medio de la regionalización basada en la presencia de las cuencas hidrológicas), surgió con la política económica nacional emprendida por el presidente Miguel Alemán Valdez, , en ella participan las secretarías de Gobernación, Recursos Hidráulicos, Hacienda y Crédito Público, Economía, Agricultura y Ganadería, Comunicaciones, Salubridad y Asistencia, de Bienes Nacionales e Inspección Administrativa y del Departamento Agrario. Lázaro Cárdenas fue nombrado el primer vocal ejecutivo con el poder de representar las secretarías de Recursos Hidráulicos, Bienes Nacionales e Inspección Administrativa y Hacienda y Crédito Público (Calderón 2001, 244-246). Posteriormente en 1961 se amplió para dar lugar a la Comisión del Río Balsas (CRB) que abarca toda la cuenca del Balsas (Barrett 1975, 83).

[160] La presencia política de Cárdenas en el estado de Michoacán y su influencia se entretejió desde su periodo como gobernador del estado y la creación de la Confederación Revolucionaria Michoacana del Trabajo (CMRDT), posteriormente ejerce influencia por medio del Movimiento de Liberación Nacional (MLN).

[161] La extensión actual de la cuenca según el Instituto Nacional de Ecología es de cerca de 123 mil 500 kilómetros, a lo largo de 421 municipios del país (INE 2007), datos que no distan mucho con los de la Secretaría de Recursos Hidráulicos (SRH) de 1970 que implica a 112 320 kilómetros cuadrados (Calderón 2001, 259).

cerveceras, casas de compraventa de semillas y productos agrícolas, así como algunos expendios de cerveza, cantinas (Cárdenas 1980, 346-348).

El transporte estaba en poder de las cooperativas impulsadas desde el cardenismo, la Sociedad Cooperativa Tacamba y la Cooperativa Cavadas eran las principales propietarias de las concesiones de muchas de las rutas que había en Tacámbaro, tanto de pasajeros como de mercancía, sin embargo estas líneas como el resto de las existentes en el municipio y en *tierra caliente* son deficientes, a excepción de las rutas que comunicaban a México con Huetamo y a Morelia con Pátzcuaro, en donde las rutas se comunicaban hasta el municipio de Tacámbaro[162]. Las líneas de ferrocarril nunca llegaron hasta la ciudad de Tacámbaro, sólo se contó con un tren de vía corta que conectaba a la ciudad con la línea de Pátzcuaro que desembocaba en la estación de Pátzcuaro[163]. El uso de transportes aéreos trató de suplir las carencias que había en los terrestres en cuanto a velocidad, las pistas registradas cercanas a Tacámbaro están en el municipio de Turicato[164].

Las redes de transporte habían hecho de Tacámbaro de Codallos la conexión comercial entre la *tierra caliente* y *tierra fría* de Michoacán y Guerrero que implicaba que las manufacturas y materias primas del sur tuvieran que ser transportadas por Tacámbaro como paso intermedio a Pátzcuaro y Morelia e incluso a la ciudad de México. Las redes de electricidad también marcaron una diferencia espacial entre las ciudades capitales de los municipios de *tierra caliente* y de la diócesis, con respecto a las rancherías y tenencias, para antes de 1980 las cabeceras contaban con redes de electrificación, que permitían un mejor desarrollo del comercio, los servicios y la administración, pero las líneas no llegaban al resto de los poblados, lo que se reflejaba en su marcada economía rural. La cooperativa de servicio de energía eléctrica promovida por el cardenismo pudo brindar parte del servicio, pero no operó eficientemente en su administración interna y no pudo ampliar la infraestructura al resto de las poblaciones del municipio (Gibb 1963). Fue en décadas posteriores a 1980 que las redes de electricidad se comenzaron a expandir a las poblaciones de menor tamaño, con lo cual se han beneficiado las viviendas y el pequeño comercio.

---

[162] De acuerdo a Cárdenas de la Peña, estas rutas contaban con un servicio de calidad, sin embargo a partir de la década de los noventa, el gobierno federal modificó la manera en la que se otorgaban las concesiones y el proyecto de impulsar la formación de cooperativas de transporte comenzó a fracasar y el mercado se convirtió en la mayor fuerza que regiría la manera en que se otorgaban las rutas. A la fecha, las compañías Purépechas y Primera Plus son las que más corridas al día tienen a la ciudad y brindan un servicio de segunda clase, conectando a Tacámbaro con Morelia y la Ciudad de México, mientras que las líneas hacia *tierra caliente* y Pátzcuaro parten de Tecario (tenencia del municipio de Tacámbaro) y usan los camiones llamados "guajoloteros".

[163] Se presupone que en el siglo XIX la red ferroviaria que unía a Zamora Michoacán con Zihuatanejo Guerrero, pasando por Uruapan, Ario, Tacámbaro y Huetamo, de ella se ramificaban vías que la unían con Pátzcuaro y "tal vez con Apatzingán" (Cárdenas 1980, 355).

[164] El resto de las pistas aéreas más cercanas se encontraban en Huetamo, Nocupétaro y Turicato (*Ibíd.* p. 356).

La primera red para el servicio de teléfono existió en la ciudad desde 1920, con una línea telefónica del Estado (Arreola, Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato 1979, 278), pero no se amplió para uso comercial o de casa habitación hasta que se comenzó a instalar en 1946 una red del Sistema Nacional de Teléfonos que prosperó hasta 1957 con la cooperativa de usuarios del servicio telefónico (Arreola, Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato 1979, Cárdenas 1980).

Por otro lado, el rezago del servicio educativo se caracterizaba por la presencia de la Normal Superior de Tacámbaro y del seminario como únicas unidades de educación superior, el impulso de la política cardenista no logró abatir el rezago en esta materia. El servicio de salud experimentó los mismos efectos y sólo se contaba con una clínica de la SSA[165], una del IMSS[166] y del ISSSTE[167], las cooperativas lograron crear una clínica.

La producción de alimentos, muebles de madera y azúcar procesada en los ingenios del sur del Tacámbaro[168] que abastecía a las ciudades de Pátzcuaro y Morelia y apoyaba el abastecimiento de la ciudad de México, eran las únicas industrias existentes en todo el territorio de la diócesis, situación que se transformó hasta la década de los setentas con la Planta Siderúrgica Lázaro Cárdenas Las Truchas S.A. de C.V. (SIRCATSA) en el municipio de Lázaro Cárdenas[169] producida debido al desarrollo de la Cuenca del Balsas[170]. La explotación de los yacimientos metálicos se convirtió en el propulsor de la economía, a ello se sumó la creación de centrales hidroeléctricas[171] que provocaron aumento en la cantidad de población, la propia diócesis se tuviera que dividir y crearse para mediados de los ochenta, la nueva diócesis de Lázaro Cárdenas[172].

3.2. El desarrollo de la política vaticana y el papel de la diócesis de Tacámbaro

---

[165] Secretaría de Salud.

[166] Instituto Mexicano del Seguro Social.

[167] Instituto del Servicio del Seguro Social para los Trabajadores del Estado.

[168] Producida en los ingenios de Pedernales (ciudad ubicada al sur de Tacámbaro de Codallos, dentro del mismo municipio) y Puruarán, que se constituyó como ejido para dotar de tierra a los campesinos y por iniciativa del gobierno federal y como resultado de las políticas cardenistas, se convirtió en un ingenio organizado en una cooperativa (Paleta 2001, 49).

[169] Antes llamado Melchor Ocampo, el nombre lo adquiere debido a la promoción que Lázaro Cárdenas hizo de las actividades industriales de los metales ferrosos de este lugar.

[170] Cárdenas desarrolló el cargo de Vocal Ejecutivo hasta su muerte en 1970. Le siguió Rubén Figueroa Figueroa, después José Antonio Nieto y Rodolfo Echeverría Zuno fue el último vocal y con quien se extinguió la comisión (Calderón 2001, 263).

[171] Actualmente se cuenta con ocho (INE 2007).

[172] Cabe señalar que la primera partición de la diócesis de Tacámbaro se dio en 1962 y en ella también estuvieron involucrados aspectos referidos a actividades económicas propiciadas por la Comisión del Tepalcatepec.

La diócesis de Tacámbaro en la década de los sesentas experimentó transformaciones relacionadas directamente con la puesta en marcha del Concilio Vaticano Segundo, que impulsó el desarrollo de la pastoral social y estimuló la formación de nuevas cooperativas en un amplio sector de actividades. Lo importante en lo respectivo a la administración territorial, se creó la diócesis de Apatzingán en 1962, y la diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas[173] en 1985[174]. Mientras que el territorio de la diócesis de Tacámbaro obtuvo una nueva administración a partir de *foranías*.

El Concilio fue un evento convocado por el Papa Juan XXIII en el que la jerarquía de la iglesia católica buscó dar respuesta y obtener una posición ante un mundo donde el secularismo empezaba a ganar terreno dentro de la vida social, moral y cultural. La Iglesia optó por reorganizarse a sí misma y acercarse a la realidad política, económica e ideológica, en el evento se reunió a los obispos de todo el mundo y buscó que todas las provincias eclesiásticas fueran representadas. El Concilio se inauguró para el 11 de octubre de 1962 y se clausuró el 8 de diciembre de 1965[175]. Este evento confrontó dos visiones muy diferentes entre los obispos, que guardaban dos tendencias, por un lado, los conservadores, que estaban apoyados por la Curia Romana y por otro lado los progresistas, que en general se distinguían por provenir de los países subdesarrollados o de tercer mundo (Morello 2007, 88-89).

Aparecieron nuevas tendencias que dividieron a la iglesia latinoamericana, por un lado para la parte más conservadora, la justicia social debía ser abordada de acuerdo a las formas tradicionales, sin alterar gran parte de la estructura de la iglesia ni de las practicas con las que se debía conducir a los fieles, mientras que la parte más progresista señalaba que era necesario cambiar las estructuras de la iglesia que se habían mantenido estáticas desde el periodo colonial, ya que no habían hecho frente a la pobreza y desigualdad y sólo habían hecho de la iglesia una institución paternalista que sólo era capaz de ofrecer paliativos.

Los obispos progresistas optaron por llevar a cabo en sus provincias la aplicación de la encíclica *Populorum Progressio*[176] (sobre el desarrollo de los pueblos), la cual les permitió respaldar su

[173] El municipio de Ciudad Lázaro Cárdenas era conocido anteriormente como Melchor Ocampo del Balsas, municipio creado hasta 1947 (Cárdenas 1980).

[174] (CEM 2011).

[175] Juan XXIII no lo pudo concluir debido a su muerte, por lo cual Pablo VI lo culminó el año de 1965.

[176] En esta encíclica, la Iglesia afirma su responsabilidad por dar respuesta a los problemas de la vida material en las naciones del tercer mundo, señalando que en el mundo había una marcada diferencia entre la opulencia extrema y la miseria. La encíclica fue emitida por el papa Paulo VI en 1967, el documento se encuentra inspirado en las ideas de los teólogos franceses, especialmente en las de Joseph Lebrel (Pablo VI 1967).

posición de religiosos comprometidos con su feligresía y plantearse la pobreza como resultado de un sistema estructural y donde las acciones de caridad no bastaban en el contexto actual del mundo.

Por una parte, la realidad de Latinoamérica no era la misma que la de México, en el país aún había cierto bienestar social y aunque el modelo del milagro mexicano cada día estaba más desgastado, la población aún no llegaba a los niveles de pobreza que el resto del continente, la guerrilla estaba prácticamente controlada y aunque había subversiones y acontecimientos violentos como el de 1968, estos no se traducían en posibilidades de poner en riesgo a la clase política y los partidos socialistas y comunistas, no tenían la capacidad de lograr una revolución.

Una de las figuras más radicales dentro de la iglesia mexicana, era el obispo de Cuernavaca, Méndez Arceo, quien tomo una postura radical que optaba por el socialismo, de acuerdo al obispo, el sistema capitalista no era un sistema económico que podía ser aceptado por el Evangelio, por las evidentes injusticias que había dejado, mientras que el socialismo se convertía en un modelo cada vez más urgente de aplicar (De la Rosa 1979). Otro de los obispos que mantenían una posición radical era Samuel Ruiz, desde la diócesis de San Cristóbal de las Casas, más los planteamientos de ambos sacerdotes, no lograron liderar la postura de toda la iglesia mexicana, más lo que se volvió notable, fue la falta de unidad y fragmentación que existía entre los obispados, así como las múltiples luchas de poder que se comenzarían a dar a su interior y el cambio de postura que se tenía ante el Estado[177].

De entre los sacerdotes que tenían una simpatía hacia el socialismo, se desprenderían movimientos como la teología de la liberación[178] y se tendrían fuertes nexos con grupos de izquierda, con organizaciones de obreros, intelectuales, estudiantes y campesinos, sin embargo el empuje que tuvo esta tendencia no se generalizó al interior de la propia iglesia mexicana.

El Concilito celebrado en Tacámbaro fue la manera en que algunos de los puntos del Concilio Vaticano fueron adoptados al interior de la diócesis. Grupos como la Orden de las Siervas de la Inmaculada Concepción, fundada desde el 12 de mayo de 1945 (Diócesis de Tacámbaro 2012c) se

---

[177] Los ministros de la iglesia católica en México no podían ejercer el derecho al voto, ni dar declaraciones sobre asuntos políticos, sin embargo mostraban sus posturas ante los medios de comunicación; los bienes de la Iglesia habían pasado a ser propiedad del Estado, sin embargo su administración y uso se había convertido en facultad exclusiva de los sacerdotes; la educación laica, era un derecho constitucional, más los colegios católicos eran los centros educativos donde preferentemente se educaban los hijos de las familias posicionadas en la política.

[178] Debido su carácter radical ante los sectores conservadores que controlaban la iglesia católica mexicana desde la cúpula, la llamada *Iglesia de los pobres* comenzó a desgastarse rápidamente y su impacto dentro del campo social comenzó a ser reducido. De acuerdo a Malik Tahar Choauch, aunada a la presión de los sectores de ultraderecha, las militancias del movimiento, aunque en principio cumplían el objetivo de unificar la lucha social con la acción católica, no se cohesionaron plenamente, ya que los aspectos doctrinales de la iglesia no eran la prioridad final de las luchas sociales (Tahar Chaouch 2007).

reforzaron, al mismo tiempo de que se fortaleció al seminario, creando una nueva sede externa al centro de la ciudad de Tacámbaro, se dio fomento a las escuelas apostólicas[179] para formar candidatos a seminaristas, mientras que algunas de las acciones que más se acercaron a los debates que se habían dado en el concilio, ocurrieron hasta la década de los ochentas, como el análisis que se presentó en el Segundo Sínodo, llamado *Realidad Atrapada* en el que se aborda el problema de la pobreza en la diócesis.

Se dio un reordenamiento con respecto a las acciones de pastoral social y a los debates ideológicos. Aunque estos últimos no tuvieron gran influencia, se aprovecharon las propuestas del Concilio para reforzar la *acción social* y el cooperativismo. En tenor de una mejor administración de la feligresía se crea la diócesis de Apatzingán[180], con lo cual se fracciona la diócesis de Tacámbaro (ver MAPA 5,146) y pierde las parroquias siguientes: Acahuato, Aguililla, Apatzingán, Arteaga, Buenavista Tomatlán, Coalcomán, Coire, Nueva Italia, Lombardía, Parácuaro, Tepalcatepec y Tumbiscatío (A. Raimondi 1962).

En el interior de la diócesis de Tacámbaro, se organizaron ocho foranías: Ario de Rosales, Carácuaro, La Huacana, Puruarán, Santa Clara, Tacámbaro, Tuzantla, Villa Madero[181] (ver MAPA 6, 149), lo que permitió reordenar a las parroquias y para la década de los ochentas, formar cooperativas de ahorro y crédito.

3.3. El impuso del cooperativismo bajo los efectos del concilio

El movimiento cooperativo, además de coincidir con los preceptos del Concilio Vaticano II, se había adelantado en considerar la lucha contra el comunismo y en buscar la alianza con la sociedad civil, así como en cuestionar la autoridad del Estado y su responsabilidad en el desarrollo de los pueblos, ya que la propia historia de la diócesis había tenido que enfrentar desde tiempo atrás éste tipo de problemáticas.

En apartados anteriores de éste capítulo, se han señalado las condiciones económicas, políticas y sociales que caracterizaban al territorio que abarca la diócesis de Tacámbaro, cuya extensión inicial abarcó una parte muy extensa del Estado de Michoacán y cubrió una porción de la *tierra caliente* de

---

[179] Se trata de escuelas privadas de enseñanza media, en las que se impartía religión a sus alumnos, al mismo tiempo de que funcionaban para otras labores de catequesis y para desarrollar actividades con la feligresía, uno de estos proyectos es la Obra de Vocaciones Sacerdotales.

[180] Por las letras apostólicas "Quo Aptius" el día 30 del mes de Abril, el Santísimo Padre nuestro Papa Juan XXIII, por la Providencia Divina decretó llamar nueva Diócesis a Apatzingán con sede en la misma ciudad.

[181] (Pedraza, Plan Diocesano de Pastoral 1991-1996 1991)

Michoacán, de acuerdo a ello, se ha indicado la importancia de la ciudad de Tacámbaro como la ciudad más importante para ambas delimitaciones, así también se han señalado las condiciones por las que se provocó la desigualdad geográfica de ambos tipos de espacios rurales, que en general no eran considerados como prioridades de las políticas económicas encabezadas por el Estado, creando condiciones de rezago material y cultural.

Ante estas condiciones, el movimiento cooperativo desde la ciudad de Tacámbaro continuó desarrollando alternativas económicas que produjeron infraestructuras, servicios de comunicación, empresas dedicadas a la transformación de materias primas, comercios, a la par que desarrollaba una vasta red de relaciones que superaban el espacio local y que le daban al movimiento presencia y reconocimiento internacional. El periodo en que se desarrollaron éstas cooperativas dentro de la ciudad corresponde a la parte final de la década de los cincuenta y culmina aproximadamente, con la decadencia paulatina del Centro Roberto Owen[182] y con la aplicación del modelo neoliberal en México, cuyas reformas afectaron la organización interna de las cooperativas[183] así como su posición jurídica, logrando que desaparecieran una buena parte de ellas, dejando que sólo existieran las que se habían consolidado con más tiempo y tuviesen una mayor pertinencia dentro de las necesidades de la sociedad de Tacámbaro.

Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro

Las infraestructuras de teléfono con las que contaba el municipio de Tacámbaro eran del todo escasas en la parte final de la década de los cincuentas, por ello, ante la necesidad de comunicación interna en la ciudad, en 1947 un grupo de vecinos interesados en adquirir el servicio, formaron un comité[184] para solicitar la instalación de una red por parte de la Compañía de Teléfonos. Al haberse percatado que era casi imposible que la compañía de teléfonos proporcionara la red a la ciudad, decidieron pedir a José Zaragoza que los apoyara para poder crear una cooperativa de teléfonos, la asesoría del sacerdote, así como la acumulación del capital necesario hizo posible que para el 23 de

[182] Cuyo periodo de decadencia fue muy lento y se sitúa entre 1980, año en que se reduce notablemente su actividad y permanece prácticamente cerrado, para abrirse nuevamente en 1992, año en que su reapertura requirió de constituirse como cooperativa bajo la denominación de Unión de Cooperativas Tacámbaro, S.C.L. (Comité de Educadores 2004, 51, Guillén 2011).

[183] Tal como lo señala el Dr, Octavio Montes Vega, a medida de que las reformas estructurales del neoliberalismo se fortificaron, las relaciones que existían entre las bases populares y las cúpulas políticas y eclesiásticas se debilitaron en detraimiento de empresas como las cooperativas (O. A. Montes 2010, 55-56), dichas transformaciones, fueron un proceso que continua avanzando desde la década de los ochentas.

[184] El comité estaba integrado por Antonio Carrasquedo, Eduardo Chaparro Plata, Rafael Lagunas Mendoza y Juan J. González (Comité de Educadores 2004, 41).

julio de 1957 se redactaran las Bases Constitutivas de la Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro S.C.L.[185] (Gibb 1963).

El registro de la cooperativa nunca fue entregado por parte de la Dirección General de Cooperativas pero esto no impidió que se iniciaran los servicios de la misma e incluso se proporcionara el servicio de llamadas de larga distancia empleando la línea de la carretera a Pátzcuaro que pertenecía a Teléfonos de México[186]. Los motivos por los cuales la cooperativa nunca fue registrada se deben a que la propia Compañía de Teléfonos de México[187] inicio un conjunto de trabas para que no fuera registrada, ya que el éxito que tuvo una compañía de teléfonos independiente, al interior de la ciudad y que lograra conectar a los puntos urbanos más importantes comenzó a despertar el interés de los ingenieros que pertenecían al Proyecto de Desarrollo del Río Balsas, que querían establecer un sistema de teléfonos a lo largo del rio, servicio que se empezó a consolidar en Huetamo, pero que finalmente nunca prosperó.

La organización de una cooperativa de teléfonos era un franco rival del monopolio paraestatal que se comenzó a generar en México, ya que las proporciones de los costos que generaba la cooperativa a sus usuarios eran muy bajas y la cantidad de ganancias que adquirían como socios de una empresa de comunicaciones muy altas, de acuerdo a Gibb el monopolio telefónico exigía a los usuarios la compra de una acción en cerca de 3 000 pesos, mientas que la cooperativa sólo exigía 500, más otros 3 500 por el aparato telefónico, el costo de la mensualidad de la cooperativa era de 25 pesos, mientras que el monopolio cobraba 60, al final de cada año, Telmex pagaba dividendos a cada accionista, mientras que la cooperativa, programaba una asamblea general donde se repartían las ganancias al total de los accionistas y se planteaba una partida para los gastos de funcionamiento que se requirieran (Comité de Educadores 2004, 42, Gibb 1963, 25-26).

Como el trámite de registro de la cooperativa nunca llegó, esta operó por cerca de veinte años manteniendo un litigio constante con el monopolio de teléfonos y sin conseguir todos los registros de la secretaría de telecomunicaciones, para finalmente ser legalmente liquidada el 4 de abril de 1978[188].

---

[185] En las Bases Constitutivas de la sociedad se asentaron las formas de los primeros 16 socios, que dejaron un capital social de 16 200 pesos, mientras que el certificad de aportación para asociarse se fijó inicialmente en 500 pesos.

[186] La instalación de la cooperativa requirió del uso de una central telefónica de desecho y un conmutador con 100 números, regalado por el gobierno del estado a Rafael Lagunas, socio de la cooperativa y jefe de la oficina de telégrafos, al que luego se agregaron otros 50 elaborados casi de manera artesanal.

[187] Empresa que en esos momentos era paraestatal y otorgaba acciones a sus socios.

[188] En el acta de entrega de la cooperativa se da constancia de la formación de una Comisión Liquidadora que fungiría de interlocutor con Teléfonos de México, así como de la entrega del conmutador y del deseo de que este pase a otra

Ésta cooperativa, pionera en la prestación del servicio telefónico, tuvo repercusiones a nivel local que mostraron la fortaleza del movimiento cooperativo de Tacámbaro y su capacidad para dar soluciones a la necesidad de comunicación de sus pobladores en un espacio marginado de este tipo de servicios, también mostraba la rentabilidad de una compañía local independiente y de capital compartido.

La cooperativa de teléfonos había aprovechado de las redes que se habían logrado consolidar desde las cooperativas Cupanda y Once de Abril, muchos de sus socios pertenecían a ésta, con lo cual las redes de relaciones del movimiento cooperativo católico se fortalecieron y ampliaron aún más. El espacio geográfico en el que se desarrolló la cooperativa, caracterizado por un municipio cuyas actividades económicas estaban relacionadas con la agricultura o con un comercio austero y de transacciones de poco capital, adquirió un servicio que difícilmente se pudiera haber obtenido a expensas del monopolio telefónico o de la Secretaría Federal de Telecomunicaciones y Obras Públicas.

Sociedad Cooperativa de Venta en Común Avícola Ganadera "Zaragoza" S.C.L.

La cooperativa Zaragoza fue una pequeña industria dedicada a la venta de huevo y de insumos para la alimentación de aves de corral y de ganado en pequeña escala, que logró aglutinar un pequeño grupo de productores pioneros en este tipo de actividad y trataron de luchar contra las inercias del mercado y lograron producir una modesta industria avícola que en su tiempo, sirvió para abastecer a algunos productores de la ciudad de Tacámbaro. El contexto que rodeo la creación de una micro industria cooperativa de producción avícola la sitúa ante las dificultades de un modelo económico que propiciaba una desigualdad geográfica que no le favorecía y que se había estado forjando de acuerdo a mecanismos que ya habían logrado arraigarse en tanto a la planeación y disponibilidad de precarias infraestructuras, a la limitada capacidad de conocimientos técnicos y las inercias que aún tenía una economía de autoconsumo en la mayor parte de los pequeños productores que estaban aún en proceso de aprovechar las pocas innovaciones que les proporcionaba su entorno y que poco a poco estaban penetrando en Tacámbaro.

---

población para que sea empleado nuevamente en el servicio, así como de la entrega de los saldos de la cooperativa por 1 551 pesos en la cuenta del Banco de Comercio, para que ese capital pase a ser administrado por la Caja Popular Once de Abril, así como del capital de 43 411.15 pesos último capital de la cooperativa (Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro S.C.L. 1978).

La industrialización incluso en pequeña escala, se encontraba solamente en las ciudades, mientras que la subordinación del campo planeada desde el interior del país ha sido un proceso histórico de largo plazo, sin embargo, las políticas económicas de Miguel Alemán y sus sucesores, aceleraron la marcada desigualdad geográfica[189] que existía entre las poblaciones rurales y urbanas, cambiaron los paisajes agrícolas aumentando su subordinación e involucrando a nuevos actores, que ejercían su dominio desde el exterior del país e influenciaban las dinámicas de la política económica del interior, tal como lo evidencia el papel del Estado, que para la década de los sesentas trató de resolver el problema del campo brindando créditos a los campesinos para que agilizaran producciones agrícolas destinadas al desarrollo de las ciudades.

De acuerdo a Gibb y al documento de educadores cooperativistas, así como una entrevista con Carlos Ortega Trejo[190], razones adversas como la caída del huevo en 1960, la devaluación de la moneda y el aumento de los costos de los demás productos fueron lo que cohesionó al grupo y agilizó sus deseos de crear una cooperativa, de la que se redactaron las bases constitutivas el día 1 de octubre de 1960 y completando los trámites legales ante la Dirección General de Fomento Cooperativo para el 28 de noviembre de 1962[191]. La cooperativa Zaragoza, ya legalmente establecida pudo brindar a sus miembros el beneficio de precios más bajos de alimentos, así también se extendió a vender todo tipo de insumos para el ganado y las aves de corral, que eran comprados en mayoreo en la ciudad de México y en algunas otras ciudades.

Cuando ya se había desarrollado la cooperativa, se dedicó a la compra de Maíz[192] a precio de la Compañía Exportadora e Importadora (CEIMSA)[193], esto respondía a la necesidad que se tenía del

---

[189] De acuedo a Harvey, esta desigualdad se manifiesta por medio de efectos y procesos en los modos y niveles de vida, en el uso y disponibilidad de recursos materiales, en las relaciones de los grupos con el medio ambiente y en las formas culturales y políticas (Harvey 2007c, 98).

[190] Actual presidente del Consejo de Administración de la Cooperativa Once de Abril y uno de los hijos de los primeros socios fundadores de la cooperativa Zaragoza.

[191] La cooperativa ya legalmente registrada, no solamente se dedicaría a la producción y venta en común de huevo y de alimento para gallinas, sino para todo tipo de actividades de producción de alimento avícola y de ganado, y la venta en común de prácticamente todos los productos que sus socios puedan generar (Dirección General de Fomento Cooperativo 1962).

[192] Todo el proceso de producción y compra de maíz en Tacámbaro, presentó grandes complejidades, por un lado se producía de forma tradicional y cimentaba la base de la alimentación de los productores, fuera de autoconsumo para el comercio, sin embargo, parte de las tierras de cultivo estaban siendo aplicadas para la caña de azúcar y el maíz, el gobierno estaba creando mecanismos para que la producción del maíz abasteciera la demanda, sin embargo, nuevamente no se habían considerado las características culturales y la disponibilidad de los recursos de los productores pequeños, a los que no les era conveniente acudir a estas instancias por el bajo volumen de sus cosechas.

[193] Esta compañía fue creada como parte de las políticas del Estado benefactor en 1956 y tuvo como finalidad proporcionar precios bajos en los alimentos en comparación con los del mercado, se buscaba que los sectores populares

insumo y como estrategia de apoyo a los campesinos más pobres, que no podían vender tan fácilmente su producto a la Compañía debido a que se encontraban sus oficinas hasta la ciudad de Pátzcuaro y el viaje de entrega del producto, así como la entrega del pago y el empaque del grano en costales institucionales de la compañía, requería de más de un viaje para el productor[194].

Durante sus breves diez años de vida, la cooperativa Zaragoza pudo fortalecer los lazos de solidaridad entre los productores que tenían mayor poder económico en el pueblo, estabilizó el precio del maíz y del huevo en la ciudad, los socios de ésta cooperativa, eran los dueños de sus propias granjas y tuvieron la visión de crear una industria aún incipiente pero que pudo ampliar sus actividades por medio de una sección ganadera y apícola, mientras que la percepción del gobierno municipal, derivó en considerar que por medio de la cooperativa se estaba fortaleciendo un movimiento que tenía como fin que la iglesia y los grupos de la derecha extrema y moderada tomaran más poder sobre el pueblo por encima del beneficio de éste. Finalmente, lo que ocurrió con la cooperativa fue que aumento los lazos entre sus socios y logró beneficios tanto a los productores más acaudalados como a los campesinos que participaron de la cooperativa con la compra y venta de algunos productos. Uno de los objetivos sociales que perseguía la iglesia por medio del movimiento cooperativo, era precisamente el de crear lazos entre la clase más pobre y la más acaudalada, lo cual se logró por medio del beneficio económico de ambas partes y posicionó una imagen positiva del movimiento cooperativo y de la propia Iglesia.

La decadencia de esta cooperativa se dio hasta el año de 1972, donde una epizootia[195] atacó a las gallinas de la mayoría de las granjas y la pérdida económica ya no se pudo reparar. La cooperativa finalmente cerró su registro para el 30 de junio y para el 8 de agosto, con la venta del inmueble que ocupaba en el centro de la ciudad liquidó a sus 52 socios.

PROVESTA y Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre, S.C.L.

El impulso que tuvo el movimiento cooperativo por parte de la diócesis, así como el éxito de las cooperativas que existían para el inicio de la década de los sesenta había generado una visión

---

tuvieran acceso a las tiendas de CEIMSA, en el caso de Tacámbaro, se especializó en la compra y venta de maíz y desapareció en 1972 al ser convertida en CONASUPO.

[194] CEIMSA pagaba 800 pesos por tonelada de maíz y la vendía en época de escases a 820 y la cooperativa decidió comprarlo al mismo precio, sin la necesidad de tantos requisitos para los productores, con lo que se logra un precio justo y estable del producto (Gibb 1963b, 30).

[195] Enfermedad que acomete contra una o varias especies animales, por una causa general o transitoria (Real Academia Española 2001), el termino es exclusivo de la veterinaria pero se encuentra en desuso y esta siendo suplido por el de epidemia.

positiva entre la sociedad civil tacambarense, con ello, personas dedicadas a diversos oficios y profesiones buscaron acercarse a las cooperativas para emprender proyectos diferentes, uno de ellos fue la Proveedora Vestuaria de Tacámbaro PROVESTA y el otro la Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre.

PROVESTA fue el nombre del proyecto cooperativo de un taller de costura para confeccionar vestidos que integró a 18 señoritas, surgió con el apoyo del sacerdote Manuel Huerta y de Margarita Zarco, quien era socia de la cooperativa Cupanda; el taller nunca contó con maquinaria propia para poder desarrollar sus actividades, inició en 1963 con demasiadas dificultades, al iniciar, requirieron de un préstamo de la caja Once de abril por 4 000 pesos, al ser dos de las máquinas rentadas y tener una deuda con la caja de ahorros, no se pudieron generar ganancias; la falta de capacitación de las mismas socias dificultó el desarrollo de la cooperativa, ya que algunas de ellas no sabían emplear las máquinas y se desesperaron rápidamente al no poder percibir ingresos (Educadores cooperativistas 2004). Para el 8 de agosto de 1963, sólo se contaba con 15 socias, mismas que redactaron las bases constitutivas de la sociedad e iniciaron el registro ante la Dirección General de Fomento Cooperativo, el cual no pudo ser completado, con lo que la cooperativa quedó disuelta para el mismo año[196].

Mientras que la Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 18 de Octubre (fundada en 1964), que tampoco pudo ser registrada, mantuvo una vida también muy breve. La iniciativa para constituirla surgió de un pequeño grupo de panaderos integrados por Rafael Rodríguez Ponce y bajo la asesoría del P. Luis Morales Reyes[197], que vieron en la organización de una cooperativa, la oportunidad de dejar de ser trabajadores asalariados y convertirse en los dueños de su labor (Zaragoza 2000, 63, Comité de Educadores 2004, 46).

El Centro Roberto Owen brindó el financiamiento de 18 mil pesos para la compra de maquinaria para la fabricación de pan y para el 30 de octubre de 1964 se redactaron las bases constitutivas de la sociedad, en las que se le daba el nombre oficial y el objeto de la empresa[198], así como el listado de

---

[196] Al no haberse logrado formar la cooperativa y tener una vida tan breve, la información de archivo sobre la misma es inexistente y las únicas fuentes con de su existencia son las entrevistas que redactó Gibb y la recuperación de relatos que hicieron los miembros del Comité de Cooperativistas.

[197] El P. Luis Morales, quien después fuera el cuarto obispo de Tacámbaro, fue nombrado asesor del movimiento cooperativista de Tacámbaro, donde impulsó las cooperativas de la cabecera municipal del municipio y en diferentes parroquias de la diócesis. posteriormente fue trasladado a la diócesis de Torreón y después se convirtió en arzobispo de San Luis Potosí (Arquidiócesis de San Luis Potosí 2006).

[198] Las bases constitutivas, mismas que nunca lograron registrarse ante la Dirección general de Fomento Cooperativo, incluían la elaboración de repostería y dulcería y una sección de consumo (Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre S.C.L. 1964).

los Once socios que la integran, entre los que destacan panaderos, comerciantes y dos socias mujeres.

Antes de que se iniciaran los trámites para su registro, la cooperativa se disolvió debido a la falta de claridad sobre la administración de la misma y a la falta de unión y confianza entre sus socios. Al momento del cierre, el Centro Owen tuvo que vender la maquinaria y no se recuperó el dinero que se había prestado (Comité de Educadores 2004, 46-47).

Tanto el taller de costura como la panadería, se vieron frustrados por la improvisación que se dio al interior de las mismas, de los socios que la integraron, sólo algunos tenían la suficiente capacitación técnica y no existía un compromiso por constituir las cooperativas, aunado a lo anterior, los socios no contaban con la capacidad económica de iniciar ambas empresas sin que les generaran ganancias inmediatas.

Sociedad Cooperativa de Construcción Tres de Mayo SCL.

El origen de esta cooperativa se dio antes de 1963 por un grupo de albañiles que no se encontraban agremiados a ninguna organización sindical, lo que los ubicaba fuera de cualquier fuerza política ligada al Estado o a los grupos de poder existente en Tacámbaro, con lo cual, se mantenían en una posición más vulnerable con respecto a sus compañeros en tanto que su trabajo lo desempeñaban en forma casi individual[199] pero les permitía no pagar cuotas ni ser cooptados. En contraposición a ellos, se encontraba en funcionamiento el sindicato Félix Ireta[200], que estaba afiliado a la Federación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (FROC), que al mismo tiempo se encontraba afilada al PRI y operaba con el apoyo del presidente municipal y de los funcionarios del gobierno. El sindicato al tener el apoyo del gobierno, monopolizaba una parte importante de la fuerza de trabajo de los "albañiles" y las obras civiles que se realizaban, tanto las financiadas por el gobierno como por los privados, su fuerza gremial y los apoyos políticos que le brindaba el presidente municipal Eliazar García Viveros[201], lograban que si una obra no era realizada con trabajadores de este sindicato, podía quedar suspendida por el gobierno.

---

[199] El resto de los trabajadores de la construcción los llamaba "sueltos" por no estar afiliados a los sindicatos.

[200] De acuerdo a la redacción de Pedro Muñoz Aguilar, Felix Ireta Viveros fue un revolucionario que combatió contra Victoriano Huerta, posteriormente formó parte de las filas del ejército federal y para 1940 asume el cargo de gobernador del estado de Michoacán (Cambio de Michoacán 2008).

[201] Presidente municipal de Tacámbaro de 1963 a 1965 (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal 2009).

En estas condiciones se consolidó un pequeño número de 10 albañiles que mantenían relaciones de amistad y compadrazgo y acudieron al padre José Zaragoza, al que reconocían como impulsor de las sociedades cooperativas, el cual inicia con ellos un círculo de estudios sobre organización y posteriormente se redactaron las bases constitutivas de la sociedad y se solicitó el permiso a la Dirección General de Fomento Cooperativo en la ciudad de México. En la redacción de los documentos, ya se tienen suscritos a los 54 que exhibieron sus certificados de aportación y rentaron un local de la Calle Ignacio Zaragoza 204.

Las actividades de la cooperativa, incluyeron la prestación de servicios de albañilería, carpintería, plomería y todo lo relacionado con la industria de la construcción, así como la compra venta de materiales[202]. Además, la sociedad ya constituida, decidió realizar la compraventa de un predio en lo que se realizó el establecimiento de la Colonia 3 de Mayo, cercana a la actual Unidad Deportiva, en la que una buena parte de los socios pudieron fincar sus casas en lotes de 250 m^2 (Comité de Educadores 2004, 48).

Las dificultades de la formación de esta cooperativa fueron la manipulación y coacción que existía para este gremio por parte del sindicato y sus agentes y al contexto de la llamada "fiebre de los partidos políticos"[203] de 1964, con la que los diversos grupos corporativos ligados al partido de Estado respaldaban la campaña presidencial de Gustavo Díaz Ordaz, por lo cual, el sindicato Félix Ireta se convirtió en una de las únicas fuerzas clientelares que tenía el PRI en el municipio y dada la falta de legitimidad del partido y del gobierno, se convirtió en una organización que coaccionaba a sus agremiados para que apoyaran la campaña e influenciaran el voto de la población.

A lo largo del desarrollo de la cooperativa, se tuvieron otros logros, uno de ellos fue la compra del inmueble denominado "La Purísima" en el año de 1983, donde se estableció una casa de materiales y se logró fundar la colonia 3 de Mayo que contaba con un taller rústico de fabricación de tabicón, además de servicios como el de la Clínica Fray Juan Bautista Moya, mientras que la actividad fundamental de la cooperativa, había pasado a ser la compra venta de materiales para la construcción, así como de lotes en los que después se fincaron los inmuebles.

---

[202] De acuerdo al acta de inscripción de la sociedad, la compra venta de los materiales quedaría tipificada como sección de consumo, mientras que sus actividades generales quedarían tipificadas en las cooperativas de producción (Sociedad de Consumo en Matreriales de Contrucción "3 de Mayo" S.C.L. 1996).

[203] Se le llamó así a la agitación de los partidos políticos a la llegada del nuevo presidente de la república, con la que finalmente se lograba crear una imagen de pugna política entre los contendientes que tenía por efecto final la legitimación del proceso electoral para que adquiriera una imagen democrática. Dentro de Tacámbaro, las críticas de los sinarquistas hacia el partido oficial era que se trataba de cumplir con la demanda internacional de democracia exigida por los Estados Unidos para mantener la ideología del bloque capitalista contra el bloque comunista.

El apoyo para la compra de terrenos y la construcción de casas habitación fue una de las transformaciones más importantes que comenzó a realizar el cooperativismo ya que los servicios que brindaban las cooperativas Once de abril y 3 de mayo apoyaban a la obtención del crédito necesario para una compra de tal valor y al mismo tiempo apoyaban a los socios para conseguir lotes a costos más bajos y a pagar el costo de materiales más bajo que en las casas comerciales.

Las debilidades que tenía la cooperativa eran prácticamente las mismas que las que tuvo la mayor parte de las cooperativas: Falta de rotación de los integrantes de los consejos de administración y vigilancia, una escasa participación de los socios en las asambleas, una falta de acercamiento de los socios a solicitar información sobre el funcionamiento de la cooperativa, lo que muchas veces generaba incertidumbre y falta de credibilidad sobre las acciones de los directivos y de los gerentes

El cierre definitivo de la cooperativa, se llevó a cabo cerca del año 1996, en la que la falta de acuerdo entre los directivos comenzó a afectar el desarrollo de la cooperativa, la mala administración de algunos socios comisionados, así como el deseo de otros por apoderarse de la cooperativa, la presión que continuó ejerciendo el PRI, así como la competencia desleal de algunas casas de materiales, terminaron por generar la desaparición de la organización y liquidar a sus 241 socios.

Sociedad Cooperativa de Confección de Ropa María Esther Zuno de Echeverría S.C.L. Casa Taller Comunal de Costura de Tacámbaro

Posterior al desarrollo de las cooperativas cardenistas, el esfuerzo por crear este tipo de empresas sociales por parte del Estado decayó, fueron sólo dos los esfuerzos para establecer cooperativas al interior de la ciudad de Tacámbaro de Codallos[204], el primero corresponde a una cooperativa de productores, con la que el gobierno municipal trataba de desprestigiar y quitar clientela a la cooperativa Zaragoza pero no se pudo desarrollar.

El gobernador del estado de Michoacán, Carlos Torres Manzo (1974-1980) impulsó la creación de la cooperativa María Esther Zuno de Echeverría, inscrita el 15 de diciembre de 1975[205] e integró a 26 socias con experiencia en la confección de ropa. La promoción que hizo Torres Manzo correspondió a una gira de trabajo donde visitó el municipio de Tacámbaro y aprovechó formar la cooperativa para dar prestigio a su gobierno y para celebrar el año internacional de la mujer, el nombre de la cooperativa corresponde al nombre de la esposa del presidente Luis Echeverría Álvarez, quien lo

[204] Cabe señalar que a lo largo del municipio si se tuvo la presencia de otras cooperativas desligadas de la diócesis, varias de ellas de transportistas y una de los trabajadores del Ingenio Puruarán.
[205] (Dirección General de Fomento Cooperativo 1975).

nombró Secretario de Industria y Comercio en 1970. Los únicos archivos de la Dirección General de Cooperativas sobre esta empresa hacen constar su existencia y no existen actas de asamblea ni más documentos que dejen notar la vida de la cooperativa.

3.4. El Centro Roberto Owen

El incremento de cooperativas católicas en Tacámbaro hizo que todas tuvieran necesidades comunes que ya no podían ser del todo solucionadas por medio de la pastoral social, por ello José Zaragoza decide idear la forma de crear un organismo que apoyara la formación sobre cooperativismo, coordinara a las empresas, promoviera su desenvolvimiento y la formación de nuevas sociedades y proyectos en común. Por lo cual, se forma el Centro Roberto Owen como una asociación civil que permitiera el cumplimiento de las necesidades comunes, dejando que cada una mantuviera su independencia y que al mismo tiempo pudiera ser financiada con los recursos de las cinco cooperativas que quedaban. El Centro se convirtió en el foco de la red de relaciones sociales del movimiento cooperativo católico y atrajo a los miembros de Tacamba[206].

El proceso de formación de esta asociación se apoyó en el prestigio y las redes tanto nacionales como internacionales y en las relaciones que la diócesis tenía con otros organismos de la iglesia católica internacional, por lo que su estructura inicial estuvo marcada por particularidades como mantener una relación distante con autoridades gubernamentales y manejarse de acuerdo a cierto apego a la pastoral social.

José Zaragoza inicia los trámites para solicitar recursos económicos a la fundación católica alemana Misereor[207], organización que responde a la solicitud enviando a Luis Lópezllera[208], presidente de Promoción del Desarrollo Popular, A.C., organización que mantenía relaciones con el SSM y con el Instituto Moisés Coday[209], para que revisaran el proyecto de creación del Centro Owen.

La respuesta por parte de Misereor a José Zaragoza fue inmediata y se le otorgó al Centro Owen una donación de 500 000 pesos, que fueron empleados en la compra del inmueble de la calle Melchor Ocampo 66, en la compra de un vehículo y de inmobiliario (Zaragoza 2000), con lo que

---

[206] La cooperativa Tacamba recibía el apoyo del Centro Owen en cuanto a la realización de algunos préstamos y en la impartición de cursos (Centro Roberto Owen 1967, Silva Nuñez 2011).

[207] (Misereor 2012).

[208] Es el líder de la organización Promoción del Desarrollo Popular A.C. (PDP), quien ha trabajado en distintas organizaciones dedicadas a brindar servicios a las comunidades, inició apoyando al Frente Auténtico del Trabajo, luego construyó su propia organización, la PDP, que apoya a otras organizaciones no gubernamentales afiliadas a iniciativas populares y a proyectos ambientales por medio de estrategias como el cooperativismo (Redacción Onda Verde 2009).

[209] (Coady International Institute 2012)

pronto comenzó a operar y establecer redes al exterior del país con estudiantes, asociaciones civiles y medios de comunicación, destaca el trabajo de Alice Warner, quien laboró en el Centro Roberto Owen y redactó informes sobre el desarrollo económico que estaban logrando las cooperativas, así como de informes de toda la economía de la región, especialmente de las dinámicas relativas al funcionamiento de la propiedad de tierra, de los ejidos y de la explotación agrícola, así también Bruce Lorenzo Gibb realizó un análisis del funcionamiento de la economía cooperativa en Tacámbaro (titulado *Tacambaro an experience in cooperation*) considerando las dimensiones histórica y política de la ciudad.

El Centro Owen contó con la visita de miembros del Centro Regional para la Educación Fundamental en América Latina (CREFAL), creado por la UNESCO, para los que las experiencias del movimiento cooperativo logradas en Tacámbaro fueran analizadas como alternativas de desarrollo en el tercer mundo. Otro de los apoyos que recibió nuevamente por el conducto de Promoción del Desarrollo Popular A.C., que enlazó al Centro Owen con la fundación CEMEBO[210] fue la creación de un canal de televisión por cable en Tacámbaro de contenidos culturales variados, donde las cooperativas tuvieron un espacio para difundir sus contenidos educativos y tecnológicos.

Los primeros años del Centro Owen generaron el crecimiento de las redes de relaciones principalmente entre fundaciones y grupos católicos como fue el caso de Promoción del Desarrollo Popular, A.C., cuya sede se encuentra en la ciudad de Morelia, Michoacán, y que con el apoyo del SSM, se pudo contactar con las fundaciones Misereor y CEMEBO en Europa, así como el Instituto Coady en Antigonish Canadá. Una de las conexiones que logró el Centro Owen, fue con el Council for International Lay Apostolate (CILA)[211]

Como se ha marcado, universidades, centros de investigación e instituciones de desarrollo a nivel internacional tuvieron conocimiento del movimiento cooperativo de Tacámbaro gracias al Centro Owen, que funcionó como oficina de relaciones exteriores y de coordinador entre la diócesis y las cooperativas. Las cooperativas eran ya consideradas como un propulsor del desarrollo de la comunidad, tal como lo muestra el informe *Portrait of Tacámbaro*[212], en el que se realiza un análisis del municipio de Tacámbaro y se muestran las fortalezas del movimiento cooperativo ante un entorno económico y político desfavorable.

---

[210] CEMEBO /BILANCE es una organización católica de cooperación de Holanda. de apoyo a las economías emergentes en asuntos de medio ambiente, desarrollo sostenible y género (Caja de Herramientas de Gestión MIPYME 2012).
[211] Consejo Internacional del Apostolado Seglar (Anónimo 1963).
[212] Atribuible a Alice Warner.

Es cierto que este organismo coadyuvó al crecimiento de las cooperativas de Tacámbaro por medio de las relaciones que tuvo a nivel nacional e internacional, e incluso brindó servicio a este tipo de empresas aunque no fueran parte del movimiento católico, sin embargo el motivo por el que fue creado, la educación cooperativa se volvió una de sus principales debilidades. El Centro Owen depositó en un pequeño grupo de socios la impartición de cursos sobre cooperativismo a los socios que querían ingresar a la cooperativa, sin embargo, nunca contó con un grupo especializado que se dedicara exclusivamente a desempeñarla y la actividad nunca fue remunerada. También, la educación fue poco a poco desdeñada, así como la investigación de los problemas que enfrentaba el cooperativismo, por lo que la actividad del Centro se fe reduciendo cada vez más, hasta que a la llegada de la década de los noventa, viera su desaparición. Una de las razones ajenas que tuvo más peso para que la educación el Centro Owen no se pudiera desarrollar adecuadamente, era la falta de una educación escolarizada por parte de los socios, de acuerdo a un estudio realizado a cabo por Abel Pedraza[213], el 26% de los socios de las cooperativas Once de Abril y Micasa no habían terminado sus estudios de primaria[214], la influencia de este factor sobre la educación cooperativa, es precisamente que en el propio contexto del Centro, la educación es un aspecto desdeñado, con lo que la capacidad tanto de impartir como de recibir una educación sobre un tema complejo y específico como lo es el cooperativismo se enfrenta a que en las condiciones culturales de los educandos la capacitación y atención a cursos no está del todo ligada a su modo de vida.

Ante estas circunstancias, el Centro Owen se fue debilitando cada vez más y cuando la presencia de la diócesis se fue reduciendo al interior del movimiento, también se dejaron de realizar los estudios que realizaba la pastoral sobre el fenómeno cooperativo[215], con lo que la educación quedó completamente socavada y las redes que había con organizaciones internacionales prácticamente se perdieron.

---

[213] El último de los asesores morales de las cooperativas nombrado por el obispo, su sucesor es Leoncio Tapia Cruz, que preside la pastoral social de la diócesis y asesora de manera personal a la cooperativa Once de abril, más requiere que la asamblea general por medio de votos ratifique su nombramiento como cualquier socio.

[214] El estudio tabuló 14 categorías, que incluyen estudios de primaria, secundaria, bachillerato, carrera corta (técnica), normal y profesional, cada uno de estos niveles presenta dos valores que indican si los estudios fueron completos o truncos, así como las categorías para respuestas no pertinentes y no especificadas; de ellas, primaria incompleta obtuvo el valor más alto con el 26% y menos de uno de cada 1000 socios tenía una carrera profesional completa o estudios normalistas concluidos. En otro estudio, se demostró que el 20% de los socios aún no sabían leer y escribir.

[215] La Oficina de investigación y estadística de la pastoral social de la diócesis de Tacámbaro también comenzó a entrar en decadencia y al retirarse el P. Abel Pedraza, asesor de la pastoral a Roma por tres años, esta oficina prácticamente dejó de existir.

3.5. Sociedad Cooperativa de Consumo Micasa S.C.L.

El surgimiento de la cooperativa Micasa corresponde al momento en que la política económica del modelo de desarrollo estabilizador comenzó a entrar en crisis y el presidente Echeverría echa a andar el modelo de desarrollo compartido[216], mismo que no resultó ser la alternativa más adecuada y la crisis se recrudeció. La ciudad de Tacámbaro de Codallos, cabecera del municipio comenzó a resentir los efectos de la crisis económica y aunque era el punto comercial más importante en la entrada hacia la *tierra caliente* michoacana, su economía se seguía manteniendo mayoritariamente por las actividades agrícolas, por lo cual la carestía de alimentos no elaborados bajo las dinámicas de autoconsumo, se empezaron a hacer notables. Situación que fue aprovechada por los comerciantes de mayor poder económico que emplearon el encarecimiento para aumentar el costo de sus productos.

Ante esta realidad, el movimiento cooperativo, que se encontraba unificado mediante el Centro Roberto Owen, decide que es pertinente crear una cooperativa de consumo que pueda paliar esta necesidad. La iniciativa había surgido inicialmente por parte de los socios de la cooperativa Cupanda, que habían considerado la necesidad de tener una sección de consumo, sin embargo la cantidad de socios de la misma no era la suficiente como para realizar una inversión tan costosa que no tuviera muchos beneficios, más surgió la idea de que se extendiera hacia otras cooperativas y hacia el público en general.

El proyecto para llevar a cabo la formación de la cooperativa fue diseñado por Florencio Cruzaley Suárez, quien consideró las debilidades que había tenido la cooperativa San José y las razones que la inclinaron al fracaso, más la demanda de conseguir productos a mejores precios para la comunidad sólo era posible mediante el establecimiento de una tienda que tratara de reducir las cadenas de intermediación y que pudiera abrirse lo más posible a todos los sectores de la comunidad.

La cooperativa quedo integrada por 43 socios fundadores, inició su funcionamiento desde 1974 y se apegó a los lineamientos que demandaba la Ley General de Sociedades Cooperativas, haciendo los registros correspondientes, sin embargo para el 10 de octubre de 1995 requirió de realizar el trámite

[216] Este modelo fue planteado como alternativa para el rescate de la economía, se basaba en la práctica de que los recursos fueran compartidos más equitativamente, para ello exhortaba a los empresarios en realizar inversiones dentro del país para lograr que se estabilizara la economía, sin embargo, los empresarios empezaron a recortar sus inversiones y comenzó a haber una fuga de capitales, por lo cual el Estado tuvo que impulsar el gasto público sin el apoyo de los empresarios.

de su inscripción ante el Registro Público de Comercio, debido a que la Dirección General de Fomento Cooperativo ya había desaparecido y sus funciones pasaron a tomar parte de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

Desde el momento de su apertura, Micasa respondió positivamente a las funciones para las que había sido planteada, la pertinencia social de la cooperativa fue notable, lo cual se muestra en el crecimiento que ha tendido desde su fundación hasta el momento actual así como por el incremento constante en la cantidad de socios, en la adquisición de nuevas propiedades, la expansión de la tienda y en la promoción de actividades coordinadas con el resto de las cooperativas en favor del resto de la comunidad y de los usuarios.

Los logros más relevantes con respecto al crecimiento de la cooperativa son los siguientes: en 1976 se hace posible que la cooperativa adquiera el local de la calle Artículo123, con lo que la tienda aumenta de tamaño y puede brindar un mejor servicio a sus 1000 asociados. Para 1981, en la que se presenta la inflación, de decide hacer frente a la misma reinvirtiendo los remanentes de los socios para evitar poner el riesgo la existencia de la cooperativa. En marzo de 1987, se suspende el servicio médico que se concedía a los socios y en su lugar, se funda la clínica junto con las demás cooperativas, que les concede el servicio. Entre 1988 y 1990 se compra el terreno de la Carolina[217], con la visión de que se expanda la tienda, ya que el espacio en el que está comienza a ser insuficiente. En 1999, los socios deciden que se puede aumentar el costo de los productos con tal de que adquieran mayores remanentes, ya que los escasos remanentes que se tenían se entregaban en vales de despensa y eran muy pequeños.

Sucursal de la cooperativa Micasa en Pedernales

Para el año 2002, la cooperativa pudo expandirse hacia afuera de la ciudad de Tacámbaro y estableció lo que se llamó Sección de Consumo de Micasa S.C.L. de C.V. En la ciudad de Pedernales Michoacán, la realización de este proyecto respondió a la solicitud de algunos socios de que era necesario establecer una tienda en esta ciudad, ya que para ellos que eran socios de Micasa, el trasporte hasta Tacámbaro les implicaba un gasto. La apertura de la cooperativa se realzó el día 7 de julio del 2002 para celebrar el día del cooperativismo. Los departamentos con los que contó fueron de distribución de abarrotes, semillas, cereales, lácteos y carnes frías.

[217] Donde actualmente hay una nueva sucursal inaugurada en el 2011.

Desde su inicio la cooperativa se planteó con escasos gastos de operación para su funcionamiento, ya que sólo se contaba con una socia comisionada, energía eléctrica, servicio telefónico y gastos de mantenimiento, mientras que la administración se llevará a cabo por los consejos de administración y vigilancia de la casa matriz, por medio del nombramiento de una comisión especial en la que se asignaron a socios que residan en Pedernales para el cumplimiento de dichas funciones, mismos que se ratificaron por medio de las asambleas generales.

Servicio Médico Social de Tacámbaro A.C. "Clínica Fray Juan Bautista Moya"

Uno de los logros destacados que tuvo el Centro Roberto Owen fue la apertura de esta clínica financiada por las cooperativas Micasa, Cupanda Tres de Mayo y Once de Abril. Para su planeación la pastoral social de la diócesis de Tacámbaro[218] elaboró estudios sobre la viabilidad de la clínica a cargo de la Hna. Virginia Caro, junto con 5 colaboradores miembros de la pastoral que lograron para el 27 de noviembre de 1986 crear la clínica en el local de la calle Álvaro Obregón 18, del que son propietarias las cooperativas, el financiamiento de este centro médico era cubierto por cada una de las cooperativas, dependiendo de la proporción de sus cerca de 5 300 socios[219], mientras que para su funcionamiento y supervisión, se volvió necesaria la participación de siete representantes de cada una de las cooperativas, que decidían sobre el proyecto (Pedraza 1994).
Los usuarios de la misma tenían en ella posibilidades de acceder a servicios médicos que no estaban disponibles en las clínicas del Estado, la clínica solo les cobraba costos de recuperación por los servicios, mientras que el resto de la población, no afiliada a alguna de las cooperativas, podía acceder a los servicios de la misma pagando la consulta y los servicios proporcionados.

Los primeros siete años de la vida de la clínica se brindó el servicio sin problemas, sin embargo para 1993 la falta de una administración correcta de la misma comienza a generar graves problemas de funcionamiento, uno de ellos fue que la cantidad de dinero aportado por las cooperativas no cubría los gastos de la misma, problema que no era dado por la magnitud de las aportaciones, sino por la deficiente administración de la misma (Villaseñor 1999, 126, J. L. Castro 2011).

[218] El asesor moral de la cooperativa era el P. Abel Pedraza.
[219] La Once de abril contaba con 2210 socios, la Cupanda con 340, la 3 de Mayo con 125 y la Micasa 2600,

CAPÍTULO IV NEOLIBERALISMO Y LOS DESAFÍOS DEL COOPERATIVISMO CATÓLICO

La práctica de la teoría económica y política del neoliberalismo se ha expandido a escala global y ha afectado prácticamente todos los aspectos de la vida humana. En este apartado se retoman sus repercusiones sobre el cooperativismo tacambarense; se ha tomado como punto de partida las transformaciones tardías provocadas por el Concilio Vaticano II, entre las que se encuentra la expansión y ocaso de las cooperativas en el territorio de la diócesis, que se empalma con la aplicación de la política económica neoliberal y la modificación de las triangulaciones diplomáticas entre el estado nacional, el eclesiástico y el Vaticano.

Esta etapa es resultado de un conjunto de transformaciones que afectaron a toda la entidad de Michoacán, en las que se experimentaron modelos de economía política estatal y regional contradictorios, entre el proyecto de Estado de Comisión de la Cuenca del Tepalcatepec, hasta el ascenso del poder de las trasnacionales y de los grandes productores agroindustriales en la región. El incremento de la población católica, transformó las jurisdicciones que concluyeron con la formación de la diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas, mientras que la diócesis de Tacámbaro permaneció estable al planificar tareas pastorales de acuerdo a las foranías.

Las transformaciones más recientes del cooperativismo en Tacámbaro fortalecieron la presencia de la sociedad civil en las empresas mediante el debilitamiento de la influencia de la iglesia católica. Estos implican cierta madurez en cuanto a los núcleos rectores de cada una de las cooperativas y la consolidación de alianzas con organizaciones cooperativistas nacionales e internacionales. Por otro lado el Centro Roberto Owen, decayó junto con el apego a la asesoría de la diócesis de Tacámbaro para dar paso a la Unión de Cooperativas Tacámbaro, organización que ha asumido las tareas de su antecesor.

La apertura de los mercados provocada por el neoliberalismo ha promovido el surgimiento de nuevos actores económicos concentrados en la ciudad de Tacámbaro, dando paso a nuevas organizaciones y perspectivas del cooperativismo y empresas de capital nacional o extranjero que propician una competencia por los mercados y los recursos.

4.1 Transformaciones territoriales en la provincia eclesiástica de Morelia

El desarrollo de la Cuenca del Balsas y los proyectos de irrigación agrícola e industrialización provocaron cambios que alteraron la jurisdicción de la diócesis de Tacámbaro. La primera

transformación es la erección de la diócesis de Apatzingán en 1962 la diócesis de Tacámbaro le cede los municipios de Lázaro Cárdenas, Arteaga, Tumbiscatío, Coalcomán de Vázquez Pallares, Aguililla, Múgica, Tepalcatepec, Parácuaro, Gabriel Zamora, Buenavista. La diócesis de Colima le sede los municipios de Aquila, Coahuayana y Chinicuila, que eran administrados por la parroquia de Coahuayana pertenecientes a la diócesis de Tacámbaro (J. L. Castro 2011, A. Raimondi 1962). Con lo que pierde cerca de 15 mil kilómetros, casi la mitad de su territorio.

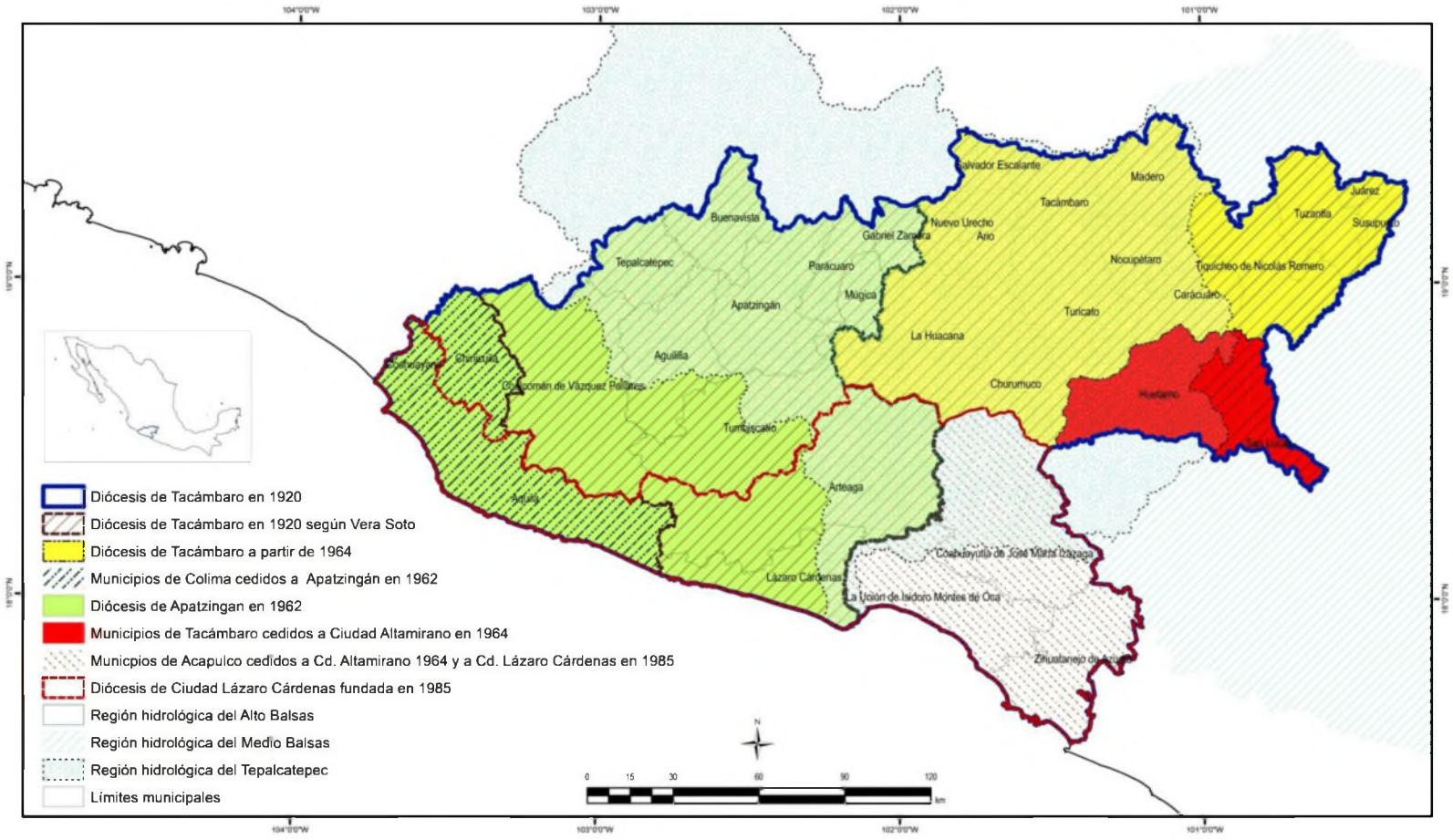
La segunda transformación jurisdiccional ocurre al ceder los municipios de Huetamo y San Lucas (516 km^2) al erguirse la diócesis de Ciudad Altamirano en 1964, que perteneció a la provincia eclesiástica de Morelia, para después conformar parte de la de Acapulco. Se ceden los municipios de Coahuayutla de José María Izazaga, la Unión Isidro Montes de Oca y Zihuatanejo de Azueta pertenecientes a la diócesis de Acapulco[220] y que debido a la falta de parroquias no se puede precisar si pertenecieron a la formación inicial de la diócesis de Tacámbaro de 1920 (L. Raimondi 2012).

La transformación más reciente de la arquidiócesis moreliana es la erección de la diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas en 1985[221] que fraccionó las diócesis de Apatzingán y Ciudad Altamirano, producida por el establecimiento de las industrias y obras portuarias relacionadas con la siderúrgica SIRCATSA Las Truchas iniciadas a partir de 1972 (Zapata 1978). Con estas obras concluye el último gran proyecto de desarrollo de la Cuenca. El aumento de población fue la principal causa de las modificaciones en las jurisdicciones.

[220] La erección de la diócesis de Acapulco fue en 1958 fraccionando a la diócesis de Chilapa mediante la Quo Aptiori, para 1983 se convierte en arquidiócesis (CEM 2011, Arquidiócesis de Acapulco 2013).

[221] Esta diócesis se ha integrado a la Región Pastoral Sur, mientras que el resto de las diócesis morelianas forman parte de la Región Pastoral Don Vasco.

MAPA 5: CREACIÓN DE LAS DIÓCESIS DE APATZINGÁN Y LÁZARO CÁRDENAS



Fuente:

Elaboración propia a partir de trabajo de campo 2011-2012. Archivo y fuentes digitales (INE 2007, Carsentes 2012, Conabio 2012, Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas 2013, Arreola, Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato 1979, Cárdenas 1980). Las delimitaciones diocesanas están aproximadas a municipios.

4.2. Inicio de rupturas

La iglesia católica que a partir del neoliberalismo sufrió una serie de rupturas internas que socavaron la importancia de la acción social otorgada por el *segundo concilio vaticano* para dar paso a la implementación de las políticas de tendencia neoliberal promovidas por Juan Pablo II, que se distinguen por el restablecimiento de las relaciones diplomáticas del Vaticano con el Estado, cuyo fin no es modificar la posición legal de la Iglesia mexicana frente al Estado nacional, sino el mantenimiento de nuevas relaciones hegemónicas que permiten a la Santa Sede influir en asuntos de la vida política por medio del manejo de recursos mediáticos y políticos que a su vez centralizan el poder en la élite eclesiástica.

La influencia tardía del Concilio Vaticano II en el cooperativismo católico tacambarense.

El Concilio Vaticano II agudizó las rivalidades entre conservadores y progresistas de la Iglesia católica a escala global. A partir de las propuestas originadas de las conferencias episcopales de Medellín y Puebla se forjaron nuevas tendencias político ideológicas que influyeron en el quehacer de cada diócesis[222] mientras que el episcopado reforzó sus relaciones con la Santa Sede y con el estado nacional.

La tendencia conservadora era portadora de la hegemonía eclesiástica a partir de la CEM, en su postura la realidad mexicana distaba de los problemas de la tendencia progresista preocupada de la pobreza, marginación y guerrilla que enfrentaba América Latina.

La ruptura principal ocurre a raíz de la matanza de estudiantes de 1968 en la que el gobierno, para conservar su legitimidad y el apoyo de las masas populares, realiza un acercamiento con Miguel Darío Miranda[223] y con el presidente de la CEM Ernesto Corripio Ahumada[224], con lo que se transforma la relación histórica del Estado hacia la Iglesia, que pasa de ignorada y contenida a requerida.

---

[222] Las cuatro tendencias actuales que se produjeron desde el concilio son: la progresista, heredera de la teología de la liberación, la vaticana que refuerza la hegemonía de la Santa Sede, la tradicional ortodoxa basada en la inmutabilidad del dogma y los valores de la iglesia y la activista, que busca reforzar la participación de la iglesia en los asuntos del estado nacional..

[223] Arzobispo de México y uno de los diplomáticos más influyentes del episcopado.

[224] Arzobispo de Oaxaca.

En contraparte, los sacerdotes disidentes toman posturas en favor de los estudiantes, de la CELAM Medellín y gestan el movimiento de *Cristianos por el Socialismo* o *Sacerdotes para el Pueblo* en el que participan Pedro Velázquez Hernández[225] director del SSM (Pacheco 2005, 74) y Carlos Salgado, quien colabora con el obispo Luis Morales Reyes en el desarrollo de las cooperativas tacambarenses.

Al interior de la diócesis de Tacámbaro la visión progresista[226] del asesor moral y obispo Luis Morales Reyes[227] reimpulsó el cooperativismo con base en las encíclicas *Gladium et spes* (Pablo VI 1965), en la *Mater et Magistra* (Juan XXIII 1961) y fomentó una serie de cursos tendientes a ejercer y analizar la *acción social* de la iglesia desde una perspectiva marxista. Los cursos se impartieron a cargo del sacerdote Carlos Salgado Castillo en el Centro de Ayuda para el Desarrollo A.C., y contaron con el apoyo del SSM, en ellos se valoraron los problemas de injusticia social y económica como un problema estructural que sería combatido con mecanismos que garantizaran una distribución equitativa de la riqueza.

De acuerdo a ésta visión las cooperativas son empresas económicas con fines sociales que están en la parte que más duele al sistema y permiten las condiciones para realizar luchas populares y organizar estrategias solidarias que combatan los mecanismos de dominación que se ejercen sobre las masas.

> [La cooperativa] Es un mecanismo de distribución de la riqueza y un instrumento adecuado para los sectores populares en forma organizada tengan mayor participación en la vida socio-económica de cada país (Salgado 1978b, 2).

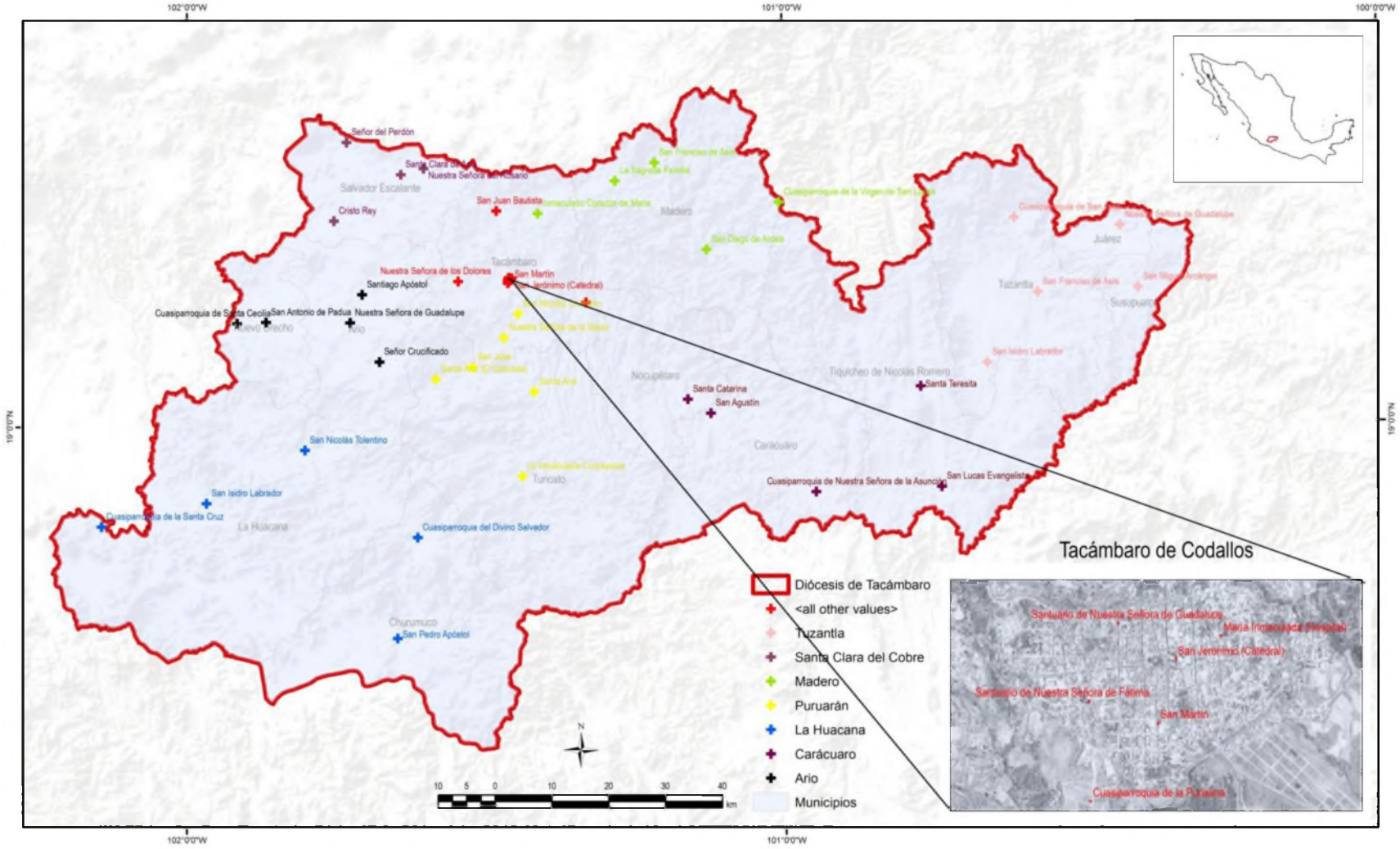
---

[225], En Europa, conoce a Joseph Cardijin, quien funda la Juventud Obrera Católica (JOC), organización que también se funda en México y en la que participa Velázquez junto con Rodolfo Escamilla. Posteriormente, comienza a fundar cooperativas de ahorro y préstamo. Al celebrarse la CELAM II en Medellín, Velázquez participa como experto redactor de los documentos de la conferencia. Es aquí donde se consolida la teología de la liberación y el proselitismo de los sacerdotes que simpatizan con el marxismo. Su aportación dentro del cooperativismo es la creación de la Federación de Cajas Populares.

[226] Esta corriente al interior de la iglesia católica mexicana pretende fundamentar una iglesia popular que busca realizar cambios en la estructura económica, se enfoca principalmente en comunidades campesinas e indígenas (Carrillo 1991, 4).

[227] Algunos aspectos que fortalecieron las convicciones progresistas de Luis Morales Reyes y su simpatía por el Concilio Vaticano fueron su nacimiento en el municipio de Churumuco, Michoacán, y su primera formación rural que lo dotaron de sensibilidad hacia la pobreza, su ordenación sacerdotal en las catacumbas de Priscila en Roma en el momento en que se celebraba la primeras reunión del Concilio Vaticano II el 2 de septiembre de 1962. De regreso a Michoacán, se integró a la Diócesis de Tacámbaro para trabajar de profesor en el seminario, fue director de la pastoral social, colaboró con Acción Católica (que se enfocaba en apoyar e cooperativismo), fue obispo auxiliar de José Abraham Martínez de Betancourt quien quería que lo sucediera en antes de 1976, a sus 36 años. Su nombramiento de obispo ocurrió por solicitud personal de Pablo VI (Diócesis de Tacámbaro 2012d, Arquidiócesis de San Luis Potosí 2006).

MAPA 6: FORANÍAS DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO



Fuente: *Directorio Eclesiástico y Plan Diocesano de Pastoral* (Diócesis de Tacámbaro 2009, Pedraza 1991).

Cooperativas desarrolladas dentro del territorio de la Diócesis de Tacámbaro.

Para finales de la década de los setenta en la ciudad de Tacámbaro había cuatro cooperativas católicas consolidadas, Cupanda, Once de Abril, 3 de Mayo y Micasa, coordinadas por el Centro Owen bajo la asesoría de la pastoral social a cargo de Luis Morales Reyes. El movimiento cooperativo se expandió dentro de la diócesis aprovechando la jurisdicción de las foranías[228], creada para mejorar la ejecución de tareas de pastoral de manera conjunta por las parroquias y la coordinación por parte de la diócesis (ver MAPA 6, 149). Para su promoción se integró un grupo con un director de pastoral social, un asesor de contabilidad[229], un grupo de colaboradoras provenientes de la hermandad de San José de Lyon[230] y el apoyo de socios fundadores de las cooperativas de Tacámbaro.

La crisis de 1982 trajo el alza de precios en alimentos, redujo las posibilidades de adquirir créditos agrícolas y productivos. La respuesta de la pastoral social fue incrementar el número de cooperativas, a partir del mismo año de 1982 y hasta 1990 se crearon 19 cooperativas; 8 de consumo, 5 cooperativas de producción y 6 de ahorro y préstamo. Actualmente las cooperativas de ahorro y crédito son las únicas que subsisten y están afiliadas a la federación "Humanista Vasco de Quiroga" (*Ver* TABLA 10, 195).

La decadencia de estas cooperativas ocurrió por la falta de conocimientos técnicos, los equipos de pastoral no pudieron integrar en la misma formación de principios y práctica cooperativista a los responsables en los municipios. Las carencias y su presión económica que en un primer momento hacía que se constituyeran las sociedades, terminaron por convertirse en una condición adversa ya que los socios requerían de ingresos inmediatos por encima de la proyección a largo plazo y del entendimiento de los fines no monetarios de la economía solidaria.

---

[228] Agrupan las cuarenta parroquias que se encuentran distribuidas en toda la extensión de la diócesis, con ocho parroquias principales, una por cada foranía, la cual está generalmente en la cabecera municipal del municipio o en las poblaciones con mayor número de habitantes y desde ellas se coordina el párroco con el equipo de pastoral para apoyar a cada cooperativa.

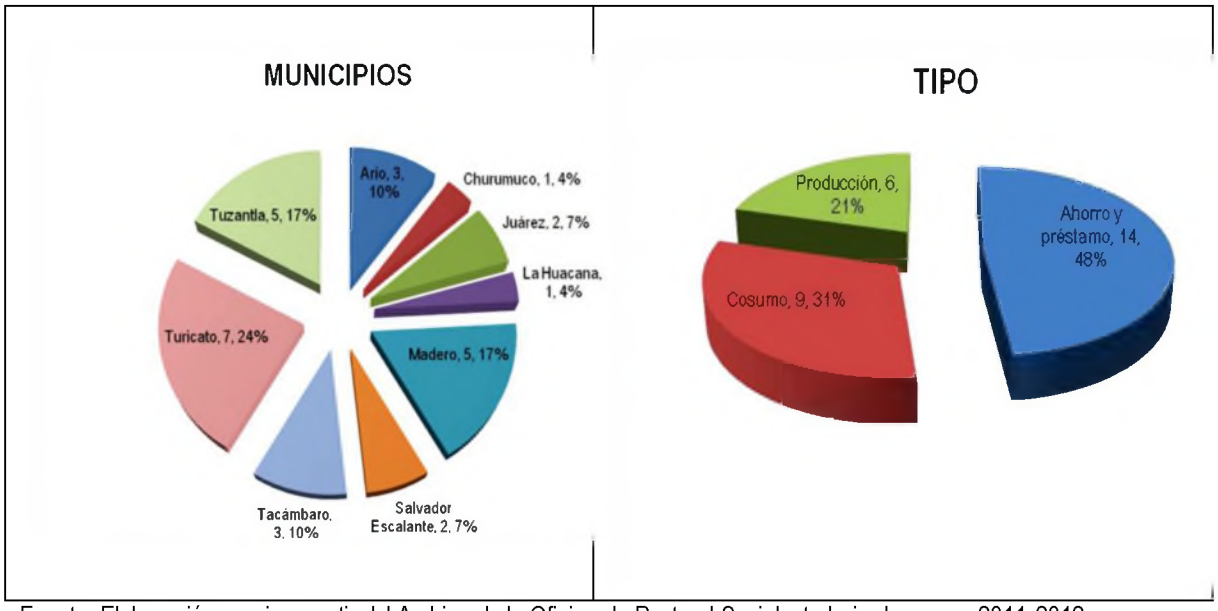
[229] El P. Bernardo Rapp se desempeñó constantemente en ese cargo.

[230] La Congregación de san José de Lyon surge en el siglo XVII en Puy Francia, llega a México por el servicio de la colonia francesa en 1903. Después de la CELAM Medellín, la congregación se dedica a la promoción de obras comunitarias de lugares suburbanos, rurales e indígenas (Hermanas de San José de Lyon 2010) , las religiosas que cumplieron esta función en Tacámbaro fueron: Ma. Clotilde Muriño, Ana Rosa Aguilar, Ma. Soledad Landeros.

TABLA 3: COOPERATIVAS FUNDADAS EN LA DIÓCESIS

NOMBRE DE LA COOPERATIVA	TIPO	MUNICIPIO	LOCALIDAD	FUNDACIÓN
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "Unión Caoba de Melchor Ocampo" S.C.L.	Consumo	Tuzantla	Melchor Ocampo	1975 02 05
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "Unión Caoba Las Juntas" S.C.L.		Tuzantla	Juntas del Tanque	1985 02 04
Sociedad Cooperativa de Consumo "Nuestro Hogar"		Ario	Ario de Rosales	1985 06 27
Sociedad Cooperativa de Consumo La Campesina		Turicato	El Cahulote de Santa Ana	1994
Miguel Silva		Ario	Dr. Miguel Silva Macías	1982 01
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "El Chorrito"		Juárez	Benito Juárez	1990
Sociedad Cooperativa de Consumo "El Cahulote de Santa Ana" S.C.L.		Turicato	El Cahulote de Santa Ana	1982 10 16
Sociedad Cooperativa de Consumo de Productos Básicos “Pito Pérez” S.C.L.		Salvador Escalante	Santa Clara del Cobre	1984 01 21
Sociedad Cooperativa de Autotransportes "El Cahulote de Santa Ana-Changungas" S.C.L.		Turicato	El Cahulote de Santa Ana	1982 06
Proyecto de desarrollo José María Morelos y Pavón, S.C. de R.L.	Producción	Madero	Villa Madero	1984 11 10
Cooperativa de Producción Artesanal Tererio, S.C.L.		Madero	Villa Madero	1985 03 01
Sociedad Cooperativa Sereno Pineda S.C.L.		Madero	Villa Madero	1985 03 11
Sociedad Cooperativa "Forestal Yoricostio" S.C.L.		Tacámbaro	Yoricostio	1982 06 07
Sociedad Cooperativa de Producción "La Pequeña Gigante" S.C.L.		Turicato	El Cahulote de Santa Ana	1985 05 25
Sociedad Cooperativa de Producción "Los Dos Arbolitos" S.C.L.		Turicato	El Cahulote de Santa Ana	1985 03 12
Caja Popular Rosales	Ahorro y crédito	Ario	Ario de Rosales	1980 01 20
Caja Popular de Ahorro y Crédito "La Sagrada Familia"		Madero	Villa Madero	1986 10 24
Caja Popular de Ahorro y Crédito "Severo Hurtado Chávez"		Tacámbaro	Pedernales	1990 10 25
Caja Popular de Ahorro y Crédito "Puerta Dorada"		Turicato	Zárate tenencia	1986 12 21
Caja Popular de Ahorro y Crédito "José María Cuevas"		La Huacana	La Huacana	1967 07 18
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "Tata Vasco" S.C.L. de C.V.		Salvador Escalante	Santa Clara del Cobre	1979 03 28
Caja Popular de Ahorro Y Crédito "Las Garzas"		Tuzantla	Melchor Ocampo	1975 06 31
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "14 de Febrero" S.C.L. de C.V.		Tuzantla	Tuzantla	1982 02 14
Caja de Ahorro y Crédito "José Abraham Martínez"		Juárez	Benito Juárez	1977 06 15
Caja Popular 15 de Septiembre		Tacámbaro	Tecario	1967 08 09
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "San Pedro S.C.L. de C.V.		Churumuco	Churumuco de Morelos	1989 06 11
Cooperativa de Ahorro y Préstamo Cruz de Caminos S.C.L. de C.V.		Madero	Villa Madero	1996 03 24
Caja Popular de Ahorro y Crédito "5 de Febrero"		Turicato	Puruarán	1980 02 04
Sociedad de Ahorro y Préstamo Eligio Franco S.C.L.		Tuzantla	Melchor Ocampo	2000

Fuente: Elaboración propia a partir del Archivo de la Oficina de Pastoral Social y trabajo de campo 2011-2012.



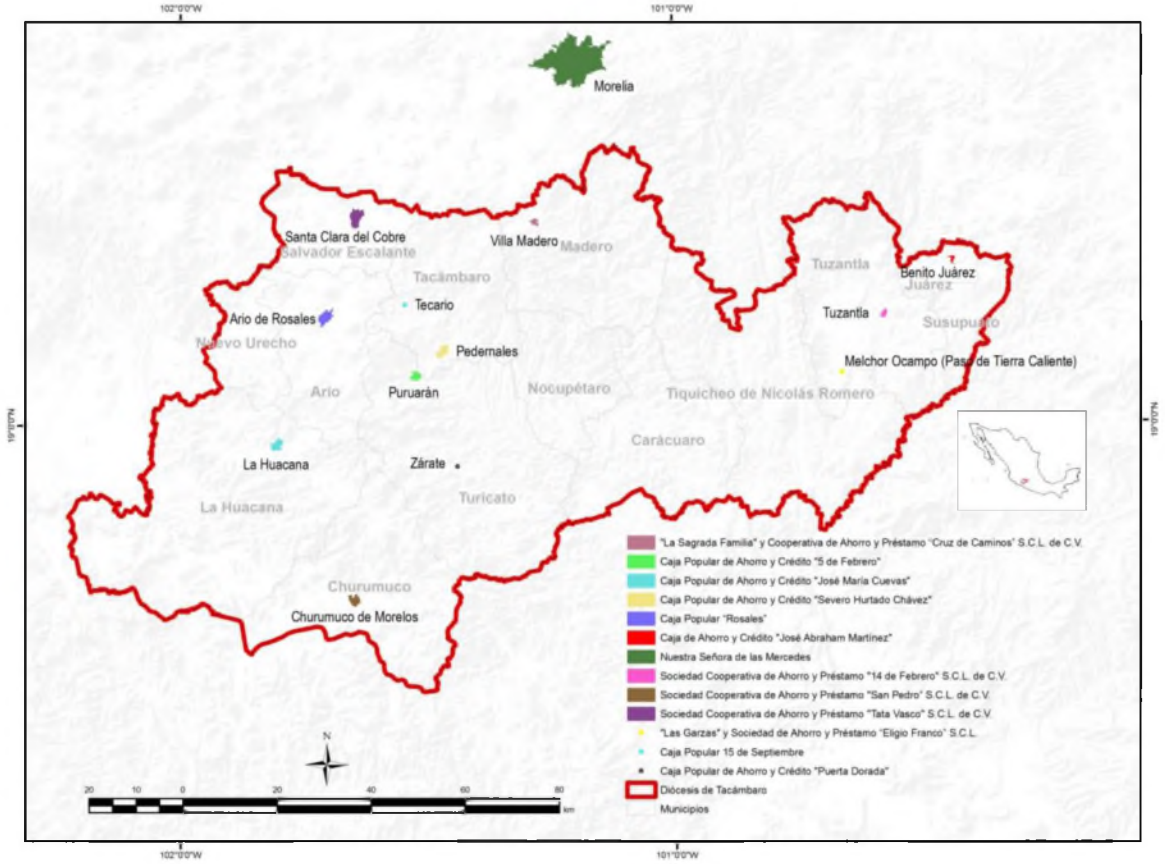
Fuente: Elaboración propia a partir del Archivo de la Oficina de Pastoral Social y trabajo de campo 2011-2012.

Los equipos de pastoral social no están en posibilidades de dar educación permanente a todos los socios. La enseñanza se reduce a un curso básico para que los encargados y los socios más allegados asimilen las formas esenciales de funcionamiento de la cooperativa. La propia integración de las foranías[231], presentó graves dificultades por la falta de conexión entre la pastoral social y la pastoral parroquial. La influencia del párroco en las comunidades, no fue convenientemente aprovechada como en la ciudad de Tacámbaro, el sacerdote no contaba con formación en economía social y su imagen estaba en declive ante el ascenso de sujetos cercanos a las cúpulas gubernamentales, a nuevos empresarios agrícolas y al narcotráfico.

El proyecto de expansión de cooperativas propiciado por el concilio segundo y de Medellín, como la *teología de la liberación*, se limitó a grupos con tendencias intelectuales progresistas que lucharon por transformar las condiciones económicas. Las relaciones paternalistas y la falta de comprensión del modelo cooperativo causaron desintegración. La territorialidad ejercida por la expansión de cooperativas como medio de influenciar a la población fue muy breve, faltó la colaboración de los actores locales, una historia compartida orientada a la oposición y resistencia a los mecanismos de poder político y económico.

[231] Las divisiones de las diócesis en foranías o vicarías fueron un criterio territorial derivado del segundo concilio destinado a reducir las desigualdades al interior del espacio de cada diócesis y se diseñaron para repartir la población proporcionalmente y en actividades productivas similares (Vázquez y Vorgt 2006, 150).

MAPA 7: COOPERATIVAS DE AHORRO Y PRÉSTAMO EN LA DIÓCESIS



Fuente: Archivo de la Oficina de Investigación y Estadística de la Diócesis de Tacámbaro.

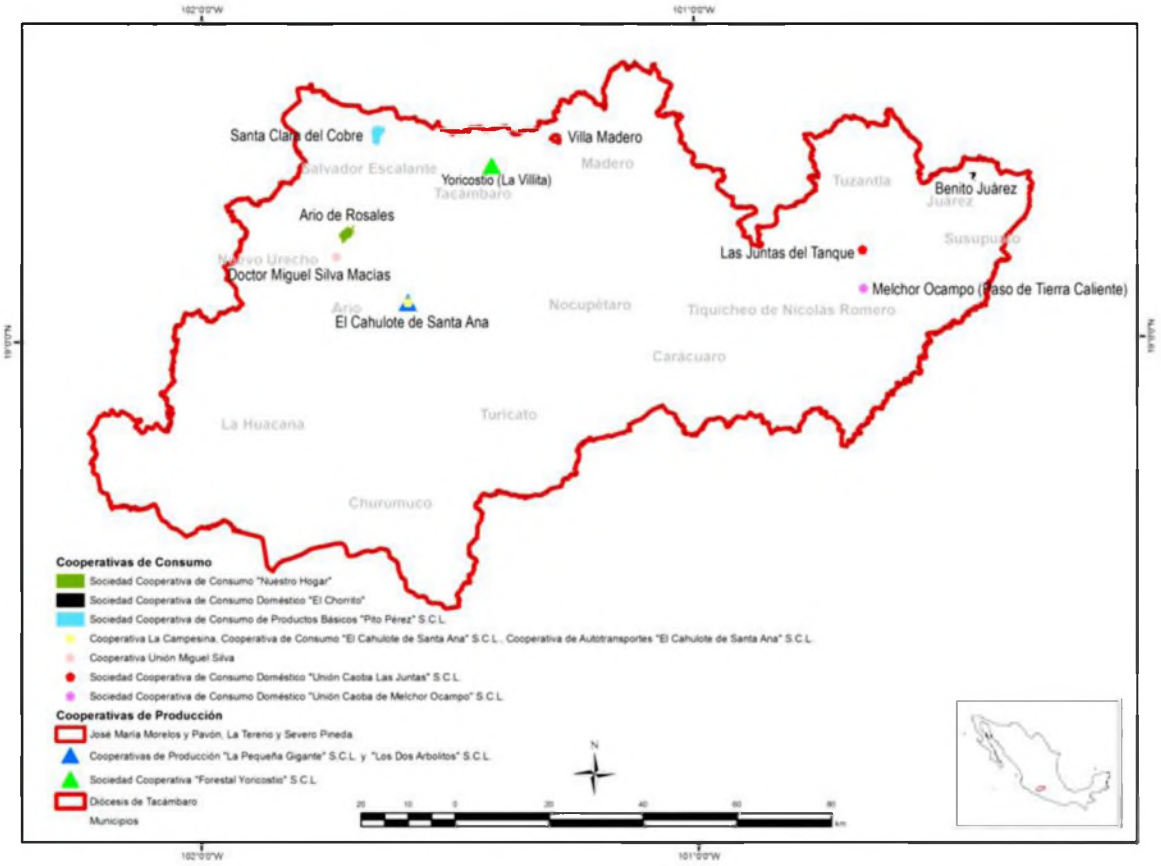
Para 1990 el movimiento cooperativo comenzaba a independizarse y el *catolicismo social* que confrontaba al capitalismo fallecía ante la consolidación de las relaciones diplomáticas entre las élites del gobierno mexicano y la Santa Sede con Salinas de Gortari y Juan Pablo II. El cooperativismo católico, se volvió a centralizar en la ciudad de Tacámbaro de Codallos, incluso las cooperativas que subsisten, se encuentran supeditadas a la federación que está en Tacámbaro. La desigualdad geográfica entre los municipios de la diócesis y la ciudad de Tacámbaro, propicia relaciones y circuitos de dependencia que no se pueden romper y que se terminaron expresando en la extinción de las cooperativas.

4.3. Neoliberalismo, geografía y cooperativismo

De acuerdo a David Harvey el neoliberalismo es un proceso a escala mundial basado en estrategias económicas y políticas, que por medio de un consenso ideológico reivindican la propiedad privada,

la libertad de comercio y el libre mercado, donde las clases dominantes internacionales provocan que los estados nacionales reduzcan y focalicen su participación en función garantizar la propiedad privada y la libertad de mercado.

MAPA 8: COOPERATIVAS DE CONSUMO Y PRODUCCIÓN EN LA DIÓCESIS



Fuente: Archivo de la Oficina de Investigación y Estadística de la Diócesis de Tacámbaro.

Las consecuencias espaciales de la expansión de mercado acuerdo a Harvey, Lefebvre[232] y Roseberry se pueden analizar a partir de la economía política donde se constata que el espacio es el instrumento y la manifestación de las relaciones de producción, donde se exhiben sus desigualdades, se crean y la demuelen fronteras y escalas, se producen e incluyen periferias subdesarrolladas que en el neoliberalismo se potencializan y se ejecutan con plena libertad ya que se basa en la libre circulación de los capitales.

[232] Lefebvre hacía referencia a la necesidad y utilidad de las diferencias geográficas, a las que contemplaba como un instrumento necesario para la reproducción del capitalismo. "Es el espacio y por el espacio donde se produce la reproducción de las relaciones de producción capitalista. El espacio deviene cada vez más un espacio instrumental (Lefevre 1974, 223)"

Una de las causas por las que el neoliberalismo entró en México fue para controlar la crisis ocasionada por la deuda externa, en la que las tasas de interés se elevaran causando que el país no pudiera acceder a futuros créditos. Cuatro años después se presentó la crisis del petróleo en la que la baja en el costo del crudo produjo que la principal entrada de divisas al país (Moreno y Ros 2004, 165-166). Ante estas condiciones el gobierno trató de resolver los problemas por medio del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), que consistió en hacer un recorte del gasto público, controlar las inversiones en actividades productivas con el fin de que generaran empleos, incrementar el impuesto del valor agregado (IVA) que pasó del 10 al 15% y eliminar los apoyos que daba el Estado a los productos de la canasta básica.

La aplicación del PIRE era parte de un conjunto de estrategias que correspondían a un ordenamiento global de la economía, instrumentadas a facilitar la adquisición de compromisos y su cumplimiento con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM). Ambos organismos abordaron el control de la economía, el FMI implementó los mecanismos del pago de la deuda. Las recomendaciones "forzadas" fomentaron la competitividad en el sector productivo mexicano y lo abrieron hacia el comercio exterior. Así México ingresa al GATT en 1985[233], las tarifas arancelarias se reducen considerablemente[234] (C. Martínez 2012, 11). Estas medidas lograron la liberación del comercio mexicano y el discurso que se empleó para legitimarlo es que al abrir las fronteras a la importación también se abriría la exportación y que ante un mundo donde imperaba la lógica de la competitividad México no podía quedar rezagado y negar el desarrollo.

A la llegada de Carlos Salinas de Gortari la privatización de las empresas paraestatales continuó y se privilegió la inversión extranjera inaugurando el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con lo que México se integra a un bloque comercial de países de primer mundo con la desventaja de no poseer una economía industrializada.

El impacto del neoliberalismo en la agricultura impulsó la ruptura de las relaciones de producción que garantizaban la autosuficiencia alimentaria y fueron sustituidas por un conjunto de transformaciones estructurales en las que el Estado dejó de estimular el cultivo de alimentos básicos. La siembra de granos básicos dejó de ser rentable ante la importación. Los frutos como el aguacate ampliaron sus posibilidades de exportación, sin embargo dentro de este sector sólo se ubican los productores organizados, con capacidad de competencia, recursos económicos y con

---

[233] *General Agreement on Tariffs and Trade*: Acuerdo General sobre Tarifas y Aranceles.

[234] Como ejemplo se tiene que de 1985 a 1987 los impuestos que se debían pagar para la entrada de algunos productos se reducen en un 41%.

suficientes relaciones como para insertarse en las redes de mercado. El caso de Cupanda es característico de este sector (no sin generar desigualdades al interior de la cooperativa), donde la innovación y búsqueda de redes de comercialización favorecieron el crecimiento de la cooperativa.

En el sector de servicios financieros, desde el periodo presidencial de Miguel de la Madrid, se inició una revisión de las leyes que regulaban las sociedades cooperativas de ahorro y préstamo, que originaron la LACP y posteriormente la Lrascap, el fin de estas leyes era regular el sector de ahorro y crédito popular, sin embargo se hizo patente que ante el avance internacional del cooperativismo en este sector, en tenor de la compra y anexión de la banca mexicana al capital extranjero, las cooperativas de ahorro y préstamo fueron consideradas una fuente importante de ingresos, por lo cual las leyes se enfocaron inicialmente a integrarlas dentro del sector bancario, al no haber prosperado estas medidas, se optó por crear un marco legal que las condujo a regirse con fines de lucro y abrirse a la competencia como servicios financieros. En el sector de comercio, las empresas trasnacionales y nacionales con gran capital se han expandido en México, con lo que se ampliaron sus redes y se ha deterioró el comercio local, incapaz de competir frente a los grandes capitales, infraestructuras y precios del comercio transnacional, sin embargo, la implementación de redes locales ha generado formas de resistencia y propiciado la innovación.

El cooperativismo frente al neoliberalismo

En Tacámbaro de Codallos la apertura del mercado y el TLCAN ampliaron la oferta de la banca, introdujeron comercios y empresas de capital nacional e internacional, expandieron la producción aguacatera y transformaron las relaciones económicas a diferentes escalas; instituciones y redes que se encontraban aparentemente fuera de la comunidad, emergieron como los actores significativos bajo la oleada de las relaciones comerciales provocadas por el auge de la fruta. Al mismo tiempo que el espacio local reforzó su influencia política y económica sobre los municipios comprendidos en la diócesis y donde colindan con la *Cuenca del Tepalcatepec* y el oeste del *Medio Balsas.*[235] (*Ver* MAPA 13 *198*).

La producción de aguacate reintrodujo al municipio en los reordenamientos de poder de la franja aguacatera michoacana[236] y se consolidó como la actividad económica característica del municipio.

[235] Se refiere a las delimitaciones de *Tierra Caliente* de acuerdo a Bustamante y Cárdenas de la Peña (Calderón 2001, 234).

[236] La franja aguacatera refiere a la región productora de aguacate integrada por cerca de 7 752 km^2, el 12.9% de la superficie del estado, con 20 municipios donde destacan Uruapan, Tancítaro, Peribán de Ramos, Ario de Rosales,

Su dependencia económica del resto de actividades productivas y su subordinación política al interior del estado de Michoacán con las ciudades de Morelia y Pátzcuaro se ha mantenido, junto con la dependencia a la ciudad de México. La misma actividad económica hizo de Tacámbaro un eslabón más de la periferia económica integrada al mercado mundial constituida bajo el imperativo de la exportación de productos agrícolas a los países con economías capitalistas avanzadas, que ha transformado el espacio rural y exhibe la aplicación de nuevas reglamentaciones con respecto a los cultivos que de forma directa repercuten en las dinámicas sociales y en la explotación del suelo y del agua.

En ese escenario no se puede hablar de un movimiento cooperativo integrado, sino de formas de organización cooperativa diferenciadas claramente a partir de sus promotores, la primera es la de la decadencia de la única cooperativa que sobrevive del cardenismo, la segunda son las cooperativas católicas de la ciudad de Tacámbaro que han reaccionado para adaptarse al modelo económico, la tercera son las impulsadas por la pastoral social en el territorio de la diócesis, de las que no sobrevive ni la mitad, la cuarta forma es Caja Popular Mexicana originada desde el SSM y Caja Morelia Valladolid y la quinta es la cooperativa 6 de julio, impulsada por la iniciativa empresarial de un grupo de transportistas de Tecario.

El cooperativismo católico tacambarense expandió sus redes con organismos empresariales e instituciones y con entidades cooperativas en diferentes escalas espaciales. La participación de la diócesis cedió ante la sociedad civil y las nuevas conexiones se condujeron por el mercado y la política; después de un retroceso experimentado por el declive de la cooperativa 3 de Mayo y el alejamiento con la diócesis, el movimiento cooperativo se reestructuró con la Unión de Cooperativas Tacámbaro, encargada de establecer oficialmente las relaciones y de impartir la educación cooperativa.

Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L.

El 14 de octubre de 1997, la Unión de Cooperativas Tacámbaro integró a Cupanda, Micasa, Once de Abril y de manera informal a Tzipiku. La Unión tuvo como antecedente al Centro Roberto Owen y responde a un esfuerzo de las cooperativas por tener un organismo de apoyo mutuo para organizar estrategias de defensa ante los cambios económicos, políticos y jurídicos afines al neoliberalismo.

Tacámbaro y Nuevo Parangaricutiro como los de mayor producción y peso económico (Salazar-García, Zamora-Cuevas y Vega-López 2005).

Se fundamenta legalmente en el *Artículo 64* de la Ley General de Sociedades Cooperativas y toma la función de una figura asociativa con reconocimiento legal con la capacidad de integrar a las cooperativas a forma de federación exigida por el Estado. Su estructura administrativa se definió a través de los mismos cargos de una cooperativa, pero se le considera como un organismo cooperativo[237] con la capacidad de agrupar a cooperativas que tengan distintas ramas de actividad económica.

El gobierno de la Unión se integra de la Asamblea General, autoridad suprema constituida con la representación de los socios, en ella se deciden los acuerdos y reglas generales, sesiona cada año y cambia nombramientos de los cargos de sus miembros. El Consejo de Administración es el órgano ejecutivo de la asamblea, se integra de siete miembros propietarios que desempeñan los cargos de presidente, secretario, tesorero, vocal de planeación y desarrollo, vocal de relaciones interiores y exteriores, vocal de educación y cultura y vocal de acción social. Estos cargos tienen una duración de dos años y su renovación se realiza de manera mixta para dar continuidad a las tareas. El Consejo de Vigilancia está integrado por tres miembros representantes y tres suplentes, con los cargos de presidente, secretario y vocal, tienen una duración de tres años máximo y se cambian cada año de manera escalonada; sus funciones son la verificación de la documentación administrativa y contable, dar fe del cumplimiento de los acuerdos de las asambleas generales y las funciones del Consejo de Administración cuando éste no las haya llegado a cumplir. La Comisión de Conciliación y Arbitraje cuenta con la misma estructura y su función es resolver los conflictos que ocurran entre los miembros de la Unión e intervenir en los asuntos internos de las cooperativas que se lo soliciten (*Ver* TABLA 11, p. 193).

El financiamiento se realiza con las aportaciones de las tres cooperativas, el valor de las aportaciones actuales es de cerca de 7 200 pesos mensuales, para la asociación de una cooperativa más se requiere el pago de un certificado de aportación de 20 mil pesos, contando con un año para realizar el pago a partir de la fecha de inscripción. Estos recursos son empleados para promover los planes de educación, la edición del boletín Tacámbaro Cooperativo y el pago de su nómina.

---

[237] La Ley General de Sociedades Cooperativas reformada bajo el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari en 1994, contempla la necesidad de formar un conjunto de organismos de agrupación y coordinación cooperativa, teniendo como menor unidad de organización las uniones, que deben agruparse en federaciones, las federaciones que deben agruparse en confederaciones y se crea la figura de un Consejo Superior del Cooperativismo como órgano integrador del Movimiento Cooperativo Nacional (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión 2009). El fin de estos organismos es la regulación de las cooperativas y la integración para realización de tareas con fines económicos (acceder a las ventajas de las economías de escala, estructurar cadenas de producción y comercialización, abatir costos, cuyo fin es insertar a las cooperativas en el modelo económico volviéndolas competitivas) y culturales (incluyendo actividades de capacitación técnica, ayuden a consolidar la solidaridad entre las cooperativas).

La parte operativa cuenta con una gerente[238] que se apoya de una secretaria y una encargada de limpieza, la contabilidad se lleva por una consultoría externa, la escasa burocracia del organismo le permite reducir costos. El resto de las funciones es realizado por los siete representantes de cada una de las cooperativas. El plan anual define las actividades de educación cooperativa, principal función de la Unión, desarrollada por docentes que desempeñan cargos administrativos. El proceso que conllevó la fundación de la Unión de Cooperativas manifiesta la consolidación de la presencia de la sociedad civil al interior del movimiento cooperativo, su objetivo es lograr integrar a las cooperativas de la región.

Los servicios cooperativos que son administrados por la Unión de Cooperativas

El Panteón Cooperativo San Rafael

Por medio de la Unión de Cooperativas de Tacámbaro se desarrollaron proyectos para solventar las necesidades más apremiantes de los socios. El panteón cooperativo representa el proyecto con mayor inversión[239] y en el que se ha patentado la capacidad de proyección del cooperativismo para la generación de infraestructuras y servicios donde el gobierno local no ha dado respuesta. Es el primer logro de esta fase y se ha logrado una relación fructífera con la diócesis. La inauguración fue el 18 de diciembre de 2012. Y el discurso solamente mostró a la sociedad civil como la única portadora de agencia.

> "La sociedad civil organizada es capaz de solucionar problemas, la sociedad civil tiene la capacidad y creatividad de aminar y superar las carencias que se presenten, esto refleja que el cooperativismo en Tacámbaro está presente, vivo, actuante y sigue siendo ejemplo para la región, para el estado y para el país"[240]

Tacámbaro Cooperativo

Este es el boletín que publica la Unión y que sirve como instrumento de información oficial del movimiento. Su redacción corre a cargo de las tres cooperativas y de Tzipiku. El boletín se originó

---

[238] Concepción Sandoval.

[239] Su construcción requirió de una inversión cercana a los 4 millones de pesos, aportados por las tres cooperativas por cerca de cuatro años. El panteón tiene 3 hectáreas para cerca de 9 mil fosas, es más extenso que los panteones municipales.

[240] Fragmento del discurso de inauguración del panteón cooperativo pronunciado por José Antonio Guillén Vargas ante los socios cooperativistas y los medios de comunicación.

aún dentro de un equipo editorial del Centro Owen entre 1990 y 1991, después lo reimpulsó la Unión como publicación mensual, actualmente está disponible en línea[241].

TV Libre Cooperativa

Es una repetidora de televisión de las señales de los canales 5 y 2 de Televisa, del 7 y 13 de Televisión Azteca. El proyecto con el que se inicia este servicio parte de la iniciativa de un grupo de cooperativistas que pidieron en donación a una antigua compañía que administraba el servicio[242], la entrega de dos transmisores y dos receptores para la señal de los canales y la antena de televisión cedidos a la Unión de Cooperativas, mientras se formalizaba una comisión para administrar y financiar el servicio. La instalación de la antena, así como gran parte de su financiamiento quedó a cargo de la Once de Abril, como encargado de la misma esta Carlos Ortega Trejo[243], quien preside al grupo[244] que se encarga de conseguir el financiamiento por parte de las cooperativas y las donaciones voluntarias que hagan los usuarios[245]. Se ha estado gestionando ante la Comisión Federal de Telecomunicaciones el uso de la antena para que el movimiento cooperativo pueda tener su propio canal de televisión y a través de él se transmitan contenidos cooperativos[246], programas y avisos de difusión de las empresas del movimiento, así como contenidos de tipo científico y tecnológico (C. Ortega 2011). Otro de los servicios que brinda la Unión es la administración del Salón Los Pinos[247] ubicado en Avenida Hidalgo Sur s/n, que es empleado para eventos sociales de los socios de las cooperativas.

La ruptura del movimiento cooperativo católico con la diócesis requirió de la formación de nuevas redes, objetivo de la Unión, sin embargo su consolidación al interior se perjudicó por la falta de liderazgo, reconocimiento y el desgaste que ha sufrido paulatinamente la educación cooperativa.

---

241 Tacámbaro Cooperativo, Boletín informativo de la Unión de Cooperativas (Unión de Cooperativas Tacámbaro 2011b).

242 Se trataba de una repetidora que tenía la capacidad de crear sus propios contenidos y al mismo tiempo difundía las señales de las televisoras.

243 Es el actual presidente del Consejo de Administración de la cooperativa Once de Abril, al momento de la entrega de los equipos, este cooperativista se comenzó a encargar del mantenimiento de la antena y de las gestiones necesarias para el sostenimiento del equipo ante las distintas instancias de gobierno.

244 La comisión a la fecha se ha disuelto y ahora sólo se encuentra integrada por el propio Ortega, Moises Monroy, que es el técnico encargado de que los sistemas de la antena y los decodificadores funcionen, y de un tesorero que se encarga de contabilizar las donaciones a la TV Libre.

245 Se habían definido donativos de 50 pesos, mismos que se solicitaban a los socios al interior de las cooperativas, más la falta de aceptación las limitó a que fueran donaciones voluntarias bajo cualquier suma, a la fecha ya no se solicitan aportaciones y el sostenimiento se da por parte de algunos de los directivos de las cooperativas y sus allegados.

246 La primera experiencia se llevó a cabo con el apoyo de la fundación católica holandesa CEMEBO.

247 Cuya propiedad es exclusiva de la cooperativa Cupanda, pero debido a la demora de los pagos a la Unión de Cooperativas, ésta se ha visto en la necesidad de emplear los ingresos del salón para solventar sus gastos de operación.

Existe un conflicto y distanciamiento con los directivos actuales de Cupanda que ha minado al movimiento desde el interior, mientras que el resto de las cooperativas se ha inclinado por consolidar sus propias redes de acuerdo al tipo de actividad económica que realiza[248]. Sin embargo se ha cohesionado el movimiento cooperativo en esta sociedad, en parte por las relaciones existentes entre los socios, que han facilitado ejecutar los proyectos comunes con éxito, como es el caso del panteón.

Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L.

La producción de aguacate en el municipio de Tacámbaro comenzó a tomar auge y se convirtió en el producto de mayor importancia comercial desde la década de los cincuenta en que se inició en plantaciones no tecnificadas y sólo muy pocos productores tenían redes a escala nacional. A partir de ese momento la producción aguacatera ha manifestado la transición de etapas diferentes de integración al mercado, las transformaciones de relaciones de producción de una periferia económica con la creación y desplazamiento de centros económicos y políticos que arrastran el ascenso de nuevos actores sociales con sus estrategias y redes de relaciones que se involucran en el mercado de la *presea americana*.

Se pueden distinguir cuatro etapas de producción aguacatera en el estado de Michoacán, donde se ha expandido una franja[249] especializada a este cultivo y que se transforma con vías a la exportación. La primera etapa se da a partir de los cincuenta, en la que la cooperativa se origina como una sociedad de venta agrícola en general, ahí el aguacate se convierte en el impulso de la cooperativa y en la empresa más grande del municipio.

La segunda etapa de 1968 a 1980 se expande el área de cultivo a 4.4 veces en Michoacán[250] e inicia el monocultivo y la especialización del Hass sobre el resto de las variedades, de acuerdo a las condiciones climáticas, todo el sistema de producción se vuelve competitivo, se consolida el mercado nacional y los empaques se fortalecen. En esta etapa Cupanda fue la pionera en

[248] Sobre este caso, en la asamblea general de la Unión de Cooperativas se manifestó claramente que los representantes de las cooperativas Cupanda y Micasa no tenían conocimiento de los problemas legales que se encontraba enfrentando la Once de Abril, mientras que los directivos de la cooperativa Once de abril se han federado y confederado de manera individual con otros organismos cooperativos a nivel nacional y siguen haciendo uso de las redes de relaciones sociales que mantienen con la diócesis y con algunos obispos.

[249] En la que se incluyen veinte municipios que emplean cerca de ocho mil kilómetros cuadrados correspondientes a cerca del 13% de la superficie del estado de Michoacán (Salazar-García, Zamora-Cuevas y Vega-López 2005, 1). Los datos de la APROAM con respecto a la superficie cultivada varían de los del estudio de impacto ambiental del CIGA que reporta un área total actual de 112 725 (Morales y Cuevas 2011).

[250] Es la fase de mayor expansión del cultivo. Datos extraídos con base a *El Manejo Orgánico del Aguacate* (Quintero Sánchez, y otros 2010, 11-14).

innovaciones técnicas para dar valor agregado al producto, comienza a especializarse en la venta en común de aguacate dejando atrás otros productos y de convierte en y la primera empresa tacambarense en todos los sectores económicos en acceder al mercado de exportación con experiencias favorables, en esta fase se realiza la consolidación de sus redes comerciales.

La tercera fase es la exportación del aguacate, identificada en la década de 1980, Cupanda comienza a importar al mercado europeo siguiendo bajo la tendencia general de los grandes productores de la entidad (en esta fase el área de cultivo se expande al 140%, en 26 años, de 1980 al 2006; lo que representa casi una tercera parte de lo que se había expandido los 22 años anteriores). La entrada al mercado internacional responde a la apertura comercial, a la caída del precio nacional del aguacate y a los problemas de abastecimiento del mercado europeo por parte de sus principales abastecedores: España, Sudáfrica e Israel. En esta fase Cupanda se especializa en la venta en común de aguacate, más las condiciones de producción en la *franja* provocan nuevos mecanismos de intermediación comercial por los llamados *brokers*, nuevos capitales comienzan a entrar en la ciudad y se comienzan a consolidar asociaciones de productores. La exportación se convierte en un parteaguas de formas de organización, Cupanda que se vio obligada a ceder ante los parámetros de exportación y las instituciones con injerencia dentro del proceso, como es el caso de su ingreso a la Unión de Productores Exportadores de Aguacate Mexicano (UPEAM)[251]. Muchos de los socios comienzan a buscar colocar su producto por medio de otros empaques.

La cuarta fase corresponde a la exportación a los Estados Unidos de Norteamérica. A partir de la década de 1990 los productores de aguacate (entre ellos Cupanda por medio de la desaparecida UPEAM) y el gobierno inician una campaña para demostrar la inexistencia del hongo barrenador e ingresar al mercado norteamericano. En 1997 se retira el embargo comercial del aguacate[252] y se crea una brecha entre los grandes productores, las compañías con capacidad de exportación y los empaques y empresas relacionados con las diferentes etapas de producción aguacatera. En esta etapa la cooperativa Cupanda aunque continuó innovando, dejó de ser el empaque más importante en cuanto a cantidad de personal laborante y a exportación. Las relaciones de producción cambiaron en este proceso, todos los empaques ingresaron en cadenas de intermediación que no sólo constituían redes comerciales, sino también políticas que tuvieran la capacidad de relación con los

---

[251] Esta Unión se extinguió ante la falta de lealtad de sus miembros en la entrega del producto, otra de las que se extinguió y se dedicaba a la exportación era la ASEEAM: Asociación de Empacadores y Exportadores de Aguacate de México, A.C.

[252] El embargo comercial inicia en 1914 en el que por razones fitosanitarias y para proteger a los productores norteamericanos (V. H. Torres 2009, 75).

estratos gubernamentales, que funcionaban como interlocutores con estratos políticos y económicos internacionales.

UPEAM y ASEEAM fueron dos asociaciones que tuvieron una corta vida y realizaron esfuerzos por introducir el aguacate mexicano al mercado norteamericano, UPEAM mantenía contacto con la Compañía Exportadora Fertimex e inició los estudios para erradicar la presencia del hongo y gusano barrenador, por medio de UPEAM Cupanda logró ingresar al mercado europeo, sin embargo esta empresa se extinguió ante la deslealtad de sus socios con respecto a la entrega del producto prometido a los mercados extranjeros y Cupanda dejó de exportar por un tiempo debido por la poca rentabilidad de vender por medio de *brokers* y por la incapacidad de acumular el volumen de aguacate. La asociación que logró usufructuar la exportación y se convirtió en interlocutor con las distintas partes del Estado y las cadenas internacionales de comercialización, fue la APEAM AC, surgida en 1997 por el proceso coyuntural de exportación de aguacate al mercado más pretendido del mundo, esta empresa tuvo la capacidad de absorber o disolver a sus opositoras. La asociación fue creciendo cada vez más a medida de que introducía mayor volumen de aguacate a los Estados Unidos de Norteamérica.

> En 1997 año de inicio de las exportaciones mexicanas a los EE.UU. se enviaron a este país 6,031 t, participaron 61 productores con un total de 1,499 ha, cuatro municipios del estado de Michoacán, México, cinco empacadoras y sólo se podía exportar a 19 estados de la Unión Americana durante cuatro meses. Para los primeros meses de 2004 ya se habían exportado casi 30,000 t, habían participado 1,046 productores con 11,897 ha en siete municipios, 15 empacadoras, y se puede exportar durante 6 meses a 31 estados (Leos-Rodríguez, Kido Cruz y Valdivia 2005, 99).

La exportación de aguacate a estados Unidos implica una serie de candados y procedimientos establecidos de acuerdo al marco regulador fitosanitario que se conforma por los productores y empacadores. La UPEAM se integra por 34 empresas empacadoras[253] que concentran la fruta de 6 800 productores de diversas dimensiones, hay cuatro empacadoras con capital norteamericano: Calavo de México, Mission de México, Fresh Directions y Grupo West Pak, las cuales en 2004 y 2005 exportaron el 56% del aguacate mexicano a Estados Unidos (Salazar-García, Zamora-Cuevas y Vega-López 2005, 7).

El siguiente organismo es el Comité Estatal de Sanidad Vegetal de Michoacán (CESV) que trabaja con la Sagarpa en el desarrollo de campañas fitosanitarias (CESAVEMICH 2012). En esta función interviene el Estado con la sociedad civil (empresarios productores) que a su vez organizan a las 16 Juntas Locales de Sanidad Vegetal (JLSV), el CESAV tiene una Dirección General de Sanidad

[253] Con capacidad de exportar a los Estados Unidos de Norteamérica, la UPEAM concentra a cerca de 94 empresas productoras y exportadoras a nivel general.

Vegetal enlazada con el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (Senasica), dependencia filial a la Sagarpa, que controla las medidas de sanidad a nivel nacional del aguacate y otros productos de exportación. La Sagarpa a nivel federal mantiene relación con la USDA, que actúa como su similar norteamericana.

La APEAM controla las relaciones a nivel de los productores, ya que para la exportación internacional se requiere la afiliación a la misma y es el intermediario único, monopólico y directo en estas funciones, esta misma asociación mantiene contactos con sus filiales comerciales en Nueva York, Chicago y Texas, ciudades que controlan el mercado del aguacate en los Estados Unidos a excepción de California, Florida y Hawaii en las que existe una protección de mercado (APEAM AC 2012, Salazar-García, Zamora-Cuevas y Vega-López 2005, Leos-Rodríguez, Kido Cruz y Valdivia 2005).

Sobre estas cadenas de intermediarios comerciales y políticos, se tiene un universo de exportación de aguacate reducido a 94 empresas[254], orientado al mercado norteamericano, en el cual sólo participan 34 empresas. La USDA es otro de los candados que define las políticas de exportación, con lo que las relaciones comerciales y las redes de exportación-importación sobre una franja de veinte municipios se supeditan a las disposiciones de los empresarios y el gobierno norteamericano.

> La Sagarpa en lugar de beneficiar a los productores nos perjudica, son ellos los que imponen de forma local las medidas de sanidad e inocuidad, las medidas sanitarias, el fin de éstas medidas es frenar a los productores mexicanos, a nosotros nos sale mucho más barato producir un kilo de aguacate que a ellos, y ellos con éstas medidas lo que también terminan haciendo es forzar a que se incremente el precio de exportación. La Sagarpa es socia de los productores norteamericanos más que de los mexicanos (F. Gaitán 2010).

En Tacámbaro se encuentran entre 14 y 16 empaques (SIEM, SE 2010), de los cuales se presume que sólo Zarmich S.A. de C.V. Industrias Agrícolas Unidas, Interfrut y Cupanda pueden exportar al mercado internacional en general, mientras que Comercial Agrícola La Viña, S.A. de C.V. (Comercial Agrícola La Viña 2009), empaque de un próspero empresario y político del PRI, ha logrado que se liberen los candados fitosanitarios al municipio. La cooperativa Cupanda fue desplazada desde 2009 por este empaque, en cuyo propietario se personifican las relaciones políticas ligadas al capital económico necesarias para competir dentro del neoliberalismo y la consolidación de una nueva clase económica y política local.

Sin embargo Cupanda ha buscado el acceso al mercado norteamericano, a partir del 2011 inició campañas de capacitación encamonada a conseguir la certificación Global G.A.P., que consiste en

---

[254] El directorio de estas empresas consta en *Articulación de una red empresarial de exportadores de aguacate* (Sánchez, Banales y Avilés 2006, 56).

un conjunto de procedimientos de certificación respaldados a nivel internacional sobre *Buenas Prácticas Agrícolas* para frutas y hortalizas. La certificadora local es Normex de Michoacán A.C.[255] y México Calidad Suprema A. C. Con las inició que ha iniciado los procedimientos de calificación y en las oficinas de Cupanda se realizan los cursos de capacitación para el personal de la procesadora, empaque, aspersionsitas, ingenieros de campo y socios productores en general, ya que las evaluaciones de calidad contemplan desde las prácticas en huerto, cosecha y manufactura en empaque.

Aún no se logran las certificaciones para introducir la fruta al mercado norteamericano, pero se aprobó para exportar pulpa y continúa exportando a Europa. Los datos más recientes[256], señalan que se han exportado 1 240 toneladas al mercado extranjero, destacando Canadá, Francia y Centroamérica y en el mercado nacional se han colocado 4960 toneladas (no únicamente de Hass), donde aparte de los destinos habituales: Distrito federal, Nuevo León y Puebla, aparece Torreón (E. Ramírez 2012). El mercado francés que se consolidó mediante *Al-Partenariat 2003*[257] y representó el segundo destino de exportación ha desaparecido por un conflicto con la empresa importadora, Cupanda continúa en la búsqueda de otros clientes internacionales, por lo que mantiene relaciones con Bancomext, afiliada a la APEAM a la Asociación Agrícola Local de Productores del Aguacate de Uruapan Michoacán (Aproam) y ha contratado los servicios de asesores externos en desarrollo empresarial y se están señalando objetivos a diez años[258].

Otras de sus relaciones comerciales son la Unión de Productores y Empacadores de Fruta de Uruapan AC y a la Confederación Nacional de Agrupaciones de Comerciantes de Centros de Abasto AC. La gestión del agua es parte de la Asociación de Usuarios del Río Tacámbaro. Otra de las organizaciones afiliadas es con la Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana SCL. En el panorama local Cupanda es una de las tres empresas agroindustriales, junto con el ingenio de Pedernales y la productora de aceite de aguacate AVOLEO.

---

[255] Su sitio en internet muestra los procedimientos que se deben llevar a cabo para la certificación: http://www.normich.com.mx/globalgap.html.

[256] Las asambleas estacionales del y de la información que ha hecho pública la cooperativa a medios de comunicación.

[257] Encuentro empresarial entre La Unión Europea y México auspiciado por (Bancomext) Banco Nacional de Comercio Exterior.

[258] Un plan director y un plan estratégico con vigencia hasta el 2022, acorde a principios cooperativos con énfasis en la de sustentabilidad ecológica. Los avances de la cooperativa se publican periódicamente mediante el Boletín Tacámbaro Cooperativo disponible en línea: http://tacambarocooperativo.blogspot.mx/view/sidebar (Unión de Cooperativas Tacámbaro 2011b).

Las redes de Cupanda con agentes gubernamentales tuvieron su esplendor en 2004, ante la agitación causada por las modificaciones de la Ley General de Sociedades Cooperativas[259] y la creación del Consejo Superior Cooperativo, en que la Cupanda buscó nexos con políticos con tendencias izquierdistas como con el gobernador Lázaro Cárdenas Batel, quien impulsó la despulpadora. En esta etapa los entes cooperativos del país se dividieron en dos tendencias, las grandes cooperativas donde la ganancia se polarizó entre los asociados, y las pequeñas que no se han visto favorecidos con las reformas. El caso del movimiento cooperativo tacambarense manifiesta una tendencia hacia la segunda postura. Aunque se trata de cooperativas reconocidas, el cabildeo político ha perdido fuerza y el movimiento protagonismo, las redes de relaciones que poseen aunque son eficaces al no identificarse con ninguna entidad política y recibir los beneficios que han brindado algunos funcionarios del Estado ya no se encuentran como la entidad más propositiva que fue hace unos años. Al interior hubo fragmentaciones que reproducen la geometría política externa, con sectores ultraconservadores minoritarios que ante la pérdida de la imagen moral de los asesores de la iglesia católica, se volvieron interlocutores con el gobierno y con la misma diócesis.

El cuidado ambiental, es otro problema en Cupanda y forma parte de los problemas generados en las periferias económicas de los países capitalistas. Cabe señalar que en la ampliación de superficie para el cultivo de aguacate no sólo se han tenido perjuicios y que a partir de la exportación parece contenerse el crecimiento de la franja aguacatera[260]. Los datos varían en tanto a la dimensión de la superficie cultivada, por ello se toma el estudio de Morales y Cuevas como el más objetivo, debido a que no fue diseñado para medir la cantidad de producción sino como un estudio del Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental de la UNAM que se basa en inventarios de uso de suelo originados desde 1974. El área final que se toma en consideración para el estudio es de 112 725 has de acuerdo a datos del 2007 de los que de forma general se ha determinado que el cultivo del aguacate, al haber desplazado a los monocultivos de grandes extensiones (caña y de maíz), logró forestar cerca de 68 mil has (69% de la superficie que hasta el 2007 se dedicaba a aguacate). Dato que resulta muy positivo si se considera que al interior de la franja el 30% de la superficie dejó de ser

[259] El gobierno ha expedido en 2012 la reforma a la ley de cooperativas, que las desliga como entes mercantiles e incluso se ha expedido la *Ley de Economía Social y Solidaria* en 2012, mas las estructuras de poder sobre las cooperativas han funcionado al paralelo del poder económico, con lo que el consejo cooperativo, gran innovación de la ley, se presagia como el instrumento político a conquistar, debido al poder de intermediación que tendrá con el Estado y con el movimiento cooperativo internacional.

[260] No se señala que la exportación sea la causa de la contención de las áreas de cultivo, sino que se contuvo a partir del año de 1980.

bosque para convertirse en cultivo de aguacate. Con lo que se tienen cerca de 40 000 has ganadas, al menos en cuanto a cubierta vegetal.

Los daños por fragmentación[261] son los más difíciles de medir pero se puede concluir que toda el área de producción aguacatera es un caso de fragmentación debido a que se ha alterado al ambiente por la aplicación de un monocultivo que ha dañado los ecosistemas originales. La contaminación por el uso de agroquímicos daña al suelo y al agua por contacto directo o indirecto de las corrientes superficiales o de las cuencas hidrológicas. Este es el más difícil de medir y se ha consideró que existe contaminación por el uso de fosfatos e incluso el uso de fertilizantes orgánicos provenientes de excremento de ganado, sin embargo el nivel de afección no ha sido fuerte y se recomienda a los productores mejorar sus prácticas (Morales y Cuevas 2011, 127). El impacto por escurrimiento hidrológico superficial[262], ha revelado que el cultivo de aguacate, en general ha sido positivo ya que al existir una cubierta vegetal densa se ha captado la suficiente precipitación.

Cupanda ha realizado una campaña para la plantación de bosques y recuperación de la superficie vegetal con lo que regala pinos a sus asociados, sin embargo no exige a los productores que el 10% de sus huertas no se dediquen al cultivo de aguacate, sino que se reserven a conservar la cubierta vegetal de bosque que les corresponde. Otras acciones que realizan los socios es apoyar a Tzipiku, iniciativa cooperativista de protección al ambiente. Y la producción de aguacate de bajo impacto ecológico. Dos aspectos que no se han considerado y son de gran relevancia son la cantidad de agua que se requiere para el cultivo de aguacate, así como del desgaste del suelo, necesarios conocer de manera real los impactos ecológicos en toda la *franja*.

Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril S.C. de A.P. de R.L

> En estos momentos en que el gobierno a través de sus leyes y disposiciones, agrede a nuestra organización cooperativa, consideramos conveniente más que nunca anteponer los intereses colectivos por sobre los particulares fortaleciendo la unidad necesaria para la defensa de nuestros ideales[263].

Las cooperativas de ahorro y crédito son el tema más disputado del sector social de la economía, debido por las ganancias que representan para las empresas mismas y para el Estado, con lo que

---

[261] La fragmentación de superficies forestales es una forma de fragmentación de hábitats que ocurre cuando una superficie continua de cubierta forestal es dividida por la creación de espacios sin cubierta forestal. Este fenómeno se ha catalogado como uno de los que más amenaza representa para la conservación de la biodiversidad en bosques (Morales y Cuevas 2011, 107).

[262] Se refiere a la cantidad de agua disponible por la precipitación que no es absorbida por el suelo, se mide a partir de niveles o coeficientes de escurrimiento.

[263] *Discurso del presidente del consejo de administración 2012* (Once de Abril 2012).

Once de Abril ha continua liderando la federación "Humanista Vasco de Quiroga" y la afiliación que tiene con Alcona le permite tener conexiones con Concamex, participar dentro del Consejo Superior Cooperativo y transformarse de cooperativa de consumo a cooperativa de ahorro y préstamo de razón limitada, con la autorización de la CNBV[264]. Sin embargo, como en el resto de las asociaciones agrupadas en Alcona y en algunos otros organismos cooperativos, manifiesta la oposición a algunos puntos de la Lrascap (artículos en los que se niega la naturaleza de la economía social y reviven la LACP, derogada por su ineficacia), la mayoría de renuencias son en tenor a la formación de federaciones y confederaciones y los instrumentos paralelos que implican, como el comité técnico[265]. Primero se obligó a las cooperativas a federarse, lo que originó gastos burocráticos, posteriormente se tuvieron que confederar, con lo que las federaciones dejaron de tener utilidad y se originó un nuevo gasto. De acuerdo a varias percepciones la creación de estructuras burocráticas onerosas suprimen a las pequeñas cooperativas y a las demás les borran la naturaleza de la banca social, ya que los fines de las confederaciones no están enfocados desde su estructura, a contribuir con las acciones y relaciones que implica una SCAP (acercamiento con la comunidad, compromiso, empleo de redes basadas en la cultura en la que está asentada cada cooperativa y las funciones paralelas que no tienen que ver con su función económica como cursos, festividades de la comunidad, patrocinio de obras de beneficio colectivo, etc.) y las convierte en sociedades lucrativas, ya que las fuerza a funcionar de acuerdo a los parámetros y estructuras de cualquier empresa financiera. Ante la necesidad de adecuarse al marco jurídico la cooperativa se creó un departamento de cobranza que aplique reglamentaciones diferentes con respecto a los socios en cartera vencida, para recuperar esos recursos y compensar los gastos originados por las necesidades de administración surgidas a raíz de la aplicación de la Lrascap.

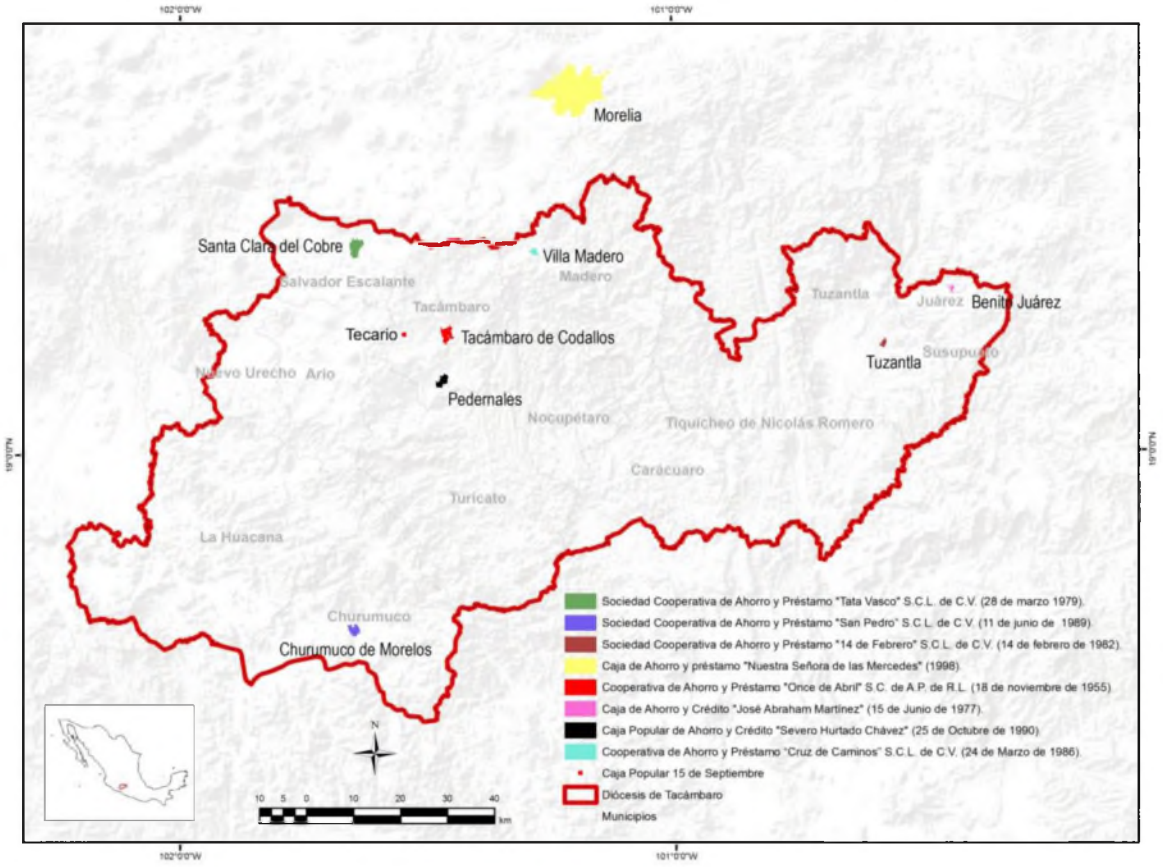
El caso de Once de Abril no es aislado, ya que forma parte de un movimiento social de lucha y resistencia mucho más amplio de organizaciones que desde distintos frentes están en un proceso de reflexión y de lucha anticapitalista, como Alcona, organización a la que se encuentra afiliada y conectada con organizaciones con perspectivas similares.

---

[264] La asamblea general 2011 aprobó el punto que la cooperativa se convirtiera en SCAP y continuara funcionando de acuerdo a la ley.

[265] El Comité Técnico del Fondo de Protección se conforma de nueve representantes de SCAP. Establece lineamientos y políticas para regular el funcionamiento del fondo y la supervisión auxiliar de la sociedades cooperativas de ahorro y préstamo (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 202).

MAPA 9: COOPERATIVAS ASESORADAS POR LA FEDERECIÓN "HUMANISTA VASCO DE QUIROGA" S.C.L.



Fuente: Entrevistas de trabajo de campo (Ornelas Tinoco 2011, Varios 2011, Barajas Sandoval 2011, Acosta 2011, Roldán 2011). La federación asesora a las nueve cooperativas que se encuentran inscritas en sus registros, más la Concamex sólo ha aceptado la filiación de cinco (Concamex 2013).

Alcona dilucida la necesidad de integrarse con cooperativas de producción y consumo, con movimientos ajenos al cooperativismo, pero que tienen desde diferentes posturas a ejercer una lucha anticapitalista por medio de estrategias de economía solidaria cada vez más profundas y que han iniciado con actividades muy sencillas, pero que han funcionado adecuadamente, como las redes de intercambio de productos entre empresas sociales, ejidatarios, sindicatos, etc. Constituyendo lo que se puede llamar un particularismo militante, que ha unido pequeñas luchas de organizaciones locales que han tenido alcance nacional. Estas estrategias demandan la participación y compromiso de sus miembros y como en el caso de las cooperativas, logran que a

través de acciones que inicialmente las agredían, como la formación de federaciones, las involucren a manera de red y sus socios exijan prácticas democráticas y una mayor participación ciudadana.

> Hoy día, la discusión en el mundo respecto al concepto de Economía Social y Solidaria no esta concluida, pero ya algunos cooperativistas están viendo esto como una posible herramienta que desemboque en la creación de un nuevo modelo económico frente al neoliberalismo que ha atentado contra ellos con el objeto de aniquilarlos pero lejos de ello ha generado la dinámica que ha permitido entrar en el periodo inicial de construcción de un sujeto social con conciencia para sí; esto no es menor porque a pesar de que se encuentra en ciernes, esta experiencia puede concluir en la contribución de la creación del sujeto transformador de la realidad nacional (Macías 2012, 16).

Al interior de Once de Abril hay prácticas antidemocráticas o de *democracia dirigida*, expresadas en la asamblea general que se repiten en el resto de las cooperativas, por la escasa educación en filosofía cooperativa y por las prácticas comunes de paternalismo y protagonismo; donde muchas veces más que hablar de sujetos, se consideran familias que están desde tres generaciones y la presencia de la diócesis, que contribuye en la resistencia de la cooperativa, por el nivel de relaciones de su jerarquía y por a la capacidad diplomática de los miembros de pastoral que ahora fungen como asesores, pero de forma colateral el peso que aún tiene en la comunidad legitima a los consejos y a muchas acciones que no son democráticas, incuso en términos más críticos, la iglesia en general y las diócesis en particular, nunca exponen de manera abierta su postura frente a la riqueza material. Por otro lado, organizaciones con una visión diferente del cooperativismo de ahorro y crédito, como Caja Popular Mexicana, conocida como gigante financiero, también han cobrado fuerza bajo las mismas circunstancias; esta cooperativa surge de cajas de ahorro promovidas también por la iglesia que se asociaron a partir de la coyuntura de la LACP, a partir de ella se organizaron y legalizaron, caso similar es el de Caja Morelia Valladolid, ambas se han expandido y posicionado con una imagen cooperativista en la comunidad y representan una opción diferente a la banca comercial.

Los servicios financieros y bancarios que se ofertan en Tacámbaro de Codallos son parte de este proceso en el que el Estado favorece al mercado, Caja Morelia Valladolid y Popular Mexicana, establecieron sucursales en un espacio donde sólo Once de Abril proporcionaba el servicio y se ha aumentado la oferta de la banca comercial como Banco Azteca, Compartamos Banco, Bansefi (gubernamental), aumentan la oferta ya existente de HSBC, Banamex, BBV Bancomer, las cajas de empeño pusieron una sucursal de Prestamex y Monte Trinidad. Aunado a la emisión de la Lrascap, la Ley General de Sociedades Cooperativas propiciaron la formación del Consejo Superior del Cooperativismo, espacio político de mayor importancia entre las cooperativas y el Estado y arena de

confrontación entre las SCAP, de diez cooperativas que lo constituyen cuatro son organismos de ahorro y crédito: La Federación de ALIANZA de Cooperativas de Ahorro y Crédito[266], Caja Popular Mexicana, Morelia Valladolid y Alcona.

La Ley de Economía Social y Solidaria promulgada en 2012 y reformada en 2013, por medio de la percepción de la economía social, la creación del Instituto Nacional de la Economía Social y el Fonaes (Fondo Nacional de Apoyos para Empresas en Solidaridad) entró en la lucha entre las SCAP por los recursos financieros y las mediaciones políticas. Estas pugnas rebasan la escala nacional y se reflejan en la toma de posiciones en organismos internacionales, donde los organismos constituidos por cooperativas locales como Once de Abril, se asocian y buscan tener representatividad[267].

Las diferentes disputas aún no han terminado, de hecho con respecto a las SCAP aún continúan y contrario a lo que se pensaba, las pequeñas cooperativas siguen luchando en el ámbito legal, que se traslapa con el político, la propia Once de Abril consolidó alianzas que bajo otras condiciones no se podrían haber requerido.

Sociedad cooperativa de consumo "Micasa" S.C.L. de C.V.

Desde 1974 tuvo como meta proveer de productos básicos a sus socios ante los escasos distribuidores y romper las relaciones de abuso e intermediación de los acaparadores. Actualmente ambas condiciones han cambiado, los distribuidores nacionales e internacionales han expandido sus redes comerciales a la ciudad encauzando las intermediaciones a sus proveedores, la oferta de almacenes se ha incrementado, en el municipio se cuenta con cerca de 850 tiendas de abarrotes y similares, mientras que en la ciudad se concentran las siete tiendas más grandes[268], la única cadena de capital nacional es Farmacias del Ahorro y de capital internacional Aurrerá.

---

[266] Cooperativa Alianza Ltda. es una entidad especializada en Ahorro y Crédito. Constituida el 14 de Mayo de 1962 por 81 empleados de la Embajada de los Estados Unidos, el Servicio de la Información de los Estados Unidos USIS y la Agencia Internacional para el Desarrollo AID. Actualmente, la Cooperativa asocia empleados de Misiones Diplomáticas, Agencias de Naciones Unidas, Organizaciones Internacionales, entidades afines, empresas privadas y personas en general (Cooperativa ALIANZA 2013).

[267] Como ejemplo está Ramón Imperial Zúñiga, director de Caja Popular Mexicana y de diversos organismos cooperativos a nivel nacional, que ha logrado colocarse como presidente de ACI Américas. La propia Caja Popular Mexicana ha logrado reconocimientos internacionales, por la consultora especialista en recursos humanos "The Top Companies" en 2010 y la revista de negocios "Expansión".

[268] Las tres empresas más grandes son: Super Lily, Abarrotes Sunny, Abarrotes Super Matz.

La estructura orgánica que tiene se ha mantenido desde su fundación (*Ver lista de socios directivos* TABLA 12, p. 193), más se convertió en la empresa comercializadora de abarrotes al menudeo más grande del municipio en tanto a personal laboral (60 socios comisionados, más 26 aspirantes) y en total tiene 3 602 socios lo que la convierte en la segunda cooperativa con mayor número de afiliados, casi dos terceras partes son socias[269], todos sus miembros cuentan con el beneficio del panteón cooperativo y el seguro para gastos funerarios. Cuenta con dos sucursales, una de reciente apertura conocida como *La Carolina*[270], y la matriz del centro de la ciudad en la calle artículo 123, la sucursal de Pedernales ya no se encuentra en funcionamiento (N. Hernández 2011, INEGI 2013, SIEM, SE 2010).

La integración cooperativa

Las redes cooperativas y la formación de los socios son dos elementos que el movimiento cooperativo internacional ha empleado para resistir los embates del neoliberalismo, las redes logran conectar los movimientos a escalas más amplias, aumentando su eficacia política, por su parte la educación en filosofía y práctica cooperativista es la base que soporta la militancia.

Micasa se encuentra afiliada a la Unión de Cooperativas de Tacámbaro, su vinculación a la diócesis coadyuvó en la fundación de las cooperativas ahora extintas "La Campesina", la Pito Pérez y Churinzin (*Ver* TABLA 10, p. 191). Al liquidarse la figura del asesor moral[271] el vínculo con la iglesia se realiza por medio del nombramiento en asamblea general de Leoncio Tapia coordinador de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

Las modificaciones en la relación entre la diócesis y Micasa han derivado de la maduración de la cooperativa y el mando que ha tomado la sociedad civil y las transformaciones de las perspectivas de *acción social*, cada vez más alineadas al episcopado, proceso en el que las relaciones han vuelto a ser estables, pero existieron fricciones provocadas entre organismos católicos como Mesa

---

[269] Son identificados como socios los que poseen el certificado de aportación, sin embargo, de acuerdo a las entrevistas realizadas durante el mes de diciembre de 2011, del total de compradores que asistieron, sólo un 30% era el titular del certificado, el resto eran parientes consanguíneos y políticos que se beneficiaban de comprar en la cooperativa y reportaban su número a las cajeras para que fuera reportado en sus remanentes. Con lo cual se advierte que el número de beneficiados directos e indirectamente de la cooperativa puede ser hasta tres veces mayor que el que existe en el padrón.

[270] Se encuentra dentro del terreno conocido como El Huerto, en el que también se brinda otro tipo de servicios, como café internet, un pequeño centro recreativo y área de restaurante.

[271] Los asesores morales que ha tenido Micasa han sido: P. Luis Morales Reyes, quien la apoya desde su surgimiento hasta 1976, relegado el cargo al P. Luis Torres Díaz, quien la acompaña de 1976 hasta 1987, P. Abel Pedraza de 1987 a 1995 (ocupa el último cargo), posteriormente la diócesis nombra al P. Tarciso Barajas, quien no ejerce el cargo

Cooperativa que implicaron la pérdida temporal de relaciones con otras asociaciones afines a la iglesia.

Por su parte, la educación cooperativa en Micasa se ha centrado en la impartición de los cursos a los socios de nuevo ingreso, apoya la promoción de la Tzipiku con un espacio para su centro de acopio e impulsa varias actividades más recreativas que educativas que dan presencia a la cooperativa ante la comunidad, en los que se coordina con la Unión, sin embargo no se cuenta con un proyecto en formación cooperativa y no existen los conductos para que se le de seguimiento.

> Se han dado talleres de teatro, de manualidades… nosotros queremos reforzar mucho el aspecto educativo mediante pláticas, conferencias y talleres que estarán haciéndose durante todo el año, primero para nuestros socios comisionados, para nuestros directivos …mientras no le demos importancia a la educación no podremos avanzar por mucho que queramos (N. Hernández 2011).

La cooperativa se ha consolidado como la más importante empresa de abarrotes de la región, uno de los problemas que había estado enfrentando la cooperativa es su falta de liquidez, la descapitalización que tuvo debido a la apertura de la nueva sucursal y los rumores de un desfalco debido a malos manejos administrativos. Este aspecto se ha estado atacando y la cooperativa ha vuelto a mantener sus condiciones normales por medio de un préstamo que recibió de la Once de abril. De hecho, durante la Asamblea General del marzo, se legitimaron las acciones tomadas y se refirió que la cooperativa ha vuelto a mantener finanzas sanas. Se han reforzado los controles de compras y de ventas, revisando el costo de cada uno de los productos, tratando de dejarlos al costo más bajo posible y se exhorta constantemente a los socios a adquirir todos sus productos en la cooperativa.

Sociedad Cooperativa Ecológica "Tzipiku" SCL

La cooperativa Tzipiku, dedicada al reciclaje de materiales inorgánicos surgió a iniciativa de la sociedad civil cooperativista como una comisión de la Unión y de Micasa, posteriormente se convirtió en cooperativa de consumo de acuerdo a los lineamientos de la Ley General de Sociedades Cooperativas. Los nexos que unen a Tzipiku con la Unión y las cooperativas afiliadas son las que

han logrado que sobreviva ya que éstas le han proporcionado sus bases materiales[272] y la comunidad le ha dado su aceptación al donar los materiales reciclados.

La cooperativa aunque no está legalmente inscrita a la Unión y sus trámites legales están en proceso, realiza asambleas generales y cuenta con sus respectivos consejos de administración y vigilancia. El acceso a la misma es libre y ha integrado algunos socios ajenos al resto de cooperativas, su inscripción requiere del pago del certificado de aportación[273].

Sus casi cien socios apoyan en el acopio de materiales[274] sin recibir remanentes ya que la cooperativa aún se encuentra en formación. La Tzipiku cuenta con tres trabajadores asalariados aún no asociados.

Estas son las cooperativas que forman parte de la Unión y que han respondido con base en la asociación ante el neoliberalismo.

4.4. Otras formas de organización cooperativa en Tacámbaro

Aunado a las cooperativas promovidas por la diócesis de Tacámbaro, existen en el municipio cooperativas de diferente gestación y evolución, están centralizadas en la cabecera municipal. La cooperativa Tacamba promovida durante el cardenismo. 6 de julio, creada a iniciativa de transportistas independientes, Caja Popular Mexicana, que se inició por medio de las cajas de ahorro que auspició el SSM, Caja Morelia Valladolid originada como Caja José Ibarrola (Caja Morelia Valladolid 2013) y dos cooperativas escolares en la tenencia de Pedernales, una depende del Colegio de Bachilleres.

Caja Popular Mexicana

Caja Popular Mexicana[275] se conformó a partir de cajas y cooperativas de ahorro y préstamo que deciden conformarse en una sola sociedad, sus asociadas surgen de la promoción del SSM en la

---

[272] El centro de acopio es un espacio que le ha brindado la cooperativa Micasa, la camioneta, la compactadora y el molino que posee eran materiales de las demás cooperativas.

[273] El costo del certificado es de 500 pesos, mismos que se pueden liquidar en un plazo de un año, se requiere la exhibición del 10% en un pago inicial, a la fecha, el pago del certificado es usado para que la cooperativa se pueda capitalizar. El resto de los requisitos, son los que marca la ley: residir en el municipio donde se encuentra la cooperativa, presentando los documentos que lo comprueban.

[274] Principalmente Poli Etilén Tereftalato o PET que es vendido a Pátzcuaro.

[275] Está catalogada como una sociedad cooperativa de ahorro popular y responsabilidad limitada de capital variable.

década de los cincuenta a cargo de Pedro Velázquez Hernández, Manuel Velázquez y Carlos Talavera quienes las proyectaron de acuerdo a los modelos de los sacerdotes Tomskin y Moisés Coady de Universidad de San Francisco Xavier, en Antigonish, Nueva Escocia, Canadá. Posteriormente pasaron a formar parte de la Confederación Mexicana de Cajas Populares, donde se mantuvieron por cerca de tres décadas en un vacío legal, hasta que fueron reguladas como servicios financieros. Estas cooperativas, son el resultado de la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares del Crédito[276], que hizo que 62 pequeñas cajas se reunieran en una sociedad mayor (La Red de la Gente / Bansefi 2012, 150-153, Coady International Institute 2012).

La llegada de su primera de dos sucursales a Tacámbaro en el año 2005 corresponde a la fase de expansión de la cooperativa, originada desde 1995, actualmente cuenta con más de 420 sucursales en 22 estados de la república (Caja Popular Mexicana 2012).

El peso de Caja Popular Mexicana dentro de los sistemas financieros que no son bancos, la sitúa como la primera fuerza política dentro de la Concamex, donde la decisión de esta caja es mayoritaria. Bajo este tipo de influencia, funge como principal interlocutor con el gobierno federal con respecto a los temas de legislación sobre sociedades de ahorro y préstamo, la magnitud de esta empresa la ha llevado a situar a sus directivos en posiciones políticas dentro del ámbito cooperativo, tal como lo señala el nombramiento de su director, Ramón Imperial Zúñiga, ahora director de Alianza Cooperativa Internacional Américas.

Caja Morelia Valladolid

Su razón social es Caja Morelia Valladolid S.C. de A.P. de R.L. de C.V., fue originada en la ciudad de Morelia, Michoacán como Caja José Ibarrola, nombre de su fundador quien la proyectó como una caja parroquial católica, el crecimiento de la cooperativa se ha dado principalmente en Michoacán con sucursales en Queréndaro, Quiroga, Azuayo, Tuxpan, Morelia, Ciudad Hidalgo, La Piedad, Maravatío, Pátzcuaro, Ucareo, Uruapan, Zacapu, Zamora, Zinapécuaro y Zitácuaro, en la ciudad de Tacámbaro se encuentra una de sus setenta sucursales[277], donde cuenta con redes comerciales[278].

---

[276] Ley propuesta por el H. Congreso de la Unión y decretada para el 14 de enero de 1985 (aún se encuentra en proceso), en la que organizaciones e instancias de crédito, como las cajas populares y las cooperativas, adquieren una estatuto legal y jurídico. Esta ley no ha sido concluida y ha tenido una serie de reformas desde su fundación, se plantea que entre en vigor hasta el 7 de julio de 2013 (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión 2011).

[277] Su presencia se ha expandido a seis estados del país y brinda atención a 345 000 socios, cuenta con 700 trabajadores que no son incluidos como socios comisionados (M. A. Ramírez 2012b, 2).

6 de julio

Surge por la iniciativa privada de transportistas de Tacámbaro y Tecario[279]. Esta cooperativa pudo registrarse para el 6 de julio de 1996; de acuerdo a sus bases constitutivas, el motivo de la conformación de la sociedad cooperativa corresponde a la necesidad de brindar transporte púbico a la ciudad de Tacámbaro y a las localidades que se encuentran alrededor, por ello, comienza brindando el servicio de taxis y posteriormente conforma las cinco rutas de transporte público (Espinoza 2012).

Los 59 miembros de ésta cooperativa, son todos dueños de sus unidades de transporte, se trata de 65 combis, un autobús y cerca de 16 taxis, las rutas unen a la ciudad con las localidades de Tecario, Viña, san Juan de Viña y Pedernales. Ésta cooperativa es la única que brinda el servicio de transporte colectivo en la ciudad desde 1996, mientras que para el servicio de taxis, se encuentran otros tres concesionarios.

6 de Julio está registrada en la Ley General de Sociedades Cooperativas, más los nombramientos de los consejeros de administración y vigilancia difícilmente se cumplen. De acuerdo al actual presidente del consejo de administración y gerente se celebran asambleas generales cada tres meses en las diferentes localidades en las que se presta el servicio, más no se lleva un libro de actas.

La cooperativa no mantiene convenios con el resto de cooperativas del lugar ni con asociaciones u organismos relacionados con el servicio de transporte público, no posee alianzas estratégicas, ni realiza cursos sobre educación cooperativa.

Caja Popular Mexicana y Caja Morelia Valladolid son parte de la expansión de cooperativas provocada por las coyunturas legales a raíz de las modificaciones legales sobre el régimen de las SCAP, no tienen un origen propio en Tacámbaro, sino que han entrado al municipio por razones de tipo comercial, sin que tengan más nexos, no participan en los eventos locales y cuentan con gran capacidad financiera y política para realizar sus funciones, la educación cooperativa la resuelven mediante sus propios recursos y fueron de las primeras en estar legalmente inscritas.

---

[278] Estas redes incluyen precios preferenciales en cinco comercios dedicados a servicios de hospedaje, fotográficos, funerales, papeleros, muebleros y florería.

[279] Tenencia de Tacámbaro.

El resto de las cooperativas tienen un origen local y no han sido integradas a ninguna unión o federación al interior del municipio.

4.5. El cooperativismo mexicano en el Estado Neoliberal

A la coyuntura de la extinción de la Dirección General de Fomento Cooperativo y la emisión de la Ley General de Sociedades Cooperativas por Carlos Salinas de Gortari le siguieron un conjunto de procesos que acompañaron la política neoliberal y que se condujeron por la regulación de las diferentes sociedades cooperativas y por perfeccionar la recaudación de impuestos.

En ese tenor se han generado rupturas y alianzas dentro del campo de poder, es posible identificar que el estado por primera vez ha aceptado la importancia económica de las SCAP, sin embargo han sido legisladas de forma diferenciada debido a la misma intención de fragmentar las escasas relaciones que existían dentro de los diferentes tipos de cooperativas y posteriormente manejar los conductos de interlocución con actores convenidos por ambas partes.

En este mismo arrastre, se han creado leyes como la LACP, que regulaba el funcionamiento de las ahora SCAP, con la que se suprimía la naturaleza social de las cooperativas, sin embargo esta ley, junto con la promulgada por salinas, han provocado que se creen movimientos cooperativos que han logrado constituir alianzas y expresar diferentes posturas y sobre el quehacer cooperativo y la economía social, que han derivado en movimientos de resistencia como el de Alcona, en cuyos cooperativas se reflexiona que las reformas legales son una vía que mercantiliza el pensamiento cooperativo.

Por su parte el Estado ha buscado negociar con el cooperativismo mexicano por medio de actores bien definidos en los que consideraba que se podrían conducir a todas las cooperativas, más las particularidades históricas han hecho que no se pueda negociar con una sola línea de cooperativismo y que se tengan que organizar canales de intermediación política, en el que las pequeñas cooperativas en lugar de extinguirse han logrado compartir experiencias y fortalecerse, resistiendo y negociando desde los distintos canales de intermediación. Caso característico es el de Concamex, donde aunque tienen poca presencia, no han dejado de mostrar su postura y se han hecho visibles a nivel nacional.

El Consejo Superior del Cooperativismo

Otro de los canales de intermediación que se había pospuesto y a partir del 23 de abril de 2010 se integró es el Consejo Superior del Cooperativismo, organismo implementado dentro de la Ley de Sociedades Cooperativas que tiene por finalidad integrar a todo el movimiento cooperativo nacional: cooperativas, uniones, federaciones, confederaciones y funge de intermediario entre cada una de las cooperativas, a través de sus distintas rangos jerárquicos y el Estado.

En la integración de este consejo ha tomado gran representación Alcona y La Sociedad Cooperativa Trabajadores de Pascual S. C. L. (el presidente del consejo de administración Salvador Torres Cisneros, procede de esta), en resto de cooperativas que la integra son:

La Sociedad Cooperativa de Cementos Portlan La Cruz Azul.

La Sociedad Cooperativa Trabajadores de Pascual S. C. L.

La Sociedad Cooperativa Trabajadores de Occidente TRADOC.

El Grupo de Alijadores de Tampico.

La Federación de ALIANZA de Cooperativas de Ahorro y Crédito.

La Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana.

Caja popular Mexicana.

La Confederación Nacional de Cooperativas de Abasto y Distribución.

La Caja Popular Morelia- Valladolid (Cosucoop 2013, S. Torres 2011).

En el que se planteaba la presencia absoluta de los gigantes cooperativos mexicanos (se esperaba la dirección de La Sociedad Cooperativa de Cementos Portlan La Cruz Azul), sin embargo esto no ha ocurrido y diversas formas de cooperativismo han logrado expresarse al interior de éste e incluso han participado de manera importante en la elaboración de propuestas del Consejo hacia el poder legislativo, como son las propuestas de reforma de la Ley de Sociedades Cooperativas, con el fin de que abrigue más la naturaleza de la economía solidaria dentro de las mismas.

El papel del Estado no sólo se ha centrado en la regulación, sino que también busca su participación dentro del movimiento, en contraste con el olvido que se tenía sobre el cooperativismo, se ha creado un instrumento legal que abriga y fomenta a las cooperativas por medio de la Ley de Economía Social y Solidaria[280], y establece fuentes de financiamiento a través del Fonaes, dependiente del Instituto Nacional de la Economía Solidaria (INAES) y de la SE.

Con ello, se pude decir que el cooperativismo mexicano ha tomado un nuevo impulso y contario al cooperativismo estatal que se degeneró después del cardenismo y se convirtió en un instrumento

[280] Ley publicada en el DOF el 23 de Mayo de 2012.

político del gobierno, éste cooperativismo se ha convertido en su propio actor y se ha desarrollado con sus propios recursos, de acuerdo a posturas diferentes y muchas veces en resistencia al Estado. El caso del cooperativismo de Tacámbaro es una manifestación de ello; es reconocido como el movimiento más fuerte de Michoacán dentro del rubro.

> El núcleo cooperativo del municipio de Tacámbaro, conformado por las Cooperativas Cupanda, 11 de Abril y Mi Casa, que son organizaciones en las cuales recae el peso de la vida económica y social del municipio (J. G. Domínguez 2007, 16).

El cooperativismo de Tacámbaro que se encontraba ampliamente ligado a la diócesis de Tacámbaro, se ha separado y la sociedad civil lo ha conducido y ha restablecido las relaciones con la diócesis que sigue teniendo amplia influencia pero ha reducido el paternalismo de la misma.

CONCLUSIONES

Esta investigación al abordar la producción territorial del cooperativismo en Tacámbaro, analizó las redes de relaciones sociales que influyen en el espacio y provocan las repercusiones territoriales que se distinguen y confrontan con el modelo de producción capitalista, que como hegemonía modela y ejerce una política económica planteada desde el surgimiento del estado liberal mexicano, posterior a la revolución y que culminan con el neoliberalismo.

El cooperativismo católico tacambarense actúa como resistencia que se manifiesta en prácticas de apropiación territorial, específicamente en la creación de espacios de renegociación económica basadas en estrategias de producción, ahorro y consumo.

Las dinámicas cooperativistas se caracterizan por la creación redes de relaciones sociales de cooperación que logran influir desde el campo económico hacia las dinámicas y valores sociales entrelazados con los valores religiosos al interior y exterior del los grupos de cooperativistas, estos valores aparecen dentro del mismo decálogo del cooperativista tacambarense y se nutren del tejido social que los soporta, aparece el valor de la cooperación, el mantenimiento de las redes de relaciones familiares, el sentido de comunidad, de trabajo común y de oposición a otras formas de organización como el rechazo a otras formas de cooperativismo, a cierta oposición de agentes externos al tejido social local y las relaciones de lealtad entre los socios.

Estos valores son reproducidos por medio de las redes de relaciones y se enriquecen constantemente de las experiencias comunes al enfrentar problemáticas en grupo. El desarrollo de cada una de las cooperativas y los logros que tienen, incluyendo las cooperativas y los servicios que ya no existen, ejemplifican espacial y temporalmente este punto.

Desde el surgimiento de la Cupanda se logra la primera manifestación del cooperativismo, impulsada fuertemente por las necesidades sociales de grupos con experiencias comunes, el resto de las cooperativas han seguido esta dinámica, incluso las que han desaparecido muestran como el grupo de cooperativistas se unifica aún más y enfrenta los problemas en común, caso particular es el de la cooperativa de usuarios del servicio telefónico. Las siguientes cooperativas y servicios han mostrado esta tendencia, donde la más reciente es la construcción del panteón cooperativo.

Incluso una ocasión se tuvo una reunión con uno de los informantes clave, quien comentó que los socios de las cooperativas, desde que surgió la propia Cupanda, ven las necesidades en común, las más urgentes y con base en ello empiezan a formular estrategias para combatirlas. “Cuando fundamos la clínica, era porque aquí en Tacámbaro no se contaba con ningún tipo de servicio

médico, ahora ya se cuenta con los del seguro social que ha implementado el gobierno, cuando surge la Micasa es porque de veras no había quien abasteciera a la población y los pocos que estaban se podían aprovechar del precio, ahora que se abre el panteón es porque en el del ayuntamiento ya no se puede […] los servicios que no han progresado como la TV Cooperativa, es porque nosotros mismos sabemos que hay gente que se va a querer aprovechar y que sea una necesidad básica tenerla, pues no lo es…"

Los cooperativistas en las múltiples entrevistas y asambleas han manifestado que salvo algunas diferencias, logran actuar de manera común y reproducen un discurso similar en el que se oponen a las prácticas neoliberales, señalan su rechazo al cardenismo al que se le reconoce como un mito con partes positivas[281] y la importancia de que se tenga una base ideológica común y se reproduzca de forma ritual "en el cooperativismo se acepta cualquier forma de credo, es uno de sus puntos, pero es mejor que todos seamos de la misma religión, la gente se tiene más confianza".

A través de lo anterior se ejemplifica como se enfocó en el análisis económico social dentro del campo de las ciencias sociales y se identifica la importancia de la organización social sobre la económica, esto es; la capacidad de organización de los socios de las cooperativas genera sinergia porque se posee una base común sostenida en elementos ideológicos y de identidad católicos, que impulsan su capacidad de acción y les permiten la producción los de recursos, de bienes y servicios, aplicando al paralelo de las transacciones económicas, intercambios, experiencias y estrategias que cohesionan e impulsan al movimiento.

El inicio de la producción territorial del cooperativismo, tuvo su origen en 1920, por medio de la bula *Hodierni Sacrorum Antistites* surge la diócesis de Tacámbaro, como una jurisdicción espacial de la iglesia católica que comienza a disputar el dominio de una extensa área que cubre desde el centro hasta la costa michoacana al Estado nacional posrevolucionario que se estaba articulando, en éste, el papel del primer obispo, Leopoldo Lara y Torres, marcó la confrontación que mantendría la Iglesia con el Estado dentro y fuera de la diócesis que se acababa de erguir.

El sindicalismo católico, dentro del cual se origino la primera cooperativa, inició las estrategias a seguir para crear un territorio que traslapaba de la jurisdicción de servicios religiosos al campo sociopolítico y económico, dentro de esta primera fase, correspondiente al primer obispado, no se

[281] Se reconoce el antecedente de que Amalia García era originaria de Tacámbaro e incluso que el sitio donde ahora está el salón cooperativo "Los Pinos" es el lugar en el que "Amalia y Cárdenas se enamoraron" y por eso así se llama la casa presidencial.

logró consolidar el cooperativismo católico y la confrontación Iglesia-Estado pasó al ámbito de la *guerra cristera*.

Al finalizar la *guerra cristera* se exhibió la triangulación de las relaciones diplomáticas entre tres formas de hegemonía, el Estado Vaticano, como cabeza de la iglesia católica, el episcopado que se había erguido como la hegemonía entre los grupos católicos mexicanos, de éste momento a la fecha ha funcionado como élite y alto mando de la iglesia católica, el Estado nacional, que se consolidó sobre la iglesia mexicana y se convirtió en un estado corporativo con la capacidad de influenciar a las masas.

Las dos primeras repercusiones materiales del cooperativismo surgieron de éste periodo y constaron de infraestructuras carreteras y eléctricas de las que no se puede soslayar, introdujeron a Tacámbaro a la vida moderna de la época de los treinta, la pequeña ciudad, gracias a las redes de transporte que se ampliaron y al uso de las mismas por parte de la Cooperativa Tacamba, introdujo a la ciudad por primera vez a una nueva forma de mercado que poco a poco ampliaría sus redes locales, las primeras carreteras integraron el comercio y con el apoyo de las infraestructuras eléctricas la comenzaron a convertir en uno de los centros comerciales donde conviven la llamada *tierra caliente* con la *tierra fría michoacana*.

En esta etapa el cooperativismo en general pasó a constituir una de las estrategias del Estado, mientras que en el espacio social y político de Tacámbaro se fortalecieron las relaciones entre los actores locales (diócesis de Tacámbaro, UNS, Unión de Agricultores, entre otros) y algunos otros sectores de la comunidad que fortalecieron sus relaciones por la oposición que tenían al Estado (y con ello a sus representantes, las instituciones y el partido ya sea por decepción del mismo, o por las confrontaciones que existieron anteriormente).

El grupo que logró la articulación del descontento fue la pastoral social, que inspirada en la *Rerum Novarum* cohesionó a los sectores a través de un "nuevo" movimiento cooperativo que se distinguía del cardenista y que tenía por objetivo aliviar la pobreza y paliar las injusticias que de ella venían y que no habían sido resueltas por el Estado. Aquí aparecen las primeras cooperativas que resultaron ser el "remedio eficaz" a las demandas sociales, mismas que pudieron involucrar miembros de distintas clases económicas, desde pequeños propietarios de tierra, hasta grandes productores, profesionistas, gente de clase media, dentro de un movimiento el en que el sacerdote y sociólogo José Zaragoza Pulido, pudo encontrar las formas de inclusión de miembros de diferentes fuerzas políticas, por medio de vías democráticas. Es en esta fase del cooperativismo en la que se funda con

toda su eficacia e incide en ciertos niveles en la yuxtaposición de una economía de subsistencia a una economía moderna. El cooperativismo logró que pequeños productores lograran una economía de excedentes, la introducción de servicios "sofisticados" (teléfono y crédito accesibles) en una población de tipo rural, así mismo, se generó una economía que rivalizaba con el funcionamiento normal del capitalismo (marcado en este tipo de regiones por los intermediarios agrícolas, la acumulación de capital y de medios de producción en la figura del cacique), con el poder de las instituciones (marcado por el uso de influencias y del poder de los sindicatos sobre los trabajadores).

El movimiento cooperativo local, se convirtió en una alternativa económica en la que las crisis y las imperfecciones del mercado, fueron parte de su fortaleza, la presión de la pobreza, funcionó como medio de cohesión de la Cupanda, organización que detuvo parte de la intervención de los intermediarios en la economía local, al despojarlos de la regulación del precio de los productos; la falta de acceso al crédito, favoreció la consolidación de la Once de abril y la creación de una cooperativa de servicios telefónicos, modificó la desigualdad geográfica en la que estaba ubicada la ciudad de Tacámbaro, rivalizo con la compañía nacional de teléfonos, su existencia marcó producción de un territorio cooperativista, capaz de gestar sus propios recursos en materia de comunicaciones.

Con estas acciones, el territorio cooperativo se había consensuado ya entre la población y se lograba la tercera etapa del cooperativismo en Tacámbaro, ésta vez, propiciado por la influencia de la diócesis.

De manera paralela, el cardenismo ya había concluido, sin embargo el papel de Cárdenas y su participación continuaba desde el Estado incidiendo en la vida económica y política del país dentro del mismo espacio, es posible notar que existe una continuidad entre el proceso del reparto agrario y el desarrollo de la cuenca del Tepalcatepec Balsas ya que este proceso afectó al territorio en tanto a la intervención agraria, al desarrollo de la agricultura y a la presencia del poder, primero del proyecto de Estado, en el que el reparto agrario ya mencionado implicó un choque ideológico y político al trastocar los poderes y cacicazgos locales de la región centro occidente de México, donde estuvo circunscrita la primera formación de la diócesis de Tacámbaro, situación que incluso motivó la guerra cristera.

Mientras que el desarrollo de la cuenca del Tepalcatepec-Balsas fue otro instrumento por medio del cual la influencia de Lázaro Cárdenas se manifestó en la región, donde fungió como Secretario Ejecutivo, desde que se creó la misma en 1947 hasta que falleció en 1970.

El desarrollo de la comisión no tuvo el éxito esperado contrario a lo que se esperaba, favoreció a la burguesía agrícola que se benefició de las obras de irrigación que empleaba en sus grandes explotaciones, principalmente de cultivos de algodón y de melón. Ya que los pequeños productores locales no superaron sus deficiencias técnicas y de crédito.

Por otro lado, el movimiento cooperativista católico se fortalecía, la creación de un centro de integración cooperativa fundado en el Centro Owen, dio mayor coordinación al movimiento, expresó la extensión que tuvieron las redes cooperativas a nivel nacional e internacional y dio cierta independencia del movimiento para con la Iglesia, necesaria ante la entrada del neoliberalismo, donde este Centro, convertido en Unión de Cooperativas Tacámbaro, SCL, fue indispensable para la formación y consolidación de redes, con las que se pudiera hacer frente al nuevo tipo de política económica.

Es en esta parte donde el cooperativismo tacambarense se convierte en una estrategia de economía solidaria, ya que su proyecto se basó en tratar de favorecer a los económicamente más débiles, se ampliaron sus relaciones y fue reconocido en el ámbito internacional.

El movimiento cooperativo de Tacámbaro, ha sido clave en la economía del municipio, ante el desabasto y la crisis de inicios de la década de los setenta, el cooperativismo produjo la cooperativa de Consumo Micasa, con la que se buscó abastecer la demanda de alimentos y apoyar a las personas con menores recursos.

Al finalizar los modelos económicos calificados como paternalistas, surgió una nueva estrategia de disciplina económica con presencia internacional, el neoliberalismo, ante el cual el movimiento cooperativo supo responder por medio de la formación de un nuevo organismo coordinador la Unión de Cooperativas “Tacámbaro” que ha coadyuvado en el desarrollo de las cooperativas, entre ellas Cupanda, ha producido las innovaciones que permitieron las primeras redes de exportación, así como la introducción del primer proceso de industrialización de materia prima en el municipio, su participación también ha estado presente en la introducción de servicios en los que el Estado y la iniciativa de particulares, no podían darse abasto, como es el caso de los servicios médicos, de la presencia del servicio de TV Cooperativa y de la apertura del panteón cooperativo.

El territorio cooperativo, que surgió de la formación de la diócesis de Tacámbaro y que se expresó en ella de acuerdo a la creación de cooperativas externas al municipio, produjo también un territorio de cooperativas de producción y consumo, originado por el recrudecimiento de la pobreza y la migración en las zonas rurales, territorio que se desvaneció rápidamente por la injerencia de

políticas eclesiásticas desde la cúpula del episcopado y del Vaticano, así como de problemas internos relacionados con la falta de capacitación, de inversión, desmotivación entre los socios, etc.

Dentro de la pauta política de la iglesia, Juan Pablo II, como el episcopado han fortalecido el poder de la hegemonía católica emanada desde la Santa Sede y en el poder de la CEM como cúpula de los obispos mexicanos, priorizando en el papel diplomático que tiene ante el Estado (o los estados internacionales), influyendo directamente a partir de ellos y ejerciendo su autoridad en las decisiones políticas, dejando de lado las acciones de pastoral activa, para implementar formas de caridad. Con ello se dejó fuera al cooperativismo y se fortaleció el papel de instancias verticales como *Cáritas Internacionalis*.

La culminación actual del cooperativismo tacambarense ha resentido la neoliberalización de la iglesia católica, mientras que la consolidación del mercado internacional en la que los Estados Unidos de Norteamérica, al convertirse en el mercado más perseguido por los productores de aguacate, ha confirmado el papel de las desigualdades geográficas globales, donde los espacios de exportación de productos agrícolas continúan con su papel de periferias económicas. Las múltiples transformaciones del mercado del aguacate y la incursión de Cupanda son ampliamente representativas de la geografía del mercado.

El cooperativismo de ahorro y crédito, de mayor prosperidad al interior de la diócesis, producido por la pastoral social al interior de las parroquias, enfrenta ahora con las reformas sobre cajas de ahorro y cooperativas, grandes problemas y está en resigo su subsistencia, ya que las nuevas leyes, favorecen solo a las cooperativas consolidadas y con capitales mayores.

De acuerdo a lo anterior se puede confirmar que el cooperativismo ha producido territorio por medio de las redes que dentro del se han generado, este territorio cooperativo ha aparecido como una estrategia económica, al brindar a sus socios, modos de autogestión del trabajo, de la producción y del consumo de bienes y servicios. La organización cooperativa en la que la relación obrero patronal, como relación básica de la acumulación originaria capitalista se modifica ante las relaciones que implica la cooperación. Esta forma de organización, basada en los principios de economía social, mantiene fuertes tintes de economía solidaria, al buscar el desarrollo de los que se encuentran en mayor desventaja, como fue el caso de los primeros socios productores de Cupanda y lo es con los socios de la Once de Abril y Micasa.

ANEXOS

Tablas

TABLA 4: LISTA DE FUNDADORES DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE AUTOTRANSPORTES "TACAMBA" SCL.

NOMBRES Y GENERALES DE LOS SOCIOS	CERTIFICADOS	IMPORTE	SALARIOS
1 Luis Novoa Moreno, 32 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
2 Perfecto Ruiz Ortega, 29 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
3. Miguel Ruiz Ojeda, de 28 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
4. Benjamín Cortez Aguilar, de 32 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
5. Adolfo Mendoza Gasca, de 37 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
6. José Molina Zendejas, de 31 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
7. Antonio Torres Z., de 37 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	10	250.00	164
8. Pedro Arévalo G., de 36 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
9. Jesús Valdéz H., de 25 años de edad, soltero, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
10. Francisco Servín, de 30 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
11. José Árciga Rubio, de 30 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
12. Félix Chávez, de 36 años de edad, soltero, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	10	250.00	164
13. Rafael Ponce de León, de 24 años de edad, soltero, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
14. Tiburcio Saldaña, de 39 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
15. Alfonso Servín, de 35 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247

16. Bruno Olvera, de 32 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
17. Juan Silva Corona, de 24 años de edad, soltero, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	10	250.00	164
18. Adolfo Ramos, de 40 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
19. Jesús Estrada, de 59 años de edad, viudo, despachador, mexicano, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
20. Gilberto Solórzano, de 32 años de edad, casado, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	15	375.00	247
21. Rubén Trejo, de 27 años de edad, soltero, mexicano, chofer, con domicilio en Tacámbaro, Mich.	5	125.00	82
Certificados de aportación suscritos. Cantidad exhibida en efectivo en el acto. Cantidad que fue depositada en la caja de la cooperativa.	200	5,000.00	3289

Fuente: Remembranza histórica de la cooperativa Tacamba (R. Silva 2011b) [282].

TABLA 5: PRIMER CONSEJO DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMO "SAN JOSÉ" S.C.L.

Consejo de Administración	
Presidente	Alfredo Chávez Chávez
Secretario	Prisciliano Peralta Guzmán
Tesorero	Antonio Ramírez Gutiérrez
Com. de educación y propaganda	Ignacio Vargas Castillejo
Com. de organización y distribución	Bernardo Higareda López
Com. de contabilidad	Manuel Botello Aguilar
Vocal	Juan Gaitán Martínez
Suplentes	
Presidente	Neftalí Arciga Pío
Secretario	Pedro Castillo Ibarra
Vocal	Román Ruíz Escutia
Comisión de conciliación y arbitraje	
Presidente	Pedro Reyes Reina
Secretario	Pedro Vázquez Cornejo
Vocal	Juan Espinosa Becerra
Comisión de previsión social	
Presidente	Inocencio Hernández Duarte

[282] Fuente: Dirección general de Fomento Cooperativo, 1941. La lista de salarios mínimos ha sido colocada sólo para dar una idea de la proporción del capital de cada uno de los certificados de aportación y ha sido fijado de acuerdo al salario de 1941, para las zonas urbanas, equivalente a $1.52, la fuente consultada ha sido Nacional Financiera, la Economía mexicana en cifras, México 1978.

Secretario	J. Magdaleno Moreno Becerra
Vocal	Salvador Ortiz Martínez

Fuente: *Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L: 1954... Paso a paso...* (Pedraza 1994, 20).

TABLA 6: SOCIOS FUNDADORES DE LA SOCIEDAD COOPERATIVA DE VENTA EN COMÚN CUPANDA SCL

Nombre	Edad	Domicilio	Cert.	Cant.
Austreberto Gaitán Cornejo	45	2ª de Morelos 20	1	10
Aurelio Gallegos Padilla	48	2ª de Hidalgo 11	1	10
Manuel Carrión López	49	1ª de Bravo 21	1	100
Leovigildo Ortega Cornejo	33	Bravo 56	1	10
J. Manuel Ortega Cornejo	25	Zaragoza 34	1	10
J. Socorro Ortega Cornejo	28	1ª de Morelos 49	1	140
J. Jesús Murillo Arredondo	72	1ª de Zaragoza 4	1	10
José Aguilar Zarco	40	Bravo 45	1	10
J. Jesús Meza Arroyo	42	Galeana 17	1	10
Joaquín Moreno Bermúdez	42	Calle Benito Juárez 5	1	10
Dionisio Fernández Rodríguez	46	Rancho la Luz	1	10
Vicente Saucedo Villanueva	42	Rancho Rincón de Viña	1	10
Florencio Cruzaley Suárez	40	Morelos 20	1	10
Nicolás Guijosa Salas	54	3ª de Galeana 17	1	10
Benjamín Ayala Herrera	45	Rancho de Upánguaro	1	10
Ramón Escutia Ruis	57	Rancho de Caramécuaro	1	10
Ignacio López Rauda	44	Rancho del Testerazo	1	10
Graciano Miranda Salas	54	Rancho del Testerazo	1	10
Eusebio Ortiz Flores	40	1ª de Juárez 42	1	10
Marcos Quesada Cornejo	57	Rancho el Terrero	1	10
Bernardino Landa Fuentes	32	4ª de Zaragoza 19	1	10
Vicente Zarco Álvarez	35	Hidalgo 27	1	10
Domingo Tavera Ornelas	54	Rancho San Miguel	1	10
Dionisio González Arrenga	44	Rancho de Upánguaro	1	10
Hilario Cruzaley Suárez	36	Hidalgo 19	1	10
Guillermo Gutiérrez Guzmán	42	3ª de Bravo 35	25	340
Manuel Rosales González	27	3ª de Bravo 35	1	10
Pedro Zúñiga Zamudio	56	Rancho de Upánguaro	1	10
Pasiano Trejo Rodríguez	49	Madero Poniente 35	1	10
J, Trinidad Trejo Rodríguez	50	Rancho de Upánguaro	1	10
Concepción Guijosa Salas	72	1ª de Juárez 17	1	10
Certificados y cantidades			31	400[283]

[283] El capital con el que iniciaron las operaciones de la cooperativa, mismo que fue exhibido por los socios, equivale a aproximadamente 63 salarios mínimos de 1954-.1955, tomando como referencia la el valor del salario para esa fecha, de $6.34 (Nacional Financiera 1978).

Fuente: *Inscripción de la Sociedad Cooperativa de Venta en Común "Cupanda" SCL* (Dirección General de Fomento Cooperativo 1955).

TABLA 7: DISPOSICIÓN ESPACIAL DE LAS HUERTAS DE CUPANDA

Municipio	Localidades
Tacámbaro	Caramécuaro, Caramecuarito, Las Joyas Altas, Las Joyas Bajas, San José Buena Vista, El Testerazo, La Viña, Rincón de Viña, Yoricostio, El Pedregoso, Quiterio, San José de los Laureles, El Salitre, Pedernales, La Planta, San Antonio de Viña, Serrano, San Rafael Legía, Santas Marías, Tecario, Santa Rita, San José Grande, San José Chico, Aramútaro, El Durazno, Puente de Tierra, Puente de Ánimas.
Villa Madero	Villa Madero, La Parrita, Altamira.
Ario	Ario de Rosales, El Chupadero, El Moral.
Turicato	Ancheros, El Encanto, Cienegullas del Huerto, El Pinal, Caulote Santa Ana.
Acuitzio	Acuitzio

Fuente: *Disposición espacial de las huertas de Cupanda* (Álvarez 2011a)

TABLA 8: PRÉSTAMOS Y PLAZOS DE LA COOPERATIVA 11 DE ABRIL

Tipo de préstamo	Plazo meses máximo
Hortaliza	7
Ganadería	12
Siembra de maíz	8
Huerta en producción	10
Huerta en crecimiento	12
Caña de azúcar	12
Arreglo de maquinaria	10
Construcción	12

Fuente: Reglamento (Once de Abril 1998).

TABLA 9: MONTOS Y FIADORES EN LOS CRÉDITOS DE LA ONCE DE ABRIL

Antigüedad (meses)	Monto de ahorros %
6-9	150
9-12	165
12-18	180
18 a más	200

Fiadores	Monto préstamo (salarios mínimos)
1	384 límite máximo
2	786
3	2687
4	3839
5	5758

Fuente: *Reglamento* (Once de Abril 1998).

TABLA 10: COOPERATIVAS CATÓLICAS EN EL TERRITORIO DIOCESANO

NOMBRE DE LA COOPERATIVA	TIPO	MUNICI-PIO	LOCALIDAD	FUNDA-CIÓN	FUNDADORES	CIERRE
Caja Popular Rosales	Caja Popular	Ario	Ario de Rosales	1980 01 20	P. Jorge Farfán, P. Cruz y Obispo Luis Morales	
Sociedad Cooperativa de Consumo "Nuestro Hogar"	Consumo		Ario de Rosales	1985 06 27		
Miguel Silva	Consumo		Doctor Miguel Silva Macías	1982 01		
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "San Pedro S.C.L. de C.V.	Caja Popular	Churumuco	Churumuco de Morelos	1989 06 11		vigente
Caja de Ahorro y Crédito "José Abraham Martínez"	Caja Popular	Juárez	Benito Juárez	1977 06 15	P. Hilario Téllez, Alberto Camargo y Maximino Cruz	vigente
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "El Chorrito"	Consumo		Benito Juárez	1990		
Caja Popular de Ahorro y Crédito "José María Cuevas"	Ahorro y crédito	La Huacana	La Huacana	1967 07 18		vigente
Caja Popular de Ahorro y Crédito "La Sagrada Familia"	Caja Popular	Madero	Villa Madero	1986 10 24		
Proyecto de desarrollo José María Morelos y Pavón, S.C. de R.L.	Producción		Villa Madero	1984 11 10	Formalizada por Juan Gómez Ibarra (Presidente), José Vilchez Díaz (secretario) Primitivo Villaseñor López (Tesorero).	
Cooperativa de Producción Artesanal Tererio, S.C.L.	Producción		Villa Madero	1985 03 01	P. Bernardo Méndez Guido	
Cooperativa de Ahorro y Préstamo	Caja Popular		Villa Madero	1996 03 24	P. Francisco Javier Gaitán Cortés	vigente

Cruz de Caminos S.C.L. de C.V.						
Sociedad Cooperativa Sereno Pineda S.C.L.	Producción		Villa Madero	1985 03 11		
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "Tata Vasco" S.C.L. de C.V.	Caja Popular	Salvador Escalante	Santa Clara del Cobre	1979 03 28	P. Jesús Díaz B.	vigente
Sociedad Cooperativa de Consumo de Productos Básicos "Pito Pérez" S.C.L.	Consumo		Santa Clara del Cobre	1984 01 21		2012
Caja Popular de Ahorro y Crédito "Severo Hurtado Chávez"	Caja Popular	Tacámbaro	Pedernales	1990 10 25		vigente
Caja Popular 15 de Septiembre	Caja Popular		Tecario	1967 08 09	P. Salvador Flores Huerta, Obispo Luis Morales	vigente
Sociedad Cooperativa "Forestal Yoricostio" S.C.L.	Producción	Tacámbaro	Yoricostio	1982 06 07		
Caja Popular de Ahorro y Crédito "Puerta Dorada"	Caja Popular	Turicato	Zárate tenencia	1986 12 21	P. J. Jesús Pantoga Gutierrez	2000
Sociedad Cooperativa de Consumo La Campesina	Consumo		El Cahulote de Santa Ana	1994		
Caja Popular de Ahorro y Crédito "5 de Febrero"	Caja Popular		Puruarán	1980 02 04	P. Filemón Ávila y Obispo Luis Morales	
Sociedad Cooperativa de Producción "La Pequeña Gigante" S.C.L.	Producción		El Cahulote de Santa Ana	1985 05 25	P. Filemón Ávila	
Sociedad Cooperativa de Producción "Los Dos Arbolitos" S.C.L.	Producción		El Cahulote de Santa Ana	1985 03 12		
Sociedad Cooperativa de Consumo "El cahulote de Santa Ana" S.C.L.	Consumo		El Cahulote de Santa Ana	1982 10 16		
Sociedad Cooperativa de Autotransportes "El cahulote de Santa Ana" S.C.L.	Consumo		El Cahulote de Santa Ana	1982 06	P. Filiberto Ávila, P. Jesús Pantoja	

Caja Popular de Ahorro Y Crédito "Las Garzas"	Caja Popular	Tuzantla	Melchor Ocampo	1975 06 31	P. Eligio Teo Mendoza, Eligio Franco	
Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo "14 de Febrero" S.C.L. de C.V.	Caja Popular		Tuzantla	1982 02 14	P. Rafael Pérez, P. Jorge Farfán	vigente
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "Unión Caoba de Melchor Ocampo" S.C.L.	Consumo		Melchor Ocampo	1975 02 05		
Sociedad Cooperativa de Consumo Doméstico "Unión Caoba Las Juntas" S.C.L.	Consumo		Juntas del Tanque	1895 02 04	Eligio Franco y Crispín Delgado	
Sociedad de Ahorro y Préstamo Eligio Franco S.C.L.	Ahorro y crédito		Melchor Ocampo	2000		

Fuente: Elaboración propia. Archivo de la Oficina de Investigación y Estadística de la Diócesis de Tacámbaro, trabajo de campo 2010-2012.

TABLA 11: DIRECTORIO DE LA UNIÓN DE COOPERATIVAS TACÁMBARO SCL EN 2011

Consejo de Administración	
Presidente	José Antonio Gullén Vargas
Secretario	Arnoldo Estada Calderón
Tesorero	Honorio Torres Villareal
Vocal de Planeación y Desarrollo	Miguel Martínez Guijosa
Vocal de Relaciones Exteriores e Interiores	Alejandra Meza González
Consejo de Vigilancia	
Presidente	Agustín Basurto López
Secretario	Guillermo Basaldúa Gutiérrez
Vocal	Enrique Villaseñor Becerra
Suplente de Vocal	Antonio Basaldúa Gutiérrez
Secretario de la Comisión de Conciliación y Arbitraje	Julio Huerta Villa

El presente directorio fue obtenido del periódico local del cooperativismo (Tacámbaro Cooperativo (editorial) 2011).

TABLA 12: DIRECTIVOS DE LA COOPERATIVA MICASA NOMBRADOS EN LA ASAMBLEA GENERAL DEL AÑO 2011

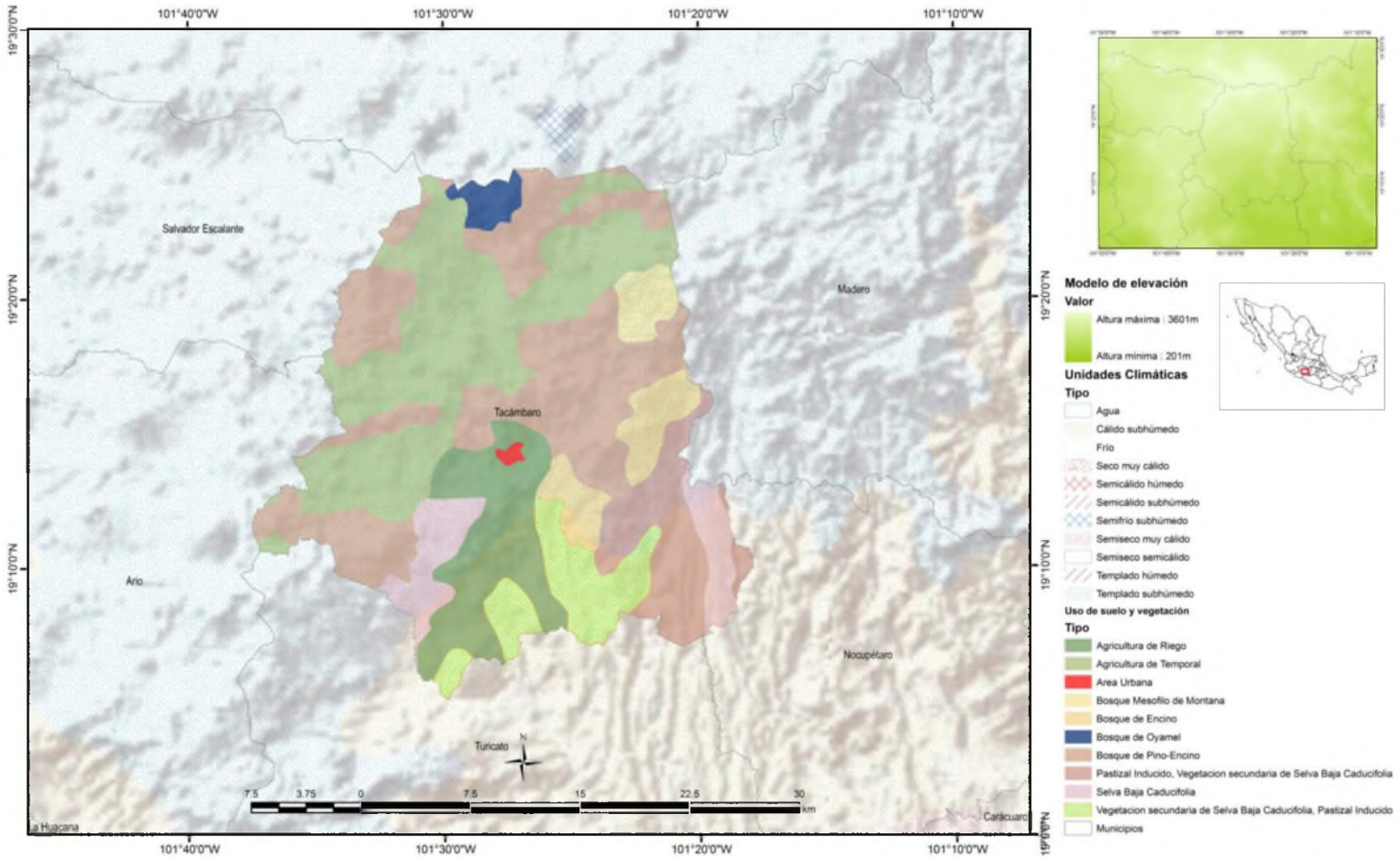
Presidenta del Consejo de Administración	Nora Hernández Patiño
Tesorera	Martha Gallegos Rauda

Vocal de Distribución	María del Carmen Gaitán Cortés
Vocal propietaria del Consejo de Vigilancia	Concepción Gutiérrez
Suplente del Consejo de Vigilancia	Luis Manuel Rodríguez Meza
Presidenta de la Comisión de Conciliación y Arbitraje	Alejandrina Rosales
Vocal de la Comisión de Previsión Social	María Salto
Vocal de la Comisión de Educación Cooperativa y Ecología	Edgardo Pérez Vélez
Vocal de Conciliación y Arbitraje	Gumersindo López Avilés

Fuente: Asamblea General (Guillén 2011b) .

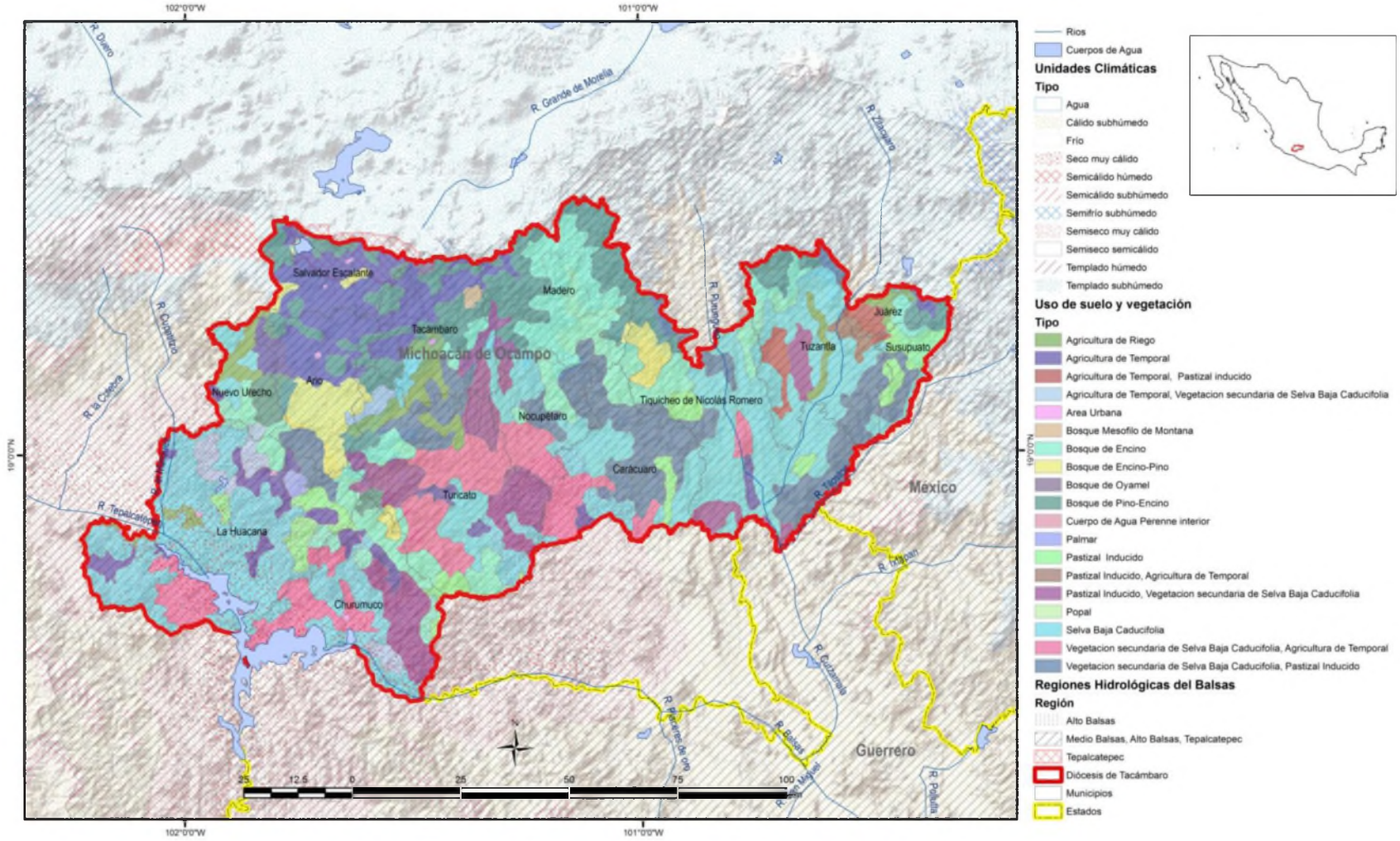
Mapas

MAPA 10: USO DE SUELO Y VEGETACIÓN MUNICIPIO DE TACÁMBARO



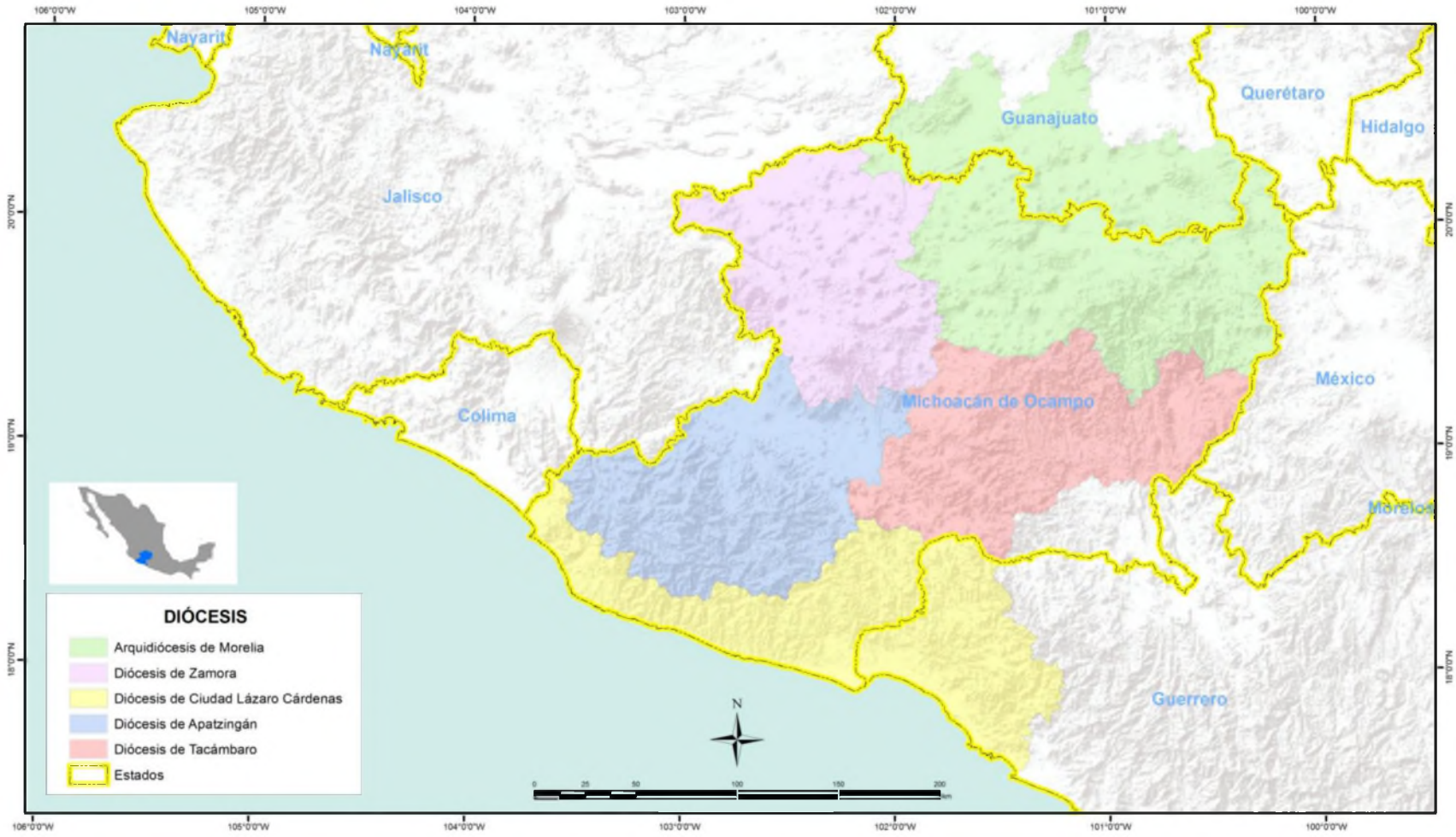
Fuente: Elaboración propia a partir de datos vectoriales de INEGI 2010 y Conabio 2012.

MAPA 11: CARACTERIZACIÓN FÍSICA DE LA DIÓCESIS DE TACÁMBARO



Fuente: *Portal de Geoinformación* (Conabio 2012).

MAPA 12: PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE MORELIA

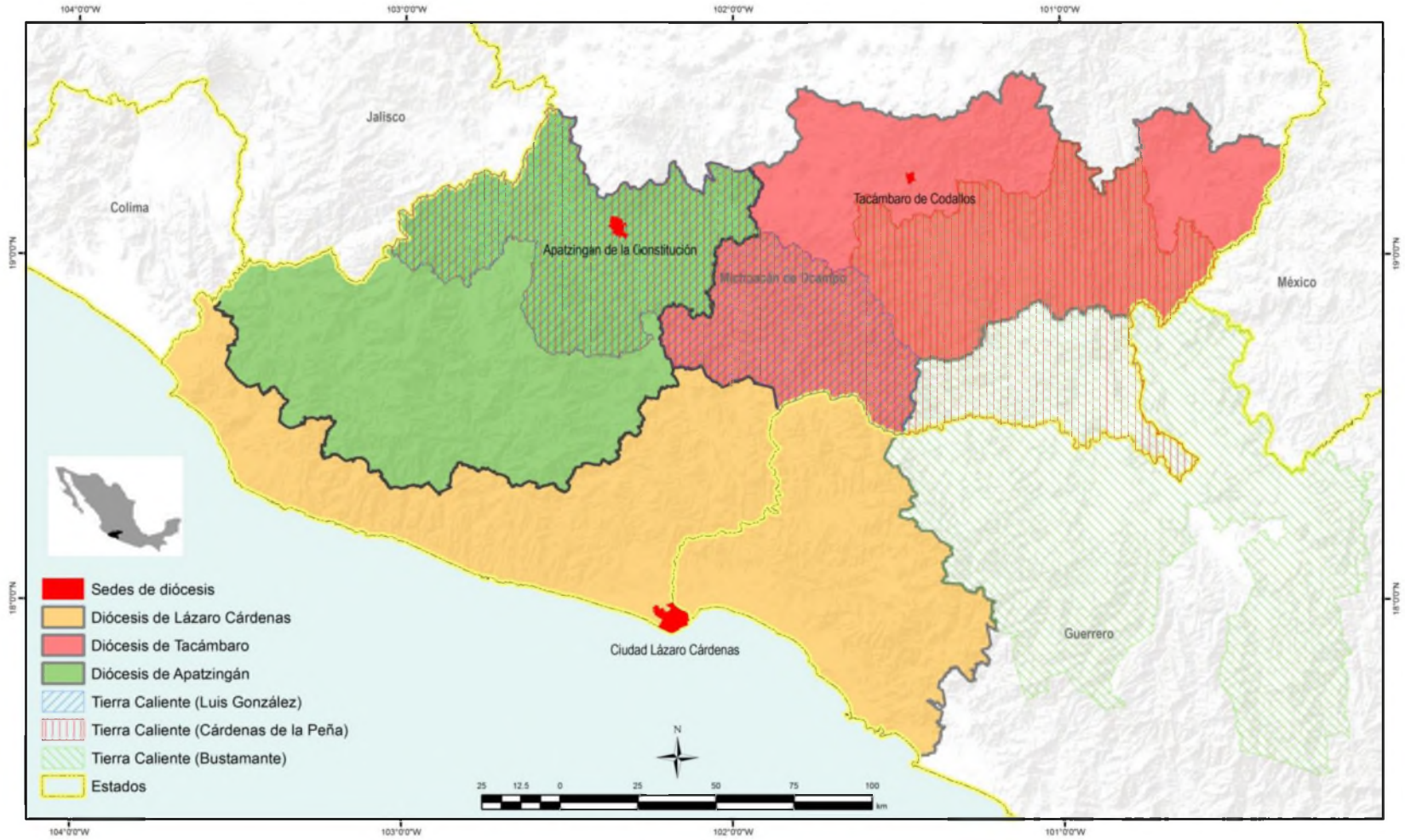


Mapa de la actual provincia eclesiástica de Morelia, se presume que en 1930 sólo poseía la mitad del territorio de la actual diócesis de Cd. Lázaro Cárdenas.
Fuente: Documentos religiosos de las diócesis y Flavio Tulio Soto Castro del CEGH (Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas 2013, Diócesis de Tacámbaro 2012).

MAPA 13: SUBREGIONES HIDROLÓGICAS DEL BALSAS Y DIÓCESIS DE TACÁMBARO, CIUDAD LÁZARO CÁRDENAS Y APATZINGÁN (2013).

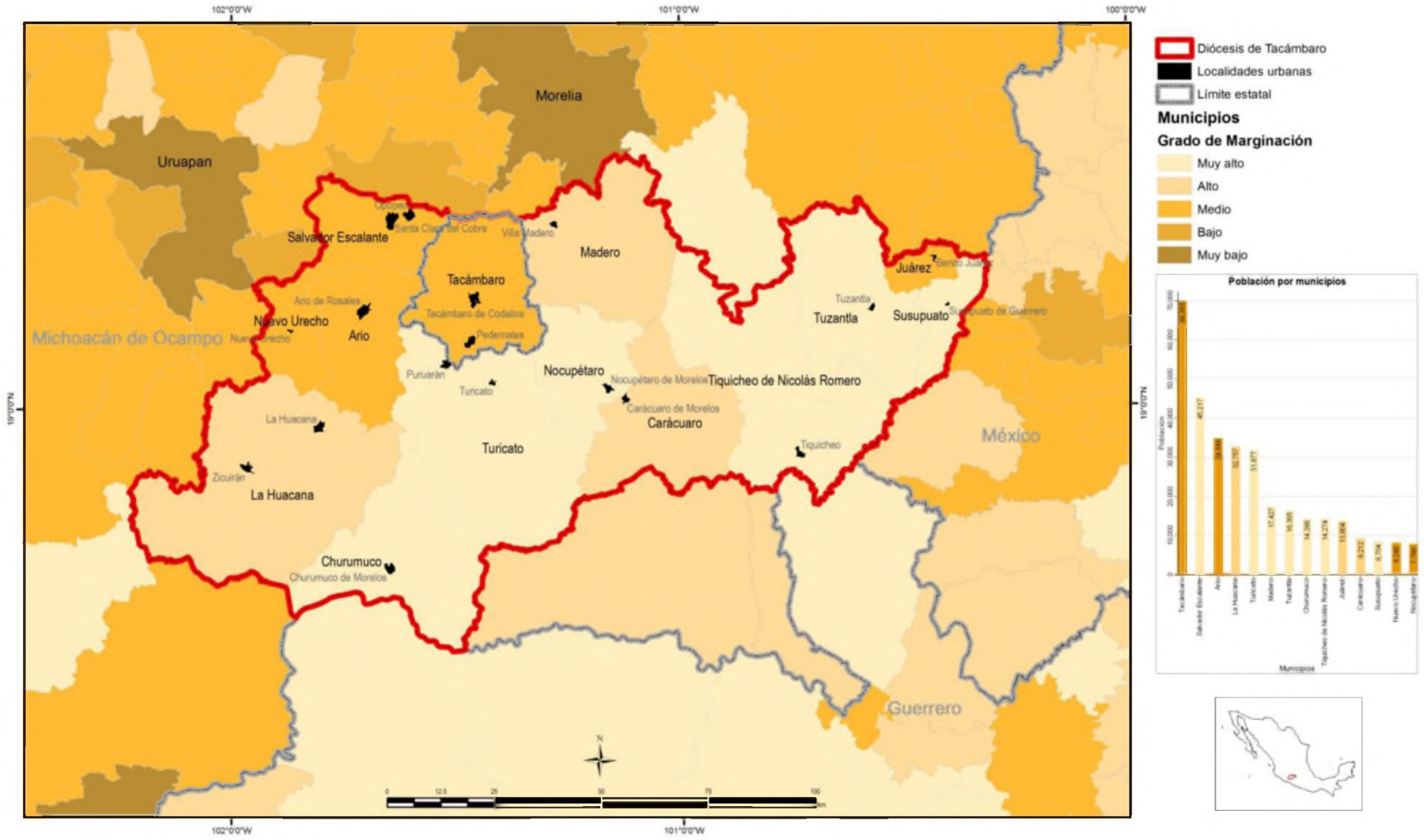
Estado actual de las diócesis de Tacámbaro, Ciudad Lázaro Cárdenas y Apatzingán, que se irguieron a raíz del incremento de población generado por los proyectos de irrigación e industria de la Cuenca del Tepalcatepec-Balsas, las sedes de las diócesis se fundaron en las ciudades de mayor crecimiento demográfico. Fuente: *Portal de Geoinformación* (Conabio 2012).

MAPA 14: DELIMITACIONES DE TIERRA CALIENTE CON LAS DIÓCESIS DE TACÁMBARO, APATZINGÁN Y CIUDAD LÁZARO CÁRDENAS



Fuente: Elaboración propia a partir de *Lázaro Cárdenas en la Cuenca del Tepalcatepec-Balsas* (Calderón 2001). La delimitación está de acuerdo a municipios.

MAPA 15: GRADO DE MARGINACIÓN EN LOS MUNICIPIOS DE LA DIÓCESIS 2010.



Fuente: Elaboración propia a partir de las Unidades de Microrregiones de Michoacán, Guerrero y Estado de México (Sedesol 2013).

Fotografías

Cooperativa Cupanda

Invernadero de la Cupanda

Instalaciones de Micasa

Interior de Micasa

Banda de guerra becarios Once de Abril

Asamblea de la Once de Abril

Inauguración del panteón cooperativo

Instalaciones del panteón cooperativo

Centro recreativo Once de Abril

Reunión de consejo de la cooperativa "15 de septiembre"

Antigua máquina de la cooperativa de usuarios del servicio telefónico

Cartel del año internacional del cooperativismo

RELACIÓN DE ENTREVISTAS

Acosta, Macrina, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre la Caja Popular Nuestra Señora de las Mercedes Morelia, Michoacán, (25 de Octubre de 2011).

Álvarez, Felipe de Jesús, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Disposición espacial de las huertas de Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (23 de Diciembre de 2011a).

Álvarez, Felipe de Jesús, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre la producción aguacatera Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (28 de Abril de 2011).

Álvarez, Felipe de Jesús, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Temas generales de las parcelas de Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (30 de Diciembre de 2011b).

Barajas Sandoval, Salvador, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre la Caja Popular 15 de Septiembre Tecario, localidad de Tacámbaro, Michoacán, (23 de Octubre de 2011).

Castro, Jose Luis, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista con el Obsipo de Tacámbaro: Sobre la historia de la diócesis y el cooperativismo Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (28 de Octubre de 2011).

Contreras, Guesdi, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre el proceso de empaque del aguacate en Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (26 de Abril de 2011).

Estrada, Arnoldo, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Temas generales y acercamiento con la Cooperativa Micasa Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (20 de Abril de 2011).

Gaitán, Felipe, entrevista de Angel Lueza Ruiz y Octavio Augusto Montes Vega. Conversación acerca del fenómeno cooperativo de Tacámbaro Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (16 de Marzo de 2012a).

Gaitán, Felipe, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Cooperativismo Tacámbaro de Codallos, Michoacán de Ocampo, (27 de Noviembre de 2010).

Gaitán, Felipe Gerardo, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Panorama general sobre la cooperativa Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (19 de Abril de 2011).

Gaitán, Felipe Gerardo, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Particularidades de Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (9 de Enero de 2012b).

Gaitán, Felipe Gerardo, y Oscar Camargo, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre la producción aguacatera y la guacamolera Tacámbaro de Codallos, Muchoacán, (25 de Abril de 2011a).

Gaitán, María Asunción, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista con la tesorera de la cooperativa Tzipiku Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (25 de Abril de 2011d).

García Rojas, Aarón, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Personal que labora en Cupanda Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (30 de Diciembre de 2011).

García Sánchez, Estela, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Temas generales de la cooperativa Tzipiku Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (9 de Enero de 2012).

Guillén, José Antonio, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista sobre temas generales de la Unión de Cooperativas Tacámbaro Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (19 de Diciembre de 2011).

Hernández, Nora, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Temas generales sobre la cooperativa Micasa, conversación con Nora Hernández Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (10 de Enero de 2011).

Ortega, Carlos, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista sobre el proyecto de TV Libre Cooperativa Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (19 de Diciembre de 2011).

Ornelas Tinoco, Adolfo, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista sobre la Sociedad de Ahorro y Crédito "Tata Vasco" Santa Clara del Cobre, localidad de Salvador Escalante, Michoacán, (18 de Octubre de 2011).

Pérez, Laura, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre los servicios que brinda la cooperativa Once de abril a sus socios Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (7 de Enero de 2012).

Ponce, José Luis, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Sobre la cooperativa Once de Abril, aspectos generales Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (28 de Abril de 2011).

Roldán, Abel, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Entrevista sobre organismos cooperativos de ahorro y crédito: Once de Abril, Federación Vasco de Quiroga y Concamex Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (11 de Diciembre de 2011).

Silva Nuñez, Ramiro, entrevista de Lueza Ruiz Angel. Entrevista a Tacamba: Conversación con don Ramiro Silva Nuñez Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (26 de Abril de 2011).

Tapia, Leoncio, entrevista de Angel Lueza Ruiz. La Pastoral Social y el Movimiento Cooperativista en Tacámbaro Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (17 de Octubre de 2011a).

Tapia, Leoncio, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Temas sobre la Pastoral Social de la diócesis y la Federación "Humanista Vasco de Quiroga" Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (2 de Noviembre de 2011b).

Varios, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Cooperativa de Ahorro y Préstamo San Pedro Churumuco, Michoacán, (24 de Octubre de 2011).

BIBLIOGRAFÍA

Aboites, Gilberto, Francisco Martínez, y Gabriel Torres. «El negocio de la producción de semillas mejoradas y su rol en el proceso de privatización de la agricultura mexicana.» Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad (Universidad de Guadalajara) VI, nº 16 (Septiembre-diciembre 1999): 151-185.

Abrams, Phillipe. «Notes on the difficulty of Studying the state.» Journal of Historical Sociology I (1988): 58-66.

Acción Católica Mexicana. «Historia de la Acción Católica Mexicana.» Sitio oficial de la Acción Católica Mexicana: Junta Arquidiocesana de Monterrey. 2012. http://www.acm-mty.org/index.php?id=historia (último acceso: 16 de Junio de 2012).

Aceves, Francisco de Jesús. «"La territorialidad, punto nodal en la intersección espacio urbano, procesos de comunicación movimiento social".» Comunicación y Sociedad (DECS Universidad de Guadalajara), nº 30 (mayo-agosto 1997): 275-301.

Anaya Merchant, Luis. «Antecedentes del Sector de Ahorro y Crédito Popular.» En Una mirada al cooperativismo y su participación en las redes para el desarrollo, de La Red de La Gente / Bansefi, editado por D.R. © L@Red de la Gente, 140-143. México D.F.: GM Editores, Espejo de Obsidiana, 2012.

Anaya, Luis. «El cardenismo en la revolución mexicana: conflicto y competencia en una historiografía viva.» Historia Mexicana (El Colegio de México) LV, nº 2 (Octubre - diciembre 2010): 1281 - 1355.

Anónimo. «Portrait of Tacambaro.» Informe sobre el funcionamiento de las cooperativas desde las dimensiones económica, política y social, Tacámbaro de Codallos, 1963.

Arreola, Raúl. Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato. México D.F.: Monografías Municipales del Estado de Michoacán. Gobierno del Estado de Michoacán, 1979.

—. Tacámbaro, Caracuaro, Nocupetaro, Turicato. Distrito Federal: Monografías Municipales del Estado de Michoacán. Gobierno del Estado de Michoacán, 1979.

Arriola, Carlos. «El Partido Acción Nacional (Origen y circunstancia).» Foro Internacional (El Colegio de México) XVI, nº 2 (Octubre-diciembre 1975): 233-251.

Azpeitia, Hugo. Compañía exportadora e importadora mexicana, s.a., 1949-1958. Distrito Federal: Ciesas, 1994.

Barragán López, Esteban. Frutos del campo michoacano. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1999.

Barrett, Elionore M. La cuenca del Tepalcatepec. Traducido por María Elena Mercedes Hope. Vol. II. Su desarrollo moderno. II vols. México, D.F.: Secretaría de Educación Pública, 1975.

Bases Contitutivas de la Sociedad Cooperativa de Consumo "Micasa" S.C.L. Tacámbaro, Michoacán: Sociedad Cooperativa de Consumo "Micasa" S.C.L.

Blancarte, Roberto J. El pensamiento social de los católicos mexicanos. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.

—. El pensamiento social de los católicos mexicanos. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.

—. El poder, salinismo e iglesia católica ¿una nueva convivencia? México D. F.: Grijalbo, 1991.

Blancarte, Roberto J. «La doctrina social del episcopado católico mexicano.» En El pensamiento social de los católicos mexicanos, 19-38. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Bozzano, Horacio. Territorios posibles, Procesos, Lugares y actores. Argentina: Ediciones Lumiere, 2009.

Bravo, José. Diócesis y Obispos de la Iglesia Mexicana (1519-1965). Segunda. Vol. 39. Distrito Federal: JUS S.A., 1965.

Buendía, Inmaculada, y Benoit Tremblay. «Transformación del cooperativismo financiero mexicano: Un proceso en marcha.» Cirec. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, nº 43 (Noviembre 2002): 173-204.

Calderón, Marco. «Lázaro Cárdenas del Río en la cuenca Tepalcatepec-Balsas.» En Tierra Caliente de Michoacán, de José Eduardo Zárate Hernández, 233-266. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, A.C., Gobierno del Estado de Michoacán, 2001.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Reforma del 30-11-2012. Distrito Federal: Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis, 2012.

—. Ley de la Economía Social y Solidaria, reglamentaria del párrafo séptimo del artículo 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en lo referente al sector social de la economía. Reforma del 24 de enero de 2013. México D.F.: Dirección General de Servicios de Documentación, Información y Análisis., 2013.

—. Ley General de Sociedades Cooperativas. Distrito Federal, 2009.

Cámara de Diputados, LIX Legislatura. Partidos Políticos en México. México, D.F.: Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados., 2004.

Cambio de Michoacán. «Conmemoran a ex gobernador michoacano, Félix Ireta Viveros.» Cambio de Michoacán, 24 de Octubre de 2008.

Cárdenas, Enrique. Tierra Caliente: Porción Sureste de Michoacán. México: Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, 1980.

Carrillo, Manuel. «Jerarquía católica mexicana.» Este país, Junio 1991: 4.

Carton de Grammont, Hubert. «Los empresarios agrícolas, un grupo en consolidación.» En Las sociedades rurares hoy, de Jorge Zepeda Patterson, 393-410. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, 1988.

Carton de Grammont, Hubert, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González, y Rita Shwentesius Rindermann. Agricultura de exportación en tiempos de globalización. México D.F.: Universidad Autónoma Chapingo (CIESTAAM), UNAM (IIS), CIESAS, Juan Pablos Editor, 1999.

CCAPM. Bases Constitutivas de la Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México. México D.F.: CCAPM, 2010.

Ceballos, Manuel. El Catolicismo Social: Un Tercero en discordia. Rerum Novarum, "la cuestión social" y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911). México, D.F.: El Colegio de México, 1991.

Ceballos, Manuel. «El sindicalismo católico en México 1919-1931.» Historia mexicana (El Colegio de México) XXXV, nº 4 (Abril-junio 1986): 621-673.

CEDEMUN. Enciclopedia de los 113 Municipios del Estado de Michoacán.

Centro Owen A.C. «Proyecto de T.V. Cooperativa.» Proyecto, Tacámbaro de Codallos, 1983.

Centro Roberto Owen. «Carta de solicitud de pago.» Tacámbaro de Codallos, 1967.

CEPS-Cáritas. «Identidad de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social.» Comisión Episcopal para la Pastoral Social CEPS-Cáritas. 2013. http://www.ceps-caritasmexico.org/Quienes%20somos.htm (último acceso: 25 de Febrero de 2013).

CESAVEMICH. Comité Esatal de Sanidad Vegetal de Michoacán. 2012. http://www.cesavemich.org.mx/sa/ (último acceso: 22 de Septiembre de 2012).

Chávez, Alfredo. Tacámbaro, el municipio rebelde. Tacámbaro de Codallos, Michoacán, 1976.

Civera, Alicia. «El internado como familia: Las escuelas normales rurales en la década de 1920.» Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Centro de Estudios Educativos, A.C.) XXXVI, nº 3-4 (3er-4to trimestre 2006): 53-73.

Clark, Marjorie Ruth. La formación de la clase obrera en México. Era, 1979.

Comité de Educadores. «Historia del Cooperativismo, Tacámbaro y su visión del devenir cooperativo.» Cuadernos Cooperativos y de Economía Social (Comisión de Fomento Cooperativo y de Economía Social, Cámara de Diputados LIX Legislatura), nº 8 (Octubre 2004).

Coraggio, J.L. Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD, 1987.

Coraggio, José Luis. «Territorio y economías alternativas.» Cap. 3 de Economía social y desarrollo local, de María Arcelia Gonzáles Buitrón, Rosalía López Paniagua y Hilda Rosalva Guerrero García Rojas, 75-106. Morelia, Michoacán: Facultad de Economía "Vasco de Quiroga" de la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humaniades de la UNAM, Universidad Nacional de General Sarmiento (MAES), 2009.

Cordova, Arnoldo. «Los maestros rurales en el cardenismo.» Cuadernos Políticos, nº 2 (Octubre-diciembre 1974): 77-92.

Couffignal, Georges, y Lili Buj. «La gran debilidad del sindicalismo mexicano.» Revista Mexicana de Sociología (Universidad Nacional Autónoma de México) LII, nº 3 (Julio-septiembre 1990): 191-210.

Cupanda. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda. Bases Constitutivas. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: El Pescador, 1993.

De la Rosa, Martín. «La iglesia católica en México. Del Vaticano II a la CELAM III (1965-1979).» Cuadernos Políticos, nº 19 (Enero-marzo 1979): 88-104.

De la Torre, Renée, y Cristina Gutiérrez. Atlas de la diversidad religiosa en México (1950-2000). México D.F.: CIESAS, 2007.

Diócesis de Tacámbaro. Directorio eclesiástico 2009. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Comisión Diocesana de Pastoral de la Comunicación Social, 2009.

Dirección General de Fomento Cooperativo. Archivo de la Sociedad Cooperativa de Autotransportes Tacamba S.C.L. Editado por Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Cuidad de México, 1940.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Inscripción de la Sociedad Cooperativa de Auto Transportes "Tacámba" S.C.L.» Documento de inscripción de la cooperativa, fue tomada del texto de Ramiro Silva Nuñez., 1941.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Inscripción de la Sociedad Cooperativa de Venta en Común "Cupanda" SCL.» Acta de inscripción, México D.F., 1955.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Inscripción de la Sociedad Cooperativa de Venta en Común Avícola Ganadera Zaragoza S.C.L.» Inscripción de la cooperativa., México D.F., 1962.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Inscripción de la Sociedad Cooperativa Proyecto de Desarrollo José María Morelos y Pavón, S.C.L.» Dirección General de Fomento Cooperativo y Organización Social para el Trabajo. Secretaría del Trabajo y Previsión Social, México, D.F., 1985.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Inscrpción de la Sociedad Cooperativa de Confección de Ropa "María Esther Zuno de Echeberría SCL.» Inscripción de la cooperativa, México D.F., 1975.

Dirección General de Fomento Cooperativo. «Registro de la Sociedad Cooperativa de Producción Tres de Mayo SCL.» Acta de registro, México D.F., 1964.

DOF. «Secretaría de Agricultura y Ganadería.» Diario Oficial de la Federación, 15 de Marzo de 1948.

Domínguez, Juan Gerardo. «El movimiento cooperativo mexicano, sus luchas y avances en el 2005.» Acontecer (Universidad Obrera de México), nº 53 (Marzo-Abril. 2006b): 12-15.

—. Las cooperativas "polos de desarrollo regional en México": una propuesta de modelo para el desarrolo regional. Distrito Federal: CORSAC, Red Bioplaneta, A.C., Sedesol, Sociedad Cooperativa de Asesores para el Avance Social, 2007.

Domínguez, Rosa María. «La industria azucarera mexicana. Evolución y retos.» Cuadernos del IIESES XXIV (1989): 27-32.

Durán, Juan Manuel. ¿Hacia una agricultura industrial? Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara, 1988.

Editores de Tacámbaro Cooperativo. «Unión de Cooperativas celebró asamblea.» Tacámbaro Cooperativo, Diciembre de 2011: 2.

Educadores cooperativistas. Borrador Tacámbaro en la Historia del Cooperativismo (no editado). Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Documentos de la Unión de Cooperativas Tacámbaro, 2004.

Escontrilla, Hugo Armando. «El catolicismo social en la Iglesia mexicana.» Política y Cultura (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco), nº 31 (Primavera 2009): 139-159.

Espinosa, Alejandro, Mauro Sierra, y Noel Gómez. «Producción y tecnología de semillas mejoradas del maíz por el INIFAP en el escenario sin la PRONASE.» Editado por Universidad de Costa Rica. Agronomía Mesoamericana XIV, nº 1 (2003): 117-121.

Espinoza, Marcos, entrevista de Angel Lueza Ruiz. Aspectos generales sobre la Sociedad Cooperativa de Auto Transportes, Combis y Taxis “6 de julio” S.C.L. Tacámbaro de Codallos, Michoacán, (12 de Marzo de 2012).

Estrada, Eduardo. Participación ciudadana y conflictos poselectorales en Michoacán, el caso del municipio de Tacámbaro. Tesis para obtener el grado de maestro en sociología. Editado por Universidad Iberoamericana. México, D.F.: Universidad Iberoamericana, 2003.

Fletes, Héctor B. «Cadenas, redes y actores de la agroindustria en el contexto de la globalización. El aporte de los enfoques contemporáneos del desarrollo regional.» Espiral (Universidad de Guadalajara) XIII, nº 138 (Septiembre-Diciembre 1998): 97-122.

Folleto cooperativo: Concentrado de pláticas para aspirantes a socios de la Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril. Tacámbaro de Codallos, Michoacán de Ocampo: Cooperativa de Ahorro y Préstamo 11 de Abril, 2011.

Fuentevilla, Cristian. «El destino manifiesto en la representación de la doctrina de la seguridad nacional.» Polis, revista de la Universidad Bolivariana (Universidad Bolivariana), nº 19 (2008).

Galaz, Caterine, y Rodrigo Prieto. Economía solidaria: De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad. Barcelona: Icaria Editorial S.A., 2006.

García Jané, Jordi, Jordi Via Llop, y Lluís María Xirinacs Damians. La dimensión cooperativa: Economía solidaria y transformación social. Barcelona: Icaria editorial S.A., 2006.

García, Gastón. El socialismo en México. Era, 1969.

García, Martha Eugenia, y María Martha Pacheco. El conflicto religioso en la década de los treinta. Vol. III, de Lázaro Cárdenas: Modelo y Legado, de José Manuel Villalpando, 295-318. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Gibb, Bruce Lorenzo. Tacámbaro: una experiencia en cooperativismo (borrador en español del texto "Tacambaro An Experiencie In Cooperation"). Editado por Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales de la Universidad de Princeton. Traducido por Eleanor Forrer. Princeton, New Jersey, 1963b.

Gilbert, Alan. La ciudad latinoamericana. México D.F.: Siglo XXI Editores, 1997.

Gilly, Adolfo. Una cierta idea de México. Presencia, nostalgia y persistencia del cardenismo. Vol. III, de Lázaro Cárdenas: Modelo y Legado, de José Manuel Villalpando, 591-607. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Giménez, Gilberto. «"Territorio y cultura".» Estudios sobre las culturas contemporáneas (Universidad de Colima) II, nº 004 (Diciembre 1996): 9-30.

Ginzberg, Eitan. Lázaro Cárdenas gobernador de Michoacán 1928-1932. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, UMSNH Instituto de investigaciones históricas, 1999.

Guerra, Enrique. «El fuego sagrado. La segunda cristiada y el caso de Michoacán.» Historia Mexicana (El Colegio de México) LV, nº 2 (2005): 513-575.

Guerra, Enrique. «La salvación de las almas. Estado e Iglesia en pugna por las masas, 1920-1940.» Argumentos, estudios críticos de la sociedad (Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco) XX, nº 55 (Septiembre-diciembre 2007): 121-153.

Guillén, José Antonio. La agricultura en el municipio de Tacámbaro. Editado por José Antonio Guillén Vargas. Tacámbaro, Michoacán, 1989.

—. «Micasa celebra asamblea.» Tacámbaro Cooperativo, Diciembre de 2011b: 3.

Harvey, David. Breve historia del neoliberalismo. Traducido por Ana Varela Mateos. Madrid: Ediciones Akal S.A., 2007a.

—. Espacios de esperanza. Traducido por Cristina Piña Aldao. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2007c.

—. Espacios del capital: Hacia una geografía crítica. Traducido por Cristina Piña Aldao. Madrid: Ediciones Akal, S.A., 2007b.

Harvey, David. «Globalización y urbanización.» Realidad económica, nº 167 (1999): 68-81.

—. La condición de la posmodernidad. Buenos Aires: Amorrotu, 2004.

Harvey, David. «La libertad de la ciudad.» Antípoda, nº 7 (Julio-diciembre 2008): 15-29.

Hernández, Miguel. «Curas de pueblo y acción católica en Michoacán, 1940-1960.» Tzinzun. Revista de Estudios Históricos (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), nº 43 (Enero-junio 2006).

Hernández, Tania. «¿Integrados o marginados? El partido Acción Nacional.» Política y Cultura, nº 29 (Primavera 2008): 271-294.

Hitler, Adolf. Mi lucha (versión en castellano de Mein Kampf). Traducido por C.E. Araluce. México, D.F.: Editorial del Partido Nacional Socialista de América Latina, 2000.

Imaz, Cecilia. «El desarrollo económico mexicano en la posguerra. La estrategia estabilizadora y susconsecuencias sociales.» Revista Mexicana de Sociología (Universidad Nacional Autónoma de México) XLII, nº 2 (Abril - junio 1980): 835-862.

Inostroza, Luis. Movimiento Cooperativista Internacional. Cooperativismo y sector social en México. Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana, Editorial Casa Abierta al Tiempo, 1989.

Jiménez, Prisciliano. «Cooperativa Cupanda de Tacámbaro, 1a. Parte.» Boletín el Aguacatero, nº 14 (Mayo 2000).

Joseph, Gilbert M, y Daniel Nuget. Aspectos cotidianos de la formación del Estado. Distrito Federal: Era, 2002.

Jrade, Ramón. «La organización de la Iglesia a nivel local y el desafío de los levantamientos cristeros al poder de Estado revolucionario.» Estudios del Hombre 1 (1994): 65-80.

Klein, Michael. «La obra de cooperativas de Friedrich Wilhelm Raiffeisen y sus raíces cristianas.» IRU Courier, Abril 2009: 4-16.

La Red de la Gente / Bansefi. Una mirada al cooperativismo y su participación en redes para el desarrollo. México D.F.: GM Editores, Espejo de Obsidiana, 2012.

Laboa, Juan María. «León XIII y la vida política europea.» Anuario de la Historia de la Iglesia (Universidad de Navarra) XII (2003): 43-57.

Lara, Leopoldo. Documentos para la Historia de la Persecución Religiosa en México. De Mons. Leopolodo Lara y Torres. Segunda Edición. Editorial Jus, 1972.

Lefevre, Henri. «La producción del espacio.» Papers: Revista de sociología (Editorial CSIC Edición electrónica), nº 3 (Enero 1974): 219-229.

Leos-Rodríguez, J.A., M T Kido Cruz, y Alcalá R. Valdivia. «Impacto de las barreras fitosanitarias en el comercio de aguacate entre México y los Estados Unidos de Norteamérica.» Revista Chilpancingo (Universidad Autónoma de Chilpancingo) XI, nº 1 (Enero-junio 2005): 99-103.

Linck, Thierry. «Cambio técnico y marco macroeconómico de la modernización de la agricultura campesina.» Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad, nº 49 (1992): 7-33.

Linck, Thierry. «El campo en la ciudad: reflexiones en torno a las ruralidades emergentes.» Relaciones XII, nº 85 (2001): 87-104.

López, Damián. «La guerra cristera (México, 1926-1929) Una aproximación historiográfica.» Historiografías, revista de historia y teoría (Universidad de Zaragoza), nº 1 (2011): 35-52.

Ludlow, Leonor. «La secularización e integración del sinarquismo a la vida política.» Revista Mexicana de Sociología (Universidad Nacional Autónoma de México) L, nº 3 (Julio - septiembre 1988): 201-216.

Lueza, Angel. «Inauguración del panteón cooperativo "San Rafael".» El Pescador, 25 de Diciembre de 2011a: 6.

—. «La federación de cooperativas y su labor social.» El Pescador, 8 de Enero de 2012: 12.

—. «Las Cooperativas de Ahorro y Préstamo Humanista Vasco de Quiroga y su labor social.» El Pescador, 26 de Febrero de 2012b, Provincias Eclesiástica de Morelia ed.: II-III.

Maldonado, Salvador. «El cardenismo terracalenteño y las disputas por el poder local en Apatzingán (1998-1997).» En La Tierra Caliente de Michoacán, de José Eduardo Zárate, 513-546. Zamora de Hidalgo, Michoacán: El Colegio de Michoacán, Gobierno del Estado de Michoacán, 2001.

Mallon, Florencia. Campesinado y nación. México: Colsan, COLMICH, CIESAS, 2003.

Martínez, Carlos. «Análisis del neoliberalismo desde una perspectiva histórica.» http://es.scribd.com. 2012. http://es.scribd.com/doc/30253106/Neoliberalismo-en-Mexico.

Martínez, Enrique. «Las cooperativas, una forma alternativa de distribución de la riqueza.» Trabajadores LXI (Julio-agosto 2007).

Martínez, Jorge Alberto, y Juan José Rojas. «Panorama del sector cooperativo mexicano.» uniRcoop I, nº 2 (2003): 201-216.

Martínez, Jorge. «Cooperativa Cupanda arranca procesadora de aguacate.» Cambio de Michoacán, 7 de Mayo de 2007b.

—. «Cooperativa Cupanda arranca procesadora de aguacate.» Cambio de Michoacán, 7 de Mayo de 2007.

Massey, Doreen. For space. Segunda edición. London: Stage Publications Ltd., 2006.

Massey, Doreen. «La filosofía y la política de la espacialidad: Algunas consideraciones.» Cap. 4 de Pensar este tiempo. Espacios, artefactos, pertenencias, de Leonor Arfuch, 101-127. Buenos Aires: Paidós, 2005.

Mayeur, Jean-Marie. Catholicosme social et démocratie chrétienne, principes romains, expériences françaises. Paris: Le Cerf, 1986.

Mesa Cooperativa A.C. Análisis de las cooperativas en Tacámbaro. Tacámbaro de Codallos: Mesa Cooperativa A.C., 1996.

Meyer, Jean. La Cristiada. México: FCE y Clío., 2007.

Meyer, Jean. Una idea de México: los católicos en la revolución. Vol. III, de Lázaro Cárdenas: Modelo y Legado, de José Manuel Villalpando, 269-293. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Montes Vega, Octavio Augusto, Oriana Zaret Gaytán Gómez, y Angel Lueza Ruiz. «El Cooperativismo en Tacámbaro Michoacán.» En Prensa, 2011: 36.

Montes, Octavio Augusto. «"Bajo el signo de la cruz y el martillo". Devenir histórico del cooperativismo católico en el Centro Occidente de México.» Buenos Aires, Argentina: Congreso Internacional de la Asociación de Editores Latinoamericanos y del Caribe. Terceras Jornadas del CCC Floreal Gorini, 2012a. 14.

—. «"Bajo el signo de la cruz y el martillo". Devenir histórico del cooperativismo católico en el Centro Occidente de México.» Buenos Aires, Argentina: Congreso Internacional de la Asociación de Editores Latinoamericanos y del Caribe. Terceras Jornadas del CCC Floreal Gorini, 2012d. 14.

Montes, Octavio Augusto. «Aproximación histórica del cooperativismo católico en Michoacán.» En Territoris cooperatius. Set experiéncies innovadores, de F. Xavier Paunero Amigo, y otros, 49-57. Barcelona: ECOS, SCCL, 2010.

—. «Territorios cooperativos: Construcción histórica del cooperativismo en Centro-Occidente.» León, Guanajuato: Universidad de Guanajuato, Campus León, 2012c. 19.

Montes, Octavio. «Cooperativismo Católico: los casos de las cooperativas en México y España.» El Pescador, 25 de Marzo de 2012b, Provincia Eclesiástica de Morelia ed.: II-III.

Morales, L M, y G Cuevas. Inventarios 1974 – 2007, y evaluación del impacto ambiental regional del cultivo del aguacate en el estado de Michoacán. Informe Final. Morelia, Michoacán: Centro de Investigaciones en Geografía Ambienta, UNAM, 2011.

Morello, Gustavo. «El Concilio vaticano II y su impacto en América Latina: A 40 años de un cambio en los paradigmas en el catolicismo.» Editado por Universidad Nacional Autónoma de México. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales XLIX, nº 199 (Enero-abril 2007): 81-104.

Moreno, Juan Carlos, y Jaime Ros. «México Instituciones y desarrollo económico: la relación Estado-mercado en México desde una perspectiva histórica.» Revista Mexicana de Sociología (Universidad Nacional Autónoma de México) LXVI, nº Número Especial (Octubre 2004): 157-179.

Morín, Edgar. Introducción al Pensamiento Complejo. Traducido por Marcelo Pakman. Barcelona: Editorial Gedisa, 1997.

Muro, Victor Gabriel. «Estructura y acción renovadora en la iglesia católica mexicana contemporánea.» Nueva Antropología XII, nº 41 (1992): 83-99.

Mutolo, Andrea. «El episcopado mexicano durante el conflicto religioso en México de 1926 a 1929.» Cuicuilco (Escuela Nacional de Antropología e Historia) XII, nº 35 (Septiembre-diciembre 2005): 117-136.

Nacional Financiera. La Economía Mexicana en Cifras. 1978.

Nateras, Martha Elisa. «Origen y desarrollo del Partido Acción Nacional. Su institucionalización y cambio organizacional.» Espacios Públicos VIII, nº 16 (2005): 262-275.

Oikión, Verónica. «Al filo del conflicto, la militancia política de Acción Nacional en Michoacán 1939-1962.» Historias. Revista de la Dirección de Estudios Históricos del INAH, nº 53 (Septiembre-diciembre 2002): 65-88.

Oikión, Verónica. El capital político del cardenismo en Michoacán. Vol. III, cap. 2 de Lázaro Cárdenas: Modelo y legado, de José Manuel Villalpando, 27-50. México D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Oikión, Verónica. «Los hombres del poder en Michoacán 1924 - 1962.» Historia Mexicana (El Colegio de México) LVII, nº 1 (Julio - septiembre 2007): 320-328.

Olvera, Adriana. El sistema cooperativo industrial mexicano, una revisión histórica 1929-1958. Distrito Federal: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001.

Once de Abril. «Asamblea General 2012.» Transcripción de grabación de audio de asamblea., Tacámbaro de Codallos, 2012.

—. Cooperativa de Consumo "Once de Abril S.C.L. de C.V. Reglamento Interno. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Folletos de la Once de Abril, 1998.

—. Folleto cooperativo: Concentrado de pláticas para aspirantes a socios de la Cooperativa de Ahorro y Préstamo 11 de Abril. Tacámbaro de Codallos, Michoacán de Ocampo: Cooperativa de Ahorro y Préstamo Once de Abril, 2011.

Ortega, Leovigildo. «Cooperativa Cupanda de Tacámbaro, 2a. Parte.» Boletín El Aguacatero 15 (Julio 2000).

Pacheco, Ma. Martha. «Panorama de la Iglesia católica mexicana (1955-1973).» Estudios. Filosofía, historia, letras (Instituto Tecnológico Autónomo de México) III, nº 72 (2005): 65-100.

Paleta, Guillermo. «"Zafra, justicia y Libertad": protesta rural en una comunidad cañera de Michoacán.» Editado por Procuraduria Agraria. Estudios Agrarios, 2001: 9-58.

Paunero Amigo, Francesc Xavier, y otros. Territoris cooperatius. Set Experiències innovadores. Barcelona: Ecos, SCCL, 2010a.

Pedraza, Abel. Plan Diocesano de Pastoral 1991-1996. Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Oficina Diocesana de Estadística, Diócesis de Tacámbaro, 1991.

—. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L: 1954... Paso a paso... Tacámbaro: Oficina de investigación y estadística, Diócesis de Tacámbaro, 1994.

—. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda S.C.L: 1954... Paso a paso... Tacámbaro, Michoacán: Oficina de investigación y estadística, Diócesis de Tacámbaro, 1994.

Pereira Morais, Leandro, y Miguel Juan Bacic. «Programas de emancipación Económica y Economía Social: avances y dificultades del emprendizaje social en Brasil.» Revista de economía pública, social y cooperativa (CIREC-España), nº 70 (Abril 2011): 81-100.

Pérez-Rayón, Nora. «Iglesia católica, Estado y narcotráfico. Un desafío hacia el siglo XXI.» Sociológica, Fuente Académica, EBSCOhost XXI, nº 62 (2006): 139-173.

Pérez-Rayón, Nora. «Relaciones Iglesia-Estado (1988-1994). Una cara de la modernización.» Política y Cultura (Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco), nº 5 (Otoño 1995): 117-138.

Polany, Karl. La gran transformacion. Crítica del liberalismo económico. Traducido por Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Madrid: Ediciones Endymion, 2007.

Promoción del Desarrollo Popular, A.C. «Acta de Encuentro.» Acta de encuentro celebrado los días 5 y 6 de diciembre de 1981, Tacámbaro de Codallos, 1981.

Puente, Alicia. Diversidad de actores eclesiástico políticos durante el cardenismo. Un acercamiento al campo católico en la década de los treinta. Vol. III, de Lázaro Cárdenas: Modelo y Legado, de José Manuel Villalpando, 319-343. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Quintero Sánchez, Rubén, Fuluvio Gioanetto, José Trinidad Diaz Vilchis, y José Luis Saldaña Banderas. El manejo orgánico del aguacate. Morelia, Michoacán: Centro de Agronegocios de Michoacán, 2010.

Raffestin, Claude. «El territorio según Claude Raffestin.» Hypergéo. 2004. http://www.hypergeo.eu/spip.php?article515# (último acceso: 15 de Julio de 2012).

—. Por una geografía del poder. Traducido por Yanga Villagómez Velázquez. 2011.

Ramírez, Erick. «Cupanda, con casi 60 años operando.» El economista, 16 de Octubre de 2012.

Ramírez, Manuel Alejandro. «Caja Morelia Valladolid. Cumplimos 48 años contigo.» ENLACE, nº 2 (2012b): 1-12.

Ramírez, Manuel. «Radiografía de la sociedad civil como protagonista del desarrollo en Michoacán.» El Cotidiano (Universidad Autónoma Metropolitana), nº 151 (Septiembre-octubre 2008): 21-29.

Ramos, Luis. «Los religiosos y la acción social en México: 1960-1990.» En El pensamientos social de los católicos mexicanos, de Roberto J (coompilador) Blancarte, 266-301. Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Ramos, Víctor M. «Los obispos mexicanos y el reto de la democracia.» En Religión, iglesias y democracia, 97-111. México, D.F.: La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades / UNAM, 1995.

Rico, Rogelio. «Las cooperativas de Tacámbaro un éxito.» La Voz de Michoacán, 7 de Enero de 2012: 3G.

—. «Proyecto, producirán tabique con PET: Cuidarán Ambiente.» La Voz de Michoacán, 27 de Noviembre de 2011a: 3G.

Rojas, Juan José, Beatriz Díaz, y María Luisa Pires. «Alianzas y estrategias de las cooperativas para su acceso y sostenibilidad en los mercados internacionales.» Red Universitaria de las Américas en estudios cooperativos y asociativismo (UNIRCOOP AMÉRICAS IRECUS Université de Sherbrooke) IV, nº 1 (Octubre 2006): 9-32.

Rojas, Rosendo. Tratado de Cooperativismo Mexicano. México: Fondo de Cultura Económica, 1952.

Roldán, Abel, Sociedad Cooperativa de Consumo "11 de Abril" SCL de CV: "Cincuenta años combatiendo la pobreza en Tacámbaro". Tacámbaro de Codallos, Michoacán: Cooperativa Once de Abril, 2005.

Romero Flores, Jesús. Tacámbaro en acción y en sentimiento. Editado por H. Cámara Nacional de Comercio e Industria de Tacámbaro Michoacán. México D.F., 1939.

Roseberry, William. Anthropologies and histories: essays in culture, history, and political economy. New Jersey, New Brunswick: Rutgers University Press, 1989.

Roseberry, William. Cuestiones agrarias y campos sociales. Vol. I, cap. 3 de Las disputas por el México Rural. Transformaciones de prácticas, identidades y proyectos, de Sergio Zendejas y Pieter De Vries, editado por Sergio Zendejas y Pieter de Vries, 73-97. Zamora de Hidalgo, Michoacán: El Colegio de Michoacán, A.C., 1998.

Roseberry, William. «Hegemonía y lenguaje contencioso.» En Aspectos cotidianos de la formación del Estado, de Gilbert M Joseph y Daniel Nuget, 213-226. Distrito Federal: Era, 2002.

Roseberry, William. «Introducción.» Cap. 1 de Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina, de Mario Samper, William Roseberry y Lowell Gudmonson, 19-72. San José de Costa Rica: Editorial Universidad Nacional, 2001b.

Roseberry, William. «Los campesinos y el mundo.» En Antropología Económica, de Stuart Platner, 154-176. Alianza, CONACULTA, 1991.

Roseberry, William. «Para calmar los ánimos entre los vecinos de este lugar. Comunidad y conflicto en el Pátzcuaro del porfiriato.» Relaciones (El Colegio de Michoacán, A.C.) XXV, nº 100 (Otoño 2004): 108-135.

Ruiz, Clemente. «El cooperativismo en México: la construcción de una alternativa social de desarrollo.» En Una mirada al cooperativismo y su participación en las redes para el desarrollo, de La Red de la Gente y Bansefi, 118-121. Distrito Federal: EM Editores, Espejo de Obsidiana., 2012.

S@AP, Sagarpa. Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera de la Sagarpa. SERVICIO DE INFORMACIÓN AGROALIMENTARIA Y PESQUERA, MÉXICO - © - 2010. 2010. http://www.siea.sagarpa.gob.mx/ (último acceso: 8 de Marzo de 2013).

Sack, Robert. «"El significado de la territorialidad".» En Región e Historia en México (1700-1850), de Pedro Pérez Herrero, 194-204. México: Instituto de investigaciones Históricas Dr. José María Luis Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

Salgado, Carlos. Curso teórico motivacional sobre cooperativismo y cambio social (para grupos cristianos). Documento sobre la impartición de curso de fecha 1 de julio de 1978., Morelia: Centro de Ayuda para el Desarrollo, 1978a.

—. Las cooperativas en el pensamiento social de la Iglesia. Morelia, Michoacán: Centro de Ayuda para el Desarrollo, A.C., 1978b.

Samper, Mario, William Roseberry, y Lowell Gudmondson. Café, sociedad y relaciones de poder en América Latina. San José: Editorial Universidad Nacional, 2001.

Sánchez, Mario, Joel Banales, y Horacio Avilés. «Red empresarial de exportadores de aguacate.» Mundo Siglo XXI (Instituto Politécnico Nacional, CIECAS), nº 5 (Verano 2006): 54-62.

Sandoval, Irma Eréndira. «Economía política del neoliberalismo: ideas, intereses y reversibilidad.» Argumentos (Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco) XX, nº 54 (Agosto 2007): 127-149.

Santos, Milton. De la totalidad al lugar. Primera edición. Traducido por María Laura Silveira. Barcelona: Oikos-tau, 1996.

Schneider, Sergio, y Iván G. Peyré Tartaruga. «Territorio y enfoque territorial, de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales.» En Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio, de Mabel Manzanal, Guillermo Neiman y Mario Lattuda, 71-102. Buenos Aires: Ed. Ciccus, 2006.

Secretaría de Economía. Dirección General de Fomento Cooperativo, archivo de la Sociedad Cooperativa de autotransportes Tacamba S.C.L. Cuidad de México: Secretaria de Economía., 1940.

Seefoó Luján, José Luis, Pérez Guillermo Paleta, y Soria Héctor Hernández. «Turicato, un nombre equivocado.» En Tierra Caliente de Michoacán, de José Eduardo Zárate Hernández, 485-512. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán, A.C., Gobierno del Estado de Michoacán, 2001.

Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. Los orígenes 1521-1763. México D.F.: Ediciones Era, 1973.

Serrano, Pablo. «El sinarquismo en el Bajío mexicano, 1934-1951. Historia de un movimiento social regional.» Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México (Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Autónoma de México) XIV (1991): 239-271.

Silva Pérez, Adán. «Cooperativa Cupanda. A un solo paso.» Tacámbaro Cooperativo, Diciembre de 2011: 3.

Silva, Adán. «Cooperativa Cupanda. A un solo paso.» Tacámbaro Cooperativo, Diciembre de 2011c: 3.

Silva, Ramiro. Sociedad Cooperativa "Tacamba" Remembranza Histórica. Documento que menciona la historia de la cooperativa., Tacámbaro de Codallos: Personal de "Tacamba", 2011b.

Simon, Nadima, Eduardo Villegas, y Rosa María Ortega. «Viabilidad de las cooperativas de ahorro y préstamo, el caso del sistema coopera.» Denarius XVI, nº 1 (2008): 30.

Singer, Paul. «Economía Solidaria: posibilidades y desafíos (texto traducido al español por Victor Ramos Huerta Arroyo).» Proposta (LogoLinkaLA), nº 88/89 (Marzo-Agosto 2001): 44-58.

Sobreroca, Luis A. La doctrina social de la Iglesia. Bilbao: El mensajero del corazón de Jesús, 1962.

Sociedad Cooperativa de Consumidores del Servicio Telefónico de Tacámbaro S.C.L. «Acta de entrega del 4 de abril de 1978 con la que se liquida la sociedad cooperativa.» Tacámbaro de Codallos Michoacán, 1978.

Sociedad Cooperativa de Consumo Micasa S.C.L. de C.V. «Reglamento Interno.» Reglamento Interno con la última reforma del 22 de marzo del 2009, Tacámbaro de Codallos, 2009, 20.

Sociedad Cooperativa de Producción Panadera 17 de Octubre S.C.L. «Bases Constitutivas.» Bases Constitutivas, Tacámbaro de Codallos, 1964.

Sociedad Cooperativa Tzipiku. «Asamblea General del 2012.» Grabación de asamblea, Tacámbaro de Codallos, 2012.

Sociedad de Consumo en Matreriales de Contrucción "3 de Mayo" S.C.L. Bases Constitutivas de la Sociedad de Consumo en Materiales de Construcción "3 de Mayo" S.C.L. Tacámbaro de Codallos, Michoacán, 1996.

Spencer, Daniela, y Bradley A Levinson. «Relación entre Estado y sociedad en el discurso y en la acción: Estudios culturales y políticos sobre el cardenismo en México.» Desacatos. Revista de antropología social (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social), nº 2 (Otoño 1999): 1-20.

Stanford, Lois. «Dimensiones sociales de la "organización" agrícola. La producción del aguacate en Michoacán.» Cap. 7 de Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas y frutas, de Hubert Carton de Grammont, Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto González y Rita Schwentesius Rinderman, 211-252. México, D.F.: Universidad Autónoma Chapingo, CIESTAAM; UNAM, IIS; CIESAS, Juan Pablos Editor, S.A., 1999.

Tacámbaro Cooperativo (editorial). «Unión de Cooperativas celebró asamblea.» Tacámbaro Cooperativo, Diciembre de 2011: 2.

Tahar Chaouch, Malik. «La teología de la liberación en América Latina: Una relectura sociológica.» Revista Mexicana de Sociología (Universidad Nacional Autónoma de México.) LXIX, nº 3 (Julio-septiembre 2007): 427-456.

Tapia, Francisco Javier. «Los festejos del primer centenario de la consumación de la Independencia, nuevo impulso para el catolicismo social.» Tzinzun. Revista de estudios históricos (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo), nº 52 (Julio-diciembre 2012): 13-48.

Torres, Salvador. «Consucoop, aniversario de logros.» Cooperativismo empresarial y solidario (Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana) II, nº 12 (Junio 2011): 16-17.

Torres, Víctor Hugo. «La competitividad del aguacate mexicano en el mercado estadounidense.» Revista de Geografía Agrícola. Estudios regionales de la agricultura mexicana (Universidad Autónoma Chapingo), nº 43 (Julio-Diciembre 2009): 61-79.

Unión de Cooperativas "Tacámbaro" S.C.L. «Asamblea General 2012.» Tacámbaro de Codallos, 2012.

Unión de Cooperativas" Tacámbaro", S.C.L. «Bases constitutivas. Unión de Cooperativas "Tacámbaro" S.C.L.» Tacámbaro de Codallos, Michoacán, 31 de Agosto de 2004.

Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L. «Plan de Trabajo 2011.» Plan de Trabajo, Tacámbaro de Codallos, 2011a, 5.

Urbiola, Alejandra, y Graciela Lara. «Vida simbólica y organizaciones. El caso de las organizaciones de ahorro y crédito popular.» Iztapalapa (Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa) XXIV, nº 55 (Julio-diciembre 2003): 143-167.

Valencia, Ignacio. Tacámbaro y su trenecito. Uruapán, Michoacán: El Cruzado, 1983.

Vázquez, Lourdes Celina, y Wolfang Vorgt. De Juan Pablo II a Benedicto XVI. Jalisco, Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, 2006.

Velasco, José. «La política agrícola y agraria de Adolfo Ruiz Cortinez.» Anuario X (Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la Universidad Veracruzana), 1995: 147-170.

Vera, Carlos Francisco. La formación del clero diocesano durante la persecución religiosa en México 1910-1940. Departamento de Publicaciones Universidad Pontificia de México, 2005.

Villalpando, José Manuel. Lázaro Cárdenas: Modelo y Legado. Vol. III. III vols. México D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, Secretaría de Gobernación, 2009.

Villaseñor, Andrés Eugenio. Cooperativa Micasa 25 Aniversario: Años de organización 1974-1999. Tacámbaro, Michoacán: Sociedad Cooperativa Micasa, 1999.

Wolf, Eric R. «Distinguished Lecture: Facing Power - Old Insights, New Questions.» American Antropologist XCII, nº 3 (Septiembre 1990): 586-596.

Zapata, Francisco. Las Truchas. Acero y sociedad en México. México D.F.: El Colegio de México, 1978.

Zaragoza, José. Memorias del Lic. José Zaragoza Pulido: El Cooperativismo en Tacámbaro a Mediados del Siglo XX. Tacámbaro, Michoacán: Unión de Cooperativas Tacámbaro S.C.L., 2000.

Zárate, José Eduardo. La Tierra Caliente de Michoacán. Zamora de Hidalgo, Michoacán de Ocampo: El Colegio de Michoacán, A.C., Gobierno del Estado de Michoacán, 2001.

Zepeda, Jorge. Michoacán, Sociedad, Economía, Política y Cultura. Distrito Federal: Colección Biblioteca de las Entidades Federativas, Universidad Nacional Autónoma de México., 1988.

FUENTES ELECTRÓNICAS

ACI Américas. Alianza Cooperativa Internacional para las Américas. 2012. http://www.aciamericas.coop/?lang=es (último acceso: 12 de Junio de 2012).

AGN. Archivo General de la Nación: Mapas Planos e Ilustraciones (MAPILU). 2011. http://www.agn.gob.mx (último acceso: 29 de Junio de 2011).

Alcazar, Mario Alberto. Diócesis de Apatzingán. 2012. http://diocesisdeapatzingan.org.mx/ (último acceso: 12 de Mayo de 2012).

APEAM AC. Asociación de Productores y Empacadores Exportadores de Aguacate de México A.C. 2012. http://www.apeamac.com/home.html (último acceso: 8 de Marzo de 2012).

—. Certified Packing Houses, Avocados from Mexico. 2012b. http://www.apeamac.com/pdf/empaques.pdf (último acceso: 8 de Marzo de 2013).

Arquidiócesis de Acapulco. «Erección canónica.» Arquidiócesis de Acapulco. Caminando en comunidad. 2013. http://arquiaca.org/ereccion-canonica/ (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Arquidiócesis de san Luis Potosí. Arquidiócesis de san Luis Potosí. 2002. http://www.iglesiapotosina.org/seccionesarquidiocesis/arzobispo/arzobispoprincipal.htm (último acceso: 27 de Junio de 2012).

Arquidiócesis de San Luis Potosí. «Mons. Luis Morales Reyes.» Seminario. 31 de Mayo de 2006. http://www.iglesiapotosina.org/seccionesarquidiocesis/seminario/revistaseminario/mayo2006/mons.htm (último acceso: 29 de Septiembre de 2012).

Beluche, Olmedo. «Los dilemas de la igleisa católica tras la muerte de Juan Pablo II.» www.rebelión.org. 16 de Mayo de 2005. http://www.rebelion.org/noticia.php?id=15195 (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Boff, Leonardo. «Juan Pablo II el gran restaurador.» www.rebelión.org. 4 de Abril de 2005. http://www.rebelion.org/noticia.php?id=13454 (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Caja de Herramientas de Gestión MIPYME. «Agencias de Cooperación.» Caja de Herramientas de Gestión MIPYME. 2012. http://www.infomipyme.com/Main.ASP?T=P&P=2458 (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

—. «Agencias de Cooperación.» Caja de Herramientas de Gestión MIPYME. http://www.infomipyme.com/Main.ASP?T=P&P=2458 (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

Caja Morelia Valladolid. Caja Morelia valladolid. Caja Morelia Valladolid, S.C. de A.P. de R.L. de C.V. 2013. http://www.cajamorelia.com.mx/ (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Caja Popular Mexicana. «Vive nuestra evolución.» Sitio web de Caja Popular Mexicana. Copyright © 2012 Caja Popular Mexicana. 2012. http://www.cpm.coop/evolucion.php (último acceso: 6 de Junio de 2012).

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión «Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito.» http://www.diputados.gob.mx. 29 de Abril de 2011. http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/139.pdf (último acceso: 7 de Junio de 2012).

Caritas Internacionalis. caritas.org. 2012. http://www.caritas.org (último acceso: 9 de Junio de 2012).

Carsentes, Jaime. «Historia de la diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas.» Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas. 6 de Septiembre de 2012. http://www.diocesisdecdlazarocardenas.org.mx/index.php/diocesis/historia (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

CEM. «Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas.» Conferencia del Epsicopado Mexicano. © 2011 Conferencia del Episcopado Mexicano, Secretaría de Comunicación y Prensa RIIAL México. 2011. http://www.cem.org.mx/index.php/diocesis/diocesis/787-diocesis-de-ciudad-lazaro-cardenas (último acceso: 22 de Septiembre de 2012).

Centro Bicultural de Cine y Actuación. «Fecinema.» Centro Bicultural de Cine y Actuuación A.C. 2013. http://www.irm.edu.mx/fecinema/ (último acceso: 29 de Enero de 2013).

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. «Fomento Cooperativo.» www.diputados.gob.mx/cesop/. 20 de Abril de 2006.

http://www.diputados.gob.mx/cesop/Comisiones/fomento%20cooperativo.htm (último acceso: 12 de Junio de 2012).

—. «Temas en la agenda nacional.» Fomento Cooperativo. 29 de Mayo de 2006. www.diputados.gob.mx/cesop/ (último acceso: 25 de Febrero de 2013).

Coady International Institute. Coady International Institute. St. Francis Xavier University. 2012. http://coady.stfx.ca/ (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

Comercial Agrícola La Viña. Comercial Agrícola La Viña S.A. de C.V. 2009. http://www.avocadoslavina.com/ (último acceso: 8 de Marzo de 2013).

Comité Central del PPSM. «Declaración del Partido Popular Socialista de México en el marco del 115 aniversario del natalicio del maestro.» Partido Popular Socialista de México. 16 de Julio de 2009. http://www.ppsm.org.mx/lombardo/index.php?option=com_content&view=article&id=89:vicente-lombardo-toledano-y-su-partido&catid=49:biografia&Itemid=84 (último acceso: 25 de Enero de 2012).

Conabio. Portal de Geoinformación. Sistema Nacional de Información sobre Biodiversidad. 2012. http://www.conabio.gob.mx/informacion/gis/ (último acceso: 2012).

Conacyt. «Estado del arte de los sistemas estatales de ciencia y tecnología.» http://www.siicyt.gob.mx. 2006. http://www.siicyt.gob.mx/siicyt/docs/Edo_Arte_CyT_2006/MICHOACAN.pdf (último acceso: 30 de Septiembre de 2012).

Concamex. «Estadísticas. Federaciones Afiliadas a la Concamex.» Confederación de Cooperativas de Ahorro y Préstamo de México S.C. de R.L. de C.V. 2013. http://www.concamex.coop/WebSite12/ (último acceso: 25 de Febrero de 2013).

Confederación Nacional Cooperativa. Confederación Nacional Cooperativa de Actividades Diversas de la República Mexicana. 2011. http://www.confe-coop.org.mx (último acceso: 12 de Septiembre de 2011).

Cooperativa ALIANZA. «Reseña Histórica.» Cooperativa Alianza. Especializada en ahorro y crédito. 2013. http://www.alianza.coop/resena_historica.php (último acceso: 13 de Marzo de 2013).

Cosucoop. «Consejo Superior del Cooperativismo, órgano integrador del movimiento cooperativo.» Consejo Superior del Cooperativismo. 2013. http://cosucoop.org.mx/?page_id=2 (último acceso: 13 de Marzo de 2013).

CROM. Historia de la Confederación Regional Obrera Mexicana. 2012. http://crom.mx/historia.php (último acceso: 29 de Mayo de 2012).

Cupanda. Sociedad Cooperativa de Venta en Común Cupanda. 2011. http://www.cupanda.com.mx/main.html (último acceso: 16 de Marzo de 2011).

Díaz, Beatríz, Denis Martel, y Juan José Rojas. «Modelos de intercooperación para las Américas.» UNIRCOOP Américas. 2004. http://www.unircoop.org/unircoop/files/bibliotheque/juan_jose_rojas.pdf (último acceso: Abril de 2011).

—. «Modelos de intercooperación para las Américas.» UNIRCOOP Américas. http://www.unircoop.org/unircoop/files/bibliotheque/juan_jose_rojas.pdf (último acceso: Abril de 2011).

Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas. Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas. 2013. http://www.diocesisdecdlazarocardenas.org.mx/ (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Diócesis de Tacámbaro. Diócesis de Tacámbaro. 2012. http://www.diocesisdetacambaro.mx (último acceso: 25 de Marzo de 2012).

—. Diócesis de Tacámbaro. 2012a. http://www.diocesisdetacambaro.mx (último acceso: 25 de Marzo de 2012).

—. «Excmo. Sr. D. José Abraham Martínez Betancourt.» Sitio oficial de la Diócesis de Tacámbaro. 2012c. http://www.diocesisdetacambaro.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=71:excmo-sr-d-jose-abraham-martinez-betancourt&catid=52:obisposanteriores&Itemid=76 (último acceso: 31 de Agosto de 2012).

—. «Excmo. Sr. D. Luis Morales Reyes.» Diócesis de Tacámbaro. 2012d. http://www.diocesisdetacambaro.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=73:excmo-sr-d-

luis-morales-reyes&catid=52:obisposanteriores&Itemid=76 (último acceso: 22 de Septiembre de 2012).

—. «Primer Rector del Seminario P. José Ramírez, mártir de Cristo.» Diócesis de Tacámbaro. 2012. http://www.diocesisdetacambaro.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=104:primer-rector-del-seminario-p-jose-ramirez-martir-de-cristo&catid=65:historia&Itemid=69 (último acceso: 24 de Junio de 2012).

FAT. «Estatutos del Frente Auténtico del Trabajo.» Frente Auténtico del Trabajo. 15 de Junio de 2012. http://fatmexico.org.mx/index.php/documentos-basicos/estatutos.html (último acceso: 29 de Enero de 2013).

FIRCO. Fideicomiso de Riesgo Compartido. 2010. http://www.firco.gob.mx/Paginas/default.aspx (último acceso: 11 de Enero de 2012).

Georgetown University. «Political Database of the Americas.» República de México: Constitución federal de 1917. Copyright ©1995-2008 Georgetown University Political Database of the Americas. 2008. http://pdba.georgetown.edu/constitutions/mexico/mexico1917.html (último acceso: 23 de Mayo de 2012).

Gobierno del Estado de Michoacán. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2009. http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/mpios/16082a.htm (último acceso: 14 de Diciembre de 2010).

—. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2009. http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/mpios/16082a.htm (último acceso: 14 de Diciembre de 2010).

—. «Lázaro Cárdenas.» Enciclopedia de los Municipios de México. ©Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal . 2009c. http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/mpios/16052a.htm (último acceso: 19 de Septiembre de 2012).

Grupo Tacuba. «Grupo Tacuba, servicios, desarrollo social y cultural Tacuba DESOC, A.C.» Alianza Cooperativista Nacional. 2012. http://www.grupotacuba.org/Index_archivos/page0014.htm (último acceso: 2 de Enero de 2012).

Hermanas de San José de Lyon. Hermanas de San José de Lyon. Provincia de México. © 2010 Hermanas de San José de Lyon. 2010. http://www.hermanassanjosedelyon.com.mx (último acceso: 15 de Septiembre de 2012).

Hernández, Gabriela. «Educación cooperativa: Base de la organización cooperativa, caso Cupanda.» Docdigger. 2012. http://docdigger.com/docs/read/33d526428b932686a94c12a9c930f4ad893f31bdec75d915da3ecc02bf3226e7436b9224b53078099c71267538a359c8a4ea589547521810c47f1335b3ce47fad11863a2be7edc055b537a86609221e0515c7195b8be33fbd058ffea54d0a6a4.html (último acceso: 15 de Julio de 2012).

INE. «La cuenca del río Balsas.» Instituto Nacional de Ecología. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. 15 de Noviembre de 2007. http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/libros/402/cuencabalsas.html (último acceso: 7 de Febrero de 2013).

INEGI. «Catastro estatal y municipal, diagnóstico del marco legal catastral.» Sitio web de mapserver INEGI. Diciembre de 2009. http://mapserver.inegi.org.mx/geografia/espanol/ric/marco_juridico_catastral_2009.pdf (último acceso: 26 de Junio de 2012).

—. Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. 2013. http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx (último acceso: 8 de Marzo de 2013).

—. Mapa Digital de México V5.0. 2011. http://gaia.inegi.org.mx/mdm5/viewer.html (último acceso: 15 de Diciembre de 2010).

—. Mapa Digital de México V5.0. 2010. http://gaia.inegi.org.mx/mdm5/viewer.html (último acceso: 15 de Diciembre de 2010).

—. «Séptimo censo general de población. Estado de Michoacán.» Censos y conteos de población y vivienda. 6 de Junio de 1950. http://www.inegi.org.mx/sistemas/biblioteca/detalle.aspx?c=16947&upc=702825412258&s=est&tg=118&f=2&pf=Pob&ef=16&cl=0 (último acceso: 28 de Mayo de 2011).

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. Enciclopedia de los municipios de México, Michoacán, Tacámbaro. 2009. http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/mpios/16082a.htm (último acceso: 22 de Octubre de 2011).

International Co-operative Alliance. International Co-operative Alliance. 2011. http://www.ica.coop/es (último acceso: 12 de Septiembre de 2011).

Juan Pablo II. «Carta Encíclica Centesimus Annus.» www.vicaríadepastoral.org.mx. 1 de Mayo de 1991. http://www.vicariadepastoral.org.mx/3_magisterio_pontificio/centesimus_annus/centesimus_annus.pdf (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

—. «Personalidad jurídica canónica pública de Caritas Internationalis.» Caritas Internacionalis. 16 de Septiembre de 2004. http://www.caritas.org/esabout/CanonicalLegalStatus.html (último acceso: 25 de Febrero de 2013).

Juan XXIII. «Carta encíclica Mater et Magistra de su santidad Juan XXIII. Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1961. http://www.vatican.va/ (último acceso: 23 de Junio de 2012).

—. «Carta encíclica Mater et Magistra de su santidad Juan XXIII. Sobre el reciente desarrollo de la cuestión social a la luz de la doctrina cristiana.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1961. http://www.vatican.va/holy_father/john_xxiii/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater_sp.html (último acceso: 23 de Junio de 2012).

La Coperacha. «En Tacámbaro: Cooperativismo de muchos aguacates y un panteón. Modelo de desarrollo local.» La cooperacha. Infrmación cooperativa fresca y solidaria. 20 de Septiembre de 2012. http://www.lacoperacha.org.mx/tacambaro-modelo-cooperativo.php (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

La Santa Sede. Sitio web oficial de La Santa Sede. 2012. http://www.vatican.va/phome_sp.htm (último acceso: 26 de Junio de 2012).

León XIII. «Carta Encíclica Rerum Novarum del Sumo Pontífice León XIII. Sobre la situación de los obreros.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1891. http://www.vatican.va/holy_father/leo_xiii/encyclicals/documents/hf_l-xiii_enc_15051891_rerum-novarum_sp.html (último acceso: 07 de Julio de 2011).

Macías, José Luis. «Las cooperativas de ahorro y préstamo en el contexto neoliberal como alternativa para el desarrollo de la autogestión popular.» Sitio web Publica tu obra. Universidad Nacional Autónoma de México. 2012. http://www.tuobra.unam.mx/obrasPDF/850:)2010:)c.PDF (último acceso: 23 de Junio de 2012).

Mangione, Mónica. «El movimiento de sacerdotes para el Tercer mundo.» Centro de Estudios Manuel Enriquez. Archivo Chile. 2001. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/iglesia_popular/MSiglepopu0029.pdf (último acceso: 23 de Septiembre de 2012).

Michoacán., Gobierno del Estado de. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. 2009. http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/michoacan/mpios/16082a.htm (último acceso: 14 de Diciembre de 2010).

Misereor. Misereor IHR Hilfswerk. © 2012 MISEREOR. 2012. http://www.misereor.org/es/about-us.html (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

Monroy, Felipe de J. «Don Luis María Martínez, un Arzobispo para recordar.» Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México. Copyright © 2011 SIAME Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México, Unión de Voluntades. 24 de Mayo de 2011. http://www.siame.mx/apps/aspxnsmn/templates/?a=3749 (último acceso: 10 de Febrero de 2013).

Pablo VI. «Carta Encíclica Populorum Proggresio del papa Pablo VI. A los obispos, sacerdotes, religiosos y fieles de todo el mundo y a todos los hombres de buena voluntad. Sobre la necesidad de promover el desarrollo de los pueblos.» La Santa Sede. 26 de Marzo de 1967. http://www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum_sp.html (último acceso: 23 de Septiembre de 2012).

—. «Gladium et Spes. Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el Mundo Actual.» Vicaria de Pastoral. 7 de Diciembre de 1965. http://www.vicariadepastoral.org.mx/2_vaticano_ii/gaudium_et_spes/gaudium_et_spes.pdf (último acceso: 28 de Septiembre de 2012).

Pío XI. «Acerba Animi: encíclica del Papa Pío XI sobre la persecución de la IGLESIA EN MÉXICO. A nuestros Venerables Hermanos DE MÉXICO, arzobispos, obispos, y los Ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica.» La Santa Sede. © Copyright - Libreria Editrice Vaticana. 29 de Septiembre de 1932. http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_29091932_acerba-animi_en.html (último acceso: 16 de Mayo de 2012).

—. «Carta Encíclica Quadragesimo Anno.» La Santa Sede. 15 de Mayo de 1931. http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno_sp.html (último acceso: 15 de Febrero de 2013).

—. «Iniquis afflictisque: Encíclica del papa Pío XI, de la persecución religiosa en México, a los venerables hermanos, los patriarcas, promados, arzobispos, obispos, y otros ordinarios en paz y comunión con la Sede Apostólica.» La Santa Sede. © Copyright - Libreria Editrice Vaticana. 18 de Noviembre de 1926. http://www.vatican.va/holy_father/pius_xi/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_18111926_iniquis-afflictisque_en.html (último acceso: 17 de Mayo de 2012).

Raimondi, Aloisius. «Bula quo aptius.» Sitio web de la Diócesis de Apatzingán. 24 de Julio de 1962. http://diocesisdeapatzingan.org.mx/index.php?campo=nota&paso=BULA%20QUO%20APTIUS (último acceso: 13 de Septiembre de 2012).

Raimondi, Luis. «Nace nuestra diócesis. Decreto de Erección de la diócesis de Ciudad Altamirano.» Diócesis de Ciudad Altamirano. 12 de Septiembre de 2012. http://diocesisciudadaltamirano.org.mx/index.php/diocesis-2 (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española. 2001. http://www.buscon.rae.es/ (último acceso: 20 de Septiembre de 2011).

Redacción Onda Verde. «PDP, una organización que debes conocer.» Plan Verde Ciudad de México. 17 de Octubre de 2009. http://www.planverde.df.gob.mx/planverde/quienes-participamos/72-

miscelanea/62-pdp-una-organizacion-qecosolidariaq-que-debes-conocer.html (último acceso: 26 de Septiembre de 2012).

Salazar-García, Samuel, Luis Zamora-Cuevas, y Ricardo J Vega-López. «Actualización sobre la Industria del Aguacate en Michoacán, México.» California Avocado Society Yearbook 87. 2005. http://www.avocadosource.com/CAS_Yearbooks/CAS_87_2004-2005/CAS_2004-05_V87_PG_045-054.pdf (último acceso: 8 de Marzo de 2013).

Sedesol. «Unidad de Microrregiones, Resúmen estatal, Guerrero, Datos demográficos.» Secretaría de Desarrollo Social, Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional. 2013c. http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?tipo=clave&campo=mun&valor=12 (último acceso: 12 de Marzo de 2013).

—. «Unidad de Microrregiones, Resúmen estatal, México, Datos demográficos.» Secretaría de Desarrollo Social, Dirección Adjunta de Planeación Microrregional. 2013b. http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?tipo=clave&campo=mun&valor=15 (último acceso: 12 de Marzo de 2013).

—. «Unidad de Microrregiones, Resúmen estatal, Michoacán de Ocampo, Datos demográficos.» Secretaría de Desarrollo Social, Dirección General Adjunta de Planeación Microrregional. 2013. http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?tipo=clave&campo=mun&valor=16 (último acceso: 12 de Marzo de 2013).

SIAP. Servicio de Información Agroalimetaria y Pesquera. 2011. http://www.siap.gob.mx/ (último acceso: 3 de Julio de 2011).

SIEM, SE. Sistema de Información Empresarial Mexicano. 2010. http://www.siem.gob.mx/ (último acceso: 13 de Marzo de 2013).

Super User. «Historia de nuestra diócesis.» Diócesis de Colima. 2013. http://www.diocesisdecolima.org/index.php/historia/diocesis (último acceso: 9 de Marzo de 2013).

Unión de Cooperativas Tacámbaro. Tacámbaro Cooperativo. Editado por Angel Lueza. 2011b. http://www.tacambarocooperativo.blogspot.com (último acceso: 28 de Marzo de 2012).